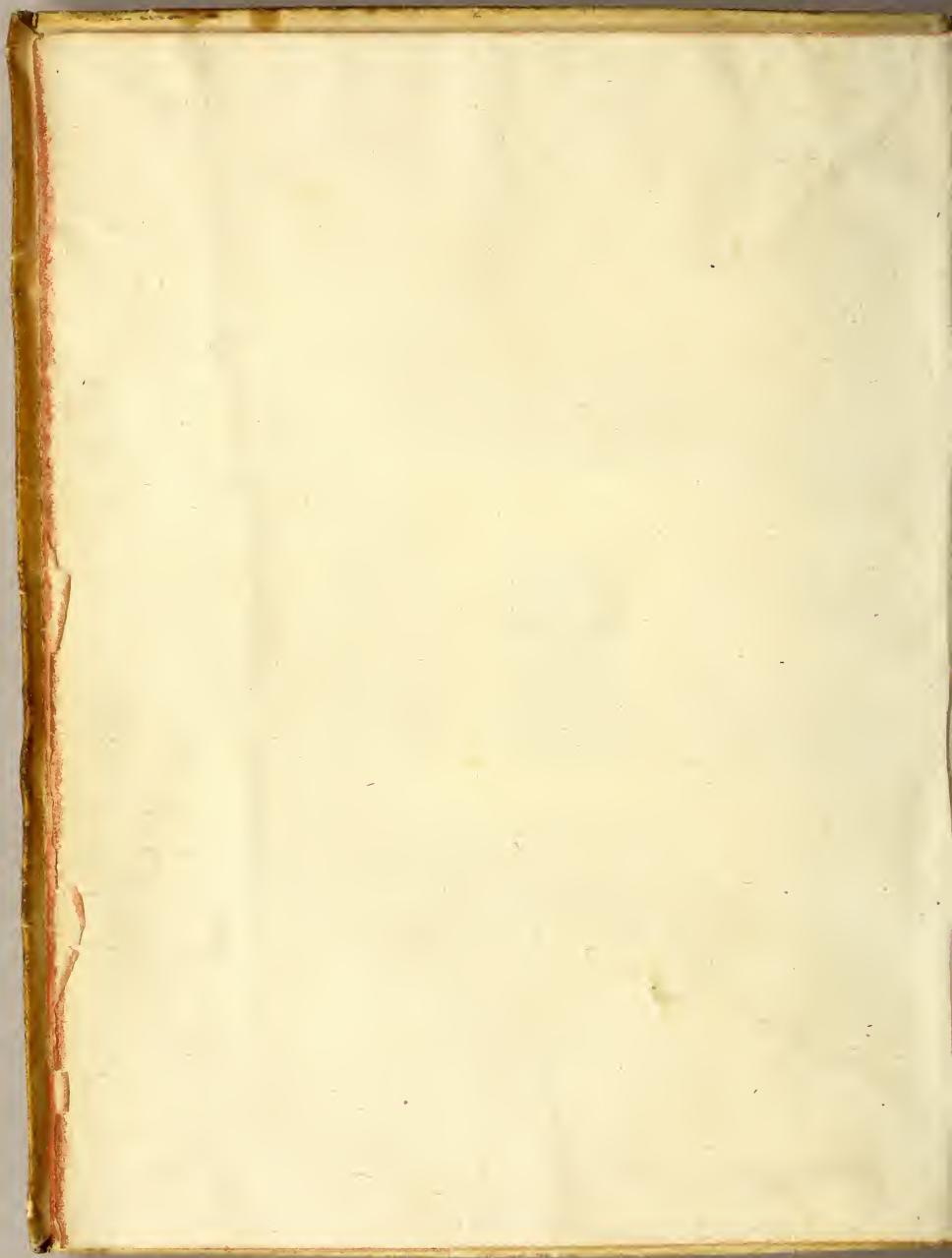




John Carter Brown
Library
Brown University



HISTORIA DEL GLO- Rioso SAN GUILLEM O

Duque de Aquitania, Conde de Pictauia, fra-
y de los Ermitaños de Nro. P. S. Augustin.

Por el Maestro Fr. Ihoan de Grixalua de la mesma
Orden Difinidor de la Prouincia de Mexico Nueua Espana.

DIRIGIDA A DON FERNANDO DE VELASCO,
y Altamirano Conde de Santiago Señor de Corpa &c.



Con Priuilegio de los Supperiores en Mexico,
En la Emprenta del Bachiller Juan de Alcazar. Año 1620.

del Colegio de la compa de Nro de Mx
año 1620.

Lechamay

HISTÓRIA DE LA

John Carter Brown Library

—SUNDAY, JUNE 21, 1908.—1000 A.M.—1200 P.M.—1200 P.M.—1200 P.M.—

THE UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARIES

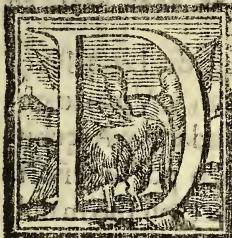
ANSWER TO THE CHIEF QUESTIONS

and the α_2 and α_3 terms obtainable

Digitized by srujanika@gmail.com

105:8-10 CONCERNING THE VARIOUS SORROWS WHICH





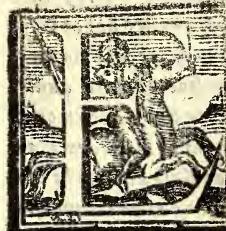
ON DIE GO Fernández de Cordoba
Marques de Guadalcazar Virrey lu-
gar teniente del Rey nuestro Señor Go-
bernador, y Capitan General dela nu-
eua Espana, y Presidente de la audi-
encia, y Chancilleria Real, que en ella
reside &c. Por quanto el Padre Ma-
estro fray Ihoan de Grizalua de la or-
den de San Augustin me ha hecho relacion, que el há compuesto
un libro de la vida de San Guillermo Duque de Aquitania dela
dicha orden, y para que salga à luz, y se comunique por la
utilidad que se seguirá a los fieles, me pido mandasé darle licen-
cia, y por mi se remitio al Padre Ihoan de Ledesma Letor de
Theologia de la Compañia de Iesu de sta Ciudad, el qual le dio
de que seria bueno para la enseñanza de las buenas costumbres.
Atento a lo qual por la presente doy licencia al dicho Maestro
fray Ihoan de Grizalua para que por seis años primeros sigui-
entes pueda hacer imprimir, e imprima el dicho libro por la per-
sona que tubiere su poder, y mando que teniendo licencia del
Ordinario otro ninguno la pueda hacer durante el dicho tiempo
sopena de quiniétos pesos de oro comù, y de perder los moldes, y
adherentes que se hallaren aplicado todo por tres partes Cama-
ra, tuez, y denunciador, hecho en Mexico à doce del mes de
Mayo de mill y seiscientos y veinte años.

En la villa de Guadalcazar

Marques de Guadalcazar.

Por mandado del Virrey.

Luis de Tobar Godines.



L Dotor Diego de Leon Plaça
Prouisor official, y Vicario ge-
neral en la Ciudad, y Arçobis-
pado de Mexico por su Señoria
Illustrissima de Don Ihoan dela
Serna. Por la diuina gracia Ar-
çobispo de Mexico del Consejo
de su Magestad &c. mi Señor. Por la presente doy
licencia e facultad al Maestro fray Ihoan de Grixal-
ua de la Orden de San Augustin, o aquien su poder
vbiere pâra que pueda imprimir, y hazer imprimir
la Historia de San Guillermo sin por ello caer ni in-
currir en pena alguna , dada en Mexico à veinte de
Mayo de mill y seiscientos y veinte años.

El Dotor Leon Plaça.

*John Carter Brown
Library*

Por mandado del Prouisor.

Geronimo de Aguilar
Notario.



*El Maestro fray Ihoan de Guzman Prouincial de la
orden de Nuestro Padre San Augustin en la Pro-
vincia de Mexico Nueva Espana, doy licencia pa-
ra que se imprima esta Historia de San Guillermo,
por la satisfacion que del autor tengo, y porque
por orden mio esta examinada, y aprobada. Fecha en nuestro
conuento de San Augustin de Mexico, à 18. de Marzo. 1620.
Años.*

**Fray Ihoan de Guzman.
Prouincial.**

*John Carter Brown
Library*

Por mandado de nuestro Padre Prouincial.

Fray Ihoan Robledo. Secretario.



*Or mandado de Vuestra Excelencia vi el
Libro de la Historia del glorioso San Gui-
lermo Duque de Aquitania frayle de la Or-
den de San Augustin, que compuso el Padre
Maestro fray Ihoan de Grixalua, Difinidor de su Or-
den, y hallo que Vuestra Excelencia le debe hazer mer-
ced de darle licencia para que se imprima, porque de-
mas de no tener cosa que sea contra nuestra Santa Fé
tiene mucha y muy buena erudicion, y doctrina. Iun-
tando con lo vtil de la Historia en que auerigua puntos
muy difficiles, y saca à luz cosas en ella muy obscuras,
muy bien probadas, lo dulce dela erudicion y enseñan-
cia para las costumbres con que ha alcançado el punto,
que*

que el Poeta deseaba para los que hauian de escriuir
de que se segura mucho bien à los que con atencion le
leyeren. En nuestro collegio de la compaňia de IESVS
à 10. de Mayo de 1620.

Ihoan de Ledesma.

Por comision del Señor Dotor Diego de Leon Plaça Provi-
tor deſte Arçobispado de Mexico, vi la Historia de nuestro
Padre San Guillermo, compuesta por nuestro Padre Maestro fr.
Ihoan de Grixalua Difſinidor de la mesma orden en esta Pro-
uincia del SS. Nombre de IESVS de Mexico y he la leydo cõ mas
cuydado por la deuocion que al Sânto tengo, y aficion al author
y a su doctrina, y hallo que en aberiguar puntos de la Historia y
en explicar lugares dela Sagrada Escriptura muestra el author
su mucha erudicion, y gran leccion de libros, y en lo escolastico
que se le ofrece el largo tiempo que ocupa en leerlo, y assi juzgo
por esto como por no tener cosa contra nuestra Santa fe y bue-
nas costumbres pueude darle la licencia que para imprimir le
pide, en San Augustin de Mexico, 18. de Mayo 1620.

Fray Diego de Lomas.

ADisgusto de muchos escriuio el Padre M. este libro porq
se deseaba q ocupasse la vehemencia de su ingenio y su grá-
de erudicíon en mas altas materias, pero agora q por comision de
Vr. lebe visto, hecho dever q satisfiço enel, juntamente á su deuocion
y á nuestros deseos, porq cõprehendio en esta Historia tâta q no
nos deja mas q deseiar, sino q escriua mas, pueude V.r. (P. nuestro)
darle licencia (para q imprima este, y aléntarle para q cõponga o-
tros. Deste Cõuento de N. P. S. Augustin de la Puebla 15. de
Abril, de 1620 años.

Fray Luis Cano.

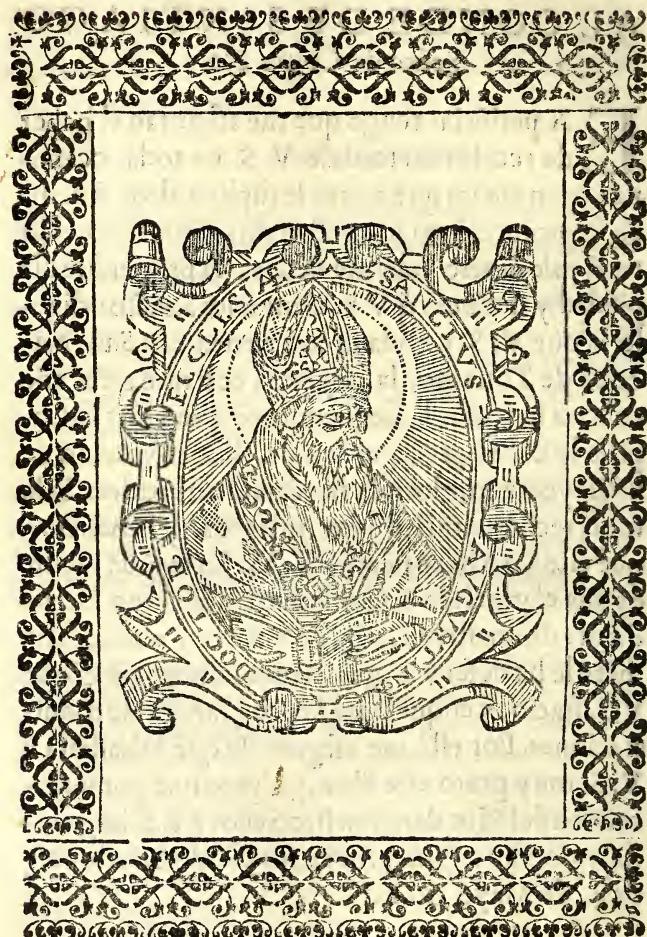
AL

AL CONDE DE SANTIAGO

Señor de Corpa. &c.

EXperiencias tengo que me aseguran el haber de recibir merced de V. S. en todas ocasiones, pero en esta que agora le suplico deq; Reciba en su protección mi libro tēgo dos razones tā valientes q̄ solo quiero valerme dellas, la primera sea la piedad y deuoción q̄ V.S. tiene à los Sanctos diga-lo la que V. S. y toda su casa tienen con San Nicolas de Tolétilo, la largueza con que cada año celebra su fiesta, la frequencia cō que visita su Capilla la cōfiança cōque le pide, illustre vinculo de su Mayorazgo, gloriosa heréncia, desus padres. Y de uido reconocimiento à los milagros, y beneficios, que este Sāto haze siépre à V. SS. La seguda razón es que el glorioso S. Guillermo es soberano ascendiente de nuestros Catholicos Reyes, y necesaria mente le ha de ser V.S. grā seruidor obligaciō cōque V.S. nacio, y en que haze siépre grandes de monstraciones. Por esto me aseguro de que le ha de ser à V. S. muy grato este libro, y espero que por intercesion del Sāto dara nuestro Señor à V.S. larga vida, y grandes augmentos en sus estados. Desta celda 4. de Mayo 1620..

Fray Ihoan de Grixalua.



LIBRO I. EN QVE SE
TRATA DE LA IVVENTUD PER-
dida, y de la milagrosa conuersió de el Duque
de Aquitania Guillermo, Frayle delos
Hermitaños de S. Augustin

N. Padre.

C A P. I.

John Carter Brown
Library

De el nacimiento del Duque Guillermo, y como le juraren por
Señor en sus estados.



N El tiempo que gouerna-
ua la Iglesia Pasqual segú-
do deste nom-
bre, y Enrico
el Imperio, nació en Piata-
nia S. Guillermo, hijo herede-
ro de los Códex de Piatania,
Duques de Aquitania, Prin-
cipes soberanos, y delos mas
poderosos de nuestra Euro-
pa. Nacido desta grandeza,
fue criado con el cuidado, y

regalo, q de tan poderosos,
y Christianos padres se pue-
de colegir: summo regalo,
muchos criados, ayos, maes-
tros, así para lo politico, co-
mo para la religion, que son
los nerbios del estado, y el
fundamēto de la nobleza tem-
pera a Dios, reconocerle, y
seruirle. Mas apenas empeçó
atener volūtad, quando em-
peçó a mostrar altivez, so-
beruia, y arrogancia: mos-
trose prompto para todo

A

gene-

Vida de S. Guillermo.

genero de vicios, incorregible à sus maestros, inobediente a sus padres, arisco, y altuño à sus basallos, y malo de todas maneras. Murieron sus padres, y fué jurado de toda la nobleza de sus estados por su Príncipe, y Señor soberano: como aquel, que era de la vna, y de la otra prouincia legitimo heredero, y Señor natural. Quié duda, si no que feria con general sentimientó de todos. pues como dixo vn Sabio. *Quam difficile negotium est
ò Iupiter, & Dij, seruum fieri domini insipietis.* Y de Guillermo, de sus costumbres, y de aquellos chocarreros, de quienes siempre se acompañaua, muy pocas esperanças se podian tener: bien que las grandes partes naturales de Guillermo, y el amor grande que los pueblos tienen a sus Señores naturales, les deuia de alejatar, á que con gusto, y demoliciones del, hiziese aquel solemne acto. Parecio Guillermo, como otro Saul en el pueblo Hebreo, sobrepujando á todos, como el alto Cedro a

Reg. las humildes matas. **Altior fuit ab humero, & sursum vniuerso populo.** Era de lindo talle, alto, fornido, y robusto, al talle, y

io.

medida de vn gigante, y con esto ayroso, agil, y de agrada ble disposicion, como el cortsano demas perfiles, demo do, q se pudiera esperar del, benignidad para los bafallos, gentilezas para los estrange ros, fortaleza contra el enemigo, que es todo lo que vn Reyno puede deseas en su Príncipe. Pero no en los mié bres, si no en el animo pone Dios las virtudes. Viendose pues rico, grande, fuerte, y famoso. luego empeçó a ser insolente, vano, cruel, y vicio so. Tenia de la sangre la nobleza, las riquezas, de la fortuna, de sus padres los esta dos, y de la fama la gloria, ó por mejor decir, tenia todo esto delas manos de Dios, de cuya larguezza y generosidad todos recibimos, y todo lo recibimos, y atribuyendolo Guillermo todo asij, era arro gante, y presumido, sin auer para el mas ley, que la de su gusto, la passion, que mas se enseñoreo del, era, la yra, y crudel�: tanto que de nin guna cosa mas gustaua, que de derramar sangre: y asij fue siépre tan dado á las armas, que en la paz, vestia armes, reboluia la maza, quebraua laue

lanças, corria cauallos, tan dado à la guerra, que no se fatigaua en justificarlas, si no le obligaua alguna; el la buscava, aun dentro de su tierra quando no la hallaua etranger: con que se hizo en breve tiempo juntamente remido, y aborrecido de todos. Pero lo que mas admira es; que con esta fierza de condición, era tan vicioso, q (como refiere Guillermo Malmel Buriente Bibliothecario, diligentissimo escritor de su tiempo) no vbo vicio, à que no se diese, tan gran comedor, que el solo comia lo que diez hombres buenos comedores: deshonesto, luxurioso, petulante, desembuelto, dezidor, amigo de chocarreiros, con otras muchas torpezas tan feas, que tengo por mejor callarlas, como lo hizo ya el Cardenal Baronio.

Amo, 1131. Por q desto ninguna utilidad sesigue á la historia, y ciertamente se offendierá los lectores católicos.

C A P. II.

De las grandes fuerzas del Duque, y de la jornada q hizo a la Tierra Santa, y de la inclinacion que tenia a la guerra.

M A S despacio conuédrá considerar los estados, y grandes fuerzas deste Principe, su desacuerdo vn tiempo, y sus insolencias para que por aqui conozcamos la mucha mano que tuvo, sus malas inclinaciones, y sus graues pecados, y levantando la mira, aunque de lejos descubriamos la gran paciencia, con que le esperó Dios la larga benignidad, con que le perdono, la hermosura, y bondad, con que le buscó. Hablando pues de sus estados, fue Duque de Aquitania, ó Guiana, Condé de Pictavia, ó Puytiers, las más abundantes, fuertes, y bien pobladas Provincias de toda la Aristocracia, el Paiz, la situacion, sus confines importa poco para nuestra historia, pues llevamos en ella mas alta la mira, que

Vida del S. Guillermo.

que lo q en si encierran estados temporales. Lea el curioso à Ptolomeo, lib. 2. c. 7. á Plinio, lib. 4. c. 19. Agora baste dezir, que se las ganaua á todos los Príncipes sus cófinantes, y llegó, si no a competir, á resistir, y sustentar muchas competencias con la gran monarquia de Frácia (por lo menos) y con la de Inglaterra, quâdo mas florecia, y aunque siempre estuviéron estos estados con tanta grandeza, y reputacion, mucho mayor la tuuo en tiempo de nuestro Duque: por ser como fue tan gran guerrero, y tan temido detodos. Llegó á tanto su poder, que refiere el Mamel Burié, q. que hizo vna jornada

4. Lib. 4. á la Tierra Santa, y lleuó en ella tan copiosos exercitos, que excedian de sesenta mill los hombres de cauallo, sin los infantes, que eran en grueso numero.

Esta es sola la accion, que he hallado loable en este Príncipe. Pero reparo mucho en que siendo el, tan diestro en la guerra, y lleuando tan grâdes fuerças, no se halle alguna buena faccion, que en aquella jornada hiziese: Y es el caso, que como obseruo en otra occasi-

ón y autor de nuestros tiempos, jamas en aquella Santa conquista se vieron buenos efectos las vezes q se emprendia, fiando en fuerças humanas, en numero y copia de gente: porque queria Dios dar á entender, que aquella obra se auia de emprender fiados mas en la piedad, que en las fuerças. De donde me doy á entender lo poco que apro uecharia en aquella empresa Guillermo, de quien no se puede entender, q le lleuasse el zelo, y piedad, que lleuaua entonces á tantos Príncipes Christianos, lleuarle yan su condicion natural, q como diximos, era inclinado á la guerra, su altuez, su arrogancia, la codicia de las glorias, que alli se cogia á manojos, arrabatole la freqüencia de tantos, y tan valerosos Príncipes, y mas que todo el exemplo de sus mayores, q siempre se auian ocupado, y aun derramado su sangre en aquell Reyno.

Era casado con Leonora hija del Conde de Tolosa, y hermano de Raymundo, a quel, q tantas maravillas hizo en la Tierra Santa. Estubo

ocu-

ocupado siempre en aquella
Santa empresa este su her-
mano menor llamado Ray-
mundo, tan valeroso, que
atiédo embidiado a Elisa, hija
de Balduyno Rey de Hierusa-
len, y mugér de Bohemudo
Príncipe de Antiochia, (tie-
nē circunstancias honradas
el caso, y tocanos muy de
cerca, no se ofenda nadie de
la digresion) trató la señoría
de casar á la biuda Elisa, con
vn gouernador, que llenasse
el vacio del difunto Príncipe
que era, sin duda de los mas
temidos, y reputados de a-
quellos Reynos, y por que
venía el Señorío á Costançia
hija suya muy pequeña, y
tocaua el gouernio á su ma-
dre. Era punto de gran con-
sideracion, y cuidado el de
aquel casamiento. Confiriose
mucho, y siempre parecio,
q tenía necesidad la tierra
de vn valeroso Caudillo, por
la apertura de el tiempo, y
los muchos enemigos, que
por momentos lo asaltauan.
Creeió la difficultad con los
discursos, (siempre lo expe-
rimentaró assi los que obra-
ron con desfío de acertar el
fin) Al fin se comprometió la
cosa á Fulcon Rey recié here-

dado de Hierusalé cuñado de
la Princefa Elisa, y siédo co-
nocidamente enemigo de Ray-
mundo, por largas, y reñi-
das competencias, que entre
los dos auia, luego eligió á
Raymundo, de cuyo valor el
tenia (y por vētura á su cos-
ta) grande experiencia.

Estos respectos tempora-
les le lleuaron, y la sed de
derramar sangre, y no se que
le boluió, si ya no es que le
bolufesse el arrepentimiento,
que tuuo de hacer vna cosa
buena, digo que no se que le
pudo boluer, porque fue ba-
jar el fuego de su esphera,
salir el pece del agua, y de-
xar su quietud el Philosopho
desengañado, porque si era
tan amigo de la guerra, alli
ardia, si de derramar sangre
esa corria enlos arroyos. De
los Reyes de Francia sedize,
que tienen por buena razon
de estado traer guerra estrá-
gera por hecharla fuera de
su Reyno, y es la causa, que
es tan violenta la impacien-
cia, y tan impaciēte la juuen-
tud de Francia, que si no pe-
lea fuera á de pelear dentro
de su casa, nuestros tiempos
hazé verdadero el discurso,
pues se arde en armas aquet-

Vida de S. Guillermo.

4

miserable Reyno despues q
no desagua en alguna justa
empresta, como soña ; mejor
lo abran visto los que de cerca
lo miran, que para mi, este
es el remedio q hallara. Bol-
viendo a nuestro propósito,
si era su elemento el de la
guerra, para que se buelva a
la tierra, fue sin duda por q
como quiera, que el no qui-
siese mas que pelear, nunca
le faltaua leña donde pren-
diessse su fuego, no reparaua
en justificar la jornada, o ya
fuese justa, o ya injusta, o ya
suya, o ya agena la causa, ni
reparaua en la utilidad, ni en
el fin q pudiesse tener, por
q como deziamos solo pre-
tendia pelear. Echauase de
uer, que no era el suyo valor
si no ferocidad. Por q como
dixo Cic. a. *Tenere in acie ver-
sari, & manu cum hoste configere
in manu quidem, & bellumq[ue] si-
mile est.* o como dixo Tac. b.
c. *barbaroru[m] c[on]cedere, & san-
guinem sanguine expiabimus.* No
ay cosa tan atada a los dere-
chos, ni tan conforme a la
razon como la guerra, y en
falsoando deseo es barbara, es
temeraria. Sabia, y piadosa
mete la denuncia el gran Aug.
No quendi cupiditas, vici sedem Cruz

delitas, & implacabilis animus, Fa. lib.
22.6.74
feritas re belladi, libido dominan-
di, & si qua sunt similia, haec sunt,
qua in bellis iure culpatur. Quá-
do no le prouocauan de fue-
ra en su casa la metia, que
por que auia de escusar esto,
el que la traya dentro de su
pecho? pobres de sus estados
que sin esperan? mas no ay
que esperar: si no temer su
fin, por que,

*Si aeterna semper odia mor-
tales gerant.*

*Nec captus vnguam cedat ex
animis furor;*

*Sed arma felix teneat; in fe-
lix paret.*

*Nihil relinquunt bella, tum
vestis ager.*

*Squalebit aruis subdit[us] tee-
tis face.*

*Altus sepultas obruet gen-
tes cinis.*

C A P. III.

*De la arrebatada condicion
del Duque, y de la aspere-
za con que tratana á
los suyos.*

*Los pobres subditos, a
quienes tratava no co-
mo*

a. 1. de
offic.
b. 4. bift.

contra

mo Señor, si no como tirano con aspereza, y crudelidad; estos me dan lastima que los estraños, ellos se defenderán. Ay entre el Rey, y el tirano la diferencia, q Christo nro Señor predicó dabxto de la metaphorá de pastor, y mercenario, que este destruye, y acaba, aquél cósérua y regala. Es la razon clara, por que el pastor trata al ganado como a suyo; el tirano anda sobre saltado, a todos teme; de nadie fia; por q sabe, que el que cuidadoso le sirue, y le habla mis risueño, tiene en el corazón el amor de su patria, y de su Rey natural, y así tiene por bien expediente deslaquezar las fuerzas de su Reyno, por q ciertamente le son contrarias. De aqui es lo que dixo Clo-

12. *Li. 2. c.* *1. De cle*
doueo *Vt refert Aminus digestis*
*Froncorumque. * Tyrannorum. s/*
lenia quæque cum vi, & feritate
subiectis præcipere. El natural Señor quiere a sus basallos como a suyos, conservalos, por q conserva así sus fuerzas, amalos, por q sabe que le aman (mutua correspondencia dela mas estrecha amistad de la naturaleza) Pues Guillermo que espíritu es el

tuyo? qual el consejo? que fin te mueve a tratar como fiera a tu ganado? como a enemigos los tratas, como si no fueran tuyos. La condición de los Reyes es muy mansa, y es esta la diferencia mas propia suya, y su mayor obligación. Para esto los mādaua Díos vngir con olio: y aun mandó vna vez a vno de sus profetas que hinchiesse bien el cuerno para la unción, por que quería que su poder soberano significado en el cuer no estuviesser lleno de blandura, y piedad, significada en el azeite, lleno, porque la mansedumbre de los Reyes, y su asabilidad no fuese la ordinaria; si no de las muy encarecidias. Resplandece esta virtud, y se enséñorea, como el azeite en los demás licores: pero en los Reyes mas que en todos. *Nullum tamen* (dixo Seneá hablado della *Ex omnibus magis quam Regem,* aut Principem decet, Moylen el mayor, y el mejor de los Gouernadores. *Mitissimus erat.* Y engañase mucho el que piensa que relaja su república el que la gouerna con mansedumbre; que el mas manso q fue Moyßen, sabia muy bien el gree-

Vida de S. Guillermo.

esgremir la espada , y hazer
sangrientos castigos, pero tan
justificada la causa , y tan
manso en el discurso de su
gouierno, q dixo S. Ambro-
sio hablando del, q solo para
Dios tenia brio. Y con la blá-
dura y mansedumbre ganan
la gracia de los pueblos , es-
tribo seguro del imperio.

*Qui vult amari laguida reg-
net manu. dixo Sen.
se iactent alij, studeant feri-
tate timeri.*

*Lene fluit Nilus³; sed cunctis
omnibus extat.*

*Vtilior, nullas confusis mur-
mure vires.*

No está en dar voces, no en
dar pregones , no en hechar
vandos, no en executar cas-
tigos, que si son cada dia lle-
garan á aborrecidos, pronof-
tico cierto de su cayda.

*Inuisa nemo imperia reti-
nuit diu.*

Trahia aun con mas dis-
contento á los suyos la ciega
y arrebatada yra deste prin-
cipe, tan propria passiõ sua
que con muy ligera causa se
encendia. Era fin duda tener
por Rey aquella cábronera

que los de Sichen eligieron,
al tirano Abimelech Vn arc-
bol espinoso, arisco, desabri-
do , que en vez de hazerles
sombra los despedaçaua , y
no es eso lo peor (dize lofe-
pho) si no que con facilidad,
y alguna vez naturalmente
hecha de si chispas enciende
fuego, y leuanta llama, y lle-
ga á abraçarse asii, y á los
desdichados pajarillos , que
en el anidan. Vn Principe ira-
cundo es el mas indigno, y
el mas perjudicial á sus sub-
ditos , por que (como dize
Chrisostomo) Ira multas ge-
nerat calamites, domos , ac fa-
milias totas euerit, & breui mo-
mento res infundas molitur. Pero
por que no recorra otra vez
nuestro discurso a las crue-
lidades , q en los suyos hazia:
guemos por otra parte el
pensamiento. Que gusto ten-
drian , ó como negociarian
con el los suyos? Es del mes-
mo Chrisostomo el pensa-
miento. Por que si para pen-
sar ó hablar en algun nego-
cio importante, nos aparta-
mos al sociego de vn lugar
solo, y quieto , quitado del
bullicio , q sin duda estorua,
como negociare? que aten-
cion pôdrá a mi negocio vn
hom-

*Iudic.
c. 9.*

*Antl.
lib. 5. e.
11.*

*Ho. 3.
in c. 8.
Ioannis.*

*Ho. 17.
in act.
Apof.*

Libro I. Cap. 3.

Nombre colérico, turbado, vozinglero? Como me hará mercedes, el que no está para hazerlas? impide el ruydo exterior, y no me impedirá la turbacion de vn animo colérico? Mas digo que no tengo que negociar con el, tengole de asistir, y mirar los semblantes, que es mi Principe. A que cosa tan dura es verte colérico, si no lo vieramos cada dia: la de formidad, y fiereza de vn colérico, y lo pirtara como de ira lo pinta Sen. b. El aspecto (diligib, 1, c. 2e) amenaça, la frente triste, y arrugada, los ojos que se le saltan, la barua le tiembla, el pelo erizado, inquietud en todo el cuerpo, los ademanes feos, los suspiros vehementes, y que se alcançan vnos á otros, la voz in articulada, y en todo semejante á las fieras, digamoslo con sus palabras. Spumant apries ora, dentes acuuntur attritu, taurorum cornua iattatur in vacuum. Carenam pulsu pedum spargit, leones fremunt, inflantur iratis colla serpentibus, rabidorum canum tristis affectus est, nullum est animal tam horrendum, tamque pernicioſum natura, vt non apparereat in illo, ubi ira iuſtis, nos-

ua feritatis accessio. Pues que mayor tormento para el sub dito, que está pendiente de su semblante. *In bilaritate vulnus Regis vita, & clementia eius, quasi imber ferotirus.* Pero al que mas mial haze la ira es al mesmo iracundo. *Ruinis sua millana* (el mismos en) *Quae super id, quod oppressere franguntur.* Abraça vu coletico las columnas, da con el tem plo en el suelo, y sucede lo que á Sanlon, que mató los Philisteos, pero el fue el que murió primero; mas aun adelgazó el Filosofo. Trataua de la liuviandad de la passion, de quien ya ania dicho *Vanis agitata causis.* Agora de vna gran sin raçon, que haze siempre, que riñe con quien no le enojó y con aquellos, que ningun mal le hizieron, mal digo (dize Sen) que ya por lo menos le offendieron con su proprio pensamiento, por que nose yo que mayor mal le pudiera hazer vn enemigo poderozo, que el que le haze al iracundo su passion, y si el enojo es comigo, ya yo le nago aquel daño, para enéderlo bastaua la experien cia, pero añadimos exéplo.

Vida de S. Guillermo

^{2 or. n.}
28.

Comparò S. Gregorio. Na. ²
Al mar turbado vn iracun-
do, delmar ya se sabe, que
quando se embrauece, em-
biste, à capilla, y sortue (di-
gamoslo assi) Vna nao, ó sea
flota entera, a temorica áto-
dos, aun à los que pisán la
arena, y estan fuera de su ju-
ridicion, pero no tiene du-
da si no que le debieramos
tener mas lastima, y era ma-
(yor el daño, que assi se ha-
zia, si fuera capaz de senti-
miento. El agua que antes
era clara, y pudiera seruir
de espejo, essa se enturbia,
las olas, que antes eran cre-
pas con agrado, agora son
hinchadas y temidas, pobres
dellas; si lo sintieran, que
apenas tocaron las estrellas,
quando bajan á los abismos,
vnas en otras se quiebran, y
deshazan, en los ribasos se
estrellan, en las peñas se ha-
zen añicos, de manera que
quando llegaron á hacer al-
gun daño, ellas se fizieron
pedaços muchas veces. Vn
Principe en cuyo rostro se
miran sus basfalloz, que con
vnza palabra les da vida, que
llegue á embrauecerse, tan-
to, que se le turbe el rostro,
deuiendo ser igual en la mas

aduera fortuna, que teni-
endosu autoridad por sacro
sáta se cófiesse offendido de
vn paje? que siendo su perso-
na soberana libre de huma-
na juridicion, vna niñeria
le atormente, y despedace?
Halio por cierto lo que des-
te principe dize Theobaldo
en su vida, que fue para to-
dos malo, peor para los su-
yos, y para si mesmo peor
que para todos.

C A P. IIII.

*De los muchos vicios en que
se derramó el Duque.*

A Compañaua esta fieres-
ça Guillermo con tan
gran brutalidad en el comér
que ya no glotó, ó comedór,
como algunos de los hom-
bres, si no que con mucha
raçon, le pudieramos llamar
bruto, pues comia el solo lo
que bastara á diez buenos
comedores. La demasia en
el comer, el poner demasiado
cuidado en esto, tan age-
no es de los hombres como
proprio de las bestias. Puso
Dios

Dios mesa à los hombres, y à las bestias como generoso, y prouido luego q los criò, y primero el iustento para las bestias, que el manjar para los hombres. *Cerminet terra berbam virentem, & lignum pomiferum.* No es posible menos si no que aya sido este cuidado misterioso, por que à no querer Dios significar con esto algun sacramento primero hablará (en orden de dignidad) de la mesa de los hombres, y aunque (como suele) halló otro mas sus.

S. Am. til misterio mi Santo.* Este brof. aduerto yo que pusóprime exam.

ro mesa à los brutos, porque es esto lo primero, y aun lo postrero, que se deue à su naturaleza, no parezca que faltó el hazedor à su criatura, al hombre despues, porque aunque se le deue como à viuiente sensible, es muy despues, como si dixerámos acaso, y importa poco, que sea agotado despues, no es cosa en que se repara, ya la verdad, quien si no los brutos pueden poner en esto su felicidad, y si la puso, esto basta para mudarse de hombre de razon en animal brutal, por que así como la nad

cargada (dice Chrysostomo) a *Inser.*
a Sobre lo que en sus senos, *9. luxu.*
y capacidad cabia, agrauada & crapa
del peso, se va à pique, y *llam.*
ua tras si, no solo la chusma,
y pasajeros, mas tambien à
toda la gente de mar, y al
mismo Piloto que la gouier
na, assi vn hombre, que co-
me mas de lo que la necessi-
dad pide, carga el cuerpo,
entorpece los sentidos, im-
pide el discurso, afubla los
habitos, y escurece la rason,
al fin se lleva tras si todo el
hombre, sin que quede en
el alguna accion que sea de
hombre.

Por esto le es tan proprio
efecto à este vicio el de la
luxuria, y se eslabonaron ef-
trechamente en este Principe,
de manera que si comia
como bruto, obraua, y se
dava à este vicio de la luxu-
ria desenfrenadamente. Hizo
Pompeyo el magno en Ro-
ma vn teatro tan gráde, que
solo era mayor Pompeyo, el
que lo hizo, como dice el
antiquissimo Tert. *Cabian* a *lib. de*
en el cinco mill hombres *hiz.* *ff. et acu-*
zose con animo de que el *lis. c. 6.*
Pueblo *o* *Romano* *hiziese* *en*
el sus banchanalias; casa (di-
gamoslo así) solariega de
todos

Vida de S. Guillermo.

de todos los vicios. El era dedicado à Bacho, y assi entrauán en el coronados de pampanos, y á lo que yo pude entender tocados, que á no estarlo la misma natura leza los auergonçara para que no fuese el desordé tan grande. Atia combites, bayles, musicas, risas, esgrimas, pendencias, muertes, al fin mapia dela corrupcion, casa de la gula, donde ningun vicio falta.

*Omnium malorum
mater dixo S. Aug.
Omnis luxuria soror, omnis superbia pater*

^b Ser, ^{33. ad} ^{Eres.} *Y por que se le representó que los censores de Roma auian de abominar de la obra, y derribarla, edificó en el mejor lugar un templo á la Diosa Venus, de donde todo el edificio tomó nombre. Ita damnatum opus (dize) Templi titulo prætexuit, & disciplinam superstitione de lusit.* Bueno en buena fe, haze casa á sus vicios, y llamala religiosa, puse estas palabras por que son muchas veces aproposito, que es muy bueno baptizar sus borracheras con titulo de fiestas, sus venganzas con titulo de justicia, sus intereses con titulo de buen zelo. Pero agora á

nuestro propósito en el teatro de Bacho, no podia faltar templo de Venus, S. Greg.^a *De ventris ingluie inepita letitia, scurrilitas in munditia multiloquium, hebetudo sensus circa intelligentiam propagantur de luxuria cæcitas mentis, in consideratio in constantia, precipitatio, amor sui, odium Dei, affectus presentis seculi, horror autem vel desferatio futuri sperantur.* Despues que Noe plantó las viñas dize S. Hieron. ^b *Empeçò la luxuria los incestos, y el desordé en este vicio brutal, à Lot, que fue justo en Sodoma, con esto le engañaron sus hijas.* ^c *Con esta leña se encendió el fuego de 19. Sodoma, ^d *hac est iniquitas fororis tua Sodomea Saturitas pannis.* Con resolucion S. Pablo dize, ^e *Que en el vino está la luxuria, demandera q; donde Bacho tenía casa solariega no podia faltar Venus.* Peromoralizemos por otro camino el intento de Pompeyo, para conseruar el teatro de Bacho, hizo templo á Venus, por que son tantos y tales los daños desta brutalidad de la gula, tan importuno el cuidado, tan feos sus efectos, que ya los*

Censo

^a *Epist. 22. ad Eustas.*

^b *16.*

^c *Gen.*

^d *Ezecl 19.*

^e *Epib. 5.*

^f *Ad*

Censores, à la misma naturaleza la tuuiera por el suelo, solo los conserva Venus, el deseo de conservar este fuego, haze que se estime aquella leña, & *Venus in vini signis in igne fuit*, ^a Y en este Principio fue tanta la confusión de los vicios, que admittiendolos à todos como

^a Ouid. lib. 1. de Art. ^b Oleastor moderno, ^b Que los hijos de Cayn inventaron la per Gen. musica para el deleyte, el

4. arte de pastorear ganados, para ser mas ricos, y las armas para pelear. Todos los vicios en vna casa, y de vn mismo tronco, ó ya por que vnos son disposición para los otros, ó ya por que el malo no se contenta con menos, que con ser muy malo.

Hazen lo que refiere la sap. 2 biduría, ^c *Coronemus nos rossis, antequam marescant, nullum sit pratum quod nou transeat luxuria nostra*: Para todos los vicios le combidan, y así se dan priesa, como si les vuijfse de faltar tiempo. Fue visto casi de todas las naciones,

coronarse en las bodas, y en los combites, como lo refiere Arist. A quien cita Celio Rodiginio, ^d *Frangit toros, pete li 27. viña, rojas cape: (dixo el otro) c. 26.*

^e de modo, que combidarse e Mar. à coronas, fue combidarse lib. 2. para el teatro de Bacho, ^e *epig. 46* dónde tiene su templo Venus, ^{aut 59}

y en llegando alli, no ay si no soltar la rienda, y darse priesa antes que se marchiten. Auia dicho. *Vt tamur natura celeriter*, y añade agora tan de priesa como se cogen las rosas, ^f *quas pubescentes cuncta se, netta premit*, cosa para admirar la solicitud, la priesa, la

puntualidad con que cogen estos deleytes, como si se vieran de huir y deslizarse: sin darse jamas por satisfechos. Pintolos Seneca como suele, ^g *Cum fatigauerū se vino, & libidinibus, cum illis nox inter vina de fecit, cum volup-* ^{2 Epist.} *tates angusto corpori, vlera quam capiebat, ingeste superare cap- e- runt, tunc exclamabant Virgilia- num illud. Namque ut supremam falsa inter gaudia noctem egerimus nosfi*. Tanta priesa, tan grandes ansias, como si fuera aquella la vltima ocasión, ^h *ut supremam, como si no vui- ra otro gusto, como si la*

Vida de S. Guillermo.

vida fuerá sólo para aquello, y no contento con ésto. *Nul lum sit pratum, quod non pertrans- seat luxuria nostra.* Todos los vicios, y en cada uno de los, todos los singulares. En ésto mostró Pompeyo, y muestra el rico su grandeza, en que fuese suy capaz el teatro, para que cupiesen muchos, ya que no podian caber todos, como todo lo pueden, todo lo quieren. *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum, trans- ferunt in affectionem cordis.* Ocio en la tierra fertil, y viciosa nacen espinas, y male-
gas, asisi brotan los vicios en el coraçon de los poderosos *transferunt in affectionem cordis,* no ay antojo que no cumplan, y son tantos los antojos, que leyo Geneb. *Transferunt in pic- turas,* mas antojadizos, que vna preñada. Es aquello del prodigo de S. Lucas, que *Pe- regre profectus est.* Pues q^{ue} gus-
to hallaua en peregrinar, y dejar su patria? digo yo, que por andarlo todo, y gozarlo todo, y que como sus anto-
jos eran peregrinos, no pudi-
era excusarlos menos que peregrinando todo el mun-
do. El que ha visto la mesa de vn rico, puede muy bien

rastrar sus antojos; que de platos se siruen, ricos, costosos, regalados, exquisitos, y por que no falte nada, sirué tambien pescado, bolateria carne de monte, peliagudo, zezinas, y los mas groseros manjares: de todo pican, y hazen grandeza en dar de mano a los primeiros, y comer mucho de lo mas grosero. Pues lo que pasa en el teatro de Bacho, pasa en el templo de Venus, lo que haze en la mesa, haze tambien en la cama.
C. A. P. C. V.
*En que se prosigue la mate-
ria del pasado.*
R Eadero, por no agranjar a la historia, lo que hol-
gará mucho callar, y poi no desdorar la grandeza de tan gran persona como la de nuestro Duque, por ser sin duda vaxeza, aun en los hom-
bres muy ordinarios, y es que siendo la noche la que apacienta estos brutos. *In
ipsa pertransibunt omnes bestie
filiae*

24. filiae. Las tinieblas sus amigas, ^b *Oculus adulteri obseruat caliginem*, el negar lo suyo. ^c *Tergens os suum dicit non sum operata malum*. Guillermo como si tuviera nacido sin obligaciones, no solo no era re catado, pero tenia gusto en referir sus corpescas, y hazellas publicas, preciandose de su inisferia. Ay del dize un Profeta, que beue las maldades, como agua: Yo así explico este lugar. Ay hombres que pecan, como el que beue vino, que se encierra, y se holgara en cubrirse, que tiene aquello por afronta: aun alabar el vino en la mesa, no es lícito, iauunque se beua moderado, como no lo es tratar desta materia; ni aun a los casados, pero el q beue agua, muy en lo publico la beue, encarece su frescura, alaba sus calidades, estima los vasos, y estima en mas los que son mayores, hazen al fin vicaría de ser aguados, así ay hombres q beuen como agua los pecados, y siendo a la verdad vino, que enagena y embriaga, siendo el hazerlo afrontoso, hazen gála, y ay quién haga honra como Guillermo

Hagamos alto, y demos un poco del discurso al estadio, que respecto le tendrían los tuyos? o que reputación los extraños? faltandole la virtud, y la compostura, *vt egregius pictor, vultum speciosum esfringit, sic pudicitia celsius convergentem vitam exornat*, por que como dixo el Ecclesiastico, ^a *Quis honorificavit ex honestatem animam suam*. Es verdad que toda la justicia desdora, todo vicio mancha, y el pecado siempre destruye, pero el pecado de la deshonestidad, parece que es puñal buelto al pecho, que con punta de diamante le pasa, solo el deshonesto es homicida de si mismo: la razón es altissima en la doctrina de S. Pablo. ^b *Omne enim peccatum quodcumque fecerit homo, extra corpus est, quidam fornicatur, in corpus suum peccat*. Qualquier otro pecado parece que le cae de fuera a el hombre, solo este es enemigo casero, es ladrón de casa, este abrasa dentro de la esfera de su actividad, no solo al ánima, como los otros, si no tambien a la honra, a la vida, a la hacienda, debilitale las fuerzas abrueuale los días de la vida, añubla-

b. Ad

Cor. 1.c.

Vida de S. Guillermo.

añubiale el contento, turba, le el losiego, desperdicia la hazienda, pierde los amigos, desacredita sus acciones, quita la honrra, *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, & omnia eradicans genimina.* ^a Palla vn caminante por un bosque, y haze lumbre á la sombra del mas fresco, y copado arbol, pegó al tronco, labró hasta las entrañas, sopla el viento fresco, y es para que mas se abrase, apo derase el fuego, sujetá el arbol, por que no le pudo deféder su verdor, todo va, hojas, ramos, tronco, y las rayzes, *Omnia eradicans genimina.* Dics nos libre, no ay mas remedio, que huyr la ocasión, que si vna vez prende, *Vsque ad perditionem.* dixolo S. Pablo, ^b *Dedit illos Deus in desideria cordis eorum, vt contumelias afficiant corpora sua.*

Pero lo que mas es de ponderar en este caso es, el hablarlo, acompañarse de chocarreros, hablar faceto, y descompuesto: acciones todas estiñas, de la autoridad de vn Principe, por que dexando el daño, que haze en la Republica el mal exemplo del Principe, hallo vna raçon para el discurso, que

ileuamos del estado, yes que el principe recatado, si peca, peca como hombre, pero en lo publico, donde representa grandeza, autoridad, y estado, donde à de ser respetado, como tal deve reportarse de manera, que como à tal le miren, para que como à tal le obedezcan, el rostro, el cuerpo, el traxe, las palabras tales, que cada cosa destas represente vn principe. *Hic sara maiestas.* (dijo Ouidio.

*Donec honos, placido que de-
cens reverentia vultu.
Corpora legitimis imposue-
re toris.
Hic sara maiestas.*

Respecto Confilian, (no lo niego) la grandeza del estado, el traje de la persona, los criados, los palacios, la nobleza, de la Corte, que asisté al Rey, el ropaje extraordinario de los Reyes orientales, la corona, y cetro de los occidentales de nuestra Europa, el tuson de la casa de Austria, el collar de Francia, la espada roja de España; pero loq mas respecto causa es la

es la compostura de el cuerpo, la modestia, en las palabras; la templança, en las obras, que son efectos de la virtud del animo, fuente, y origen del respeto, que los subditos tienen á su Principe, y de la reputacion, que tienen con los estraños. De ^{¶ li. 20.} ^{¶ cap. 8.} Philippo el Macedonio, Refert. Lib. ^a que Erat dicatior natura, quam Regē deceret, & ne inter seria quidē ris u temperans. Cola por cierto indigna de tan gran persona. Mejor parece lo que Plutarcho refiere de Periclo, que era *vultu serio, ree ad risum facile, incessu moderato, voce, & sermone sedato*. No digo yo que sean ciertas, ó fantasmas, que este tambien es notable estremo, y aun es el que con mas cuidado se duee corregir, y en el que generalmente caen todos, que ya como los Reyes de Persia hazen grandeza de esconderse. *Sub specie maiestatis* ocluditur, y como otros que, *Intra secretum Palladine domus inclusi, tanquam aliquid vestale secretum consuluntur*. No hallo la causa, ni entiendo el fin. Todo viuiente se acompaña con los de su especie, la naturaleza del hombre en esto

se auentaja á todos, que son sociables, en el Paraylo mesmo le hacia falta la cópaigna y piensa vn Señor, que por que lo es, puede viuir embal samado, y retirado de las gétes, oyd á Amb. de Nabut.

^a *Auis auibus se associat, deniq; a c. 3,*
in gentis agminis volatu cælum
obtegitur, pecus pecori ad iungitur,
piscis piscibus; nec damnum
ducunt solus tu (o homo) cōsortem
excludis, includis feras, extruis
habitaculum bestiarum; defrui
hominum. Que dello galta vn
Señor en vna casa de campo,
marmoles, jaspes, architec-
tura, galerias, fuentes,
vergeles, xaulas, leoneras,
que haces impertinente? Has-
bia con los hombres. Pues
eres hombre, que no estalla
grádeza en este encátmamen-
to, dextate tratar; pues eres
de cuerpo tractable, no seas
hombre phantastico, que te
martiricas á ti, quí te haces
aborrecido de todos, sabes
si quieres que te estimen,
qual es el camino? grangea
la gracia del pueblo con el
adorno, y traje honesto, el
rostro graue, pero benigno,
y humano, las acciones justi-
ficadas, los priuados amigos
de justicia, los sacramentos

Vida de S. Guillermo.

escondidos, las Audiencias publicas, las palabras pocas, graues, sentenciosas, pero llenas de benignidad, y mansedumbre: todo le faltaua á Guillermo, en las plazas estaua solo, como lo estaua en Leó, donde quiera, porque huyan del los suyos, digo los que eran buenos, y solo se acompañaua con gente perdida q le hecha-
uan a per-
der.

C A P. VI.

*De los temores, y desconfian-
sa que se tenia del Duque,
y de la conservacion de
sus Estados.*

Temianse ya no solo dentro, pero aun fuera de aquellas prouincias, las consecuencias de tan viciosa juventud, por que como quiera que para el estado sean exes, sobre que se rebuelue y estribou, en que se conserva la benevolencia de los pueblos para con su Principe, y la autoridad de el Principe para con todos, y estos estuviessen extintos para la con-

dicion del Duque, llegauan á temer su declinacion ciertamente, y prudentemente su cayda, y acabamiento. Es en la Republica la benevolencia de los basaños, nerbios, que juntan, y consolidan los niosculos, y braços del imperio, dan (como si dixeramos) el monumento al cuerpo, el juego á los miembros, el manejo á su poder, y sin esta benevolencia, seria el poder como artilleria clauda, de que no se puede aprouechar. Que mal hazen los que desuareñidos con el grande poder, desprecian la gracia de sus subditos, que es el espíritu de todo el cuerpo. Pues que se podia esperar, viendo que por la arisca condicion del Duque, no solo se apartauantodos, si no que llegauan á aborrecerle muchos, pues si llegamos á hablar de la autoridad, que le faltaua, ya se sabe que es el mas firme estribuo del estado, por que si el subdito no conciue esperanças grandes de su Principe, si no tiene reputacion acerca de los estribos, ni los vnos le siruen, ni le teme ninguno: y que reputacion, ni autoridad podia

podia tener el Duque, siendo tan vicioso? Definiola vn gran republicano ^a que era

^a Lyp. lib. 4. *In pressa Subditis, siue exteris opere dicitur. cito reuerens de Rege, eiusq. statu.* ut. c. 9. Por lo menos si el aborrecimiento los arrebatara, para despeñarlos en alguna alebacia, no les quedaua quien los detuiesse, y enfrenasse, faltando en el Duque, como faltaua la autoridad, que como deziamos se funda en las virtudes. Qual de estas dos partes sea mas importante, aueriguuen los estadistas, que yo siempre juzgue, que para conferuar el todo, todo es menester, y aqui todo faltaua: con todo elo por satisfacer en algo à la curiosidad, digo que auiendo de faltar algo, haze menos falta la benevolencia, como que de ilicfa la autoridad, no ha auido republica tan feueramente corregida como la Hebreia, hijos del temor, hijos de la esclaua, nacidos para seruir, los llama

^b ad Ro. S. Pablo, ^b *Lex vetus intimorem*
^{8. c. ad} *adducit*, ^c *In seruitutem generat*
Gal. 4. Seruian ciertamente por el temor, que tenian al açote, no por amor, que no tenian ninguno, ni á la ley, ni á sus

gouernadores: diganlo las murmuraciones, secretas, que tanto costaron, y assi les salio á la cara, los motines, que por momentos leuantan, pues si hablamos de la ley S. Pablo, que tanto la estimò la llamò ley de merte. Como no la auian de temer? assi explicá los SS. app.

las palabras del Apostol, ^a *Chrys.* Por que era tan seuera, que ^b *in 2. ad* no solo sentenciaua á muerter ^c *cor. c. 3.* á los adulteros, ladrones, *Theod*, y homicidas, si no tambien *Theophi* á aquellos, que en sabado *laelo Eu* cogian vn ferojo de leña, *cumenio* ninguno la hazia, que no la *S. Amb.* pagasse, lea el curioso, *SS. as.* verá los millares, que fueron justiciados en la adoracion de el becerro, siendo ejecutores el padre para el hijo, el hermano para el hermano, el amigo para el amigo, no fue menor la justicia, que se executó en la fornicion con las Moabitas, en la scisma de Choree, en la gula de las codornizes del deserto, todo se llevaua á fuego y sangre, y con todo esto crecio, y se aumentò aquella republica, hasta llegar á ser poderoso Reyno, cosa que admira al que con atencion lo

Vida de S. Guillermo.

considera, por que á este paf-
so no se como pudo crecer.

Nacian estos augmentos
(claro está) de que Dios
tenia aquella republica en
su tutela, y proteccion, pe-
ro hablando politicamente
nacia todo esto del gran con-
cepto, que tenian assi de la
ley, que era justa, como de
los gouernadores que eran
sanctos, juzgauan sus pala-
bras, y acciones por sacramen-
tos, de que esperauan gran-
des e infalibles efectos, y
esto les detenia la inclina-
cion mas mala, y mas ingra-
ta, que jamas se ha conoci-
do en ninguna otra nacion,
verdad es que ay grande dif-
ferencia del temor, que se
tiene al justiciero, del que se
tiene al tyrano, que este lle-
ga á aborrecimiento de el
Principe, ya desesperacion
de los subditos, y assi se de-
ue discurrir muy deotra ma-
nera, pero, hablando solo
por mayor, menos dañoso
es á la republica, que el Prin-
cipe sea temido, y aun abor-
recido, por su mucha seuc-
ridad, que no que sea des-
preciado por sus bajezas / y
deleytes, por que en este ca-
so, siue de presa, que detie-

ne al pueblo, quando como
las muchas aguas se despe-
ña, la opinion, la estimacion,
la reputacion del Principe,
que los haze temer. Es muy
bueno loda Stagerites, y co-
mo tallo refiere Aristoteles
en sus politicos, *Nam & mi-
nus in iustum aliquid sperant ab
eo Principe pati quem religiosum
Deorum que verentur existimant,
& minus ei insidiantur, ut tuto-
res, & adiutores habent etiam
Deos.* Gran sentencia, y que
holgara mucho, que la pe-
netraran todos los que go-
uernan, y los que los eligen,
el que teme á Dios, el que
es virtuoso, no hará injusti-
cia, assi lo entiende el pue-
blo, y assi abraçan confaci-
lidad sus leyes, esperan del
todos, los buenos no temen
injusticia, y assi los aman, y
si caso fuere, que los abor-
rescan, ninguno osa machi-
nar contra el, ni aun dentro
de su imaginacion, por que
tiene entendido, que el Dios
á quien sirue le desfieude. Pues
agora, que se podia enten-
der del Duque Guillermo, y
de sus estados, á quien por
su feroz condicion des ama-
uan, y de quien se tenia tan
baxo concepto? que solo
con

con ser suyas estauan tan de-
sacreditadas sus acciones.

CAP. VII.

*En que se prosigue la mate-
ria del paſado.*

6. Los que discurrian has-
ta entender mas, aun de
lo que experimentauan, añan-
dian á esto, y augmentauan
su temor, que el que en los
principios se mostraua tan
licencioso, y arrojadiso, siem-
pre se ania de yr empeoran-
do, cosa que la ha enseñado
la experiençia, y la obseruò
profundamente nuestro Lyp-
sio en sus exemplos politi-
cos ^a donde discurre por
muchos, q empeçaron bien,
y à acabaron mal, empeoran-
dose con el tiempo cada dia
mas. Empecemos por Di-
mocio el Tyrano de Cilicia,
muriò su padre, y entrò a
Reynar por el con tan gran-
de clemècia, que entre otras
cosas remitiò al pueblo por
tres años sus tributos, pero
despues que se enseñoreo de
sus tierras hallandose firme
en el estadio, y apoderado de
sus fuerças, mató a sus tios,

ó abuelos, a quiea respesta-
ua y aun temia antes, mato
a sus hermanos, por que no
le embidiassen, y hizo tantas
tyranias, q ya no le llamá ty-
rano, si no la misma tyrania

Philipo Macedonio, el
que peleó con los Romanos
fue excellentissimo, y benig-
no Principe, tanto que no tu-
vo otro Grecia, que en par-
tes naturales, y esperanças
le ygualasse (dizelo Poli-
bio) y al fin acabó el peor de
aquella nacion, cobarde,
aborrecido, infeliz, cruel,
sin auer mal que del no se
dixesse.

Herodes Rey de Iudea,
fue los tres años primeros
tan bueno, como fue malo
despues, matò setenta sena-
dores de sangre Real, á su
muger, y á tres hijos, y al
fin fue tan cruel, que estan-
do ya para morir, hizo lla-
mar á un noble ciudadano
de Iudea, el mas emparen-
tado y mas querido de aque-
lla republica, como que le
queria tratar otro negocio,
y estando en su presencia le
hizo matar, no por q le que-
ria mal, si no por que assi
(dezia) auria mas lagrimas
en su muerte.

Vida de S. Guillermo.

Tíberio el Romano fue boníssimo mientras vivió en Germanico, y Drusio, después fue vicio de miéstras vivió su madre, pero con templanza, y al fin acabó el mas vicio de y cruel de los hombres. Neron tan bueno fue en sus principios, y tan clemente, que es verdadero aquello de Trajano. *Omnis etiam optimos principes longe à primo quinquennio Neronis ab effe* pero después fue un monstruo. La historia de Salomon es sabida, tan buenos los principios, q el mismo Dios los alaba, tan malos los fines, que el mismo Salomon los llora. No se por que causa oculta se empeoró los Príncipes, deviña ser alegreza, que en todas las artes con el vlo se mejora el artifice, y en esta de regir, se empeoran. Puede ser la causa, que al principio van con recato, quieren cobrar opinion, después cobran animo con el mando, atrevimiento con la superioridad, y con la dureza desprecio de todos. Dixolo con experiencia de su maestro Lampridio. *Rumor ille, qui plerunque nonis solet dominari Principibus, nisi ex sum-*

mi virtutibus non permanet. Por esto empiezan bien, y no persistan. Lo segundo, que como es tan grande el peso del gobierno, hazelos aguantar, tienen la naturaleza inclinada al mal la licencia suya, y el temor ninguno, resisten pocos años, y al fin se rinden á los vicios, es lo de Panegirio. *vbi sub tanto bono re infirmitas lapsa est, faciunt licentiam de potestate.* Por que si la Religion, y las virtudes no le obligauan, sino el rumor y opinion, como durara illeganse a esto las muchas ocasiones que tienen, los aduladores de su Palacio, las mentiras de sus priuados, y la misma potestad que los embriaga, y aunque sea así que al principio por algunos respetos resistá después serán. Son como los que beuen vino bueno, á la primera, ni á la segunda beuida caen, empiezan á comer graues, modertos, y beuer téplado, anda el brindis, que lo atienden en el vlo, y noes sino vicio, calientale la mesa, y la conuertació, pierden el respeto, y apoco rato esta turbado, y al fin es perdido todo esta parece la causa, pero sea ó otra

28
d' otra oculta , la experien-
cia enseña , que es esto lo or-
dinario . Pues si los que em-
piezan bien , acaban mal o
los q al principio son man-
sos , con el mando se enfiere-
cen , los recatados sueltan
las riendas , y corren hasta
despeñarse , que se podia es-
perar ? Deste moço arreba-
tado , cruel , viciolo , sin res-
pecto á Dios , ni á los hom-
bres ? ciertamente que
erá muy para te-
mer sus fi-
nes .

C A P. VIII.

*Del incesto que cometio el
Duque con su Cuñada vi-
uente fratre.*

*C*Recian cada dia en Gui-
llermo las maldades , y
vicios , de manera que como
en la inundacion los ríos sa-
len de madre , y rompiendo
la presa vuelcan , y arrancan
quanto encuentran la choça
del pastor , al ganado , al ca-
minante , y á los mismos ar-
boles , que con hondas ray-
zes se asegurauan , y con la
sombra , que les hazian pate-

ce que les tenian obligados ,
así los vicios en Guillermo
de muchos llegaron á feos , y
de feos rompieron los limi-
tes ordinarios , rompio la
presa de la ley , la cerca del
temor , los arboles , que le
hazian sombra , y hermosura
del respecto natural , la chari-
dad fraternal , y los limites
que suele tener el vicio , aun
en la gente perdida . enamo-
rose de vna su cuñada , mu-
ger de su hermano , y ciego
con la passion , flaco con la
costumbre atrevido con el
poder (quien tal dixerá) le
quitó a su hermano su mu-
ger ligitima teniendola pu-
blicamente tres años en su
amistad , haciendo como ty-
rano á su hermano fuerza ,
dando como mal principe ,
mal exemplo á los suyos , y
cometiendo como mal chris-
tiano en vno tantos excesos
que se le hecha muy bien de-
ver quan dexado estaua de
la mano de Dios , y quan en-
señoreado de su gusto .

Dexemos agora la tyra-
nia , con que hazia esta fuer-
za , que desto algo tratare-
mos quando refiramos las
muchas q yfso con los Ob-
pos de sus estados . Agora

Vida de S. Guillermo.

ponderemos dos grádes de-
formidades de aqueste pec-
ado , adulterio , y incesto ,
de aquel dize S. Ioaá Chrisof-
tomo, Hom. 6. in Ioannem ,
que es mas graue pecado , q
el de la idolatria ; por que
aunque por raçon del obje-
to no lo sea , es lo ordinaria-
mente por raçon de los da-
ños: llenos estan de exéplos
los siglos passados , y los pre-
sentes , que se vieró muchas
vezes ardiédo en armas , llo-
rando muertes , rebueltos , y
metidos en mortal desafos-
siego por végar esta injuria .
Que le costó a Priamo , y à la
antigua Troya el adulterio
de Paridis? conjurose Grecia
arruynose Troya , perdióse
el Reyno , y quedó en pro-
verbio . Gloriáuase Tarqui-
no de auer triumphado de
Lucrecia , gran victoria por
cierto dixo un Poeta ,^{2. fast.} afee-
^{lib. 2.} que le ha de costar caro .

*Quid vicit gaudes ? hac te
victoria perdet.
Heu quanto regnis nox fle-
tit vna tuis.*

Flaca hazaña , y azas costosa ,
lo que yo mas pondero en
este crimen es , que las leyes

politicas , aun en los Reynos
que profesan la piedad chris-
tiana permiten al offendido
la vengança , no la mandan ,
que fuera ley injusta , y en
realidad deverdad peca mor-
talmente el que mata á su
muger adultera , ó al alebo-
so , pero por dar alivio á su
dolor , poreſcular mayores
daños , por enfrenar á mu-
chos , se permite lo que sin-
duda es hecho impio , y bar-
baro , impio pues no se da lu-
gar al pecador de penitencia ,
barbaro pues el offendido es
juez , y es berdugo , de donde
se hechará de ver la graue-
dad de la cosa , y los muchos
daños que causa , pues este se
permite por menor . y que
con todo esto dize S. Hieron.

^{2.} Que sea tan desenfrenado a Epist.
vn hombre , que no le deten-
ga tan graue castigo como Sabinia
le amenaça en que pensauas num.
(le dize á vn adultero) que
finete represento , quando
cometiste el adulterio ? pen-
faste , que le podrías encu-
brir ? no ay prudencia , ni ay
astucia , que baste , que sale
la lepra á la cara ; pues que
temeridad fue la tuyá ? Sic aſ-
tuabas ? sic laſciuientem te illuc ,
atque illuc rapiebat voluptas ? de-
nique

denique intergladios barbari mari-
ti, & mariti ponentis excubias im-
pudicitiae flamma te rapuit Son-
las palabras ponderadas, y el
discurso que cõcluye, quien
en el mundo tuuo animo de
entrarfe desnudo á la casa de
su enemigo poderoso ? si no
vn adultero , quien si no vn
ciego de amor offende á su
contrario en medio de sus
armas, de sus criados, y fa-
milia, si no vn loco, furioso,
y desacordado ? Sacote sin-
duda de juicio aquel deley-
te , pero si por ser poderoso
(ó Guillermo) no temiste es-
tos daños, teme la yra de
Dios , que es poderoso para
castigar tu injusticia , y es
parte en esta ofensa. Conta-
dos los pecados es offendida
su bondad, por q es regla,
de quien tuerce el que peca,
es vn bien infinito, vna her-
mosura inmarcesible , que
trueca el hombre por vn bié-
caduco , que solo el apetito
ciego lo juzga por bien, es el
fin , de quien se desuia el
hombre, siendo su fin, y bien-
aventuranza , y esto por lle-
garfe á vn fin, donde padece
violencia. Assi que en todos
los pecados es Dios el prin-
cipal, y mas offendido: pero

en el pecado del adulterio,
es offendido por otra parti-
cular raçon , que apunta el
grande Amb. ^a Trataua este ^{lib. 1.}
de Abra
Sancto aquella historia del ^{de Abra}
Gen. ^b Quando Sarra se vió ^b 12. ^{2.}
en poder de dos poderosos ^{20:}
Reyes, Pharaon , y Abime-
lech , solicitada de entram-
bos , y librada tambien de
entrambos por la mano de
Dios, y con ier assi, que nin-
guno sabia , que era Sarra
casada, dice el texto, q Abi-
melech, satisfizo por manda-
do de Dios la parte offendida,
y juzgó el mismo Abi-
melech, que aexecutar supen-
samiento , corria Naufragio
el Rey y el Reyno . De Pha-
raon dice el Texto , que, *Fla-
gellauit Dominus Pharaonem pla-
gis magnis, & domum eius. Que*
en Frasis de escritura es todo
el Reyno. Esto es lo que pon-
dera mucho S. Amb. Nadie
dice de que el marido estâ au-
fente , nadie fie de q es me-
nos poderoso el offendido.
*Adest præsul coniugij Deus, quem
nihil latet, nullus evadat, nema-
nire deat, vicem absentis mariti
tuetur.* Es Dios el fiador de
aquella deuda; abonó el con-
trato, aseguró la promesa, y
assi queda en guarda de la

Vida de S. Guillermo.

casa, quando el marido no lo
vé, el castiga la injuria, quan-
do el marido no puede; Que
le importaron á David tan-
tas traças, quando llamò a
Vrias, y le solicitò y rogo,
que se fuese á su casa, y go-
zasse lo que era suyo, despues
no por esto se asegurò, aun-
que le quitó la vida, que era
Dios el juez, y el ofendido.
Tibi soli peccavi, que así lo
explica S. Augustin, y costó-
le tan caro, que le dixo Dios

* 2. Reg. *No recedet de domo tua gladius,
vñque in sempiternum. Y era vn
adulterio recatado: pues
que diremos del adulterio
de Guillermo publico, y
tiranico?

Aseana mucho este caso
ser mager de su mismo her-
mano, hecho verdaderamen-
te barbaro, por ser contra
los derechos natural, y diui-
no, la rason desto da S. Tho-
mas, ^{194, ar.} Y siguenla entrambas
escuelas la Theologia, y sa-
cros canones: Es la primera
por la reverencia, que se de-
ue á nuestros mayores, y pa-
rientes, cuya honra natural-
mente deuemos guardar, y
zelar, y es muy bueno, que
le quite la honra el mismo,
que tenía obligacion á des-

fenderla, es quitarse á si mis-
mo la honra, que es hecho
barbaro. La segnuda rason
es, por no quitar la familia-
ridad entre los deudos, y
desatar el vinculo de la san-
gre, por que si en esto no
ay seguridad, será forçoso
el recato, y la estraneja, vio-
lentando con esto el impul-
so natural de la sangre, y assi
á sido esta ley sacrofacta en
todas las naciones: solo los
Egyptios permiten estas ho-
das entre hermanos, pero q
mucho (dice vn autor gra-
ue) * que era la de estos es-
cuela de su perficion, dados
á todos los vicios, auna aque-
lllos, que aborrece la natura-
lezza, lo mesmo auia dicho
Euripides tragicó. Hamel
ro, in Gez
ne.

Tale est omne barbarū genus.
Pater cum filia, filius cum
matre miscetur.
Soror cum fratre.

Los Griegos, cuyas escuelas
eran conformes á la rason
detestaron este abuso tanto,
que por que Ptolomeo Rey
de Egypio se casó con her-
mana suya, contra la ley de
sus mayores, q fueron Grie-
gos,

gos, dice Pausanias: pues siguió la ley de los Egipcios, llame se Egypcio; ya no es Macedonia, que de genero de la Ley de sus padres.

Vna controuerstia ay celebre, si estas bodas entre hermanos sean prohibidas en derecho diuino, y contra la naturaleza? no es de mi intento el auerguarlo, lea el

* lib. 1. curioso à Bell. a y à nuestro de matri Basilio de Leon, à quien el monio. c. pero llamar el Magno de nu 29. estros tiempos, b Alomenos b en el tt la copula ilicita entre her- de impe- manos seueramente la man- di. cant. dò castigar Dios en su pue- 35. cap. 38. blo, c Qui acce perit sororē suam & viderit turpitudinem eius, illaq; 20. * . leui. confixerit fratriis ignominiam: ne fariam rem operati sunt, occi- dentur inconfectū populi, y na- die eitrane el lenguaje de hei mano, que la cuñada her mana es, y mas mientras vi- ue el hermano, con quien es vna misma carne, y vna me- ma cosa, desto se puede cole- gir la grauedad deste pecca- do de Guillermo, pues come- tió el iufame incesto en vida de su hermano, à quien el de- uia amparar, y hòratar: contra la ley diuina, y natural de la sangre, y sangre como la suya

CAP. IX.

Prosigue la materia de et
pàsado.

T Odo esto tenia' puestos en consideracion, no solo á los suyos, pero aun á los estraños; los malos andauan desembueltos, y atrevidos, los buenos encogidos, y medrosos, con llanto, y quexa su hermano, y cuydadosos sus estados, por que no fabian que tumbo daria el da- do, ó que cayda seria la suya. Es vulgar, pero nunca cabal- mente ponderada la cayda de Ruben, por el incesto, que cometio con la muger de su Padre el Patriarcha Jacob. Supolo el sancto viejo, sus- tiolo como era raçon, llegó la hora de su muerte, y al he- char las bédiciones á todos, que eran entonces legados, ó mandas del testamento, des heredò justamente al in- cestuoso Rubé con estas pa- labras. *Rubē primogenitus meus, prior in donis, maior in imperio effusus es sicut aqua, non crescas.* Ruben mi mayorazgo (que deuieras ser) á ti se te deuia la

D 2 dig.

Vida de S. Guillermo.

dignidad, y honra de la primogenitura (yo lo cōfieso) pero portu pecado te la quito, Ocho son las prerrogativas, que se le deuian, y se le quitarō, como colige vn autor graue de nuestros tiempos x Peio de tres, que haze menció el Paraphraste Cald.

* Perer. in g. cap. 49. num. 14. por ser las principales haremos caso *Tuum erat* (dize) ut acciperes tres partes potiores p.r.e fratribus tuis, sacerdotium, primogenituram, & regnum, sed quia peccati data est primogenitura Ioseph; *Regnum datum est Iuda, sacerdotium leui.* Todo lo perdió, y todo lo mereció su culpa. *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Dize bien Lyr en la glosa. De todos los liquores si se derraman, algo queda en el vaso, ó el olor, ó el color, sola el agua de tal manera se vierte, que no queda rastro de lo que fue, de la grandeza, que tuuo Ruben, de tantos derechos, y acciones, como tuuo á tantas cofas, no quedó cosa todo lo perdió, ni aun aquella fantatica apariencia, con que queda en sus caydas el q ya fue tuuo en algun tiépo. Aunque de otra manera lo podemos explicar, como ya dixi...

mos. *Effusus es sicut aqua.* De la inundacion de tantos pecados vino el rio de auenida, lleuose la presa, rompió con los respectos, que deuieras tener, *non crescas,* que no es bien, que herede á vn Padre el hijo, que no le respecta. Fue este el camino por donde Salomon perdió su gloria, y de la gran declinacion de aquella monarchia, en q Dios le auia puesto, assi en su tiempo, como en los de Roboan suhijo. Es discurso de S. Thomas, en el libro tertio de Regimine Principum. * *Ex luxuria & idolatria factus est abominabilis populo suo, in tantum, ut servi eius rebellarent ei, diripientes spolia sue regionis, & bastantes terram abque resistentia aliqua, cum tamen prius omnes obedirent ad nutum, sicut testatur Regina Sabba, & probatur in tertio lib. Reg. ad magna igitur promotus in principio sui regimini, propter diuinam reverentiam, quam exhibuit: in fine sui regimini desinat in vilia, propter delicta que commisit, quia miseros facit populos peccatum.* La primera, y mas alta razon de estado, es la religion con ella, y con la virtud florecen los estados, y los pecados la estra-

* cap. 8.

estragan, y marchitan, en particular el de la luxuria, que como desdora tanto la persona del Príncipe, llegan los pueblos á desfumarle, á aborrecerle: principio de su declinació, y de fines tristes.

Velaua como buen pastor el Obispo Pietauiense (que era donde el Duque tenia su corte) sobre su ganado, y el tener la cosa presente, el caso que era feo, el zelo de que no se pegasse la roña á sus ovejas, le puso en tanto cuydado, que ya con oraciones á Dios, ya con amonestaciones á Guillermo, no alcanza la mano de tan importante negocio; representaua se le la honra de Dios, y sentia mucho, que tan en publico, y tan sin freno le offendiesen que era lo que tanto atormentaua á Loth, en aquella ciudad Anatematizada de Sodoma, de quien dice s. Pedro ^a *Habitan apud eos, qui de die in diem animam iustum iniquis operibus cruciabant.* Que es gran tormento para un justo estar entre pecadores; no llega un hombre á perfección, no crea que ama mucho á Dios, si no le duele mucho quando otros le offendan, el

que guarda la ley si no llega á desear, que otros la guarden, si así no lo procura, crea que no ama á Dios: temor es el que así le estrecha á que guarde la ley, no amistad verdadera; y no solo le dolia el alma al Santo Loth, aquel desorden de Sodoma, pero aun los sentidos se offendian, *affectu enim, & auditu iustus erat.* Sacole Dios del tormento que alli tenia, por que hasta los ojos se offendian de ver, y las orejas de oír cosas tan feas. Es propiedad de hombres flacos, offenderse de ver, o oír desembolturas, por que en este caso mas que en otros son los sentidos ventanas, donde el corazón se asoma *Quia impudicus oculus impudici cordis est nuncius.* Dize el gran Patriarca Aug. en su Regla, notorio S. Amb. agudamente tratando de la degollacion ^b *lib. 3.* del gran Baptista, donde á de virgines Herodes, *Cerne oculos in ipsa nibus. morte sceleris tui testes auerfa- tes conspectum delitiarum, clau- datus lumina non tam mortis ne- cessitate, quam horrore luxurie.* ó gran Baptista flor de los Virgines, palma de los mártires, exemplo de predicadores,

Vida de S. Guillermo.

dores, con gran fuerça dexo tus alabanzas por proseguiir mi historia; aun despues de muerto buelas la cabeza, y las espaldas al Rey incestuoso, los ojos cierras por no ver al des honesto, asi pues le lastimaua el coraçon á aquel santo Obispo la torpeza de Guillermo, y llegando á considerar las obligaciones de su officio, se ardia en valeroso zelo, perdiasele vna oyeja, de quien auia de dar quenta á Dios, y como el Duque era manso del ganado, temia que se auia de lleuar tras si todo el rebaño, algo de esto denia de ver ya en los grandes, y aun en los pequeños de la corte, que es el Principe norte, á quien los pueblos siguen, es el y man, que arrebata no solo al hierro, si no al oro, lo acrisolado del Reyno, y como el vicio es blando, y licencioso, menos que esto bastaua, velaua pues el Pastor con mas ojos que fingieró tener Argos, mas en numero, y mas vigilantes, que las estrellas del cielo, que por esto el que habla en el Apoc. * Coa los Obispos de las siete Iglesias tenia siete estrellas en la

mano, en que significaua á sus Obispos, que denian ser en sus Iglesias vigilantes, como las estrellas, y entre candeleros, y candelas encendidas buscando la dragma perdida del euangilio, asi este santo Obispo velaua como estrella en guarda, digamoslo assi del sol del mayor planeta de aquellas Prouincias, que estaua eclipsado. Tomó por buen expediente hablar al Duque, representole la fealdad de su culpa, el estrago, que hazia su mal exemplo en las costumbres de todos, que amenazaua ruynas no solo en su persona, si no en todo el Reyno. Procuró ponerle en consideracion la offensa de su hermano, la desaficion de los pueblos, asi por la aspereza de su condicion, como por su mala vida, y que aunque se hallaua poderoso, tenia que temer un Dios offendido, un Reyno disgustoso, y un hermano noble agraviado, discurría este nuncio Elias por todas aquellas historias, que arriba pusimos de los castigos, que por semejantes pecados auia hecho Dios en Reyes poderosos, y quien duda si no que haria

haria lista de todos sus mayores tan piadosos, como cristianos, que era caso feo de generar detanta nobleza, y de caer de aquella cumbre, en fin buscaua como bué pastor lado, por donde entrarle, buscaua la luz, resquicio, y la verdadera puerta; pero era por demas, por que como dice Theobaldo el autor de su historia la passió le tenia ciego desvanecido el poder, soberuio, y arrogante sus fuerças, y el mal natural atrevido, precipitado, resuelto, sin recocer mas ley q la de su gusto.

C A P. X.

De las diligencias que hizo el Obispo de Pictauia con el Duque, hasta descomulgarle.

Muchos fueron los que tomaron à su cargo esta empresa, varios medios se intentaron, pero no servia de mas que deauer prouado sus fuerças, para quedar ven-

cidos, aunque para hablar propio, solo Guillermo era el vencido, pues tanto lo estaua, de su gusto. Al fin se resolvió el santo Obispo de Pictauia, de aprouecharse de las armas de la Iglesia, y descomulgarlo, leyó en g. Pablo aquella jurídica, y piadosa sentencia; que dió en otro caso desta manera. *Anáitur inter vos fornicatio, y despues de auerlo afeado. Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iam iudicaui eum, qui sic operatus est tradere huiusmodi hominem Satane, in interitum carniz ut spiritus saluus sit. Es una sentencia terrible, pero justa, y piadosa, por que lo merece la culpa, y es en orden de curar la llaga; para que se salue el todo, padezca la parte; Yo có la autoridad de IESV Christo, (dize) presente en el espíritu, aunque ausente en el cuerpo vista, por vista de ojos la culpa, y conocida su grauedad le relajó al poder de Satanás para que le atormente, grande es el cancer, mortal. La enfermedad, pues a menester tan rigurosa cura, ay quien diga, que mando que se le rebistiese el demonio en el cuerpo,*

para

Vida de S. Guillermo.

para atormentarle, pero ordinariamente se explica de la sentencia de excomunión que es el ultimo remedio, de que la Iglesia usa en enfermedades desahuciadas, cortar de su cuerpo místico estos miembros podridos, y como a gente apestada apartarlos no solo de la comunión de los santos sacramentos, no solo de la influencia de la cabeza, si no tambien del comercio de la república: caso tan para temer, que refiere Tert. * Que quando en la primitiva Iglesia se notificaua a un cristiano, asi se le eriçaua el pelo, tanto se congoxaua, como sien el juicio final etiuiera, y puesto yaen la mano sinistra, esperara aquella tremenda maldición, *Ite male dicti*. Pero tan pertinaz estaua el Duque, q antes se empeoraua con el remedio, y cayendo de uno en otro mas profundo abismo, olvidado de la ley que professaua, de la autoridad de su persona de la veneración, en que el pueblo tenia a su santo Obispo, persuadido del Demonio le arrebató por los cabellos, poniendo las violentas, y sacrilegas

manos en el vngido del Señor, tan ciego que estuuo á punto de matarlo,

Huue menester descansar, y que descansasse el lector para contar este caso atroz, luego le cótaremos, por que agora ponderemos las circunstancias del, que son impías, y barbaras, dexemos la insolencia tan grande de querer executar esta muerte con sus proprias manos, indigna porcierto de un principio, que por esto desarmó la naturaleza al Rey de las auejas quitandole el agujon como dice Sen. ^a ó alo me-
^{de clem.} nos quitandole el uso del, como afirma S. Bas. ^b Dexe-
^{e. 19.} mos, como dexó esto, por ^{b in exa.} tratar de lo que es mas gra-
^{Hom. 8}ue, que es poner las manos en un Obispo, incurriendo en tantas censuras, y menos-
preciandolas. de Acab, dice la sagrada escritura, que fue el mas mal Rey, que vuo en el pueblo de Dios, donde sin duda los vuo muy malos, no vuo vicio ni pecado con que no se manchasse, no vuo mal-
dad que no cometiese. Casó con la sabel idolatra, y extran-
gera, hija del Rey de los Sy-
donios, leuató por esto altar
y edi-

*apolog.
6.39

y edificó templo al ydolo Baal, quitó la viña á Naboth, y quitole la vida con un testimonio, y siendo tan graves sus culpas, encarece todo la sagrada escríptura, diciendo que irritó la ira de Dios, edificando los muros de la

26.

ciudad de Ierico, anatematizados por Iosue. * que fue como descomulgar al que edificasle aquella Ciudad, q por esta ração sellaria la de-

comunion anateima, y es uar. de muy de ponderar, que sien-
fia. ex do tantas, y tales las abomina-
com. 1. naciones deste Rey, en esto
p. 68. se mostró peor que todos,
num. 7. pues no temió la descomu-

nion, antes incurrió en ella. Todo lo atropellaua este endurecido Príncipe, pues pu-
so las manos en el Christo del Señor. Quiero poner las

palabras del historiador, q lo cuéta bien (Malmerbur)

b n. Refert. Bar. b Cum Petr⁹ præcla-
1130. f re sanctitatis Piæ clauorum Epis-
56. copus eum liberius argueret. (I. Guillelmum) & de trecentem
palam excommunicare inciperet; ille præcipiti furore percitus cri-
nem Antisititis inuolat, stridulumq;
mucronē vibrans iam (inquit) mori-
ris, nisi absoluēris: morirás
Si no me absoluētes; q; hazes

ciego, que pretendas? si pre-
tendes la absolucion de nüe-
uo te descomulgas? enton-
ces (prosigue el historiador)
fingiendo, el santo Prelado
miedo.

*Qualem ve latis caprea
pascuis.*

*In lenti⁹, fulu⁹ matris ab
vbere,*

Iam latte de pulsum leonem.

*Dente nono peritura videt. ** * Her.
Od. 4.

Y fingiendo que le queria
absolucion le pidió a Guillermo
le deixasse, para que asi
pudiesle hazer lo que pedía,
dexole el tyrano, y prosiguió
el Obispo, pero muy de otra
manera de lo que le esper-
ua, por que afeando la culpa
del Duque le excomulgó de
nuevo de participantes has-
ta que enmendasse su vida:
echo esto que era lo que de-
uia, y desfeando el marty-
rio descubrió el cuello. Feri
(inqueiens)feri. Agora puedes
herir: con gusto acabaré la
vida, pues la pierdo por la
obligacion de mi oficio.
Añase ya reportado el Duq
y tornado a sus burlas e en
medio de tantas veras dixo

Vida de S. Guillermo.

tanto te aborrezco, que no
 me precio de aborrecerte,
 ni quiero ya hazerte tanto
 bien, q por mi mano entres
 en el cielo. Hasta aqui pudo
 llegar su insolencia, donde
 no se si llegò la de ningun
 tyrano, que confessando que
 feria aquel Obispo martyr,
 pnes moria por la justicia,
 confessando el Cielo, y q era
 el camino para entrar en el
 el que el Obispo lleuaua, y
 con todo le despreciasse, y
 le pusiesse las manos, y esto
 con donayre, y risa, no hallo
 semejante caso en las his-
 torias.

Poco le durarò al Duque
 ni las burlas ni la reporta-
 cion, por que à pocos dias
 como otro Herodes aper-
 suaciò de aquella mala hem-
 bra desterrò al santo Obispo
 con dolor, y quexa, vnuer-
 sal de toda la Ciudad, donde
 era muy querido y estimado.
verum, dize el Autor, post
modicum vipereo meretricule in-
fectus sibili, in celi disuassorem
detruisti exilio. En aquel des-
 tierro muriò el santo Obis-
 po, martyr del Señor, pues
 le acabaron la vida trabajos
 de su destierro, manifestan-
 do Dios en la tierra con gran-

des milagros, quan glorio-
 samente reynaua en el Cie-
 lo, a todo estaua tan cruel,
 y tan burlon el Duque, que
 aun en la muerte no se com-
 pungio, y oyendo referir tan
 tos milagros, como Dios o-
 braua por el, aun no le tuuo
 respeto, antes oyendo refe-
 rir todo esto dixo, y amepesa
 de no auerle dado la muer-
 te, deuierame el santo por
 lo menos el bien; que por
 mi mano gozara en el Cielo,
 y forçosamente me estuuice-
 ra agradecido. No se si llame
 fiereza, ó barbaridad, que
 confessando la mesma ley, y
 teniendole qor santo, aun en
 la muerte no le respete, que
 haga donayre del sacrilegio
 y homìcidio. Oy referir mu-
 chas veces la quexa, que la
 Iglesia Romana tuuo de Enr-
 rico segundo Rey de Ingla-
 terra, por la muerte desanto
 Thomas Arçobispo de Can-
 turia. La historia es sabida,
 que por que el santo defen-
 dia algunas immunidades
 de la Iglesia, le permitiò oco-
 mo algunos dizen le mando
 el Rey matar. Esta historia es
 cárada, y celebrada, por auer-
 sido el martyrio por manda-
 do de vn Rey Christiano,
 y hol-

En sus
Polit. li.
I. ca. 2.
mon. 4.
y holgué mucho de leer en
nuestro Lyp. + la penitencia
deste Rey, diole Dios su luz
para conocer su yerro, fue
en persona á Canturia, y en
conuento publico puesto de
rodillas en el sepulcro del
santo con infinitas lágrimas,
que derramaua confesó su
culpa, y pidió perdó al santo,
pidédole con profunda hu-
mildad y fervorosa oración
fuese su abogado, para que
Dios le perdonasise. Parece
que bastaua esta diligencia,
pero á mas se alargó la com-
punction del Rey, fuese de
ali á vn monasterio de fray-
les, y les pidió affectuosame-
te le diesen vna disciplina,
(que llaman de rueda) que
es vn afrentofo auto, de que
solo vfa la Religion para ca-
stigar culpas grauissimas, por
que desnudo de la cintura
para arriba todos los frayles
sin quedar ninguno le dan su
disciplina: esto hizo el Rey, A
quien no admira? alguno la
juzgara por demasia: pero
Dios se mostró muy bien ser-
uido dello, pues entonces,
quando alguno quicá la des-
preciaua, le honró Dios con
vna jufigne victoria, que sus
capitanes ganaron contra el

Rey de Scosia, trayendole á
su presencia, vencido, y pre-
so. Y ayo me holgara, que
ya que Guillermo le imitó
en el factilegio le imitara en
la penitencia, pero no lo hi-
zo assi antes se burlaua de lo
hecho, y le pesaua de no auer
lo hecho peor. Hizieron los
Poetas de aquellos tiempos
dos Epigrammas á la vida, y
muerte deste santo Obispo,
que por ser curiosas las esti-
mara el lector.

*Exutus rebus, intentus, pul-
sus ab urbe*

*Præsul, pauperiem, vincula,
fugam que tulit.*
*Nunc dunes, liber, stabilis,
sua præmia, Christum,*
*Astra capit, sequitur, possi-
det iste Petrus.*

OTRA.

*Vitam Religio, mentem dis-
cretio, famam*

*Lux operum, studium letio,
verba modus,*

*Iudicium ius, iustitiam rigor,
ora venustas*

*Ornabant, pietas viscera, vir-
ga manum.*

Pro.

Vida de S. Guillermo.

*Promouit, priuauit eum, profugumque recepit
Papa, comes Christus, ordine, sede, Polo.*

CAP. XI.

*De la scisma, que se leuanto
en la Iglesia de Dios en
la eleccion de In-
nocencio.*

GOZAVA de Dios en el Cielo Pedro el Obispo Pietauiense, à quien ya podemos llamar santo, y Martyr, y quedó Guillermo en la tierra, no sin castigo de tan graue pecado, mostrando Dios su justa indignacion, en alçar la mano del, y dexarle despeniar en el ultimo, y mas profundo abismo de la culpa. Sucedio en aquellos tiempos la muerte del Papa Honorio, vigilansimo pastor de la vniuersal Iglesia, y empeço en ella vna pestifera scisma entre Innocencio, y Pedro Leon, que se llamò Anacleto, aquel legitimamente electo, y que tenia su parte à la justicia, este poderoso, noble, y rico:

por parte de àquel estaua la verdad infalible, por parte de este, toda la nobleza, y poble Romano: procuraua este supplic con fuerças lo que le faltaua de raçon. Entre los Principes que vandeaban al ambicioso Anacleto, el mas poderozo, mas atrevido, y mas protervo fue el Duque Guillermo, que como otió Sanlo, aunque no llevado de su zelo reboçaua de enojo, y perseguia en l'Innocencio toda la innocencia, hasta que el todo poderozo, tomando por suya la empressa, el en persona le uencio, y triunphò del Duque, para que assi triunphasse la verdad.

Es esta la mas principal parte de la historia, y assi sera forçoso, y al lector agradable referirla de sus principios, para que viendo la rebeldia de Guillermo, hechemos de ver la bondad del, y assi offendido le buscava, y el poder del que le vencio.

Pagó el tributo, que todo hombre deue el Papa Honorio de feliz recordacion. (Dize Suggerio Abad, escritor de aquellos tiempos, de grande opinion, y autoridad en la historia del Rey Ludo-

uico

uico de Francia) murió como digo con gran dolor de toda la Iglesia, por ser un santo, y piadoso prelado, y presuiniendo los Illustríssimos del conclave á los desordenes, y fuerzas, que la gente perdida fué hacer en semejantes ocasiones, tomaron resolución de hacer su elección antes del publicar la muerte del santo Pontífice: hicieronla en la Iglesia de S. Marcos, vnos en la persona del Cardenal de S. Angelo, en Gregorio, que después se llamó Innocencio, otros que favorecían las partes de Pedro Leon, le eligieron, y despues confirmaron la elección con votos de algunos Cardenales, y á devoción de muchos Obispos, y clérigos, y de la mayor nobleza del pueblo Romano, de donde nació la mas porfiada y peligrosa scisma, que ha auido en la Iglesia, no se si dió ocasión á esto el auer apresurado tanto la elección, que (como dice el Autor) fue tan acelerada, que se publicó juntamente la muerte del uno, y la elección del otro, las causas, que les mouieron desuieron de ser grandes, y el

peligro en la tardanza manifestó, pues les obligó á tomar esta resolución, y á la verdad otras muchas presuencias son ordinarias, y muy necesarias en esta ocasión, porque la gente perdida corre entonces desenfrenadamente, pareciéndoles, que por entonces no ay justicia, ocupados en tan piadosas exequias, y en tan importante elección, descuidándose lo q importa menos, despues el nueuamente electo trata de reformar lo yendiero, y olvidarse de lo pasado, y no se q se tiene esta Ciudad en los abusos, que se reciben con aplauso, y con dificultad se quitan, y entre los abusos de Roma no ha sido este el menor, pero bastantemente se ocurre á la necesidad, con nombrar personas de satisfació, y confiança, que con vandas de caballos las aseguren, y detengán aquella gente, mejor y de vna vez lo remedio Sixto Quinto felix, en el nombre de Feliz Recordacion, y felicissimo en la ejecucion de sus acuerdos. Este valeroso Pórtifice fue electo en los mas turbados tiempos,

que

Vida de S. Guillermo.

que padeció Italia, por que
con la mansedumbre del santo
Pontifice Gregorio 13. esta-
uauan los vandoleros tan osa-
dos, que no auia hombre se-
guro dentro de su casa, de
manera que juntando esta
osadía con el antiguo abuso
de Rómā fueron en aquella
vacante las insolencias des-
viadas, lastimosas, y muy per-
judiciales, pero el zelo, y
justicia de este Pontifice, casti-
gó de manera esta gente, q
en las elecciones, que des-
pués se han seguido, estan-
do todos a la mira sin oír
romper con su mal intento
cabecean, diciendo todos
se guarden, que resucitará
Sixto. No tiene duda si no q
couinó aquella severidad,
con que este Pontifice pro-
cedió, es mas pura, y mas ca-
ual la justicia que se haze de
delictos, que se cometieron
en otras edades, ó en otros
Reynos, por que claramente
se ve, que no proprio enojo
si no deuda, que a la justicia
tiene le mueue al juez. Salo-
mou hizo severa justicia de
algunos delictos que se per-
petraron en tiempo del Rey
David, y el mismo David, q
los disimuló, por que así

couinó en su tiempo, el
mismo encargó a su hijo, sa-
tisficiera caualmente a la jus-
ticia, q estaua lela en aque-
lla parte, castigó a loab, y a
semei, y pondera David. *Vix
sapiens es, ut scias, quid facias ei.*
*En esto muestra su buen la-
ber un juez, y aun esta en el
to el tener paz en su tiempo,
castigar delictos de otros
tiempos, por que á ningu-

no le parezca, que que-
dara sin castigo si el
lo hizo.

CAP. XII.

ESTAS insolencias mouie-
ron a los electores a que
juntos en la Iglesia de S. Mar-
cos hiziesen tan acelerada
elección, yo mas pienso que
fue, por que los buenos temiendo
del gran poder, y
muchos valedores de Pe-
dro Leon, quisieron hazer su
hecho, que tan conforme a
raçon era, y para tanto bien
de la Iglesia, juzgauan, que
se podrían mejorar con el
tiempo las partes del am-
bicio, que no mereciendo
a aquella silla por su virtud, la
conquistaua con muchas dis-
ligenz.

oligencias, que siendo causa
julta la que ellos hazian, Di-
os la amia de defender, y que
vna vez hecho, facilmente se
reduzirian los contrarios; re-
presentarfeles yala eleccion
de Iehu en Rey de Israel,
que fue assi, sin preuencion,
por acuerdo, y mandato de
Dios, y apenas fue vngido,
quando los contrarios mes-
mos, aquellos, a quienes te-
mio, y de quienes syo el Pro-
feta, q hizo la yncion, ellos
mismos le aclamaron, san-
cto zelo porcierto, y que mi-
tradas las circunstancias de
aquel tiempo deuio de acor-
dar se prudente mente. Ma-
xima pars concilij in tempore est,
quare subdio nasci debet. ^a pero

^{*Sen. E. 7²}

el succeso fue muy contra-
rio, alomenos, en lo que to-
ca á la reduccion de los de-
uotos de Pedro Leon; antes
parece, que por escusar las
difficultades, que en la elec-
cion pudieran ocurrir die-
ron en otras mayores, y de-
mas difficultad, yo ha-
biendo en comun de estas
resoluciones, por dañosas
las juzgo, el consejo en las
cofas, la madura resolucion,
el dar tiempo al impetu po-
pular, siempre fue conueni-

ente, con la experienzia, y
la historia lo alcanzo. Luvio,
Omnia non propter anti clara, certa li. 12.
ta, que sunt, festinatio improbida
est, & caca. Y el historiador ^b
llamó barbara esta ejecuciō ^b *Tacito*
apresurada, *Barbaris cunctatio*
Jeruulis, statim exequi Regium
videtur. Y vemos que en nu-
etrios tiempos, son felicissi-
mas por esto las elecciones
de los Pontifices, y acclama-
das de todos, porque juntos
todos, todos proponen, dif-
curren en la cosa, satisfacen
á la deuacion de todos, ca-
lifican las partes del electo,
aduieren la necesidad de
los tiempos, de los Princi-
pes, de las Republicas, hasta
de las familias, que aunque
el principal motor es Dios,
que con particular prouid-
encia asiste á aquella san-
cta cōgregacion; no por eso
cierra la puerta á la inclina-
cion, y comodidades de los
votantes, las criaturas de
y las de aquel Pontifice, de
su casa, y á su deuacion quier-
ren el nœua mente electo,
pero alfin se vencen dela ra-
çō ya admitiēdo, ya reusan-
do parentes, dependencias
naciones, alegados, y aun
que sale siempre el que sera
mas.

Vida de S. Guillermo.

mas conveniente, y el escogido de Dios (como se pue-de fiar) quiere Dios, que sea con estos medios suaves, y dexa obrar á su modo las causas segúdas, y en no pro-ceediendo desta manera, es claro el peligro, y justa la perdida. Salieron los Sacer-dotes del Pueblo de Dios, á una guerra, justa sin duda (1. Machab. 5. 67.) Pensarian q por esto por ser dela casa de Dios, y mas llegados al altar alcançarian victoria. No fue assi, antes quedaron rempi-los, y muertos. *Quia sine consilio excutit ad pyram.* (dize el texto) No bafta que la cau-sa sea justa, y justos los que la tratan, ande ser los me-dios proporcionados.

Algunos han querido pen-sar, q no se declarò por An-tipapa Pedro Leon, hasta q faltó de Roma Innocencio, y levieron ocupado en la gue-rra, que hizo á Rogerio, y aun despues que le prendió Guillermo Duque de Cala-bria, Illescas, y Mont. En la Chronica de S. Ben. *No pa-rece que lleva camino, y por esto lo he querido aduertir de paso, por que forçosamen-te se auia de consumir mu-

cho tiempo en esto, y si no respondan, quando hizo In-no-cencio las lebas para aquella guerra, pues á la sazon de su elección no se trataba della? No es esta faccion, que con tanta facilidad se haze, salir vn Pontifice recien elec-to de Roma, hazer la guerra, vencer á Rogerio, retirarse en castro galicio, no se haze tan presto, como se escribe. Vino esto (dizen) a noticia de Guillermo su hijo Duque de Cala-bria, recogio su gente, y viniendo en fauor de su padre hizo guerra, vencio, y prendio al Pontifice In-nocencio, de donde tomaron oca-sion de levantarse los fismaticos, Tarde me parece, por que ya en tanto tiempo estaria muy apostecionado un inocen-cio, y adorado y obedecido de toda la Iglesia, y esto no es asi por que á un tiempo se recebian en toda la chris-tiandad cartas, y legados, en que los dos opositores ale-gauan de su derecho, de mas de que la chronica Benauen-taua, que con cuidado escri-ue lo que sucede, como va-scedi-édo, dice asì. *Quo Ho-nerius de funeris est, Dominus In-nocenctius est electus post quem dic ipso horam tertiam Letius por-*

* lib. 3.
f. 45.

tuensis

rensis Episcopus Petrum filium
Petri Leonis elegit. Lo qualmo-
se colige de Sugerio Abad;
en la vida de Ludouico, co-
mo rechazó Barromo. Lo que
hace mucho al derecho de
Innocencio, como se colige
de estos Autores, y de S. Ber.
(despues lo veremos) es que
fue electo, y coronado Innocen-
cio, primero que se pro-
cediese a la elección de Pe-
dro Leon, pero no fueran-
to antes como quieren a
que los autores.

Ya que nos hemos deter-
nido en tratar de la elec-
cion, no haremos bien en
dixar de aduertir las partes
de los electos, y de los elec-
tores, las circunstancias, y
derechos, q̄ tuvo para con-
denar mejor (como lo con-
denó la Iglesia) a nuestro
Guillermo su fautor por scis-
maticos descalminados y pro-
teruo. Fue pues Innocentio
sanctissimo varón, humilde,
manso de condicion, mouje
de la sagrada Orden de S.
B. y Abad, del monasterio
de los Santos Nicolao, y
Primitivo, Obispo Cardenal
Diacono Urbano 2. titulado S.
Angel. Pedro Léon, fue mon-
je Cluniacense, como se col-

lige de yna carta, que ples-
criue a los monjes de su Or-
den, y por esto quieren algu-
nos decir, que era hombre
virtuoso, y de buenas par-
tes, por ventura seria esto
así el tiempo, que passó en
su monasterio: pero lo que
era en la sazon de la elec-
cion dízelo S. Ber. En yna ca-
pistola, que escriuio en nom-
bre del Duque de Borgoña,
a nuestro Duque Guillermo
persuadiéndole, como a ^{* Epif.} 127.
tan deudo, y amigo suyo, a
que no siguiescas las partes
del intruso Anacleto. Entre
otras cosas le dice: *Denique
quid boni, quid virtutis, quid be-
neficii afferunt de summo Pon-
tifice suo, ut & nos prouocent ad
paucem? Si vera sunt, que ubiq;
diuulgat opinio, nec viuis est dig-
nus viceuli potestate. Si vera non
sunt, decet nihilominus capit Ec-
clisie, non solum vita habere, sanc-
titatem, sed & famam, decorem.*
De donde se colige la mala
fama, que tenia Anacleto,
pues con ella fola des acre-
ditana su elección. Argu-
miento de que vsò otras mu-
chas veces el santo Abad,
por que aunque en este caso
era el principal derecho el
de el tiempo de la elección.

Vida de S. Guillermo.

que fué primera. El de la coronacion, que fué ostensible, el numero, y calidad de los electores, eo no despues veremos, mucho haze al caso la persona, que siendo tal, ya que no puede suplir lo esencial de la eleccion, suple la falta de alguna solemnidad, dcircunstancia, quando acafo falta, y assi dice el mesmo Bér. Y los Obispos de Aqui-

Epist. 126. *tania * Contiello q ayado
esta elecció accelerada (habla de la de Innocencio) y
con menos solemnidad que
otras, pero esto primero se
avia de juzgar, primero se
avia de dar por illegitima
esta elección, que procedies-
sen à la segunda, y si mira-
mos las personas. Ut neutri
sanè vel derogare videar, vel adul-
teri, dicam quod dici possum, re-
peries & neminem arbitror diffi-
cili, quia videlicet Innocentius nos-
tri vita, vel fama, nec emulum ti-
met, cum alterius nec ab amico
tuta sit.*

De los electores del uno, y del otro, dice Bernardo, que eligieron a Innocencio os mejores, los mas sabios, mas prudentes, de mayor, opinion, y nombre. Merito aum
tem illius recepit Ecclesia, cuius

opino clarior, cuius electio senior
inuenta est, nimirum eligentium;
¶ numero Vincens; & merito
* Y siendo así (dice Bet.) q* Epif.
el electo fue el más digno, la ^{125.} elecció legitima, las circun-
tancias juridicas, la corona-
cion ya hecha: sin mas ração,
que la de su ambicion, le de-
pusieron algunos, y pusie-
ron en su lugar al scismatico
Leon. Suplieron como ide-
ziamos sus defectos, con
fuerças, persiguio a la justi-
cia la impiedad, y la tirania,
y en un momento se vió en
Roma la mayor cedidio, que
jamas àuido, quisieron los
scismaticos, auer à las ma-
nos à nuestro Pontifice, cera-
caron con gente de guerra
las casas Frangi panas don-
de estaua el Innocente reti-
rado, y fiados de sus fuer-
ças, y sens deudos, que eran
muchos, y poderosos, inten-
taron prender al q* solo tie-
ne las llaves para prender y
soltar. Nome espanto, pues
pretendieron hacer esta
violencia con su Maestro
Christo, Nuestro Señor, sa-
liendole à prender de noche
con gente de guerra, como
á mal hechor, alborotando
el pueblo, y haciendo haz-
ñerias

ñerias, como si se ynuesse de defender; Salieron con aquella prisón, porq e está librada en ella nuestra libertad, que áno ser assí exercitos de Angeles vinieran á defenderle. Deuieron de venir en esta ocasion muchas legiones dellos á defender al Vicario de Christo, que áno ser esto assí, no se librara, por q eran sus fuerças flacas, y las de el tyrano grandes: bien es verdad, que se defendió Inocencio con las armas, y con ellas rompió al enemigo, de S. Pedro, cuya filla el defendia, tambien se defendio con la espada, y erra mucho el hereje, que niega estas armas ala santa filla, y a los sucesores de Pedro.

Pedro.

Cap. XIII.

de las insolencias de Pedragón, y de cómo el verdadero Póntífice salió de Roma.

Quedó bramando el
León, que ya le podc-

mos llamar infernal, pues
embiste, y pretendes desman-
telar los muros de la Iglesia
y lo que le deuiera compu-
gar (por que como digo la
des igualdad del numero hi-
zo el caso milagroso) esto le
despechó tanto, que arremes-
tió a la Iglesia de S. Pedro
(hazen estas cosas mas gra-
uie su pecado, y de los fauto-
res, y assilas escrivio) arre-
metió a la Iglesia de S. Pe-
dro, y derribando sus puer-
tas la entraron, como bar-
báros, y sacrilegos, saquean-
dola de todas sus riquezas,
las coronas de plata, q' ador-
nauan las imagines, los cali-
ces, los vafos sagrados, co-
mo lo hicieron los Chaldeos
enemigos, y profanos. Un
Crucifijo que auia de oro,
las joyas, y todo aquello, que
los Summos Pontifices, los
Emperadores, y Reyes des-
uotamente auian ofrecido,
todo lo robaron, engolosifi-
nados con esto, hicieron lo
mismo en la Iglesia Patriar-
chal de Sancta Maria, mas
tica, aunque la de S. Pedro
Lo mismo hicieron en otras
muchas Iglesias, dentro, y
fuera de los muros, con que
ese hicieron tan rico los scfi-

Vida de S. Guillermo.

máticos, que se les llegara cada dia mas gente vulgar, q estos no atienden à la justificación de la guerra, si no à fa buena paga, y ricopijaje de nuestro Pontifice desfia quecieron tanto las fuerças que solas dos familias que daron en su deuocion, que fueron Corcós, y Frangipani.

* Collin nos. * Que avysiar del Hosan gitur, ex na del Pueblo, si mañana ha Auony= de pedir que le Crucifiquen? mo inco= Las palmas conque oy le ac dice va= claman tryumphador, mañana sicano. na se truca en Cruces. Ayer coronó el Pueblo Romano con gran gozo, y deuocion à Innocencio, adorandole por su Pontifice, ya oy le desam para, ya le dexa solo, y aun le es contrario, por esto no embidiò sus honras, no desecó sus victorias: vos lo sal beys señor, pues no se os oculta nada. *Diem hominis non*

Hierez desideravi: tu scis. * Responde S. Gregorio. *Quia dies iste in noctem definit.* Parece ley eterna, y concierto del tiempo, que hórras, y aplausos temporales, tengan por fin el desamparo, assi como el dia siempre se remata con la noche.

Hallose tan apretado el

Sancto Pontifice; que le fue forçoso dexar su Ciudad, su casa, y su Iglesia, y irse peregrino à Italia, à Francia, y Alemania, donde esperaua (comò sucedio) hallarse, no solo recibido, pero aun amparado, y socorrido. Salio Iacob siendo el mayor asgo por elección del Cielo, y por sus meritos, salio huyendo de Esaú, que le perseguió, pensando que le auia hurtado la bendicion; pero como la virtud no padece repulsa, ni el virtuoso es desterrado. Donde quiera estará el Pontifice en su Patria: famoso, paradoxa, y verdadero del eloquente filosópho, à lo menos donde quiera está en su villa, pues no al lugar, si no à la persona se da la potestad, y la Iglesia Romana, como quiera, que se acatohólica no se encierra, solo en Roma, antes está, y se halla donde quiera que ay fieles, vindos con su cabeçá. Haga en buen hora sus jornadas, que bien recibido, y servido es donde quiera que llega, que yo no puedo tan presto salir de Roma, donde quedó el Tyrano. Señor la abominacion en el Templo sancto, el anti-

* Epist. 124. antichristo en la Cathédra, y perseguido Innocencio, y con el toda la innocencia, y palabras son de S. Ber. * Vndia de la semana del señor en consistorio publico, despues q se le hizo solemne adoració, descomulgó a Innocencio, y a sus adherentes, privó de sus Iglesias, y titulos á los Obispos, y Cardenales de su deuocion, subrogando en ellas á otros Autores de la scismat. Con esto quedó Señor de Roma, pero no de la Iglesia Romana, que esa como decíamos es vniuersal, y solo en Roma reconocian a Anacleto. Empeço a solicitar con sus legados, á vnos por cartas, á otros representandole la justificacion de su causa, la mansedumbre de su gouierno, la voluntad que tenia para con todos, que no creyessen falsos rumores, que atediesé á applauso de el Pueblo Romano, q teniendo presente la cosa la podria juzgar mejor, y quié se podra persuadir (dezia) que la cabeza de la Christianidad, que es Roma, tanto mal tratasé á su cabeza, si lo fuera Innocencio. Estos son tiempos en que un Pontifex (si

lo fuera) ande huyendo por los montes, miradnos á las manos, y hallareys la diferencia, este es Iacob. *Qui habitat intentorij.* En mi casa, y en mi Iglesia me estoy adorado, y servido de todos. *Esa autem oberrans in agris.* Sabélo Dios, que es el que todo lo sabe, quanto me pesa de hallarme obligado á decir mal de lo que tan malo es (dezia por Innocencio) y no se con que cara ola parecer entre vosotros, representando vna elección sin orden, sin derecho, sin Dios, contra los sacros canones, y lo que peor es incurriendo en tantas excomuniones, anathematizadas de Dios, y de su Vicario, con estas y otras razones, al parecer humildes, y deuotas, y á la verdad llenas de ponçón, hereticas y blasphemias, solicita ua á todas las Iglesias, y Príncipes dela Christiandad. Embió un Legado á Lothario Rey de Romanos. Otro á Ludouico Rey de Francia con cartas para ellos, para los Potentados mosiures, y varones para los allegados, y validos, para las cathedrales, para los Obispos, para todos

Vida de S. Guillermo.

• Anno.
1130.

todos aquellos, q parecien en hombres de importancia, que para esto despachó muchas cartas, sin sobre escrito, como parece en la chronica Casinensi. Lealas el curioso en los annales del Cardenal Bar. Argumento efficaz de su ambicion; a los q mas sollicito con sus cartas, fue a las Religiones por parecerle (como es verdad) que son los neruios de la republica christiana, y los que mas podian autorizar su persona, y asegurar su partido, particularmente encuidio a los monjes cluniasenses, pareciendole que por ser el de aquel habito, y ser tan natural a los Religiosos, el desear verse honrados, y favorecidos por este camino, esto les auia de ceguar, representauales, esto el auercriado, y estudiado juntos, vinculo alguna vez, mas el trecho, q el de la sangre, el fauor, que les pensaua hazer, al comun, y a los particulares; y es este sin duda, y no de los mayores triuños de la verdad, y de las mayores honras, que las Religiones tienen, pues todas ellas, y en particular la tuya, de

Cluniasensis todas estuvieron adeuacion del verdadero Pontifice, siruiendo a la Iglesia, en esta occasion por secreto, y de palabra como suelen. (S. Bern. Haze lista de los grandes Conuentos, y Religiones) estuviieron a deuacion del verdadero Pontifice, y concluye, diciendo.

Uniuersitas deique, et una nititas fratrum, tan Clericorum, quam monachorum, regularis vita, probata, que conuersationis Innotatio firmiter adherent, sincere fauent, humiliter parent, Regum Apostolorum successori

forem fideliter recognoscunt.

aliquotus optima, et obiecta

invenit, subbasculat, et notat

C A P. XIV.

aliquotus optima, et obiecta

invenit, subbasculat, et notat

aliquotus optima, et obiecta</i

ellos, (digo los Principes) aun aquellos, q; tenian que-
xas; y pretensiones en la di-
cion temporal de la Iglesia,
y que podian esperar mejor
despacho, del ambicioso, es-
tos dieron la obediencia al
verdadero Pôtifice Innocen-
cio, como diremos en su lu-
gar; y con ellos, y a su exem-
plo, las Repùblicas, las Iglesias,
los Obispos, solo en las
Prouincias de Aquitania, y
Picardia, hallò el Antipapa
abrigó. Estaua en estas Prou-
incias un Obispo en Gole-
mense, llamado Gerardo, a
quien otra vez auia embia-
do Paschacio por su Legado
en aquellas Prouincias, co-
mo refiere el Malmesburyense
in rebus gestis, regum Anglorum,
Hombre tan ambicioso, que
allí solo se inclinaua donde
soplaua el viento, mas pro-
pero. Apenas supo de la elec-
cion de Innocencio quando
con gran submision besan-
dole el pie, y adorandole por
vniuersal Pastor de la Iglesia,
puso en platica por medio,
de su chanciller, que le con-
tinuasse en aquella legacion
donde estaria a su deuocion,
y seruicio. Deuio de tener
motiuos el santo Pontifice,

para no hacerlo, y el intruso Anacleto, que no perdía punto, no solo le delegó en esta Provincia, si no que le dió sobre ella la de Francia y Borgoña. Así podía embiarle, (dice aquí Bern.) Así podía embiarle las legasías de los Medos, la de los Persas, y los medios fines de Capoleos, por que como dava lo que no era suyo, hechazas, como dicen por esos trigos Admitió Gerardo estas bulas, con tanto aplauso, y agradecimiento, que conoció todos sus conatos, en defensa del Antipapa, Contra esto escriuía Aguda, y piadosamente el gran Bern. Pues como (le dice) ayer era verdadero Pontifice, Innocencio, pues le pedias la legasía, y oy no lo es? por que no la dió, ayer era tu padre (que así le escriuías) y oy le persigues? ayer santo, ya es scismatico? por que no te hizo legado, dexó de ser Papa? por eso dexó de ser santo? De manera que solo es Papa el que te haze legado a esa cuenta, si no vuiera ninguno que te concediera eso, dixeras que no aua Papa en la Iglesia, quien te dio este Privilegio,

Vida de S. Guillermo.

uilegio ? es herencia tuya ? tanto puede contigo la ambicion ? tan amigo estas de mandar ? O impaciente , y desenrenada codicia, sin duda es por lo que te vale el oficio, ó ciega y afrentosa ambicion ; sin duda es por no dejar de mandar, no hechas de ver, que no tienes nada ? ni te dio nada, el que no tenia que darte . Estas y otras cotas dignas de su autor hallara el curioso en la Epistola, Pero siendo esto assi, y aquella dignidad phantastica, con todo le hallaua tan arrogante, y soberbio, como si ver daderamente lo fuera . Tuvo maña como trae á su devoción al Duque Guillermo , y fue facil, por que la condicion del hombre era, como diximos bulliciosa , noblera , inclinado á vandear gente perdida . Con el Principe se fueron los grandes de aquella Corte , y todos juntos (bastaua solo Guillermo) todos juntos empeçaron En Aquitania una cruel persecucion contra los Innocencios, (así llamauan á los nuestros) hazian firmar a todos como Anacleto era verdadero Pontifice, conde-

nando por scismáticos á los que así no lo hazian , Aua cambiado nuestro Pontifice, por su legado un santo, y zeloso prelado, Obispo de Cartago en aquellas Provincias: pero como le auian de tecos nocer por su prelado los que ya desterrauan á sus proprios Obispos, por que defendian la verdad, y el negocio no seponia en disputa, si no en arma, que era el elemento del Duque. Los Clerigos andauan por la Ciudad armados loca, y furiosamente, * y todo se llevaua ; comose dize á sangre, y fuego. Collis
gitur, ex
Ber. in
Abbe. in
vita S.
Ber.

Ya deseoau a salir deste desabrimiento, y empeçar á tratar de la nauegacion, y sucesos de nuestro Pontifice. Fue prospera, gracias al Cielo, y tomó puerto en el de Pisa, do tido halló puerto á su nauegacion, y escala á todos sus designios, allí le recibió el Obispo, la catedral, y toda la senoría, con gran devoción, y aplauso, congre-

congregò luego vn Concilio en Clara môte, en que aquellos padres, declararon, y condenaron por herejes, scismáticos, à Pedro Leon, y a sus fautores. Ya en este tiempo el chistianissimo de Francia, avia solicitado à los Obispos, Prelados, hombres doctos, y Religiosos, para q juntos confiriesen la vna, y la otra elección, y declarasen qual era la parte sana, por q essa, y no otra queria reconocer, y seguir (hecho por cierto, que correspondió al titulo, y à la obligación de Rey christiano, y prudente) hallose en esta congregacion S. Bern, entonces Abad de Clarabal, celebre en santidad, y letras, á quien Genebrardo en su Conografía * llama el oraculo de sus tiempos en quien (despues de auer discurrido muy largo) comprometieron todos hablò el santo como docto, y como santo, declarò en nombre de todos á Innocencio por verdadero, y legitimo Pastor, y que Anacleto era intruso, y scismático. Aprovaron todos esteparezer y cõ esto el Rey se determinó á ofrecerle sus tierras,

para oíspedarle, y sus fuerças para seruirle, embiandole al Del fin Luis para que en su nombre le diese la obediencia, y le viniese sirviendo, como lo hizo. Hallo en algunas historias vulgares, que llaman al Rey de Fracia Phillipo, y que fue el que le recibio en Orliens, y quise advertir en gracia de la historia, que aunque es verdad, que Ludouico de Francia, vngio por Rey à su hijo Phillipo, duro muy poco, por que le mato vn caballo en Paris, y asino fue edad diferente la suya. Demas de q aunque Ludovico vngia en su vida por Rey à los Delfines, como despues lo hizo cõ Ludouico en el Concilio Remense, no les dava mas del

titulo, que el se lo mandava todo, de manera que todas estas ac-
ciones son sin du-
da de Ludouico
llamado el
Crafo

* vt
beñt.

Theobal

do in vi-

ta S. Gui-

ller. Sug-

gerius.

Abbas.

S. Dioni-

sij Bar.

Anno,

Vida de S. Guillermo

Cap. XV.

Del aplauso conque Innocencio fue recinido de todos; si no era de nuestro Duque, que sustentava la scisma

Con esto empeço á hacer orilla el tiempo, y aser enarse la borrasca, porq de aqui adelante siempre se iran mejorando las partes de nuestro Pontifice. Salio de Pissa para Francia, paseo por Borgoña, donde le adoró, y sirvio el Duque, como tan su deuoto, y aficionado; en Aureliano tuuo la embajada del Rey de Francia, con que olgo mucho el Pontifice. alli le visito el Obispo de Carnoto, y lleuo á su Ciudad donde le esperaua el Rey Enrrico de Inglaterra con muchos Señores, y obispos de su Reyno, y aunque mas informado auia estado este Rey de contrario parecer, ya llevado de la verdad le beso el pie en Carnoto, y le reconocio por Vicario de Christo. Entró en Francia,

donde lo halló todo tan á su deuocion, y fernicio, como pudiera desear: demanera, que ya nuestro Pontifice se hallaua reconocido, como dice S. Bern. ¹ de los Reyes *Epist. 1 de Alemania, Francia, España, Inglaterra, Escosia, Hierusalem, con todos los potentados de las dos alemanias, y de toda Italia; solo Guillermo estaua atrevido, y proteruo, y solo el bastaua, para tener con cuidado á la Iglesia. El que cuydaua de todo, cuydaua de esto, que era el gran Bernardo, y como se hallaua ocupado en el todo, no podia acudir en persona á la parte; pero no por esto dexaua de solicitar este negocio tā importante, por cartas: ya vimos vna que le escrivio en nombre del Duque de Borgoña, y como ni bastaua esto, ni el podia acudir en persona; trató de solicitar para esta empresa á Gaufrido Theologo insigne de aquello tiempos * encargandole tomasse la mano, y fudasse en tan justa demáda. Pondere las palabras dignasde su autor. Pues como (dice) Gaufrido, agora repetas que esta noclira ma-

de la Iglesia ta perseguida? tiempo ay para la sancta quietud; y hasta aqui era sancto buscarla: agora *tēpus faciendi*. Yo alomenos con otros muchos fieros de Dios encendidos en su sancto zelo, mucho trabajamos en deshacer la scismá, en derribar la soberbia, y ambicio de los hinchados, y no sin fructo, que el mundo, o casi todo el mundo estan de parte del verdadero Pórtifice: solo en Pictauia reyna la mētira; porque Gerardo tiene engañado al Cōde. Saltu á la defensa, no temas el perder la quietud, pues tanta honra esperas ganar, si acaso amansas aquella fierza tu vezina, o por lo menos en mudece, *& totam Ecclesiæ prædam* (concluye) *comitem dico Pictauensem in manu tua Dei pietas de ore Leonis eripiat*. Temo la empresta Gaufredo hizo lo que pudo en ella; pero para tan grande empresta eran pequeñas sus fuerzas.

El Sancto Pontifice Inocēcio era el que mas cuidado tenia en estas cosas; así por la quietud de la Iglesia, que el tanto deseaba, como por q como Padre se dolia mucho de la persecucion de los

buenos, y de la perdicion de los Scismaticos, de aquellas Provincias. Proueyó á esta necesidad embiendo en ellas por su legado al Obispo Sucionense varon de gran sanctidad, y letras, para que deponiendo á Gerardo, pudiesse en possección de su officio al de Garnoto; y reduxese al Duque á la obediencia de la Iglesia. Tenia el Pontifice muy bien entendida la importancia, y difficultad del hecho; y así le dio por su acompañado al gran Bernardo, cuyo zelo ya el Pontifice avia experimentado, y el buen experiente, que tenian todos los negocios, que manijaua, y así penso por este camino dar fin á tan importante negocio. Pusieronse los legados en camino, y el piadoso Bernardo encuadado de tan arduo negocio. Hechó por el camino que soñia, y deque el savia los buenos efectos de todas sus acciones, que era el de la oracion; añadio á las ordinarias mayores asperezas, nuevas penitencias, mas estrechos ayunos, la oracion mas continua, y mas feruorosa; trató luego en llegando de hacer

Vida de S. Guillermo.

oraciona publica, para que con el todo el pueblo pidiese á Dios la quietud de aquellas Iglesias, y la salud de su Principe: esta era la puerta, por donde auia de entrar la salud, el mudar de parecer Guillermo, y alsi era esta, la que Ber. queria entrar. Dixo vna solemne misa en el Altar mayor de la Cathedral, la solemnidad, y grandeza con que la celebró fue delegado á Latere, que representaua al Pontifice el feruor, y zelo de vn Elias, la deuoción, y lagrimas de vn Augustino, la dulcura de vn Bernardo, para que hemos de mendigar exemplos? pero estaua tan ciega aquella gente, tan encendido el furor, que apenas se apartó el santo Abad del Altar, quando arremetiendo el Dean de aquella Iglesia al Altar, el porsus manos le rompio; y hizo pedacos, dizeando que era ya al-
tar impuro, pues auia en el dicho misa vn scismatico, descomulgado, con otras muchas injurias contra el santo, No quedó sin castigo, por que luego se le reuistió en el cuerpo vn demonio, q
cruelmente le despedaçaua:

eran tantos los viñajes de este miserable hombre, tan horribles los gritos, tales y tantas las desesperaciones que causaua horror a todos, pedia rabiando vn cuchillo, para q atrauesandosele el mesmo por el cuello, concluyese presto con tan miserable vida, no hechaua de ver el desesperado, q si vn demonio le atormentaua en la vida, todos juntos le atormentarian en la muerte, y assi buscaua el remedio del menor daño, en el mayor mal de los males, que era en la muerte eterna, al fin le quitó el verdugo infernal la vida con rabia, y desesperacion. Otros muchos castigos hizo Dios alli delta manera, con que quedó tan confuso y auergonçado Gerardo, que no osaua ya parecer en publico. Pareciale que todos le escupirian á la cara, como á profeta falso, fuente, y origen de tantos males, pero no por eso objurgaua su error, ni dava muestra de que le pesaua dellos, los bueños cobraron grandes esperanças, y davan ya por cõcluyda la scisma.

CAP.

C A P. XVI.

De las diligencias que los Legados del Papa Innocencio hazian con el Duq^z Guillermo.

Empeçaronse á hazer las diligencias ordinarias con la prudencia y valor, que el caso requeria, amonestaciones, protestos, excomuniones, anathemas, depositiciones, todo (al fin) aquello, que parecia importar al desecho de la Iglesia, y á la salud de las almas. A todo esto no rebelde Gerardo, pero mucho mas Guillermo, cuya rebeldia era tanta, que dava ya muy pocas muestras de Christiano, enfureciose tanto, y fueron tantas sus brauezas, que obligó al santo á salirse de la Ciudad, y retirarse aun su conuento que cerca de alli estaua. Retirose como otro Moylen á rogar á Dios por aquel Pharaon, que despues de tantos milagros no se abládaua, y rogaua por el fin q el se lo rogase, que aun en esto era peor,

que Pharaon. En este interin se hazian con el Duque de parte de algunos Obispos, y de otros nobles de su corte viuas diligencias, para que viendose con los Legados, quisiesse componer tantos escandalos, y rumores, como padecia la republica, deziále que no le podia estar aquello mal, para ninguna cosa, que el oyr á todos era alta rason de estado, de mas de que lo que tratauan los Legados, no era si no en orden á el bien de su alma, y del augmento de sus estados. No se pudo alcançar nada del, tan deueras como esto auia tomado el negocio, y su perdicion. Estubo el santo Abad algunos dias en aspera vida, y feruorosa oraciō, y alcabo dellos le embió un recaudo, de que le queria hablar amigablemente en su conuento, ó donde el fuese seruido, era tentar prudentemente to dos los vados. Auia conocido del hombre, que se embestia y despeñaua con el rigor, y quiso llevar el agua por otros pasos. Hallaron en el Duque los que le truxeron el recaudo vna nunca vista apacibilidad, reciuio los hu-

Vida de S. Guillermo.

manissimamente, oyò el recaudo con gusto, respondió con cortezas, ó grande efecto de la oracion, ó arcauces altos, y secretos, con que silencio obrias, que ciertos, y faciles son tus efectos; Concertadas así las vistas, se topo por acabado el negocio, por que aunque dela condicion de Guillermo solo se temian males, no auia ningun bien que no se esperasse de Ber. Llegó el dia, y vino el Duque al monasterio, como se lo auian pedido. Quien tal creyera dize Theobaldo, que hombre de tanta condicion viniesse tan humano? Pues de manera vino, que dexando la ferocidad de Leon, parecia manio cordero, fueron las vistas alegres, y la primera platica larga, y bien còcertada. Propuso el santo Abad por asumpto la vñidad de la Iglesia, que esencialmente es vna, por que es vna la fe, vno el baptismo, vno el vinculo de la charidad, vnos los sacramentos; vna la doctrina, y vno el fin, que es la bien auenturanza, y todas estas rações de vñidad, de alli provienen, y alli recurré, en que somos miembros de

vna cabeza, que influye en sus miembros doctrina, y me recimientos, que es Christo. *Ipsum dedit caput super omnes ecclesias.* Pero por q esta Iglesia es visible, y tiene miembros visibles, q somos los fieles. *Vnum corpus sumus, alter alterius membra.* Dexó Christo por su Vicario a S. Pedro, y atodos sus sucesores. *postea 12. quies meos.* De manera que por *Rom.* *10. vlt.* raçon desta cabeza visible, es vna Iglesia visible, por raçon deste vñico Pastor, es vno el rebaño, en admitiendo dos cabeças, dos doctores, dos pastores, es cierta la diuision en la doctrina, en las costumbres, y en los pastos, que son los sacramentos.

Este es el *primus, y diuinissimus principatus*, de Aristoteles. ** Y es cierta la declinacion de la monarchia si admitierados.* ** polit.*

** Herus vnicus esto
vnicus & Princeps.*

** Homo
illi G.*

Y aunque es verdad, que la firmeza desta monarchia eclesiastica està principalmente en la piedra, sobre q està fundada, y la firmeza de la piedra en la palabra de Christo mas

mas firme q; los Cielos , por que faltaran los Cielos, y no faltara la palabra , con todo esto es este vno de los medios, por donde se conserua, la vñidad dela cabeza, la monarchia en la potestad, por q; el Reyno diuiso no es perpetuo, y si esta division, que por nuestros pecados, oy vemos en la Iglesia , y en estas Provincias durasse , no auia que esperar si no su acabamiento, vnos de otros estan diuisos, por la scisma : las excomuniones del verdadero Pontifice, los separa de los demas miembros , y la cabeza no influye en ellos, las doctrinas son diuersas en esta parte, presto lo seran en todo (dezan)ao lo permita Dios, pero mucho ay porq; temerlo. La experienzia lo muestra, q; ninguno hasta oy se aparto por algun accidente dela cabeza de la Iglesia, que luego no errase en la fe. Diganlo los abusos Griegos, las ignorancias Ruthenas, las supersticiones de los Malabares, y todos aquellos al fin, que por alguna ambicion se apartaron desta cabeza, luego a poco erraron en los misterios, por que como quiera,

que no llegue alli la carne, y la sangre , y solo à Pedro , y sus vicarios se rebelen , en faltando esta regla, en no influyendo su doctrina, luego se dividien en seetas. *Alij Ioan nem Baptiſtam, alij Eliam, alijs vero Hieremiam, aut vnum ex Prophetis, sea el que fuere, como no acertamos, solo Pedro, y su colegio acierta. Tu es Christus filius Dei vivi, y fuera desta naue todo es fluctuar.* Gando parece, que llevaua ya el eloquentissimo , y melifluo orador, no solo el oido pero aun el animo al Duque , ya pendia el aspecto de sus labios, el afecio de la dulçura, y de la verdad el assentir à todo, y assi tomando aliento prosiguiò (en gracia de todos)diziendo de los grádes, y severos castigos; con que Dios ha castigado à los scismaticos, hecharemos de ver la grauedad de la culpa. Los primeros scismaticos, y figura de todos los qne despues lo fueron, como dice Ireneo, y Zypriano, *Corè, y Dathan, *lib. 4. c. 2* dos hombres nobles , el vno *43. lib. 1* del Triibù de Leui, y otro de *Epift. 6.* el triibù de Ruben , que pretendieron tener derecho al Summo Pontificado , y se

Vida de S. Guillermo.

oppusiero à Ator. Sabida es la historia, y sabido el castigo; pero es esto tomar el agua en su fuente, por que todas aquellas historias, fueron en figura de lo que agora sucederá. Llevaronse estos scismaticos tras si, y en su deuocion docientos, y cincuenta hombres principales de todas tribus, y entre ellos à Abiron, hermano de Dathan, pusose en prueua la cosa de vnos incésarios, pero apenas se pusieron los scismaticos á exercitar el officio, que usurpauan, quando temblando la tierra, y abriendo bocas se los tragó viuos, y cayendo los pabellones sobre ellos, ellos cayeron á los abismos, de los incensarios, se leuanto llama, y encendiendose sin leña vna grande hoguera fueron abraçados viuos todos los scismaticos, y fue menester, que se apartasse el pueblo, por edicto publico, para que no pereciesse todo, tan peligrosa es como esto la compañía de los scismaticos.

Con la misma feueridad an sido siempre castigados los scismaticos de la Iglesia Romana. Llenos estan destas

historias los Annales Ecclesiasticos. Contaré el que por mas vulgar abrá llegado á noticia de todos, que fue la scisma que padeció en tiempo de S. Siluero Papa. Al qual depusieron, y desenterraron de Roma, por orden de la Emperatriz Theodora, muger del Emperador Iustiniiano, Christianissimo Principe, pero muy remissio en impedir las injusticias de su muger: pusieron en su lugar á Vigilio Diacono; y Cardenal, y fue cosa maravillosa, que á poco tiempo se conjuraron contra el Imperio el Cielo, y la tierra, y para que todos pagasen la omission de su principe, no solo padecieron los culpados, si no todo el Imperio, por que al oriental le embistieron por vn lado, los Vnos gente barbara, y fiera, y por el otro los Persas, haziédole cruda guerra. Y en el Imperio occidental padeció Italia vna cruda y rabiosa hambre, tan grande, que llegaron á comer á sus hijos, sus proprias madres. Roma, que era la mas culpada fue entrada, y gozada de los Godos, sus tiranos conquistadores, de mera,

manera, que parece, que á un tiempo pegaua Dios fugo á las quatro esquinas del Imperio para asolarlo. Belisardo el mas valerozo y diestro Capitan, que entonces tenia el Imperio, y que fue el q por mandato de la Emperatriz empeçó y conservó la scisma, luego empeçó a decaer de sus glorias, todo le sucedia mal, bolviendo el rostro (digamoslo así) la fortuna, que antes se le reyó: hasta q perdió la gracia del Emperador, y con ella lo perdió todo, por que despojado de su officio, y riquezas dizen que le mando el Emperador sacar los ojos, con que acabó la vida triste, y mendigo. Poco despues murió infelizmente la Emperatriz, y en la mayor de las infelicidades, porque murió descomulgada de aquél su gran priuado Vigilio, el qual fue puesto en la silla pontifical por muerte de Siluero. Y es caio muy para pôderar, que el que primero era scismático, y fautor de herejes, en siendo Pontifice fue valerozo, y gran Prelado, persiguiendo valientemente á los herejes, y á la misma Empe-

ratriz, á quien tantas promesas auia hecho, para que se conozca, que no el hombre, si no el Vicario de Christo es el que Bar. 7.
pa. 302.
alli obra.

C A P. XVII.

En que se prosiguen las visitas, y platicas, que S. Ber. tuvo con el Duque.

Hasta aqui persuadidos estauan todos, y con deseo de que reducidos al punto tuviessen su discurso el mismo efecto, aquí fue donde el Santo Abad puso todas sus fuerças, y encendido en santo zelo, y aun enamorado de la verdad propuso las razones, que auia para preferir, y para obedecer a Inocencio, la justificacion de su elección, las partes del electo, el numero y calidad de sus electores, el aplauso, y consentimiento de toda la Iglesia, todo aquello q haze, al fin á este propósito, y nosotros dexamos dicho, y todo con tanta dulçura, tanto

H afcto

Vida de S. Guillermo.

afecto, tan apretada elocucion, que dexaran de bolar las aues, las fieras se amansaran, y se mouieran las piedras, si les endereçara el discurso: como fingieró de Orpheo. Pero era hablar con los muertos, hablar con el Duque en la materia, era en salmo del encantador á la astuta serpiente, que por no sanar cierra los oydos, por q no solo no se persuadia á la verdad tan clara, no solo no se conuencia con las razones de tan grande doctor, pero aun oyrlle en aquel punto no queria, y asi se concluyó la platica sin concluyr nada en ella.

Con todo quedò el Duque tan agradado del hombre, tan endulçado con sus razones, tan pagado de la vida, y modestia de aquellos monjes, que se quedò en el monasterio otros siete dias tan benigno, q ya parecia hombre, depuesta su ferocidad natural, olvidado del todo de sus chocarreros, y aun de su embexcida costumbre, y inclinacion á los vicios, todos estos dias se tratava esta entre otras platicas: buscau ale lado el eloquentissimo

Padre, y como buen luchador le dava buelta á entrinbas manos para derribarle de su presumpcion, dexauale tomar aliento, para no cansarle, hablauale en la nobleza, y valor de sus ascendientes desde Arnulfo Señor de Mofellana, nobilissimo tronco de la casa christianissima de Francia, siete ascendientes de Faramundo, primero Rey de Francia, y santo glorioſíſimo, cuyas virtudes heredan, y desean imitar todos los Principes de su sangre, y la obediencia, y deuocion con la Iglesia Romana, que como enseña S. Hieronymo alque el predicador euangelico ha de reprehender, al q queremos persuadir bienes, que le ganemos la oreja con alabar en aquella, y otras virtudes sus progenitores, asi lo hacia el santo Abad, entre otros gran fuerza en la grandeza, y religion de Carlo Magno, tambien santo glorioſo, á quien la Iglesia está muy agradecida por lo mucho que la defendió y augmentó en la dicion temporal como lo auia ya hecho el Rey Pipino su Padre, y lo hizo despues el Emperador Ludo-

Ludovico su hijo, tres veces (dezia) facò sus exercitos este inuioto, y Religioso Emperador en Italia, y saliò el con ellos, solo para amparar al Pontifice, y no solo lo amparò en su antigua grandeza, si no que lo augmentò en estados, pero esto quedò sin premio? no, que demas del eterno, que el como Religioso Principe buscava, Dios lo honrò tanto en la tierra, q fueron siempre gloriofas sus victorias, y felicissimo su Imperio.

Discurria alguna vez en la rason de estado altissimamente, que esta no contradize à la Religion bien entendida, ó alomenos entonces, quando no contradize, ni los santos la desprecian, dezia pues que estauá aquellas Prouincias en conocido peligro, por la diuision, y particularidades que en ellas auia, y aunque este peligro es conocido, y grande en todas las cediciones, ó ya las cause este, ó ya algun accidente, la mas peligrosa es quando estan diuisas estas dos potestades. Por esto quiso Dios que en la republica Hebrea, que era suya fuesen hermanos

Moyfies Principe, y Aaron Summo Sacerdote, por que si el Principe secular no está muy hermanado con los Obispos, y Padres de la Iglesia, no florecerà la Republica, y assi se comparan en la Republica christiana estas dos potestades tan para en vno, como en vn compuesto el alma, y el cuerpo, ó como los braços en vn cuerpo, el Principe secular tiene la espada, el Ecclesiastico el escudo, y no por eso es aquel braço derecho, ni el que mas haze, que para la conseruacion, y aun para el augmento politico mas importa el escudo, pues si estos dos braços no se ayudassen, si en vn compuesto luchassen, si fueran contrarios el cuerpo, y el espiritu, mal se conseruarian. En los miébros vñidos (que seguia) alli se conserua el espiritu, y de la vñidad del espiritu, que los informa, nace la hermandad de los miembros, y el exponerse el braço, por que no toquen á la cabeza, por que en la vñidad del espiritu tienen vn fin todos los miembros, que es conseruar el todo, esta es la razon por q ha crecido tanto

Vida de S. Guillermo.

la potestad politica despues
que se junto a la Religion, y
el que lo contrario dixo * No
alcanzó la razon, aunque
hizo largos discursos, ni
miro bien los exemplos. No
es de mi historia discrribir
en el Imperio Otomano, en
sus augmentos, y declinacio-
nes, como ellos hicieron,
pero bien se, que no crecio,
ni se conserua, por que exclu-
yen la Religion, pues aunq
falsa, y supersticiosa, es en-
tre ellos la Religion el estri-
bo de su Imperio. Lea el cu-
rioso los exemplos politicos

*lib. 1.c. de nuestro Lyp. + Hablando
3.nu. 4. pues en nuestra materia; des-
pues q se hermanaron estas
dos potestades, y la politica
se sujetó a la Ecclesiastica,
son firmes los Imperios. Di-
galo el Imperio Romano, q
en tan varia succession de
tiempo se conserua solo con
la industria desta Santa Sede,
y se conseruara hasta la fin
del mundo: desde entonces
estan seguros los Reyes de
trayiciones, son obedecidos
de los suyos, ay succession
en las casas, digalo Espana,
Francia, Inglaterra, Escocia,
con que seguridad viuen, q
victorias alcanzan, como flo-

recen sus Reynos, quanto se
dilatan (florecian entonces
todos estos Reynos con la
Religion como florece ago-
ra Espana) y los que se apar-
tan de sta unidad como los
herejes: qual acabo su vida
en paz? De los suyos mes-
mos temen, de sus mismos
hermanos, de sus mayores
confidentes, por que es cier-
to lo que dixo Dios por vno
de sus profetas. *Qui indicau-
erit te iudicabo, & filios tuos ego
saluabo.* (habla de los hijos
de la Iglesia) & *cibabo hostes
tuos carnibus suis, & quasi multo
sanguine suo in ebrabuntur.* Lea
el curioso a Bozio. * En tan
conocido riesgo como este
estan estas Provincias, por la
diuision, que en ellas ay, por
la scisma, vnos acclamaron
Anacleto, y son los mas, o-
tros que Innocencio, y como
es verdad, y causa justa mo-
rriran por ello, estos predi-
can, que estan estos des-
comulgados, estos, que esti-
tos, el vulgo no sabe lo que
ha de seguir, ya son grandes
los rumores, ya an llegado á
las armas, pues que ay que
esperar? que no se puede
temer?

*lib. 12

sig. 43

Con

*Confusione, tetricus nullum
est malum,*

*Hac perdit vrbes, ista perdit
et domos,*

*Vastasque redit, Martis in
certamine,*

Hac terga vertit.

Oya atento el Duque, pero no obraua, era vn Herodes en los sermones del Baptista, que holgaua oyro, pero no se enmendaua. Trató el fanto al fin de los siete dias de hablarle en el punto, y como otro Natan á David dezirle, que era el la causa de tantos males, y el que era digno de muerte. *Tu es ille vir* No pienses ó Rey, que el hablarte en palabras era temor, ó querer solapar la cura quando está la llaga tan clara: hablaua en comun por ver si eso bastaua, es esconder el hierro, como lo haze el cirujano, para asegurar el enfermo, pero no por eso dexa de cortar el cancer hasta el hueffo. Tu eres el mal hechor, y el que despues de tantos beneficios hazes tan grandes offensas: el cetro, que Dios te dio, fue para

avnar la Republica, no para diuidirla en vandos, solo vn gran ballenato, como tu pudo romper esta red de S. Pedro, yfomentar la scisma, pero no ves que el que te hizo tan poderoso, tan rico, tan robusto, tan fuerte, es mas poderoso q tu? El ballenato grande es como vn monte, temido es de los demas peces, tan señor de aqueilaanchurosa plaça del mar, que se burla de sus olas, y se rie (digamoslo así) de sus borrascas: pero al paso que el serie de todo, Dios se rie del, y si le crió tan poderoso, es para mostrar que ensu comparacion, no es ni avn vna hormiga. *Draco iste, quem for-
masti ad illudendum ei.* Criole Dios tan grande, que puede burlarse del mar, eso es *ei (id est mari)* Y es Dios tan poderoso, que le crió, *ad illudend-
um ei (id est) draconis* Tu ó principio te hallas Señor destas Prouincias, de todos hazes mofa, por que te parece, que eres mas poderoso que el mundo, pues Dios que con su mirar de ojos deshizo á Pharaon, y a sus exercitos, ese deshará, y burlará de tu arrogancia, el te quitará el

Vida de S. Guillermo.

Reyno, y la vida; y pobre de ti que lo menos es esto, pues quedan para ti sempiternos ardores en el infierno. Ya aqui empezó a bramar el Duque, ya mostrava las vñas con ferocidad de vn leó, y como barbaro vituperava al medico de su alma, despechauase de auerle oydo y de auerle respectado. Deziele grandes vituperios, hizole sangrientas amenazas de que le pondria las manos, y aun le quitaria la vida, si otra vez le hablasse en la materia, ó le cogia fuera del monasterio.

C A P. XVIII.

De las diligencias que hizo el Duque Guillermo en defensa de la scisma.

ESTE fin tuvieron tan esperadas vistas, tan tristes fueron los dexos de tan fabrosas platicas. Boluióse el Duq a sus palacios, como toro, queya hizo lance, q con eso se embraueze, y solo brama por que no fue

mas sangrieto. El santo Doctor viendo lo poco, q aprovechaua su industria en aquellos estados, y que en otras partes le auian mucho mestester, se partió tambien para ellas. Pudo dezir lo que el otro Profeta. *Curauius Babylonem, & non est sanata, relinquaremus eam.* juzgo por incunable el mal, y assi se despidió del enfermo, pero no olvidado del todo, que la caridad es muy sufrida, y muy perseverante como despues veremos.

No se descuydaua en este tiempo el ambicioso Anacleto, antes se esforçaua agora mas en su pretencion, por q vé ya muy caydo su partido en todas partes, y como conocia de quanta importancia le era sustentar en su devucion las prouincias de Picavia, y de Aquitania, y que Innocécio tenia en ellas dos Legados de tanta autoridad y opinion para componer la scisma, y deponiendo á Gerardo, poner en posecion al Decarnoto. Anacleto temiendo algun siniestro suceso, embió otro Legado suyo, con plena autoridad que defendiese sus partes, este fue el Car-

Cardenal Gilon, vno de dos folos, que de todo el sacro Colegio defendiá la scisma, y con la venida d'este, con auerse buelto los Legados de Innocencio, sin hazer effecto ninguno: cobraron tanta of-sadia, que se vido la mentira vencedora, y la verdad vencida, y el triumpho proprio de su desuanecimiento. Passeauan la Ciudad estos dos Legados con grá magestad, y pompa, vestidos el vno con su Capelo, y el otro con Mitra, y Baculo, acompañados de mucha gente, parte criados, y parte de los muchos engañados, que tenian, y me espanto mucho, que no sacassen á Innocencio, como vencido en este triumpho; segun era su liuianidad y desverguenza. El Duq Guillermo quedó tan enojado de las amonestaciones del santo Abad Bernardo, tan despechado de los monitorios q le hizieren ambos los dos Legados, y de las excomuniliones en que declararon auer incurrido, y tan ciego con la victoria, que assi llamaua el auerlos repelido, q se entró en el manjo rebano de la Iglesia, como lobo, y

contra sus mismos basallos, como enemigo. Con este calor, y conque ya los Innocencios no podian refistirlos, depusieron los dos Legados del Anti christo á todos los buenos Obispos de sus Iglesias como á rebeldes, y consumazos, promulgandolos á todos por excomulgados, y deponiendolos de sus Iglesias, y officios. Luego el Duq los desterraua, y los hazia estraños de sus tierras; en particular se executó con otros muchos rigores esta sentencia en el Obispo de Picatua, por que reprehendia al Duque su vida libre, y distraida; y assi holgó de hallar ocasión para apartarse de sus ojos, apartandole de si, y para arrancarlos de rayz, y acabar de vna vez la cosa, les pareció conueniente pro- beher luego aquellas Iglesias de Obispos, como lo hiszieron, y con dadiuas, y sornos suyos, y con ayuda del Duq fue puesto en aquella villa vn gran señor en aquellos estados, noble, rico, emparentado, y todo á fin de que con este poder pudiesse defender hecho tan violento: de la mesma manera fue depu-

Vida de S. Guillermo.

depuesto el Obispo, Lomo
Vicencie. Varon de rara san-
tidad, y constantissimo en
opponerse à Anacleto, y def-
ender la innocencia de In-
nocencio, y fue puesto en su
lugar Ranulfo Abad, de Da-
rato que le duró muy poco,
por que lo arrastró yn cau-
illo á muy pocos dias. Hazien-
se estas elecciones, y con-
sagraciones con gran solem-
nidad, por parecerles q por
este camino ganauan gran
reputacion, y era ello asfi
verdad en aquellas prouincias,
y no solo los Obispos:
pero toda la clerecia con es-
llas, y las Religiones, y to-
dos aquellos, que defendian
á sus Obispos, y á la verdad
todos eran perseguidos, y
desterrados con titulo de In-
nocencios. Y a las Iglesias es-
tauan hechas salas de armas
los clérigos descompuestos,
y armados, las puertas de los
Templos por el suelo, los
Altares profanados; no ania
otra platica, no se oyen otras
vozes, si no la del gran Poe-
ta. *Arma viri ferti arma.* Cosa
indecentissima al estadio de
los Ecclesiasticos, pero muy
propia, y por esto comun en
los herejes. Deuiera consider-

rar lo que despues de la ex-
periencia dixo Cursio, * *Nec est diuturna possesto, in quam glas dijs inducimur.* pero era este e-
lemento del Duque, sopla-
uan el fuego los dos Legados
cuya vntolera hazia crecer
la llama, era la leña yn vul-
go desenfrenado, y ciego, q
sin saber por que, se nueue,
y sin saber adonde, se despe-
ña, bien los pintó en vna ce-
dicion el mismo Poeta,

*Sæuitque animis ignobile
vulgus.*

*Iamque faces, & saxa ro-
lant, furor armaministrat.*

No estaua seguro el Ciuda-
dano en su casa, ni la Imagen
en el Altar, por que aunque
el vando corría solamente
contra los innocencios, en
medio de la confusión, y de
la yra quien està seguro? to-
do nacia del espíritu del Du-
que que los alentaua, por q
como dixo bien Scipion, * *El
pueblo es como la mar, que
no se hincha, ni se mueue, si
no la sopla el viento soplaua
este Pueblo yn regaño fur-
ioso que era el Duque, y an-
daua la Mar por el Cicio, y
la más*

*Apud
leui, lib.
28.*

la mas deshecha tormenta, que anjan passado aquellas Iglesias. Galuanos. Clamanan los de la naue de S. Pedro. *Salu nos perimus.* No pereceran esto es cierto á lo menos la nao, que era la que defendia, Pedro y los veo cansados, *in remigando.* Lo peor que tenia esta persecucion q la hazian con color de buen zelo, anatematizando á los asfi deputados, y publicando, que eran scismaticos, y aun rebeldes á la corona, para que asfi perdiesen, no solo sus Iglesias y patria, si no su opinion, y la gracia del pueblo, que es el camino q la injusticia halló mas á su proposito. *Quin potius dixo Iob, Vidi eos, qui operantur iniquitates, & seminant dolores.* (explicalo asfi S. Gregorio, y quien viere, que Elizaz arguia de hypocrita á Iob, hechara de ver, que es su propio sentido. Quátoz ay (dice) y son los mas q para hacer su hecho, *Semiant dolores id est, iniusticias, que vna misma voz es en el Hebreo, la q significa entrábas cosas. Labor in medio eius, & iniustitia.* Esta en el Hebreo la mesma palabra, q en el lugar de Iob, por que no ay mayor dolor

para el hombre, que el de la injusticia, la carcel, el destierro, el despojo de los bienes, la mutilacion de miembros, y la misma muerte trae consigo consuelo, si es conforme á justicia, por que no puede el hombre cerrar los ojos á la luz de la razon, pero vn solo cabello, que le arranquen injustamente esse le duele, q le atraviessa el alma, y assi significá con vna misma palabra, dolor, y injusticia. Querra pues dezir Elizaz, no ay para q juzgar por lo aparente, que los malos no muestran la injusticia á la clara, pena de frustrarse en sus intentos. *Frastra extenditur rete ante oculos pennatorum.* Por esto la tiembran, hechanla debajo de la tierra; y assi escondida es mas cierto el efecto, y aun mas copioso, por que asfi se coje vna espiga, y aun vn manojo dellas, era la causa destas discordias la ambition de mandar, eran las dadias, y ganancias en los Legados, era en Guillermo su vida perdida, á quien reprehendia los buenos Obispos, y á quien los scismaticos lisonjeauan, y cubrian estos fines con capa de buen zelo,

Vida de S. Guillermo.

y el pueblo que pocas veces
ó nunca alcança los sacra-
mentos, y encubiertos fines
de sus mayores creian lo
que oyán, y lo que el
pregon sonaua.

C A P. XIX.

*Del Concilio de Remis, que
declaró por Pontifice legi-
timo a Innocencio, y q̄ le
reciuió el Empera-
dor Lothario.*

ATODO quiso acudir el Santo Pontifice Por cerrar la puerta aun á las aparentes escusas; dezian los de Aquitania, que perseverarian en su opinion, y no alzarián la mano de la defensa de su Anacleto, hasta que vn Concilio les declarasse, que no era aquella si no la otra, la mas sana parte. Coligese de vna Epistola de S. Bernardo. *La mesma escusa deuian de tener los demas scismati-
cos: aunque como digo, solo en Pictavia preualecia, por el favor del Conde. Congregó el santo Póntifice en Remis de Francia en q̄ presidió

3126.

el mesmo Innocencio. Halláronse en el la mayor parte de los Cardenales, todos los Obispos de Francia, muchos de Italia, Aquitania, Pictavia, Inglaterra, España, hallóse en el el Rey Luys de Francia, la Reyna, el Delfin, y toda la nobleza de aquel Reyno, ordenaronse en el muchas cosas tocantes al buen gouierno de la Iglesia y la principal fue condenar por herejes, apostatas, y scismáticos a Pedro Leon, con todos sus sequaces, aquia a ruego del Rey su padre, hizo el Pontifice vna celebre vncion en Rey de Frácia, en Ludolico Delfin, por estar su Padre viejo, y cansado. Tuvo por presagio de la felicidad de su Imperio, por haberse hallado la mayor parte de Europa, al besarle la mano. Acabado el Concilio se partió el Summo Pontifice para la prouincia de Lorena, y visitando algunas Iglesias conforme á la obligacion de su officio, se fue llegando a Liege, Ciudad rica, y metropoli, donde ya Lothario Rey de Romanos le esperaua, para darle la obediencia, y tratar algunos negocios importantes.

tantes. Llegando pues cerca de la Ciudad, le salió Lothario á recibirlo con muchos Prelados, y Príncipes de Alemania. Reciuiólo á todos honorencio con mucha alegría, y agradecimiento hechando á todos los braços, alzando-los del suelo, y hablando-les con corteces palabras. El Rey le reciuió, y regaló con extremo, y le juró solemne mente de ocupar todas sus fuerzas en ponerle en pacifica posesión de su silla, conforme á la obligación de aquella sacra Santa Magestad, sin achar la mano de este negocio hasta concluyrse. Poco duró este contentopor que aprovechandose Lothario desta ocasión, tornó á resucitar las antiguas pláticas de Enrico pidiendo á su Santidad, como en remuneración de sus servicios el priuilegio de las prouisiones, è inuestiduras de los beneficios eclesiasticos, y Prelacias de sus Reynos, cayoseles la cara, por que se les desmayó el ánimo á todos los que seguian al Pontifice, por q les parecia, y con razon que era menos dañosa la persecuciō de los scismáticos que la amist-

tad de Lothario có tal remuneración. Temian las conseqüencias destas pláticas, que por qualquier lado eran muy dañosas, entriseñose el Pontifice por que se hallaua obligado, y aun necessitado á dar gusto á Lothario, y mas obligado á la Iglesia para no cōceder la supplica. Tuvo este santo Pontifice grandissima entereça siempre en no conceder, quando se vió apretado, y en necessidad, lo que no concederia en su silla, por q sabia muy bien, que no auia menester gran gear por estos medios el fauor de los Príncipes, pues tenia cierto el de Dios.

Tomó la mano Bernardo por que la tenia con todos, habla á Lothario representandole quan insulta demanda era la suya, quan mal correspondia á las esperanzas, que del tenia toda la chris-tiandad, pues resuscitaua las antiguas querellas de la Iglesia, ya sepultadas, y si Enrico (dezia el santo) por semejante peticion, fue lançado del Reyno, como otro Saul, y priuado como reproñó de Ecclesiastica sepultura, que han de dezir de ti los que con

Vida de S. Guillermo.

zelo santo resistiran tu demanda? afrentate ó Rey de ser semejante á vn Emperador impio, y descomulgado, y de ser peor que Enrrico su hijo tu anteceslor, pues el al fin desfisió desta injusta demanda de su padre, y tu la resuscitas. Fueron detanta eficacia estas palabras, q luego al punto desfisió dela pretension, y se compusieron todas las cosas muy á gusto de nuestro Pontifice: que embidia me da de ver que con todos pueda, y todo lo conciluya Bernardo, y solo Guillermo le desprecie.

Partieron de allí el Pontifice, y Lothario, aunque por diferentes caminos, con vn mismo fin, q era llegar juntos á Roma, para dar fin á la scisma. El Pontifice se yua visitando Iglesias, reformando abusos, concertando discordias, q son comunes en aquellas republicas de Italia, mientras Lothario hazia gente para llegarse á Roma, como al fin lo hizo poniendo á Innocencio en su silla el año quarto de su pontificado, no fue menester larga, ó sanguinaria guerra, por que estauan ya á esta sazon los ciuda-

danes Romanos tan discontents de la tyrania, con que gouernaua el Leon iutruso, y tan escandalizados de los sacrilegios, con que cada dia offendia los Templos, que apesar de sus parentes se viniieron muchos nobles con Theobaldo su Prefecto, á befar el pie á Innocencio, y reconocerle por su Obispo, y pastor vniuersal de la Iglesia. Pedro Leon como era mas noso reconoció el tiempo, y por superiores las fuerças de Innocencio, retirose por esto conlos suyos á lugares seguros, dando entrada franca en la Ciudad.

Entraronse en ella los dos mayores monarcas; aposten- tandose Innocencio en S. Juan de Letran, y Lothario en S. Pedro de Montorio. Procuraron ambos á dos reducir á Pedro Leon, y á los suyos, por dexar de vna vez acabado el negocio, y por grágear sus almas, que es el primero, y mas principal fin de la Iglesia, considerando prudentemente que los mejores medios eran de paz, y que en las cediciones era este el camino mas breve, y mas seguro.

Sapientia id potius extingui quam armis

*Pbil. 5 armis, & ferro, dixo Cic. * y
otra vez, *Mibi omnis pax cum*
• Pbil. 2 *ciuibns, bello ciuili utilior videtur.*

No fue possible por entonces, que se tenia Pedro Leon la ponçona en el coraçon, y la ambicion en el alma. Escondia las vñas, que no le auian faltado, mostraua encogimieto, fingia temor, y que la gente que conservaua, era solo para defender su persona, de las serpientes se sabe, que no salen de sus vibares todo el tiempo de la bruma, tan encogidas, y insensibles como si fueran pedaços de esparto, no ay que fiar; nadie las metta en el seno, que en calentandolas el sol, en apuntando el verano, tornan asilbar, y verter ponçona. Bien se le conoció el lance al Leon encogido; pero viendo Lothario, que era muy entrado el tiempo, y que si aguardaua mas era cierta la hambre, en la Ciudad, y aun la peste en los suyos, por los grandes calores de la canicula. Trató de voluernes: pero primero lo coronó el Santo Potifice por Emperador de Romanos, con la mayor solemnidad, y mas alegres acclamaciones, que visto jamas el pueblo.

CAP. XX.

*Que tornando à preualecer
en Roma Pedro Leon, se tor-
nó tambien el Pontifice à
Italia, y de los fines
que le mouieron.*

Bien hechara dever el Lector la priesa, con que voy en estas cosas, y es el caso, que como no son de mi historiæ solo quiero referir su estado para que quando se torne à encontrar esta scisma, volviendo à los estados del Duque Guillermo de Aquitania estemos capaces de todo el cuento. Digo pues que buelto que fue el Emperador en sus tierras, volvió tambien Pedro Leon à salir à vistas, sacó sus amigos los scismaticos; ganó algunas plazas, y apretó tanto la guerra, que se resolvió el Pontifice à tornarse à salir de Roma, y irse à su deuoto, y seguro puestro de la Ciudad de Pista. No se que excusa puede tener este Prudente Potifice, à no auer querido concluir esta causa, quâdo pudo, y tenía conigo

Vida de S. Guillermo.

las fuerças del Emperador, y mas viendole retirado con sus amigos, de que solo se podian temer, como se temieron estas nuevas agresiones. El prender ó matar vn tyrano siempre fue acertado, por que es arrancar la raiz de todo el daño, es conferuar la paz, y la Republica en ella, es hazer sacrificio á Dios. Resolucion fue entre los Griegos, y lo dixo vn tragicó.

*Victima haud villa amplior
Potest magis re optima mac-
tari Ioui,*

Quam Rex iniquus.

No trato aqui de los Reyes, que lo son por derecho, que esta materia en ellos tiene differente difficultad, y ya la resolvio vn grande ingenio de nuestros tiempos.* Desde Leon intruso hablo, que sin tener ningun derecho, Tanto turbaua la Iglesia, y tanta sangre costaua: no se por q lo dexò? que le vuiera sido facil prenderle, ó por lo menos darle alguna rota, con q disminuirle las fuerças, y no que le dexò libre, y conto-

das ellas, y agora no se por que se va de Roma, que su parte preualecia? y fue esta la causa por q se fue Lothario, viendo ya superior en fuerças á Innocencio, Mas su justicia era ya tan conocida, y ya declarada por tantos Concilios, que nadie le culparia la guerra pues por que se fue de Roma? No tengo duda si no que fue acertadissimo el consejo, aduertido el que lo leè, y si tiene subditos, crea que alque gobierna le importa mas el escudo, que la espada, como lo aconseja Liv. * *Statum tibi
magis, quam gladium sume.* De la discordia no pueden nacer si no discordias, y de la guerra guerras, y podria ser, y ya se ha visto, que encendiédose vn fuego en sus principios pequeño, que despues creciendo con suma la Republica, y los pocos, ó muchos, que moriran en la guerra, al fin son suyos, y esos pierde, y con ellos el credito, por q como dixo Sen. + *Nullum or-
namentum Principis fastigio dig-
nius, pulchritusque est, quam illa
corona obieues seruatos.* No querria nuestro Pórtifice aun que tuviesser cierta la victo- * *1. de
clem.*
ria,

ria, ver derramar la sangre de los suyos, que fuera muy costosa, y añadiase à esto, q^{ue} conocidamente peleaua el tiempo por la justicia. Los m^{ej}mos que fauorecen al malo, se vienen à offend^{er} de tantos males, como del nacen: las sin razones de vn tyrano, que grangean si no enemigos? Lo violento ello se deshaze, y desuanece. Qual es la cosa mas difficult en la naturaleza (preguntaró à vn

Thales Filosofo y respondió, vn ty-
rano que llegue à viejo. Pues

laerticus si pudo este piadoso pastor vencer con sufrimiento? si al cabo reduxo la multitud sin derramar sangre? Quien du-
da si no que fue prudentissi-
mo el consejo? y acertado el retirarse.

Partido que fue Innocen-
cio de Roma llegó con pro-
picio viaje á Pisa, y fue rece-
uido con grande regocijo de
aquelle señoría, donde as-
sentó su corte, con algun el-
pacio: convocó Concilio ge-
neral, donde se hallaron casi
todos los Prelados del occi-
dente. Allí de nuevo conde-
naron al idolo Leon, entre-
gandole por sus censuras al

Leon infernal, que siempre
brama, dando por nullos los
actos, que como Pontifice
vuiera hecho, y vacando to-
das las dignidades que vuie-
radado. Los grandes traba-
jos que padecieron los Obis-
pos de Francia à la buelta;
las fugas de vnos, prisiones
de otros, muertes de mu-
chos de los que los accompa-
ñauan, son muy para llorar;
lea el que lo dese^{re} saber los
Annales de Bar. * que yo so- *Anno,
lo refiero esto para agrauar 1135,
la culpa de los scismaticos,
que tantos daños causauan,
y por que se conozca la au-
toridad grande del santo A-
bad. Ber. en todas partes, y
la dureça de Guillermo, que
solo le repellia. Diré en bre-
ue la grande mano, que en
este Concilio tuuo, en el qual
era tan grande su reputació,
y su persona tan respectada,
que en deffinir, en juzgar, en
sentenciar, y en todas las ac-
tas, y determinaciones no se
aguardaua mas de su pare-
cer de modo que parecia, (y
ello era as^í) q^{ue} todo el Con-
cilio dependia del.

Acabado el Concilio parti-
ó el santo Abad, para Mi-
lan donde el Obispo Ansel-
mo sustentaua la Risma de
Ana-

Vida de S. Guillermo.

Anacleto, y con el toda la Republica, fue con autoridad Apostolica, y como Legado à latere, y en su com pañia lleuò a Guidon Arqobispo de Pisa, y à Matheo Obispo Cardenal Albanense, y por gusto de S. Bernardo acompañó. Gaufredo, el de Carnoto, y fue cosa notable lo que allí pasó porque apenas pasó el monte Apenino, quando sabiendo los Milaneses, que tan santo varón, y tan celebrado pisaua, y à sus tierras, luego todos nobles, y plebeyos, viejos, y moços, hombres, y mugeres todos salieron à receuirlle, vnos ha ziendo regozijos, en demonstracion de su alegria, otros llorando de gozo, y todos con increyble deuocion. Habiendo el santo, y apenas habló, quando depuesta su pertinacia, y aquella braueza antigua, y como propia de aquel payz. Luego se redujeron todos à la obediencia de el verdadero Pontifice Inocencio abjurando, y anatematizando todos à Anacleto. Fuera cuenta largo, si vieramos de referir los muchos milagros, que allí obró nuestro Señor por interces-

sion del santo. Sanó muchos endemoniados, en que abundaua la Ciudad, despues de la scisma, que por que no? Si apartados del gremio de la Iglesia por las censuras, ya se podian aposeñar en ellos, como en su propia casa. Des terró el santo la scisma, y des terró sus efectos. Dio la buelta S. Bern. para Pisa, por dar cueta á su Santidad de su Legacia, y como ya la opinion de tantos milagros le auia divulgado por aquellos contornos, era tanta la gente, que salia dellos á visitar al santo, que apenas le dexauan hazer jornada. Los campos Por donde auia de passar estauan poblados, vnos le besauan la mano, otros le tocauan la ropa, y los que no podian, solo con verlo boluijan contentos: los enfermos boluijan sanos, los tristes alegres, y los que le comunicauan alguna dificultad, lleuauan cierto, y seguro oraculo.

CAP.

CAP. XXI.

*De las diligencias que hacia
S. Bernardo para desha-
cer la scisma.*

Satisfechos, y agradecido quedó nuestro Pontifice desta Legacia, y de sus buenos efectos, y así hasta extirpar del todo la scisma, y poner la Iglesia en paz, no dexó al Santo Abad boluer á su recogimiento. Y así le partió luego con la misma autoridad á Genoba, donde fue receuido, oydo, y obedecido con el mismo aplauso, que en Milan. Allí concluyó cō suma felicidad dos negocios grauissimos, y de grande importácia, que fueron reducir á todos los scismaticos á la obediencia de Innocencio (que era el principal negocio á que yna) y asentar vuas firmes, y verdaderas paces, entre aquella Señoría, y la de Pissa, que con gran daño de entrambas, y aun de todos sus confinantes estauan en mortal encuentro. En fin por su opinion, y autoridad, por su

grande eloquencia, y dulcura en el dezir, por los muchos milagros, conque acieditaua su doctrina, por el espíritu, que en el hablaua, los concilios, el Emperador, los Reyes, los Potentados, las Republicas, y el pueblo todo se le sujetó con docilidad, todos los negocios concluyó con suma felicidad, y quien duda, si no que ordenaua Dios, y endereçaba todos estos medios a un fin de su beneplacito, á la justificación de un su predetinado, para quien todas las cosas endereçaba. *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt sancti.* Esta es la infinita labiduria suya, y su infinita bondad, es el secreto, que no alcançamos, que quiere loio por quien el es saluar á sus predestinados, y siendo libres para no querer, haze q' quieran lo que el quiso por que son tales los medios, que infalible aunq' libremente viene á ser lo que quiso, de manerá rodea la casa, que al fin muere dulce, y voluntariaamente á sus manos, que es lo que el Santo Votor llama atemperar aquella infalitur.

Vida de S. Guillermo.

bilidad con nuestra indiferencia. Dónde voy? qué me diuerto mucho, y aun salgo del estilo que la historia pide. Digo pues q̄ como quiera, que por salud de vn predestinado haga Dios tantas cosas; y alguna vez para matar la casa haga la punta como el Alcon por otra regió contraria de donde buela la garça, no dudo si no que estas maravillas, este aplauso, esta estimacion, que en todas partes se haze de S. Bernardo, todas ellas eran en orden, ó por lo menos mirauan tambien este fin de autorizarle para que quando boluiesse en Pietaua el Duq̄ le respetasse, le oyesse, le obedeciesse, vna de las razones por que Dios hizo tantos prodigios en Egypto, tantos milagros en el mar, tantos beneficios en el desierto, esta es. Parece sin duda que eran sobrados, pero si tambien mirauan este fin todos fueron necesarios. Auia de marchar el pueblo por Reynos extraños, apoderarse de la tierra prometida, que estaua entonces ocupada, y quiso Dios acreditar el pueblo, para que donde quiera

fuese temido, y respetado; y para jussificar la guerra contra los inobedientes * Pues ellos repelian vn pueblo, en cuyo favor tanto se auia declarado Dios. A Raab esta razon le mouio, á que diese buena acogida á los exploradores, * *Audiimus, quod sic cauerit Dominus aquas maris rabi ad vestrum introitum, & haec audientes pertinaciamus, & claviger cor nostrum, nec remansit in nobis spiritus ad introitum vestrum. Dominus enim Deus vester est in celo sursum, & in terra deorsum.* De manera que el milagro, que obraua Dios en Egipto tuuo efecto en Palestina, de donde me doy á entender, que los milagros, que hacia Dios por Bernardo en toda la Toscana, y Lombardia todos eran para atemorizar, y mouer á Guillermo, á quien Dios tenia predestinado para suyo: por esto veremos el suceso, que cerca estamos.

Ya en este tiempo preualecia la scisma en los estados de el Duque, tanto que apenas se hallaua vn Innocencio, y los pocos, que auia eran ocultos; todos adorauan al isodo Leon, por agradar al Duque

* *Pere*

* *Ioſ. 6.2*

Duque: Gerardo sin acatar
detecho, ni razon, por que
ya todo era violencia, añadió
á sus insolencias otra, que
fue: hacerse Arçobispo de
Burdegalia, gozando juntas-
mente la renta de su obispado
en Golismo, y desta fuer-
te, y con esta tirania, auia
enriquecido á sus sobrinos
sobradamente. Oya todo el-
to el Obispo Gaufrido Lega-
do á Látere de aquellas pro-
vincias; y que como dixe se
auia retirado á su Iglesia, por
dar lugar al furor de aquel
pueblo, y huir el cuerpo á
la tiranía del Duque; y ago-
ra viendo que arrecian los
daños como era varo santo,
y zeloso, quiso auenturarse
de nuevo, y tratar de la reduc-
cion de aquellas Iglesias. Es-
criuio vna carta al S. Abad
Bernardo, para que tomasse
otra vez en su ayuda este cuy-
dado. Holgó de hacerlo el S.
Abad así por q tenia aque-
llas negocios por muy pro-
pios; como por la gran deu-
cion, que tenia á aquel santo
Obispo, de cuyas virtudes es-
criuio vna Epistola.

No quiero dexar de de-
cir vn insigne milagro, que
el santo Abad hizo en el ca-

mino por parecerme que es
gran conseqüencia para esta
historia.

Comunicauan el S. Abad, y
el de Carnoto la buelta de
Pietaua, y llegaron á la Ciu-
dad de Naneto, donde el S.
Abad fundó vn Monasterio
que despues fue muy rico de
su Orden. Estaua en ella vna
muger perseguida de vn lac-
cio, y luxurioso demonio
tan su galan, que dormia to-
das las noches con ella, y vn
soló punto no se apartaua de-
lla. Duró en esta aicion, y cor-
pe comunicacion siete años,
y aunq la desuenturada muger
(como era razon) lo sen-
tia, callauale, ya por miedo
de su amate, ya por verguen-
ça de la gente. Vino se á pu-
blicar al fin, que es esta vna
lepra, que anque se cincienda
en la sangre mas escondida;
sale luego á la cara. Quien
lo pensara, que vn espíritu
no se encubriesse? Al lado de
su mismo marido la gozó
seys años, sin que el marido
la sintiesse, y al septimo lo
supo todo el mundo; por q
nadie fie, ni del recato, ni del
secreto, que en estas cosas
no le ay. El marido la dexó
por esto y todos la despre-

Vida de S. Guillermo.

ciauan. La pobre muger a-
cudiò al remedio delos con-
fessores, y varones espirituales,
pero de lo que sirviò, fue
que sintiendo el demonio su
galan estos desuos, la mal-
tratava, y no por eso la de-
xaua, llegó a la Ciudad el S.
Abad en esta occasion, y lle-
gó a el la pobre muger, pi-
diendole remedio de su con-
goxa; consolola el santo, y
mandola boluer otro dia, y
por que aquella noche no la
maltratasse su enemigo, le
diò el santo Abad su baculo,
co que estuuo defendida, lle-
gada la mañana, mandò el
santo congregar todo el pue-
blo á la Iglesia mayor, y no
fuera menester mandarlo, q
el desfeso de ver al santo, y la
nouedad del caso, que ya to-
dos tenian del noticia, bastra-
ra, Cògregados todos subió
el Beatissimo padre al pulpi-
to, y con el venerable Gau-
fredu, y Prisio de Naneto.
Mandó que assi el Clero, co-
mo el pueblo tuviessen can-
delas encendidas en las ma-
nos, y despues de auer refe-
rido el caso, y afeado su ma-
licia, y torpeça concluy ò di-
ziendo, por tanto, yo por la
autoridad de nuestro señor

Iesu Christo, y delos Santos
Apostoles S. Pedro, y S. Pa-
blo, y por sentencia de los
varones Apostolicos Gau-
fredu de Carnoto, y Prisio
de Naneto (eran aquel Le-
gado á Latere, y este Obispo
ordinario de aquella Ciu-
dad) a los quales por el mes-
mo Apostol es dado juzgar
á los Angeles, y con retifica-
cion del Clero, y pueblo, que
están offendidos, y escanda-
liados deste caso, descomul-
go al espiritu de fornicacion,
y maldito adultero, y lepro-
hibo, y vedo el llegar de oy-
mas á esta muger: dichas es-
tas palabras mandò a todos
matar las candelas, para dar
á entender á todos el efecto
de aquella descomunion, co-
mo se haze acá en las ana-
thema, y tuuo tanta fuerça
que obedeció el espiritu, y
nunca mas atormentó ni lle-
gó a la muger. Todo esto lle-
gaua á los oydos de Guillermo;
pero estaua tan proter-
uo que burlaua de las desco-
muniones, de quien el mes-
mo demonio tiembla. Deste
remedio usaua muchas ve-
zes el santo Abad, que otra
vez descomulgò en un con-
uento suyo las moscas, por q
eran

eran tantas, que eran insufribles a los monjes; y a los q̄ entrauan á visitarlos. Pero apenaſ las descomulgó, quando ſefalieron de casa, y nunca mas boluieron.

C A P. XXII.
De las diligencias que hazia S. Bernardo con el Duque Guillermo por q̄ deraſſe la ſcisma.

L Legados que fueron en Aquitania, empeçaron á mouer las platicas, que los trayan. Eſcusauanle Gerardo de eleuchatlas, por que era forçosa la confuſion, y el quedar conuencido dela verdad, seguia esta resolucion el Duque, no queriendo darles oydos, ni á los Legados, ni á sus platicas, instauan mucho con el sus deudos, y amigos, que los oyesse, pues esto por ningun camino le podia eſtar mal. Libre ſera, (deſian) el admitir ſu opinió, y libre el hazer ſu gusto, pero hasta oyr á vnos hombres de tanta autoridad, de tanta reputacion, tan admis-

tidos en el mundo: parece oſbligacion forçosa en vna perſona pública, y que publica, que defiende la justicia, y aun despues que los ayas oido (añadian) no te puede eſtar mal ó Principe el admitir ſu conſejo, por que gente tan ſanta, tan desinteresada que los puede auer traydo de ſu tierra? Donde en particular el Abad Bernardo goza de quietud, y celeſtiales coloquios? La estimacion de los Reyes, el aplauso del paeble, y el ſujetarſe en todo, no an podido detenerle en parte alguna y le trae á tu tierra muchas veces solo el deſeo de ganarte, y el bien, y la quietud de tus tierras. Ablandádoſe el Duque, dixo que queria oyrlas, y que tenía animo y deſeo de seguir la parte mas ſana. Concertadas aſſi las vistas, y ſeñalado el dia fue el confiſorio grauissimo. Iuntaronſe por parte de los ſcismaticos el Duq, y ſus ſequaces, que eran (como tenemos dicho) toda la nobleça del Reyno, y de otra Parte Bernardo, y los Obispos de Carnoto, y de Nanteo, y de Piataua. Iuntos aſſi tomó la mano Bernardo

Vida de S. Guillermo.

trató de la justicia ya declarada de Innocencio, de que ya no se podía dudar; hasta aquí era la escusa, que le parecía a cada uno, que defendía la parte mas sana, y aunq; era maliciosa la escusa en algunos; en otros pudo ser escusable. Pedian un Concilio, que declarale la duda, y aquia asido dos generales, el de Remis, y el de Issa. Fueron estos uno el de Claramonte en Italia, y otro en Hyperboli, presente Lothario, y a toda la Iglesia la Oriental, la Occidental le admite, no queda puerta por donde poder huir de la verdad, forzosamente an de conceder los rebeldes, que an incurrido en las Cenfuras de los factos Canones declaradas, y intimadas por estos Concilios, pues si esto no basta, que pensaremos dellos? que tal presumpcion tendremos de su Christiandad? Como sienten de la fe los que asi se deixan estar descomulgados? y si creen (como lo confiesan) y saben, que estan descomulgados, como viuen? que esperan? por que no temen? Habió el Santo con tanto fueror, y estaua ya tan claro el

derecho de Innocencio, que quedó convencido el Duque en este articulo; dixo que se sujetaria a Innocencio, y le reconoceria por Pastor universal de la Iglesia, y suyo, pero no por eso le pudieron persuadir á que restituyese los Obispos desterrados a sus Iglesias; por offendida su Magestad, o por hablar en rigor su alteza en auerle contradiccio tan libremete. Por aqui se conocerá la condicion altiua, y feroz de este Principe, que confessando la justicia de Innocencio, estaua aun offendido, de los que la defendieron contra su voluntad. Es muy parecida esta dureza á la de Pharaon. Bendito sea de todos el que la impo ablandar. Notificole Moyes a Pharaon, de parte de Dios, que le diese libertad al pueblo, para que le hiciera sacrificio, y respondió el soberbio. *Quis est Dominus, nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Que es elo de Señor? como si dixera donde yo estoy no ay Señor, ni yo le conozco, y assino le obedezco. Lo uno se sigue de lo otro, que á tenerle por Señor obedeciere, y asi repetia muchas

chás veces Dios, yo le haré entender, que soy Señor, yo haré prodigios por donde entienda, que lo soy. *In hoc siies quid sim Dominus.* Señor no vamos á eso, no es ese él fin: lo que se pretende es q̄ deje el pueblo. Es así, pero este es el medio, sépa, que soy el Señor, y así fabrá, q̄ ie deue obedecerme. Fueron pue-
ses tantas, y tales las plagas, que le vino á confesar por Señor, pero fue tal su dure-
za, que no por eso le obedeci-
cio. A la tercera plaga dice la sagrada escritura, q̄ llamó a Moyses, y le dixo *Orate De-
uinum, ut auferat ranas.* Lome-
mo haza, quando con las o-
tras plagas se hallaua afigi-
do, que pedía socorro, con-
fessandole por Señor, pues si es Señor, por que no le obe-
deces? por que no das libe-
tad á vn pueblo, que va á sa-
crificar á vn Señor que lo es? para vna causa, que ya la con-
fiesas, por justa no les das li-
bertad? quando no lo cono-
cias por Señor, quando no auias experimentado su po-
der, no me espante tanto, pe-
ro agora? Desta manera, y en
semejante caso me tiene el
páutado Guillermo, Notifi-

cauale monitorios, y censu-
ras de parte de Innocencio.
Quis est Dominus? nescio Dñum.
No le conozco por mi Prela-
do, no me lo puede mandar.
Antes apostauan los scis-
maticos á hacer milagros con
Moyles, que de la manera,
que el verdadero Pontifice
criaua Obispos embiaua Le-
gados, descomalgana, y de-
ponia, asijo hazian los scis-
maticos, pero ya despues de
tantos Concilios, y de tan-
tas diligencias, despues de
tantos milagros, como Berna-
rdo auia hecho, tanto que
en el libro institulado *fasicu-
lus temporum.* Se dice del, que
era entre los Christianos de
su tiempo, como Moyses en-
tre los Hebreos, y lo que Ap-
olo entre los gentiles. De
manera, q̄ para este Pharaon
era prodigioso como Moy-
ses, y eloquente como Aa-
ron, yannque esto fue pode-
roso, para hazerle reconocer
á su Prelado, no por eso bas-
tava para q̄ diese libertad á
su pueblo, á los Obispos, y á
los otros buenos, que tenía
deserrados, afigidos, y po-
bres, por que defendian la
verdad. Era sin duda por q̄
queria Dios mostrar en el su
for-

Vida de S. Guillermo.

fortaleza, y para hazer vn hecho, por el qual le alabasse, y engrandeciese todo el mundo, *id circ posuise, ut ostendam in te fortitudinem meam, & narretur nomen meum in eternum.*

*Ex.9.

CAP. XXIII. sup Del insigne milagro con que Dios conuirtió a el a Duque.

YA gracias al Cielo descubro tierra, y como los marineros, quando *Ex alto procul. Terram conspiciant.*

Assi me alegro, y assi me olvido del trabajo pasado, tan atento estoy al suceso, como ellos lo estan, quando ò el terral, ò la punta, ò otra señal de tierra los haze Argos para descubrirla. De la dureza del uno: de la santidad del otro, de que la malicia de Guillermo llegó a su termino, de que el medico no se despide, de todo, y por todo medoy a entender, que es de vida el enfermo, pero que ha de vivir por milagro:

como al fin sucedio. Procuró Bernardo perluadir al Duque à que hiziese yna cauta tan justa, y tan piadosa, como era boluer a los Obispos a sus Iglesias, a los desterrados a sus patrias, y viendo q con el no bastauan razon, y justicia, le pidió le fuese el Duque, a la Iglesia mayor, a donde queria celebrar Misa el Santo Abad, acceptoloi el Duque, por que ya todo lo q no era restituyer los Obispos, en todo obedeceria. Fuese con esto a su palacio el Duq. y el santo al oratorio. Dundiode en Pareceres el vulgo, y los hombres de cuenta discurrían, sobre el fin, que en aquello podria tener el santo Abad, porque ya del Duq. no se esperaua enmedida: paseose en esta confusión la noche larga para todos, por q esperauan el dia con ancias desaber el suceso, pero muy breve para Bernardo, que la paseó en oracion, y dulces coloquios có Dios. Con qfervor r deuia de repetir las palabras de Moyses. *Aut deleme, de libro vita, aut dimitte illi.* Bien se señor que os pido lo que vos quereys, que yo q lo pido, y ami, que me duele, no lo

no lo quiero tanto, como lo quereys vos; bien señor, q̄ podeis: pues si quereys, y podeys, por quien quedan las por sus pecados, y por q̄ lo ha desmerecido? mas sufrido soys, que todos los otros malos: no os tengo de dejar, la noche entera lucharé con vos, y se que os he de vencer, por que siempre os vence el rendido, y por eso deseo vuestra gloria, yo estoy rendido de Guillermo, y por eso pido vuestra ayuda; yo no he podido Señor; Said à la causa, qd conmigo, será cierta la victoria. Ello no (diría Dios) como se lo dixo à Moysen despues que le ofendió su pueblito con tanta ingratitud, á tantos beneficios, y con tanta dureza despues de tantos milagros.

*Exod. 32. 35. Ius dura ceruicis est. *Como no
raçón aveys de ir, y no deixa'me solo, por que como lo gobernare yo á solas siendo de tan dura ceruiz? si inueni gratiam in conspectu tuo obficio, ut gradiaris nobiscum, populus enim dura ceruicis est. Y nulos que vuestro poder, y vuestro faber, no pediran con el; ha-

zido Señor por mi, de mas de que yo no pretendo gobernarlos, y guiarlos; así á solas en lo politico, como si dixeramos, lo que pretendemos es hacerlos buenos, enmendar sus errores, y esto de quien, si no de vos? y de vuestra paciencia se podrá fiar? Ut auferas iniurias nos, tras nos que possideas. Venid conmigo q̄ emprendo una grande hazaña, quiero que obedezca el Duque, y que sea muy santo.

Llegó el dia, y fueronse á la Iglesia los Catholicos, y los cismáticos á palacio, empeçó el santo la Missa lleno de esperanza (que es la que trastorna los montes) y el pueblo de lagrimas, por que sentia mucho, que se perdiese su principe. Quádo el santo llegó a dar la paz al pueblo, ya el Duque esperaba á la puerta acompañado de todos los grandes de su Corte, ó gran Dios como dispone los medios q̄ bado quieren hacer una cosa con efecto, que dellos se perdieron en esta scisma, y no los báscaste, y con quanto cuidado, de quantas maneras lo solicitaré á Guillermo; hasta

L que

Vida de S. Guillermo.

que tomando por propia la emperie saliste á ella , para salir con ella . Puso el santo la Hostia consagrada sobre la Patena , y acompañado de todos salió a la puerta dóde le esperaua el Duque , estauan todos suspēsos sin saber sus intentos del Abad , ni el fin que tendrian , sintieron en la presencia del Señor deidad , que causaua reuerēcia , y en el que la traia magestad soberana . Hablò el santo con el Duque , ya no rogando , ni Persuadiendo como solia , sino mādando con voz terrible de quien tiemblan los montes , y se desgajan los cedros , por que era voz del Señor , voz de virtud , y voz de magnificēcia . Guillermo (le dixo) hasta agora te roguauamos con la paz , no la admitiste , congregaronse muchos Concilios de Prelados , y personas religiosas , y santas , que declararon la verdad , y te pidieron , y mandaron , que la admitiesses , y no obedeciste , no as hecho caso de las amonestaciones , y consejos de muchas personas graues , religiosas , y santas , todos los has despreciado , ves aquí (aqui se erizó el ca-

uello al Duque , ya todos los circunstantes) ves aqui al hijo de la virgen , cabeza de toda la Iglesia ; à quien tu persigues ? el Cielo , y la tierra , y el infierno le adora , y tiembla de su nombre , veamos si tu puedes resistirle , el es el juez , que juzgara , y castigara tantas , y tan graues culpas , como as cometido , los males , que has causado en los buenos , la dureça , y resistencia á su vicario ; en tu presencia tienes aquel poderoso Señor Rey de Reyes , y Señor de los Señores , à cuyo tribunal supremo , seran llevadas tus causas , ante quien estaras tu como reo , de quié seras juzgado , en definitiuas ; veamos si hazes tan poco caso del , como as hecho de su Vicario , veamos si le resistes como á sus fieros , veamos si le mal tratas como á sus ministros , estanán á estas palabras los presentes con grā confusion , y Guillermo mas que todos temblando , como la hoja en el arbol , poco menos , que si se hallara delante del juez el dia del espanto : Que por q no ? si era la mesma persona , que sera entonces laq agora tiene delante ?

falta-

faltaronle las fuerças, desfalleció el espíritu, cayó en el suelo cubierto el rostro de sudor, y de saliuas la barba, así bien como quando espantado el cauallero (dice Chrisostomo, Hom. 3. *De in comprehensibili natura Dei*) Suelta las riendas, y se desboca el caualllo hasta despeñarse, así el hombre quando vé la luz de Dios, amedrentado suelta la rienda, y el gouernino de sus miembros, que así desamparados caen. Estaua hecho vn troço el hombre de mayor espíritu que en aquél tiempo se conocia, procurauan los suyos leuantarse, pero como auia de leuantar el hombre, lo que Dios, y su braço deriuauan suelo yo muchas veces hazer cotejo entre este, y el otro milagro, con que Dios convirtió a S. Pablo; y no por que podiamos escuchar á pablo de peccado, ni por que quiero desluzir aquél celebre milagro: pero hallo, que Pablo zelaua su ley, y le engañaauan sus argumentos: Así lo enseña de como Bernardo * En lo demás era super il- de muy enteras costumbres, iud. quis pero Guillermo era cruel es Dñe. con los suyos, titano, y per-

tinaz á la Iglesia, y esto todo de pura malicia, no podía decir. *Quis es Domine?* que bien sabia quien era, y aquien per seguia. Convirtió Christo nuestra cabeza á Saulo, pero vestido de luz, y resplandor, *Circum fulsit eum lux*: oyó vna voz, de loco superiori, dice Isidoro Petuilla, * para que se ^{* lib. II Epist.} hechase de ver, y luego conociesse, que era del Cielo la ⁴⁰⁰ voz, y el perseguido, pues quien le auia de resistir: como no auia de vencer con armas tan lucidas, y poderosas? Dixo, (como suele) el melifluo Bernardo considerando estas circunstancias,

* *Credibilis sunt hac testimonia + loso cib
nimis, nec dubitare est de veritate, tato.*
que se le ingerit per vtrasque ocu-
lorum scilicet, auriumque fenestrar. Vieron los ojos luz, los
oydos voz, y entrabbas co-
fas del Cielo, pues quien no
se conuenceria? pero aca en
uestro caso salió el mismo
señor, que alla salió (yo lo
confie) salio empero no en
su magestad, corrida salió la
cortina de los accidentes de
pan, y si habló, habló por la
boca de vn hombre, à quien
ya el mismo Guillermo auia
despreciado, y así parece,

* *Serm. 21* Bernardo * En lo demás era
super il- de muy enteras costumbres,
iud. quis pero Guillermo era cruel
es Dñe. con los suyos, titano, y per-

Vida de S. Guillermo.

que fue este mas insigne milagro, y en que mostró Dios su fortaleza. Entonces parece que mueltra Dios mas su fortaleza, quando con medios mas flacos derriba la mayor arrogancia de los hombres, para confusion nostra. A quien comparo este milagro es al *Ego sum*. Del huerto, donde pescó, y desamparo de los Apóstoles, mostró la fuerza de su palabra, pues con un *Ego sum*. Hizo mas q hizieran aquellas muchas legiones de Angeles de que no quiso servirse. Derribó a Pharaon, y a sus exercitos, en el profundo del mar solo con una mirar de ojos. *Appexit, & diffoluit gentes.* Pero reparemos q no le miro por aquella parte, que era de nube, si no por la otra, que era de fuego: acá salió á la batalla, y enciò gloriosamente cubierto de una nuve de los accidentes de Pan. Quádo Heziodoro vino sobre Hierusalen á saquear el Templo, dice la sagrada escritura* Que hizo Dios una gran demonstracion de su poder por que vieron un cauallero de nadado armado de lucientes armas en un brioso cauallo

*2. Ma-
cba. 3.

cnbrieto todo de paramentos ricos, y embistiédo a Heziodoro le dio el cauallo dos coces q le derribó en tierra, donde estuvo prostrado, y sin sentido hasta que por las oraciones de Onias sacerdote se pudo leuantar. No fue mucha ni grande la victoria, q vimos escriuiendo, es la que tuvo David contra el Gigantaço Golias espanto del pueblo de Dios, al qual venció no con las lucentes, y bien templadas armas de Saul, si no en su proprio traje de pastor; *In nomine Domini.* Así aqui sale Christo no vestido de su gloria, si no en el propio traje de pastor, hecho pasto de sus ovejas. Cayeron los muros de la descomulgada Hierico en presencia del Arca, siendo bastantes para resistir importunas baterias, tan altos, que no los asaltaran aguillas, y es tradicion de Rabinos, q que no solo se arrazaron por el suelo, si no que por no estorvar la entrada se hundieron á plomo, y se los sorbió la tierra, y era la causa que yu den;

Refertur

*Mas in
ca. 6. q
di vñ
ap. 16
1. 1. 1. 1.*

dentro de la arca el Maná,
figura de este sacramento, que
con tanta facilidad avia de
distribuir otros mas sobera-
nos muros. Los de Guillerm-
o digo, que á tantas, y tan
fuertes baterias avian resis-
tido. Temblaba el Templo,
y su dorada techumbre á la
voz de los Serafines, pero
esta temblaba Guillermo, de
quien temblaron ya tantas
Iglesias, y no á la voz de Se-
rafines, si no á la voz de Ber-
nardo, y si así encubierto
debajo de aquéllos acciden-
tes, si agora q. está sufrido,
y manso está tan terrible, q.
hará en su tribunal quando
hará suerar justicia? Si de la
voz de Bernardo así temblaba
Guillermo, á la voz del
Ángel quando la naturaleza
toda se encogera, quádo los
montes estaran temblando,
quando los pechos de los
mas animosos palpitaran,
qual estare yo pobre, q. tan-
to deuo, y tan malas que-
nas tengo? Cum vix parvum fili-
lam sermonis eius audierimus,
quis poterit tonitrua mag-
nitudinis illius.

*Iob. 26. 14.

intueri.

CAP. XXIII.

Prosigue la materia del
písado.

ASSI estaua Guillermo
caydo en tierra, turbado
los ojos, dando lospiros,
y llorando amargamente; lle-
gó entonces Bernardo, y dan-
dole con el pie le mandó ale-
cantar, para que así en pie
oyesse la sentencia, así bien
como la oyen los penitencia-
dos, leuantose el principe ya
penitente, y firmando se en
los pies sedispuo aseñchar,
y obedecer lo q. su juez
queria mandarle. Habló el
lanto Abad ya mas humano,
y dixole; Guillermo presente
tienes al Obispo de Piza-
uia, q. quien injustamente des-
pusieron los scismáticos, y
tu desterraste beseale la ma-
no, y recóciliate con el, buel-
uele á su filla, y en recom-
pensa de los agravios que le
as hecho, de oy mas an de
ser grandes los beneficios, el
respeto, y la obediencia; lo
mismo has con los otros Obi-
spos depuestos, con todos
los demás que perseguiste, y
dester-

L 3.

Vida de S. Guillermo.

desterraste por esta causa. Destierra la scisma de todos tus estados. Sujetate al verdadero Pontifice Innocencio, abjura, y ten por condenado á Pedro Leon, y á sus autores, pues jamas fue Pontifice, ni tuvo meritos para serlo. Oyò la sentencia Guillermo con tan gran temblor, y turbacion, que conocian muy bien los circunstantes lo que Guillermo sentia, y la grande fuerça que le havian aquellas palabras, obedecio luego, y como dice de si S. Pablo. *Continuo non acqueui carni, & sanguini.* Assi este verdadero penitente alli en publico se reconcilio con el Obispo de Piataua, y el por su propia mano le lleuo a su silla, y le sentio en ella pidien dole perdon, y haziendo grandes promesas, lo mesmo hizo con los demas Obispos, y Prelados, que auia desterrado, en fin obedecio, y cumplio la sentencia, que Dios le auia dado por boca del santo Abad. Aqui bien se hecha de ver aquella virtud occulta, y encerrada, que està en la holstia, pues no al pan, ni á los accidentes se puede atribuyre este efecto, si no á alguna qual

tra causa superior, q hemos de confessar alli encerrada en aquel lugar de Oseas en q promete tantas felicidades á su pueblo, quantas jamas se hallaron en ninguna de las republicas del mundo, lo notò S. Hieronymo. Seré yo el rosio, y florecerá (dize) como lirio) mas hermosos, mas copados seran sus arboles, q los de el Libano; seran estendidos sus ramos, y tan ta su gloria como la dela Oliua, tan saludable su sombra que los que á ella se acogieren, le couertiran; comeran al fin, y viviran de pan de trigo. *Vincent frumento.* Y lean los setenta, segun refiere S. Hieronymo. *In ebriabutur frumento.* Comeran pan de trigo y este pan los embriagará, donde infiere profundamente este Doctor, que habla el Profeta, de un pan, que no es pan, por que quien vió pan, que embriagasse, y pues los efectos que tiene, no son efectos de pan, claro està, q ya no es pan, vna mudanza tan grande, como la q hizo, vna fuerça tan efficaz, tan gran temblor, tan gran rendimiento, no son efectos de pan, efectos son de aquel Dios

Dios poderoso, q succedió en la sustancia del pan, por q de quien otro pudo ser este efecto? no de los hombres, á quien ya Guillermo auia despreciado, no de causa alguna, pues toda la naturaleza juntas no pudiera tanto. Solo Dios que puede todo lo que quiere. *Nun quid* (dizia Job) *poterit extrahere leuiatham homo?* No hablaua del ballenato, que cada dia le vence el hombre y su industria: hablaua del demonio, y de sus mas principales, y fuertes aliados, quien batia? Solo Dios. Dizen los gloriosos Padres q. Gregorio, y S. Hieronymo. Este sobre Eze. y aquel sobre Job. Solo Dios q es vn ançuelo de tal temple, y fortaleza, que le pude de asir por las agallas, sacarle del mar, y sujetarle, pero dizen estos Santos hizo Dios lo que el pescador, que cubre vn ançuelo de carne, donde se ceua, y en quien pica el pescue, y asi es mas seguro el lance. Cubriò Dios el ançuelo de su Diuinidad con nuestra carne, con que son ciertos sus lances, tiene de fuerza la Diuinidad, y de suave la humanidad: asi agora sa-

có del mar de sus culpas este gran Leuiathan, á quien ni los hombres, ni otra cosa puden, pero como no? si era el ançuelo occulto su Diuinidad, todo poderosa, y el cebo su carne hecha manjar, cubierta otra vez con los accidentes de pan. Reprehendió Juliano apostata á los Apóstoles de liuanos, por que dexando su casa, y redes siguieron á Christo á la primera palabra. Y es (dize S. Hieronymo super Matheum) q no consideraua aquella virtud occulta, que estaua encubierta con la palabra: era vn ançuelo, que los sacaua del mar, y del siglo, tan fuerte como lo es la Diuinidad. Antes auia de arguyr de alli que tan grandes efectos no eran de la palabra, que sonaua á solas, si no de la eterna palabra, que alli estaua encubierta de aquella tan poderosa. *Quæ non resurgitur vascua*, y quizá por esto la espesa, quâdo olvidada de su natural compostura corre; dice que es *in odorem vnguentorum*. Señor lleuadme (auia dicho) y dízelo con vn verbo, que significa violencia, tan fuerte, que no lo dexa á nuestra

Vida de S. Guillermo.

nuestra voluntad, traheme, y aunque presupone esta efficacia, dice, que corre de su voluntad, *curremus*, y esto in *odorem*, que es vna fuerça, q se siente, y no la vemos, ni la podemos tocar. Llama Dios con efficacia, responde el justo libremente. Vemos fuerça, y suauidad, pero solo lo vemos en los efectos, que la causa es como el olor, que lo sentimos, y no lo vemos. Que efectos tan grádes vemos deste sacramento la reverencia, la suauidad, la luz, las lagrimas, en que se derrite el anima. Estos son efectos de pan? no por cierto, efectos son de vn Dios,condido, que si bien lo siente el anima no pueden verlo los ojos:

Aqui es donde yo canto el Psalmo 75. Tan celebre entre los Hebreos, y tan propio de la Iglesia. *Notus in Iudea Deus in IsraeI magnum nomē eius* Era este Psalmo la ejecutoria, y carta de Hidalguia de los Hebreos, donde solo se tenia conocimiento del verdadero Dios, por que el que tenian los Filosofos era solo por discurso, conociendo al hazedor por sus efectos,

huella tan escura, que los dexaua toda via en tinieblas, los cielos con todas sus estrellas con lenguas, que dan voces, pero tan confusas, q nos dexan toda via en la escuridad de la noche. Solo en Iudea era Dios conocido, solo alli se tenia noticia de su grandeça. Quisieron entender los Hebreos, que se cantó en este Psalmo profeticamente la milagrola victoria, q alcançó aquel venturoso pueblo de Senacherib Rey de los Assyrios, que tan apretado le tuvo; y con tantos valdones le trató, hasta que al fin bajó vna noche vn Angel, que mató ciento y ochenta mill hombres de su exercito, con que el Rey tyrano se halló obligado a levantar el cerco, y retirarse vencido, ^{*4. Reg.} Esta milagrosa victoria les parecia á los Hebreos, q cantaua David con 19, espíritu profetico, y para recordar lo q daba entender el titulo, que dice. *In finem, in laudiibus canticum ad Assyrios.* Fue tan inique el milagro, y tan patéte á todos, que les parecio a los Hebreos, que por el mejor, q por otra, ninguna cosa era Dios conocido

cido en Iudea, mas que en otra parte, y à la verdad mas conocido es Dios por milagros sobre naturales, q por todas las obras de naturaleza; por que nos predicán à Dios superior à todo aquello, que del conociamos por los efectos naturales, y que por grandes que sean estos efectos, que de ordinario tocamos, quedó la primera causa con otra virtud soberana para obrar estos milagros, à que no llega toda la naturaleza junta; y así haciendo comparacion con el conocimiento de los Filosofos, tenian rason de decir, que solo alli donde se avian visto estos milagros, era conocido; pero quien no ve, q si en este Psalmo se canta victoria contra los Asyrios; tambien se dice que no vn Angel como entonces, si no q el mesmo Christo alcançó la victoria, que es el fin, à quien se refiere. Digo pues q secantan aqui las hazañas de Christo, y sus milagrosas victorias contra los tyranos de su Iglesia, y que es esta vna de las causas mas principales de ser tan conocido en ella. *Notus in Iudea Deus.* Con-

norcanle en buen hora los Filosofos por sus criaturas, y conozcále, Vno, Santo, bueno, sabio, omnipotente, que todo este conocimiento es obscuro respecto del que nosotros tenemos en la Iglesia por sus hechos, y todos aquellos nombres, y atributos no son tan gloriofos, como los que entre nosotros tiene adquiridos con tan gloriofos hechos, como cada dia haze, y en especial el que hizo en Piñaria, quando tan apretada su Iglesia dese Senachetib soberuio: digo del Duq Guillermo, el manfo, y amorofo le derribò para dexarla en paz. *Factus est in pace locus eius.* De ordinario explican este verso diciendo, que es Dios tan amigo de paz, que alli solo mora döde ella reyna: pero mas hemos de decir nosotros para mejor encarrecer su poder que, *factus est in pace locus eius,* que aunque se arda en guerras la tierra, con solo llegar, solo con su presencia las deshaze, y funda paz, paz tan segura, que *Confregit potentias, arcum, scutum, gladium, & bellum.* Para extinguir la guerra haze menucos las armas, derriba los

Vida de S Guillermo.

capitanes, deshaze las ma-
chinas todas. Auaia en Aqui-
tania mortales guerras, ce-
disiones confusas, destierros
muertes, y como dixo el
gran Poeta.

Crudelis, vbique.

*Luctus, vbique paudor, et plu-
rima mortis imago.*

Parecia vna troya en aque-
lla triste noche, y solo con su
presencia derribò al Duque,
asentio la paz, ganando los
despojos de la guerra. Pues
veamos como: *luminans mi-
rabiliter à montibus eternis.* Esta
si, que es victoria, aqui si que
es conocido, no en ludea, si
se comparan con nosotros,
no gana la victoria cortando
las manos a los cõtrarios, no
nos da paz haziédo tan san-
grienta guerra, dexado mu-
ertos los cuerpos, no hun-
diendo a Pharaon en el pro-
fundo, no açotandole como
a Heliodoro, no asolandolo,
como a Hierico, si no. *lumi-
minans mirabiliter.* Cõ vn rayo
de amorosa luz, escondida
en los accidentes de Pan, que
assi podemos explicar aque-
lllos montes, que se esconde

Dios en aquello accidentes
para estas victorias, como
los diestros capitanes en la
emboscada de algun monte,
para que assi sea mas segura
la presa, entre otros lugares. *Cont.*
es bueno este. *Fuge dilecte mi,*
*assimilare capre, binculo que cer-
uorum, super montes aromatum.**
Son muchas las interpretaciones,
por que parece gran
diferencia entender que la
esposa, que llama a su querido
con tan ardientes ruegos,
Osculetur me, veniat dilectus,
cõmoremur in villis, &c. Agora
que es mas perfecto su amor
le diga, q se vaya? No quie-
re decir eso que suena (dize
vn moderno)* Lo que quiere * *Ibs.m.*
dezar, y lo que le ruega es q
se esconda, para ser por este
camino mas conocido. Salia
la esposa (que es la Iglesia)
a predicar la diuinidad de su
esposo, sacramentos altos,
misterios escondidos, y di-
zele fuge, a la manera que lo
dize el latino, que para signifi-
car que se le va de buelo ve-
na cosa, y que excede su ca-
pacidad dize: *Fugere captum
nostrum.* Y por que alli solo
entendemos y con razon q
ay Diuinidad, donde la crea-
tura se halla vencida. Dize la
esposa.

Esposa que fugias, dese por vencido el mundo en el conocimiento de mis doctrinas para q enojas los hombros en tus obras, y te confiesse por Dios, y crea lo que yo predico, y como por perifrasis de lo q es escoderse, añade *Assimilare Caprae bimulo que seruorum super montes.* Como el cervaticio, que huyendo del caçador atranbanca breñas, y se esconde en la espesura de un monte; así ay verdades, que quando el entendimiento parece que les da casa con discurso se le van de buelo, y se le esconden, y por aquí conoce que excede su capacidad, y arguyen divinidad; así parece que elcondido Dios en el Sacramento del Altar, y emboscado debajo de aquellos accidentes de tal manera se esconde, que por aquel camino no se descubre. Yo este discurso è hecho alguna vez quando viendo tan maravilloso efectos, como son los de este Sacramento, efectos tales que no pueden ser del pan q vemos, y buscando la causa como no la hallò criada digo, aquí quien si no Dios, sin duda es él, por que

ninguna causa criada pudiera tanto, ni pudiera esconderse tanto, y el Angel, que comprehende la naturaleza inferior, viendo q en aquellos accidentes no ay pan, por que lo que era substancia de pan se transubstanció en substancia de Dios, y como vec lo que faltá, y no vec lo que la suple, dirá, quien si no Dios puede ser esta substancia, que ami se me encubre, y ya de buelo no quiero decir que sea este discurso bastante para que el Angel conozca tan escondido misterio, pero en consideracion le pondrá a qualquiera Filósofo para asentir a la doctrina, que le enseña, lo que despues halla tan conforme á la razon. Yo alomenos gran confuelo tengo quando leo en las hystorias vnos efectos deste Sacramento, tan grandes como el que de nuestro Duque queda referido, y quando por mis ojos veo otros, si no tan grandes, tales á lo menos, que no pueden ser solo del pan, que allí parece, tan gran reverencia, tanto regalo, tan amoroso fuego. Esto que yo siento, no lo puede causar el pan, pues

Vida de S. Guillermo.

quién si no Dios? que por el mismo caso que se encubre, se me descubre.

Pasaron algunos días (después de este tan venturoso) el Santo Abad, y el Duque en importantes, y dulces pláticas, así del agradecimiento, que deuia tener de aquel singular beneficio, que Dios le auia hecho, como de la satisfacció, que deuia hacer a los daños pasados, el temor, que en adelante deuia tener a Dios, que tan seguramente auia castigado a otros, y con tanta paciencia le auia esperado a él, y con tanto cuidado leauia buscado. A todo estaua el Duque muy sujeto, muy deuoto, muy arrepentido: de manera que se echaua muy bien de ver; que no alçaua Dios la mano de su obra. Con esto se fue el santo Abad asu monasterio, dexando acabado tan importante negocio, y quedó el Duque herido, que importa que se vaya el cassador si deixa la saeta fixa, y con ella partido el corazón? *Haret lateri lethalis arundo.* Hágamos alto, concluyremos con esto esta primera parte, y consideremos las miseri-

cordias de Dios con este Sáto (que ya de oy mas así le llamaremos) y seguirá también de concluir la historia desta scisma, no la de que somos pésidente.

C A P. XXV.

Del fin desfisado q. tuvieron todos los scismáticos escapando solo el Duque que Guillermo.

POCOS días pasaron después de esto, quando para la plena quietud de aquellos estados murió Gerardo repentinamente, estandose en su pertinacia, y rebeldía, que fue lo que causó mucho dolor. Quedó abominable, y fiero en el rostro, como aquel cuya alma estaua ya en los infiernos, por los grandes daños, que con su ambición auia causado en aquellas Prouincias, y en toda la Iglesia. Enterrarlo sin pompa funeral, aunque en la Iglesia, para que desde luego se entédiere la ignominia, con que el dia vltimo auia de resucitar. Pero aun esta piedad

no le

no le duró por que Gaufredo el de Carnoto, y Legado del verdadero Pontifice en aquellas Prouincias le desenterró, y hechó del gremio de la Iglesia como á scismático, y descomulgado. Los de su familia, que como vivimos estauan muy ricos en grandes sillas, y dignidades, fueron depuestos, y hallandolos culpados en las muertes, e insolencias de las cedencias pasadas, les fueron confiscados sus bienes, y desterrados de la Corte, y en este destierro murieron pobres y aflijidos.

Ramulfo el Abad de Daro, que con ambicion se hizo Obispo Limouisense poco despues cayó en vn cauallo milagrosamente, por que yendo por vn llano, donde solo auia vna piedra, tropeso en ella el cauallo, y le hizo pedaços, sin darle lugar de penitencia. Aquel Dean scismatico, de quien arriba hizimos mencion, lastimoso fue su fin, pues le castigó Dios haciendo verdugo al demonio.

Pedro Leon el Antipapa fuente de todas estas turbaciones murió en Roma, para

morir siempre en el infierno, por que aun que le dió Dios tres dias de enfermedad, en que se pudo arrepentir, no le dió (en pena de su pecado) aquella gran luz que pudiera, ni le abrió aquellos caminos, que el sabria, si no que justamente permitió, q a su mala vida se siguiese mala muerte.

No quedó sin su castigo Roma, que fue en esta scisma tan culpada, por que padeció rabiosa hambre, * que es el cuchillo, con q Dios castiga los pueblos, como lo hizo muchas veces con el pueblo Hebreo, por que como el pecado es de todos alcanza desta manera á todos el castigo. Vido S. Juan en el Apoc. * La muerte cauallera en vn cauallo palido, por donde me doy á entender q era la hambre la que significaua a quel cauallo.

* Bar.
anno, f.
235. e.

274.
n. 12.

Apoc. 6.

Pallida semper.

Ore fame.

Alcançaua á muchos, y dice que sequebatur eum infernus, q le seguian muchos muertos, por que como yua á cauallo, corría la posta, y alcançaua muchos, y por que

M. 3

en tiem

Vida de S. Guillermo.

en tiempo de hambre á todos alcança el açote, y aun la muerte. No trato de las grandes perdidas, y rotas milagrosas, que padeció Rogerio Rey, que se auia intitulado de Sicilia, todo el tiempo que siguió la scisma, porq no hemos hecho mención del en nuestra historia. Los que fueré leydos abran visto quanto lo açotó Dios hasta que retirado á su antiguo patrimonio boluió ensi, y fue muy deuoto, y gran servidor de la Iglesia Romana.

De manera que solo Guillermo, solos sus estados fueron los bien librados siendo los mas culpados. A qui no ay que buscar raçon de parte del hombre, por que hablando de la principal, que es la conuersacion y santidad, en q acabó Guillermo, solo son triûphos de la gracia, como prueña su gran defensor S. Aug. contra Pelagio. No ay que buscar raçon

† *Degra.* dice este Doctor, † Pues ve-
& libero mos que Pablo alcançó la
arbit. gracia no por meritos su-
C. 6, yos antes con grâdes deme-
ritos, pues era enemigo de-
clarado.

El acto dela diuina predefi-
tinacion no cae debajo de
meritos, y mas si miramos
al acto del eterno beneplacito,
y á la primera gracia por
que por que estos solos te originaron de la diuina bondad.
*Qui liberauit nos, & vocavit voca-
tione sanctâ non secundum ope-
ra nostra, sed secundum propo-
tum suum, & gratiam que data
est nobis ante tempora secularia.*
Porque el fue querido (no ay
mas razon) porque se agrado
dello, por que siendo infinitamente
bueno quiso mostar en esto sus abismos. Ita
*Pater quoniam sic placitum est
ante te.* No ay mas razon, y
esto es harto bastante. Cae
Iudas del Apostolado, y despues
de tantos regalos apostata, con iniquo parricidio,
vendiendo la sangre del juez
a Maestro, y su Señor, esta
culpa suya fue, no lo pudo
negar, el mismo lo confiesa
sin darle tormento, *Peccavi
tradens sanguinem Iusti.* Anade
a sus culpas otra, que fue des-
esperar, no tuvo lugar la
piedad, pues no se quiso a-
prouechar della. No le con-
dena justamente el juez? no
ay quien lo niegue. O que le
pudo tener, q todo lo puede.

y todo lo sabe: yo lo confieso, pero no se lo decia por ningun titulo, y no quiso. No abrá quien en esto le culpe. Arrebatada de las gargantas de la muerte á un ladrón, para que aquél mismo dia reyne con el en el Paraiso. Supo el como, por que es infinitamente sabio, pudo, por q es omnipoente para la ejecucion, quiso, por que es la misma bondad. No ay mas razon q esta, por que de su bondad nace la gracia, y alli se rebalsan nuestros bienes, demás, nera que fue justo en la condenacion de Iudas, Santo, y piadoso en la gracia, que hizo al ladrón. *Nusquam Angelos aprehendit, sed semen Abrabe aprehendit.* Fuesele de su casa el Angel (dice el Apostol) vaya, que el es el que pierde y no está obligado Dios á detenerle, vasele el hombre, y no cessa de dar voces, ya por si, ya por sus Profetas, donde vas perdido? que pierdes el bien, que en mi casa tenias, y vas a tantos males, quantos en tu imaginacion no cayeron, dode tandem pries fa? q solo has de hallar muer te? No basta esto? si por cierto: pues no se contentó

tu misericordia con menos, que con hecharte nino del braço, no te has de yr, que date conmigo en mi casa. Eso es, *Semem Abrabe aprehendit.* Asir del braço al que va huyendo para que no huya. Y quando lo queramos entender de la vñion hypostatica (con los Santos Doctores) serà auer Dios hechado mano al hombre para que no huya, tan apretadamente, que se vnió á su naturaleza, solo por que no se perdiese el que se yua huyedo. O infinita bondad de Dios quien no os ama? si no quien no os conoce. Que os va que el hombre se pierda? q os mueue para hazer tantas diligencias? no soys bien auenturado dentro de vos mesmo? no os adoran y siruen los Angeles? no os hacen sacar las estrellas? Pues para q quereys al hombre? para que me quereys ami bien mio, para que me aueys mestier, que por tantos caminos me buscays? yo que lo he experimentado auia de vivir en extasis. Que perdereys Señor quando yo me pierda? nada por cierto, y se muy cierto q me procurays reducir

Vida de S. Guillermo.

reduzir como si fuera este solo cuido vuestro, vuestra bienaueturanca. Que de medios puo para ganar á Guillermo? hasta que alfin le gano, A todos sus contemporaneos castiga justamente, quando piadosamente buscó á Guillermo porque era su voluntad, que se salvase. Pues si Dios queria, quien le auia de resistir? Leuantense tormentas, persiganle enemigos, ó ya le embistan passiones, ó ya le embista el infierno, tengan

le ya en su collera; no por eso morira. Son las palabras de la prudente Abigail, * quádo estuuo David enel vltimo, y desesperado trance á los ojos de la Carne, no ay que temer (dixo) erit anima Domini mei cuius todita quasi in fasciculo viuetum apud Dominum Deum tuum. Que lo que Dios guarda como se puede perder? Firmum fundamentum stat. * habens

signaculum hoc, nouit * 2, ad Tim. 2,
Dominus, qui sunt eius.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.





LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA DE S. GUILLEM o Duque de Aquitania, Conde de Pictauia, y Frayle de los Ermitaños de nuestro Padre S.Augustin, en que se trata de su recon- ciliacion, y penitencia.

CAPIT VLO. I.

De la lucha interior, que paseo el Duque Guillermo al principio de su Conversion.

Svpeso quedó Guillermo despues del milar gro tan estraño del Santissimo sacramento, y solo despues dela partida desu maestro, suspenso (digo) y solo en los sentidos, que nunca tan cuyado so, ni tan ocupado, como lo estaua agora de sus imaginaciones, por que ya pensando en las cosas pasadas, ó ya buscandoles remedio, estaua en perpetuo

mouimiento y desuelo, retirose no solo del gouierno, pero aun de sus amigos, y criados, por que le enfaduan ya chocarreros, estorbauanle sus amigos, y embarracauanle mucho sus cortesanos, sola la soledad, y sus pensamientos le acompañauan, solos ellos le dauan gusto, siendo assi, que eran ellos los que lo ahogauan. *Cum vobis mens penitentiae spiritus mentem occupat, omne gaudium perturbat* (dixo S. Gregorio) * Mor.

Vida de S. Guillermo.

vt nihil nisi flere libeat, yna con-
esto cobrando cada dia mas
fuerça el rayo de la diuina
luz, deshaziendo la tiniebla,
que le tenia en collera, suje-
tauase ya aquella dureça, y
ya se congojaua aquel tan
libertado pecho, dava suspi-
ros, que enternecia las pie-
dras, y llegaua (quien tal di-
xera?) à llorar tiernamente
el mas robusto de los hom-
bres, ahogauasle el coraçón,
y deseaua salir à vna orilla
donde se asegurasse, alguna
vez la alcançaua, que como
no lo aſligia Dios para de-
ſesperarlo, hallaua pie en tan
turbado abysmo, y vn S. Tel-
mo en la mayor tormenta
pero tan de pafio, que apenas
tomaua pie, quando le per-
dia, fusilauan en tan lobrega
noche luzes, que le con for-
tauan, pero desaparecian lue-
go, y assi era la lucha como
la de Iacob de noche, ſia que
le acabaffe de amanecer el
dia. Este es el camino, y los
pafios contados, por donde
lleva Dios à los que faca de
la culpa, que les amanece la
gracia, y poco á poco desha-
ze las tinieblas, en que los
halla, hasta que creciendo
por sus grados llega el dia

claro el desengaño, y el me-
dio dia del feruor. *Via iuſtorū*
quaſi lux ſplēdens procedit, & cres-
cit uſque ad perfēttam diem, dia
*vnuo (yo lo tengo por cier-
to) que ſalió el Sol al medio*
*dia, + por que conuenia que * En la*
la luz ſaliese perfecta de a. creacion:
quellas perfectissimas ma-
nos, que la hizieron, pero
luego feſiguieron los dias de
la maniera que agora los con-
tamos. Conuerſiones ay que
como ſon milagroſas no ſu-
ben de imperfección à perfec-
*to, empiezan al fin como o-*bras de la mano de Dios ca-**
uiales, y en ſu mayor perfec-
ción, Dela Madalena dixo la
*ſumma verdad. *Quoniam dile-**
**xit multum.* fue nacer el ſol en*
el feruor del medio dia, y en
la conuerſió de S. Pablo con-
ſideró S. Bernardo, q; aquella
luſ del Cielo, que le rodeó,
fueron remanientes dela mu-
cha luſ del alma, que por ſer
tanta rebertia al cuerpo, y
assí luego que cayó en el ſue-
lo, ſe ſubió al Cielo, & vidi ar-3
cana verba. Gozó desde luego
de tanta luſ, que non licet hor-
mini loqui. Lo mesmo tengo
entendido que le ſuccedió a
nuestro penitente Guillermo
*el dia de ſu extaſis (llame-*moslo**

moslo así) por que tan gran temblor, tanta sujecion, tan prompta obediencia, quien duda si no que nacia de vna abundante, y clara luz, con que conocia la verdad, que le proponian, la fealdad de su culpa, la presencia del juez que le mandaua, naciale (como deziamos) el Sol al mediodia, pero efo solo fue limitadamente para aquel efecto milagroso de deshacer la scisma, que para lo que de allí adelante sucedió, y contaremos, por sus pasos contados se fue. Rayaua la luz, las cumbres estándose los valles entinieblas, y ganando tierra en su alma despues de porfiada lucha llegó a presualecer el dia. (Santo Dios) quien pudiera significar, o quien llegara a sentir lo que él sintió en este punto: como él que pasó sin saberlo alguna noche en vna gruta alque rosa, en vn Viuat lleno de animales ponzoñosos, o en vna cueua de ladrones, y que amaneciendo el dia viése el lugar, la compaňia, el horror y el peligro, con que priesa quisiera salir, quien tuvierá alas para bolar? (diría) q son de plomo los pies, pues que?

Si no hallara puerta para salir, o se la defendieran? no le quedaua otro remedio, que mirar al cielo, lamentar su cayda, y pedir a Dios socorro. A este tiempo anja ya llegado nuestro penitente a que ya le amanecia la luz, para conocer la fealdad de su vida pasada, y así deseaua salir della. Querrá Dios que le veamos en el feruor del mediodia, agora al amanecerle la gracia todo quanto pensaua, y todo quanto veía, todo lecausaua hor. rigor y congoja.

CAP. II. En que se prosigue la materia del pasado.

DO S. cosas dize su historia, que le tenian asustado, q si asfigido, y suspenso las palabras de S. Bernardo, que siempre le estauan arguyendo, *quasi stimulus, & quasi Eccles. clavi in altam de fixi,* Clavos 12. 11.* profundamente clauados, para que no se caygan, estimulos, que auian, y despiertan la memoria. Denian de ser en el como la trompeta del

Vida de S. Guillermo.

juzgio eael grañ Geronymo, que dize que siempre la oya y con fel imaginada le etica ua él pelo. Lo segundo, que le tenia al si éra aquella blan- dura con que le habló Dios, aquél amor con que le rogó desde el sacramento, y era esto lo que casi le ahogaua, Por que quando da Dios luz para conocer la bondad, que offendimos, mayor dolor causa, que quando descubre la miseria, en que estamos: demodo que aquél horror, aquella ponçoña, aquel peligro, que diximos que le auia descubierto la luz de la gracia, no le atormentauan tanto, quanto le offendia, y estrechaua agora aquél pen- sar que auia offendido tanto a tan gran bondad, y que se auia apartado tanto de tan grande hermosura. *Memor fui Dei, & delectatus sum.** Del Hebreo lee S. Geronymo, me mori fui Dei, & conturbatus sum. No se que le puede turbar a vn hombre, por que quanto ve en Dios, todo quanto del considera es hermosura, bondad, misericordia, fuera de que, que tiene q ver tur- bacion con el deleyte, que enseña nuestra vulgata? ex-

125.76.
lec. 5.
Elior.

picalo el mesmo santo assi: *Consideraui mansuetudinem ipsius, consideraui pietatem, consideraui, munditiam, & videns me ipsum, immundum, vehementer turbabar.* La bondad en Dios, su her- mosura, su masedumbre de- leyta, al que la mira, quien duda, pero en boluiendo los ojos a nuestra miseria, consi- derando que offendimos a tan gran bondad mas duele quanto es mayor la bondad offendida, y la piedad des- preciada, desta manera con- siliaremos otra translacion del Psalmo ciento y treinta: *Quia apud te propitatio est, & propter legem tuam sustinuit te deo- mine,* leen algunos del He- breo. *Apud te propitatio est & propter ea timeris.* No lo entien- do: lo primero si, por que e- res perdonador, esperare, por muchas y graues q sean mis culpas: pero decir por q eres perdonador, er es temi- do, no parece buena conse- quencia, pero si lo es la vna- y la otra, por que eres man- so, esperare y temeré, que vna bondad offendida, y vna paciencia irritada son muy para temer, y assilee S. Ge- ronymo. *Quia apud te propiti- atio est cum sis terribilis.* Manlo, y en

y en eso terrible, y por eso esperamos; y tambien tememos, Esta era la lucha interior, en que agoniava Guillermo, opprimia la grandeza de sus culpas, alentauale la piedad, que ya el auia experimentado, doliale de auer offendido tan gran bondad, y esa misma bondad le confortaua, mostrandosele la gracia multiforme, terrible para aduertirle, mansa, y piedosa para aleuntarle, y no era sola esta la lucha en lo interior, por que della redundaua otra bien reñida entre el espíritu, y la carne de aquél dolor, y de aquél agradocimiento, q̄ hemos dicho, nacian ardientes deseos de salir de la culpa, y buscar el bien, que lloraua perdido, pero esotro, el gusto, y el appetito de la carne, y no queria soltarlos gustos, y regalos, á que ya estaua acostumbrado, tenia hecho el gusto á los manjares de Egypto, y dava vozes con esotros. *Vitnam mortui essemus in terra Egypti quando sedebamus super ollas carnium.* Pues en verdad que eran alla esclavos, y esclavos de vn tyrano dueño, insultable el tratamiento, y que mar-

chauan libres, regalados, y aconquistar vna tierra donde serian Reyes, y con todo tienen por menor inconveniente morir esclavos, y pasar insufrible vida, que carecer de aquellos májares con que se criaron. La gloria del mundo, sus condenadas presumpciones, los banquetes, los deleytes, los amigos, los criados, todos eran grillos, que detenian aquella voluntad, de donde nacia, que queria y no queria, vaya el bien, y nolo seguia, detestaua el mal, y no lo dexaua. *In felix homo quis me liberavit de corpore mortis huius.* Hazesele á la carne muy cuesta arriba el camino de la virtud, apesga el cuerpo, y tira la costumbre, y assi es la lucha tan estrecha (infeliz fuerte) quien me quitará esta carga? Origenes dice q̄ es palabra de vn hombre, que tal vez se dá por vencido en la lucha. *Resistere scilicet a quantulum vitiis conetur, sed vincatur a vitiis, & oppri- matur in vitiis, ut sepe accidit.* Assi luchaua Guillermo, o por mejor decir, luchauan enel el espíritu, y la carne, sus buenos deseos, y su embexida costumbre, y como esta

Vida de S. Guillermo.

uan tan estrechamente abra-
çados, ninguno soltau a su
côtrario por mas que se sen-
tia fatigado el hombre, por
treze anos duró la lucha, des-
de el tiempo de Innocencio,
hasta el quarto año de Euge-
nio tercero, en los quales no
arrancó por la rayz aquellas
pasiones, antes parece que
cayó muchas veces, y fue
dellas vencido, como se col-
lige de la Epistola de S. Ber-
nardo. *Miror autem quod o cuiusve
Consilio mira illa mutatio dexte-
riæ excelsi tan subito indeterius
mutata est. Pero con todo esto
estaua Guillermo tan mejorado,
que preualecia el espí-
ritu, por que en medio desta
borrasca nunca dexaua el
remo de las manos, procu-
rando si caya, leuantarse, y
siempre dar fondo en aquel
mar turbado, y tomar puer-
to de salud, como se colige
desu mudanza en la mis-
ma epistola,*

* 128.

CAP. III.

*De como el Duque se retiró
del governo, y se salio de
su Corte a la soledad.*

EN esta disposicion se ha-

llaua Guillermo en los tiem-
pos de Eugenio quarto, y ba-
silaua consigo mesmo si se y-
ria en busca de su maestro
Bernardo, cuya destreza, y
suavidad temia ya experimé-
tada: pero pareciale, qauia
ya peligro en la tardanza, y
para la priesa, que sus deffes
ledauan era muy lexos Clas-
raual: fuera de que en aque-
llos tiempos (a buenâ cuen-
ta) estaria muy ocupado el
Sancto Abad, por que con
su santo zelo traya viuas pla-
ticas con todos los Princí-
pes christianos, para que con
todas sus fuerzas socorriese-
sen a Hierusalen, que estaua
muy infestada del comun e-
nemigo. Sease por esta, o por
otra de las muchas conjectu-
ras que an hecho los histo-
riadores desta vida: lo que
sabemos es, que no contento
con retirarse del gouiern-
o, se retiro tambien de la
Corte, y pasando muchos
dias por apartadas soleda-
des, dava voces al Cielo, y
gemia como tortola entre
ariscas peñas el q tanto tiem-
po seauia abidado en los ber-
des saltos de Babilonia, bû-
cauia en las soledades, y en-
tre aquellas malecas el bien,
que

q en la Ciudad auia perdido.

Mostrauas ele ya de bronce
el Cielo, y tan arisco á sus
ruegos, que parece que le
queria dar a sentir lo que el
auia hecho padecer a tan-
tos, pagauale con el Talion
ladureça y sequedad, de sus
entrañas. En dibuxo lo can-
tó el Espíritu santo, * Vino
Dios en persona en vna cri-
çada noche a solicitar los a-
mores desu esposa, *Aperi mibi
foror mea*; Hernana, por que
lo somos ya de la naturaleça
humana, querida y regalada
mia pues con tantos traba-
jos te he buscado, y tan acos-
ta mia, que dexè mi corte
y vine a tu cortijo, dexè mis
palacios donde siempre es
de dia, lleguè atu cabaña, dó
de siempre es de ncche, alla
me era bien auenturado, y
aunque aca tambien lo soy,
peroy a vestido de carne, de
manera siento las inclemen-
cias del tiempo, como si no
lo fuera. *Caput meum plenum
est rore*; Lleno de dolores
por que todo lo que los
demas hombres padecē son
vna parte, y lo que nuestra
cabeça Christo passó el to-
do, para satisfacer por todo.
Obliguetela desnudes, en q

naci la humildad de mi vida,
los dolores de mi muerte, q
encarecidas caricias, que im-
portunos (llamemolos así)
que importunos ruegos, pe-
ro no bastaron antes se es-
cussò que no era hora, que
estaua ya acostada, que no
podia. *Laui pedes meos, exui tu-
nica mea*, no s yo haré que si,
tocó con el dedo a la puerta,
y con el al coraçon, *& venter
meus* (dize la esposa) *intremui
ad tactum eius*; Diole vn vu-
elco el coraçon encendiosele
en llamas de su amor, derri-
tensele las entrañas, estreme-
censele los sentidos, *Surrexi*,
ò por que se leuantó del le-
cho en que dormia, ya agil
para executar las inspiracio-
nes, la que antes estaua pere-
çola, y entumida, o por que
se leuantaua sobre si mesma,
venciendo su embexcida cos-
tumbre: al fin se leuantò la
esposa para abrir de par en
par las puertas, y entrarlo
en su coraçon, y gozar de sus
abraços. Al abrir distilò mir-
ra, que es la llave maestra,
la penitencia, pesole de auer
estado des cortes, doliole el
tiempo que auia perdido,
lloró su culpa, y su vida rega-
lona; y quando Dios en hora
buena:

Vida de S. Guillermo.

bueno abrió ille declinauerat
atque transferat. Quien tal dixe-
rá? quien llegara á pensar lo? Venis Señor a buscar á vna
alma quando ella duerme, y
á vos os cuesta tanto, solici-
taysla, y regalaysla, quando
os resiste, y agora, que llora,
y os abre la puerta, os vaysé
que diremos? experiencia
es ésta, q les cuesta muchas
lagrimas, y grandes descon-
fueos a los Varones espiritu-
tales, y assi les querria sa-
tisfacer en algo.

Lo primero es de aduertir
que asiste el espíritu santo á
los tuyos de dos maneras.
rigiendolos, como el piloto
á la nao, (palabras son de Gre-
gorio el Magno) dandoles
leyes como el Rey, en su re-
publica guardandolos, y sus-
tentandolos, como el Padre
de familia en su casa, y lo prin-
cipal enciendolos en su
amor, y aumentandolos la
caridad, en que está su bien,
y aumentos espirituales. Lo
segundo q hace es asistirles
por afecto, y deleyte sensi-
ble, con que los regala, o por
prenda de su amor, o por en-
tretener su soledad, y este af-
fecto no es meritorio de su
naturaleza, antes es premio,

y puede tal vez dañar, si vse
mal del el hóbre, como hom-
bre al fin de carne, por que
le embuece demasiado, y le
haze regalon, y podria algu-
na vez desuaneccerse, Expli-
colo altissimamente mi Padre
S. Augustin, super Ioan.
en aquellas palabras. *Nisi ego
abiero Paraclitus nō veniet.* Que
la conuersacion dulce de
Christo, el gusto con que pas-
saua el sentido con su com-
pañia, estoruaua el espíritu,
demanera que Dios en el sen-
tido alguna vez estorua al
mesmo Dios en el alma, tan
contrarios son el espíritu, y
la carne, y assi conuino que
se les ausentasse de los ojos,
para q suspirasen por el el al-
ma, y por esto se esconde al-
gunas veces. Segundo, que el
hombre ni aun á Dios esti-
ma, si no quando le costó el
buscarlo; no se estima la sa-
lud hasta que se pierde, ni el
bien, hasta que se sienta sufra-
ta, dixolo S. Bernardo + Ex-
plicando aquellas palabras.
*Reuertere dilectimi, Si a de bol-
uer (dize) Supone que se á
ydo, y si le fue: con ocasion,
y no pequeña feria, el que
con tantas anfias Vino, pues
que ay q esperar la buelta?*
porque

*Ser. 74
in cant.

por que yrse, y boluer; es dar a entender que se fue sin rason. Nada de lo es, por q aunque se fuera con rason, en elo muestra su bondad, en voluer tantas veces, de mas de que muchas veces se Va para Voluer llamado. Ideo substraxitse, quo audiuit
reuoaretur, teneretur fortius. Tal vez. dissimula; que quiere pasar adelante. * por que le detengan los discípulos, y en la tempestad de los Apostoles haze lo mismo, por que le den gritos, hasta aqui es de S. Bernardo.

Estos, y otros fines altos, y secretos tiene Dios, quando se esconde á los Varones espirituales en el affecto, faltandoles a las ternezas, y regalos, que otras veces les comunica. Pero hablando del principal efecto, que de su assistencia resulta, nunca les falta, a los que con verdad le buscan, porque aunque se esconde al sentido, á la verdad allí está encendiendo, y atizando la llama, y si no dezidime, quien mouia los pies, y encendia los affectos con que salió la Esposa en su busca, quando se le escondió. Que

respondeat. Aquí fue el ardor se dexar el losiego, y salir de su casa.

*Qualis cojecta cerua sagitta.
Illa fuga sylvas, saltusque
per agrat.*

Dictaos.

Por las calles dava voces, á todos decia su dolor. *Adiuvos filie Hierusalem;* que lalpros, que lagrimas; *Amore langeo:* maltratola la ronda, desnudarola, y nada la detiene, por que tiene el fuego en el alma, q la mueve, derri- tiendola el coraçon, enderezando sus pasos, animando la flaqueza, esforçando sus temores, y alentando la esperanza. Ya vimos el amor con que Dios buscó a Guillermo, ogora vemos, q buscandole Guillermo no le hal- la, dandole voces en aquellos desiertos nolle responde, pero quien duda, fino que le asiste para que ni yerre, ni defmaye.



Vida de S. Guillermo.

C A P. III.

*De como nuestro Duque se en-
contro en aquellas soledades
con vn Ermitaño santo,
y lo que entre los
dos pafó.*

ASSI andaua por aquellas soledades el penitente Guillermo, apartado del camino, y metido entre sus malezas, donde tambien hacia vn cierto Ermitaño vida retirada, y simple, sin tener mas cuidado, que esconderse de q no le viessen ojos mortales, por q solo queria por testigo de sus buenas obras a Dios, à quien tenia por premio, fue à vna, y con la mesma presteza el mouimiento de entrambos, aunq con diuersos fines, el vno para huir, y el otro para alcançarle. Corrió Guillermo por besar los pies de aquel hombre, cuya vida ya embidiaua, y huyó el Ermitaño por que temió, no le apestara tan mal hombre, cuya opinion auia bolado tanto, q aun allí era conocido, y temido, donde no llegaua la juridicion dela

malicia, fue esta carrera mas ligera, por que corre con alas el que huye. Metiose el Ermitaño en su cneua, y aunque las puertas no eran muy fuertes, ya para Guillermo lo eran mas q los terraplenados muros, por que eran santas, por esto llamando quedo, y temeroso, habló blando, y comedido, rogò a fechtuosamente, y no le oya: abre siervo de Dios (dezia) abre a este misero pecador, q busca remedio para su alma, abre à esta criatura asfigida, que tanta necesidad tiene de consuelo, no desprecies mis gemidos, que desdizes de aquella caridad, que está a las puertas de los que estan en Dios. Confuso estaua el solitario de oyr tales palabras à Guillermo, deuinsele drepresentar los muchos males, q de aquel hombre se dezian, como otro Ananias, que conoció a Saulo, y como nole aseguraua otro oraculo como aquel, *Yas elec-
tionis est mibi.* Estaua perplejo yaun resuelto à no abrir. Ven-te con Dios (respondió) bas-ta la sangre, que has derramado de tantos inocencios, sin que quieras derramar la mia

mia. Ya tienes despoblada tu
corre, desoladas sus Iglesias,
ya toda la Iglesia en morta-
les desasosiegos, no vengas á
inquietar los desiertos, adon
de ni aun la primera malicia
parece q̄ ha llegado; demás
de que yo te tégo por desco-
mulgado maldito de Dios, y
de su Vicario, no me es licita
tu comunicación, vete, que
yo pediré a Dios que te con-
uierta. A todo estaua el Duq̄
tan encogido, y acobardado,
que apenas oſaua contrade-
zirle, ni rogarle, pero anima-
do del desfleo, y forçado dela
necessidad, instaua con tan-
ta humildad, y summision, q̄
al fin le abrió, arrodillose el
Duque pidiendole la mano
para besarsela, hechole el
Ermitaño los braços ya com-
padecido de su afficion, y
con desfleo de consolarte,
empeço a informarle, como
á medico de su enfermedad
con tantos foliosos, que ape-
nas acabaua raçon. Yo soy
(dezia) el que todo el mun-
do sabe, pero por mucho q̄
de mi se diga, ni se dice, ni se
ha entendido el que soy. Yo
que lo veo lloro, por que se
quan granc es mi mal, quisie-
ra salir de mi, por salir de la

confusion, que dentro de mi
traygo, pero como no pue-
do, algo de mi casa, y de los
mios, y de todo aquello, que
en alguna manera pueden a-
uer fido, o parte en mis ma-
les, ó testigos dellos: huyo
de todos, ó por que me ayu-
daron a offendir, ó por que
los offendí con mi exemplo.
Eran mientras dezia estas
cosas mangas de agua, las q̄
lloraua, á las piedras enter-
necian sus sospiros, ya todo
ayudaua el Ermitaño santo,
como si se vuieran acorda-
do dos instrumentos para
vna consonancia, Leuantole
del suelo el Ermitaño, á don
de hasta entonces estaua el
Duque, y alentado con bue-
nas raçones su pueranimit-
dad propria del que pecó, le
asentó consigo a la sombra q̄
hazia vna peña, donde de
nueuo empeço la platica;
siempre acompañada de es-
pesas lagrimas, pero la mas
dulce, q̄ auia tenido el Du-
que en sus mayores deley-
tes; Trataron de las cosas pa-
sadas con mayor sentimien-
to, que el que pinta el gran
Poeta, que tenia el piadoso
Eneas quando referia la per-
dida de su antigua Troya.

Vida de S. Guillermo.

Pero donde se deshazia todo en lagrimas, era quaado llegava á contar la terribilidad, con que le hablò Bernardo con el Santissimo Sacramento en las manos, la blandura, y amor, con que le persuadió el mismo Dios el dia, que le derribó en la batalla, contauale la lucha interior, que padecia, y que llegaua (por fauor del Cielo) á conocer el bien, pero que nozcabaua de despedirse del mal. Esto me sacó de mi casa, y me trae mucho tiempo ha por estas asperas, sin que de mi sepan los mios, pero que mucho si yo misimo no se de mi? vos Padre (en esto se derribó otra vez en el suelo, besandole ya no la mano, si no los pies) vos Padre aueys de curar esta llaga, vos podeys remediar tantos males, duela os vn alma, q Christo busco, y redimio con su sangre, vn alma, que solo por su culpa se pierde.

C A P . V .

En que se duda si acertó el Duque en pedir consejo á aquel Ermitaño.

NO puedo pasar de aqui

sin reparar á donde, y aqniien lleuó el Espíritu a este pecador, penitente, que tan necesitado estaua de consejo, á la soledad se fue á buscarse, y en vn hombre simple creya hallarlo. De la soledad despues diremos, agora quiero alabar el consejo de llegarse á pedir la medicina dónde vea tanta salud, porque como dice el gráde Ambrosio para * * Lib. 2. pedir consejo. Lo primero se off. c. 12 ha de aduertir en el consejero, entereça de vida prerrogatiua de virtudes, caridad, y deseo del bien de su proximo, por que quien en el mundo buscó la fuente en el cieno? Quien quiere beuer del agua turbia y en fin dónde esta enseñoreada la lu juria, la destemplança, donde ay confusión de vicios, que consejo piensa hallar el que se a conseja con quien no puecia al vicio? q como pue de ser vtil para otros, el que es invtil para su vida? quien no hueye del reprobo, del mal, del lebolo, del contumelioso, del inclinado á hazer mal? por q es muy cierto que aunque sea prudente, manchó ya, y empañó su prudencia consus pecados, por que como pue de ser

de ser superior en el consejo el que no es superior en las costumbres? *Suprime debet esse, cui me cōmittere paro.* Resuelvo me en que ha de ser superior en la virtud, el que me ha de dar consejo, que mal me le dará, el que para si no le toma. Está el animo ocupado con la lujuria, con el deleyte, con la venganza, con las ganancias, está devanecido con las glorias del mundo, cautivo de sus leyes, turbado con sus inquietudes, pues que consejo podrá acertar? Solo aquel es buen consejero, que tiene a Dios que es suma verdad, y la regla de lo que se acierta, y a la verdad aunque el Escriba, y el doctor sea en los oraculos de la republica christiana, cuya doctrina se deve seguir por ser la Catedra, que leen de Christo; esto es sin duda por mayor, que para el caso particular, quanto mejor le acierta el sieruo de Dios simple, y rudo, que el devanecido doctor? Tienen los consejos de los sieruos de Dios la luz dela Doctrina, y vnas llamas de Caridad, en q se enciende el que las oye, como la tenia Elias. *Qui surrexit quasi ignis, & ver-*

bum ipsius quasi facula ardebat.
+ El vicio o de mayor erudicion a si se desvanece con su discurso, que jamas resuelve, ** Eccle. 48. 1.*
anda alderredor de la luz encandilado, y ciego con sus doctrinas, tanto que puede dezirse q palpa las paredes al medio dia, ocupase de dia con varias imaginaciones, q le distra en la noche. (dize Basilio) *Omnis dies propriam suum accessu tenebrositatem anima affert, & nocte; diurnas curas accipientes, iisdem imaginibus mente fallunt.* Los negocios le diuerten, las passiones le ciegan, como ha de Ver? como ha de oyr? Dixo bien Tirio Maximo, que si ay ruydo en cala, mal oyremos al maestro por bien que enseñe. Today la buena doctrina es de Dios, que es fuente dela verdad, la luz que le enseña, diuertido el vicioso en tan encontrados objectos como le ha de oyr? ciego con sus passiones, como le ha de ver? No ay otrocamino para acerar en las doctrinas sino vivir bien, y deslear acertar. ** Facit S. Aug.*
simplex, & pura caritas Dei in de Morte telligere, quod maximè expellatur Eccl.lib. in moribus, & inspirata Spiritu 1.c.17.
sancto perducit ad Filium, id est,

Vida de S. Guillermo.

ad Sapientiam Dei, per quam Pater ipse cognoscit; Y dando la razó delfo dize, que es imposible que le bulque nadie de todo coraçon, q no le halle, pues

*Cap. 6. *dice el mismo q si, *de luce vigilauerit ad illam, non laborabit a sidere enm illam foribus suis inueniet. Y quando queramos concederles ojos para cono-
cer la verdad, no les hemos de conceder ni pies para bus-
carla, ni manos para asirla,
ni lengua para predicarla,
por q el interez los tuerce, el
respeto a lo temporal los de-
tiene, el no confessar, que
van errados los obliga a ne-
gar lo que saben, llenas estan
las hystorias destos exéplos,
pero no ay necesidad de re-
ferir los antiguos, pues los
tocamos a cada palo con har-
to dolor. Aquel lugar de la
sabiduria *Es muy pondera-
do a este proposito. Dilige-
iustitiam, qui iudicatis terram, sen-
tite de Domino in bonitate, & in
simplicitate cordis querite illum.
Habla con los Reyes, y con
sus jueces encomendádoles
la justicia, virtud que abrasa
todas las virtudes, si habla-
mos de la justicia legal, que
tiene por objeto, *Quod legi-
timum est.* Todo lo que es bien*

*Cap. 1.

hecho, y asi la llamò Aristoteles, *tota virtus.* Y quando se entienda de la virtud cardia-
nal, y especial, que tiene por
objeto la ygualdad, o ya sea
arithmeticá, en la commu-
tatiua, o geometricá en la dis-
tributiuá, todo tiene tanta
dificultad, q la llamò el mes-
mo Aristoteles, *Arts artium, &
scientiarum,* y asi se re-
quieren muchas doctrinas
de las cosas, delos derechos,
de los tiempos, y delas cosas
individuales. Pues como en
comendandoles vnas accio-
nes de suyo tan importátes,
y dificultosas dize. *Sentite de
Domino in bonitate?* S. Hierony-
mo, *Sapite, palabra, que de S. Hiero-
nota affecto de la voluntad, y *in Iсаie,*
está en este sentido ad Philip. c. 55. l. 2.
2. *Hoc enim sentite in Domino,
quod & in Christo Iesu, y arriba.
Implete gaudium meum, ut idem
sapiatis, &c, id ipsum sentientes.*
Pues que tiene que ver sen-
tir dulçura de aquella ver-
dad, con juzgar bien? Possi-
ble será que se halle un solis-
tario rudo fauorecido con
estas dulçuras, que no sepa
regir bien, ni supiera juzgar
al pueblo, (voy con esta pa-
radoxa, si yerro, ya se que
me, escusará los buenos) digo
que

que me le deys bueno, y yo
le daré buen consejero, buen
juez, y buen gouernador. *In-*
telletus bonus omnibus facienti-
bus eum, en el Hebreo, intelli-*
gētia bona ipsa doctrina bona, pru-
dencia, papiencia omnibus, & om-
nino atque perfecti, studiosè, & ac-
curatè facientibus ea .i. præcepta.
El que obra bien, entiende
bien, habla bien, aconsela
bien, y es verdaderamente
sabio, no discurre, no prue-
ua, no confirma, que esto pi-
de erudicion, pero conoce
de la cosa lo que ha menes-
ter por simple aprehension,
que llamamos Don de enten-
dimiento, uno de los que el
Espíritu Santo dà a los que as-
iste, y ay entre este conoci-
miento, y el que la escuela
enleña la diferencia que ay,
del que sabe las cosas de Ro-
ma por la historia, al que las
vido. Parla el hystoriador de
las cosas de Roma, de sus an-
tiguallas, de sus ruynas, y re-
paros, que no ay mas q oy: pero en preguntandole cosa
particular delas que no leyó
queda atajado. Que de otra
manera el que las vido no sa-
be quien hizo la aguja de S.
Pedro, ni quando, ó como la
leuantaron, pero de la cosa

mejor juzga, mejor lo entiē-
de, que el que solo lo oyó, lo q
adelgaza Vn Theologo, ende-
finir la contricion, en diffe-
renciarla de la attricion, si el
dolor à de ser estimatiuo, ó
comparatiuo, pero yo en esta
parte digo con el Autor de
Contemptus mudi, que qui-
siera mas sentirla, que desfi-
nirla, y quisiera mas tener
por maestro al que la ha sen-
tido, por esto el sabio
para juzgar bien, pide prime-
ro la voluntad prometien-
do como en buena conse-
quencia buen entendimien-
to. Prosigue el texto. *Et in*
simplicitate cordis querite illum.
Mi Padre S. Augustin dice, q
esta simplicidad es limpieza;
y candor del coraçon, à la
qual corresponde la vision, y
conocimiento perfecto de
Dios conforme al estado, y
necesidad. *Beati mundo corde*
*quoniam ipsi Deum videbunt.** *Math. 5*
Cierto que lo entiendo asii,
que lo ve Vn justo de la ma-
nera que lo ha meneester, que
si oy no sabe vna Verdad el
justo, la sabrà mañana, si la ve-
uiere meneester, por que à la
manera que de purado, y lim-
pio el entendimiento de las
fantasmas con que el hóbre
entien

Vida de S. Guillermo.

entiende, y cleuado con vn
habito sobrenatural, (q lla-
mamos iübre de gloria, pue
de ver á Dios, y conoce del
todo lo que es, asì en esta
vida de purado el entendim-
iento de los afectos de la
tierra, que como vapores le-
vantados de la carne empa-
ñan al espejo, su luz, y como
tierra interpuelta eclipsan,
el entendimiento, limpio (co-
mo digo) de todo esto, y ayu-
dado con vn don sobre na-
tural; que llaman don de en-
tendimiento por simple ap-
prehension, conoce las cosas
de Dios, y todas las que se
endereçan á Dios, á la ma-
nera que nosotros conoce-
mos los primeros principios

*Ita. D. +Y como quiera q Dios como
Thom. liberal, y amigo deueras de
z.e. 2.e. al justo nosolo este don, si no
q.8. art. el de la sabiduria, el de la
7. scencia, el del consejo, quan-
do lo ha menester, de aqui es
que se halle apto, agil, y suf-
ficiente no solo el que el pa-
ra si, ha menester, si no tam-
bién para todos aquellos,
que los vuieren menes-
ter, que la caridad
todo lo abraça, y to-
dolo puede.

C A P. VI.

De como el Ermitaño enca-
minó al Duque á otro Er-
mitaño docto.

D E aqui sacamos quan-
bien encaminado yua
el Duque, y el buen confejo
que de aquel santo Ermita-
ño se podia esperar. Con to-
do se encogio, por q es muy
propio de los santos humi-
llarse mas á mayores fau-
res, y tenerse por insufficien-
tes; quando mas luz tienen
del Cielo. Respondiole, que
los negocios, que le comu-
nicaua, eran superiores á sus
fuerças, que no se atreua á
defenmarañara quella made-
ja, ni á resoluer cosas tan im-
portantes, que cerca de alli
vivia vn Ermitaño santo y
Docto, de cuya sagradas par-
tes se podia fiar aquel, y otros
negocios, que le guiaria á su
cueva, donde podia esperar
el remedio, ó temeridad de
muchos, que cödenada que-
das, ó presuncion delos so-
bernios, con que osadia de-
terminan lo que no saben, y
es el caso, que no llegaron á
desear

desechar el remedio, que se les pide, y assi no se les da nada de errarlo. El encojarse este Ermitaño, y no osar encargarse del negocio, no fue ignorancia antes nació de que conoció la difficultad, y como humilde la remitió al q la auia de acertar, y esto fue acertar en el consejo (que es lo que deseó probar) por q como veremos toda la salud, y bien de Guillermo estuuo en aquel Ermitaño, á cuya cueva le siguió.

Con esta resolucion dexaron aquel puesto, y se fueron en dulces pláticas á lo interior, y mas aspero del desierto, donde aquel Ermitaño docto tenía su cueva. Quando los dos llegaron, ya el solitario auia tenido rebelación del Cielo, en que le auian de la venida del Duq, el estado de su enfermedad, la condicion del sujeto, y la medicina que le auia de aplicar, que menos que por este camino, ni el osara encargarse de tan graue negocio, ni le acertara, por que quien auia de acertar la fenda tan estrecha, y desvada por donde aquel pecador auia de volver á la gracia? si no

soló aquél, que cuenta las estrellas, y á todas las nombra por su nombre como aquél, que solo comprehénde la qualidad, y condicion de todas ellas. Solo Dios puede descubrir el camino, puede elegir los medios, que esta, y aquella voluntad abrafan: para que siendo los efectos libres, sean tambien infalibles. Hizo gracias á Dios el solitario, assi por la piedad, q queria vsar con aquel pecador en sacarle de la confusión de sus culpas, como por quererse servir de su industria, y darle parte en tan heroica hazaña, salió de su rethamiento en ocasión, que ya llegauan los dos peregrinos, faldaronse á su modo los dos Ermitaños, y el Duq, q ya no sabia si no arrastrar su grandeza, se postró en el suelo pidiéndole subendicion. Hechole el solitario los brazos, alçole del suelo, hablole lleno de dulcura y caridad, como aquél que ya sabia los tesoros, que Dios tenía encerrados en aquella nieve, hablaron aquél, y otros días en aquel negocio, renouó su dolor el Duque contando su tragedia, su primera luz, el progre-

Vida de S. Guillermo.

progresso de su historia, y los deseos, que Dios le dava de enmendar su vida, tomo la mano entonces el Maestro, y empezó a declarar la obligacion que tenia, y los medios en que podria hallar la salud que deseaua.

Dos cosas (dezia el santo viejo) dos cosas son forçosas y necessarias al que pecó, salir de la culpa, dolerse della, y confessarla con las partes, q̄ tā gran Sacramēto piden, alcançando absolucion della, y esto es quanto à la culpa. La otra es quanto à la pena. Satisfaciendo con obras penales, que llamamos penitencia, por que son dos cosas las que el hombre Violó con el pecado: Lo primero la gracia, y amistad, que tenia con Dios, trocandola por lo caduco, y temporal, lo segundo la justicia conigo mismo. A la amistad vuelue el pecador por la gracia de Christo, y por los meritos de su passion, saliendo de la culpa, doliendo della, confessandola, y alcançando absolucion de algun legitimo ministro, que para ello tenga iurisdiccion, no porque pueda un hombre satisfacer esta quiebra de la

amistad, y reconciliarse con Dios, por que como quiera que la offensa fue infinita de parte del obiecto (q̄n iero de-
cir contra un Dios infinitamente bueno) era necesario que la satisfacion lo fuera, y asi es menester quella persona que ha de soldar tan gran quiebra sea infinita, y asi es insuficiente el hombre, solo Christo lo puede hazer, que con ser hombre es jútamente Dios, y por esto infinitamente rico; y sus obras de infinito valor, para asi satisfacer perfectamente á la offensa hecha á su Padre. Bien es verdad, que puede ya el hombre como miébro de Christo con gracia suya, por medio de los sacramentos reconciliarse, que es lo que dixo S.

Pablo * *Dedit nobis ministerium reconciliationis, pro Christo ergo legatione fungitur*, que son los Sacerdotes legados, que embia el Rey para reconciliar los alebosos, y desto no ay q̄ dudar despues de tātos Concilios, y tan claros testimonios. Despues desta reconciliacion deue un hombre satisfacer á la justicia con la pena, y obras penales. No se contentaró los santos (dice el Con-

cilio

lio Colon) con quitar el puñal de la herida, si no que tambien aplicauan remedios à la llaga por las obras satisfactorias, y aunque los Sátos Padres estan en esta materia copiosos, solo refiere vno de S. Augustin, *Impunita peccata, eorum etiam, quibus ignoscis, non dimisisti. Sic prerogasti misericordiam, ut seruares veritatem, ignoscis constituti? ignoscis, sed se ipsum punienti: Sic seruatur misericordia, & veritas.* Affirma el Sáto Doctor la conclusion, y da la razon, perdonas (dice) y hazes justicia perdonas al que se confessa; si perdonas, no ay q dudar, pero perdonasle por que el se castiga, y assi se juntan misericordia y justicia.

C A P. VII.

De como volvió el Duque á su Corte, y disponiendo de sus cosas volvió a dónde estaua el Ermitaño.

DEsta manera persuadia el Docto Ermitaño á su penitente, y cótata dulçura, y fuerça, que por momentos le interrumpia, pidiéndole

concluyesse con la platicar y le impusiese ya la pena, que le pareciese justa, tan deseo so estaua ya el Duque de satisfacer, q le parecia se perdia tiempo en persuadirle, no via ya la hora q empezar la bateria, abergonçauale mucho del tiempo, que passò en regalo, viédo el rigor con que se trataban aquellos santos Ermitaños en vna inculpable vida, quisiera ya no solo imitarlos, pero aun auentajarse á todos, pues denia mas q todos. Sucediale lo que de si cuenta Sen. quâdo leyâ los hechos de vn Filosofo (llamado Sixtio) que se encediâ tanto en emulació justa, que quisiera, que le sucedieran aquellos mismos casos, y otros mayores, para imitarle, y auentajarse, si ser pudiese. *In quacumq; positione mētis sum, cum lego Sixtum, libet omnes eti- sus provocare, libet ex clamare, quid cessas fortuna? Congredere, paratu vides, illius animum induo, qui querit, vbi se experiat, vbi vir tut suam ostendat. Spumantemq; dari pecora interinertia votis. Optat aprum, aut fulaum des- cendere monte leonem.* *Libet habere quid vincam, cuius patientia exercear;*

Vida de S. Guillermo.

Tan encendido estaua Guillermo, con tan gran feroz de espíritu, que parecía impaciencia la suya, todo lo quisiera hacer luego, quisiera igualar a los mejores, y aun auentajarse allí luego. Reportole el Ermitaño, diciendo que aquello quería mas espacio, y otra disposicion de la que trahía, que se fuese a su casa, y corte donde se trahían diferentes pláticas acerca de su vida, por que no sabian que se vuiesse hecho, y trayan temores de q se vuiesse muerto, ó le vuiessen muerto algunos de sus muchos enemigos, temores que causaua su tyrania. Y como no auia dexado orden a si en las cosas domesticas, como en el gouierno de sus estados, eran estos rumores muy perjudiciales, y peligrofa tu tardanza: por tanto conuendrá (dice) que vuelvas a tu casa, y dispongas las cosas publicas, y familiares de manera q tu ausencia no dañe, y hecho esto podrás bolver a este lugar con tan gran secreto; como la cosa pide, y entonces tomaremos de proposito el remedio de tu alma. Obedeció sin replicar

el Duque, ni preguntar los fines de aquél mandato, que le dava, antes tomando la bendiccion de aquellos dos santos, ypidiendoles afecciónsamente lo encomendáslen a Dios, partiò para su casa, donde fue muy bien receuido, y muy festejado de toda la corte: era increible el gozo, q trayan todos, quando empezaron a experimentar la gran mudanza, que en el auia hecho la gracia. Era humano con todos, compasivo con los necessitados, serio, graue, honesto, todo al fin lo q se podía desear en un buen Principe, y como se serenó el tiempo despues de tan deshecha borrasca, era mayor el gozo, y el agradecimiento al Cielo. No estaua el Duque peregrino, ó tibio en su resolucion, por que se abraçaua mas cada dia, por concluir los negocios; y desembaraçarse de los, para empezar la nueva empresa, a que querria dar principio. Dauanle de nuevo cuidado sus viejas paliencias, que apenas se intermitian, quando levantauan nueva llama con la misma fuerza, que suelen las llamas quando algun tiempo las

tuvie.

tuuieren ahogadas. Renouábase tambien el dolor de lo pasado con el objeto presente. *Ipsam quoq; cellulam meam tanquam conficam cogitationum mearum pertimefecbam,* (dixo el gran Geromino) la pobre celda, la penitente cama, la humilde mesa, todos me parseen testigos de mis pensamientos, y todos me acusauan: assi Guillermo sus palacios, donde hizo tantas injusticias, los retretes de sus incestos, las plazas donde obró tan grandes tyranias, todos lo acusauan, y todos lo condenauan, y todos le acordauan la deuda, y le pedian satisfacion. Yo assi explico aquell lugar de S. Lucas, quando el hijo prodigo, doliente de su culpa, dixo. *Pater peccavi in cælum, & coram te.* Contra el Cielo, por que de la deformidad de la culpa hasta las criaturas insensibles se offendien, el Cielo, y las estrelas quedan como manchadas, toda la naturaleza (dezia) está offendida de mis libertades, los arboles, à cuyas sombras, las fuentes, de cuyas aguas, las paredes, que me cubrian, y el Cielo, que me dava vida, todos deuen

de pedir justicia porq; *pugnabit orbis terrarum contra infensatos;* Assi Guillermo, quado veyá en Pictavia el huerfano, Cuyo Padre mató, las virgines que violó, la Iglesia, los Altares profanados, toda la república, la plaza, las calles, las paredes: todo seruia de memoria, y le daban priesa; no reposaua con esto, y con esto pudo muy presto poner todo sus cosas en orden, y dar asiento en ellas. Deuio de serval, pues yatenia tal maestro, y tomando vn cauallo armado de todas sus armas se salió dela Corte por tan secretas vias, que aunque muchos lo buscaron mucho, ninguno lo descubrió. Desta manera llegó a la cueua del santo Ermitaño, resignado à lo que le quisiese ordenar, fue bien receuido, y empeçaró luego a tratar del negocio, a que se auian juntado.

CAP. VIII.

De las platicas, que el Ermitaño docto tuuo con el

Duque.

Hijo (empeçó a dezir el

P; Ermis

Vida de S. Guillermo.

Ermitaño) de tres maneras se satisface á Dios por los pe-
cados pasados. *

Trid. Ses. 24. 8. 9. Sufriendo con paciencia los trabajos, q su diuina Magestad embia, conformandose con su voluntad santa, conociendo, q es mayor la deuda, y piadoso el castigo, por que (como dice Cypriano) la paciencia sabe hacer oro de la escoria, cruz dela horca, y merito de lo que forçosamente padecemos, la pobreza, el trabajo, la enfermedad, la muerte, todas estas cosas, que son forçosas, y llegan sin nuestra voluntad, y que no las podemos huir, esas llevadas con paciencia son meritorias. Esto quiso significar Iob. *Quādo sci- lib. 1. in dit. vestimenta sua.* (dice Orig.)

Iob. Hecho de ver, que lo açotaua Dios, en bué hora, aqui estan las espaldas descubiertas. Señor hazed vuestra voluntad conforme aquello de Ieremias. *Dorsum meum dedi ad flagella.* Yfuele tan prouechoso, como si por sus manos se acormentara, y con sus manos tomara los trabajos.

Lo segundo se satisface por la pena, que el confesor imponen, quando absuelue, que la potestad, que llaman cla-

uium, que tienen, no es solo para perdonar la culpa, si no para imponer la pena, y obligarnos á ella. De modo que como pudieron absolver de la culpa, pueden obligarnos á la pena. *S. Leō. Mediator Dei, Epist. 91 & hominum banc prepositis Ecclesie ad Theos siæ traditit potestatem, ut & contentibus actionem penitentia darent, & eisdem, salubri satisfactione purgatos ad communionem sacramentorum per ianuam reconciliationis admitterent.* Esta es (como deziamos) la puer-
ta: no es pastor el q no entra por ella á sus ovejas, bien pa-
rece que no les duele, y que no es suya la sangre, que des-
perdician. Los que no dan conueniente penitencia quan-
do absueluen de la culpa, no desean la salud del peniten-
te, pues no lo curan con el re-
medio, lloraualo en su tiem-
po Cypriano, in Ser. de Iapsis.
Que fiziera si viera lo que a-
gora passa: donde las absolu-
ciones son á culpa, y pena,
pues casi no imponen peni-
tencia *Contra Euangelij Vigorem, contra Domini, ac Dei legem temeritate quorundam laxatur in cautis communicatio irrita, falsa pax, periculosa dantibus, & nibil recipientibus profutura, non que-*

rum sanitatis patientiam, nec
veram de satisfaccionē medicina.
De modo que es proprio de
los confessores, y del Ponti-
fice Romano dar estas peni-
tencias, por que son juezes,
y tambien por que como di-
lib. 3. in 2e S. Gregorio.* Ab eo confitē-
ti. Reg. tium atibus discussis pro modo
explicas criminis onus eis decernitur affi-
ctionis. ¶

Lo tercero se satisface por
todas las obras penales, en q
un penitente se exerceita. Del
to son tantos, y tan claros
los testimonios dela sagrada
Escriptura, tan frequētes los
santos en persuadirlo, que no
ay para que gaistar tiépo en
probarlo. El Rey delos Nin-
uitas de su voluntad se vistió
de cilicio, y ayuno, y por or-
den suyo, y por edicto publi-
co hizieron todos lo mismo.
El exemplo de Christo salud
nuestra, y de sus santos, que
todos fueron por aqui, los q
ya canonizò la Iglesia, y los

Ter. li. que verdaderamente searre-
de pen. pintieron de sus culpas, y los
Cyp. ser. que deseian llegar á la perfec-
de lapis. cion: llenos etan los libros
5. Amb. de los Santos Padres. † En fin
al Virgi. concluye Cypriano aquel su-
nē cor- sermon: *Contra Euangelium fa-*
ruptam. *eere non possunt, qui de Euangelio*

mártires fiant.

Ello presupuesto conuendrá
(hijo mio) q esteys. Lo pri-
mero muy dispuesto a los
trabajos, que Dios embiare,
á las contradictiones, á los des-
uios, y repulsa, q en este
negocio se os ofreceran, pen-
sad, que son todos ordena-
dos por la mano de Dios, q
quiere probar en el fuego de
la contradiction los quilates
de la conuersion: tan sujeto
aueys de estar á su voluntad,
que si os tratare con desuio,
si os voluiere el rostro, eso
aueys delleuar en paciencia.
Para lo segundo conuendrá
que en habitu de penitente
os vays á los pies del Ponti-
fice Romano, para q el como
juez no solo absuelva de la
culpa, si no q tambien im-
ponga la penitencia, que fue-
re justa. Seruirá tambien de
satisfacerle á los agrauios, q
a aquella Santa Silla reciuió, y
de satisfacer á toda la Igle-
sia, q tan escandalizada està,
porque (como dixo Cypriano
no) Esta es vna de las razones
porque conuienen penas pu-
blicas. *Is, qui Deo pro peccatis
suis satisface re (vt par est) labo-
rat, nō solum apud Deū veniam in-
petrat, sed etiam, quam contritas
ueras.*

Vida de S. Guillermo.

uerat nuper, letam, facit Ecclesiā.
El Emperador Theodosio, hizo penitencia publica de su pecado, por mandado de S. Ambrosio. Flauiola nobilissima Romana la hizo delos suyos, como parece en el Epitaphio, que le hizo S. Geron. Y en la primitiva Iglesia era esto comun, y en los pecados, que son publicos muy necesario.

Para lo tercero conuendrá que la satisfacion sea al tamaño dela culpa; El que mas deue, mas ha de pagar, mas penitencia á de hazer el que mas pecó. Esta es la suma de aquel gran sermon del Baptista dechado, y maestro de vida penitente, que no se contentó (como dice S. Gregorio) Con que hiziessemos penitencia, si no con digna pena. *Facite fructus dignos penitentie*, y por que la pena sirue tambié para domar la carne, corregir la costumbre, y reprimir la inclinacion, por ello tambien conuendrá, que la pena sea proporcionada con el penitente, y como en la medicina por passos contrarios se ocurre á la necesidad, La gula con abstinencia, los deleytes con asperencia.

zas, la ira con mansedumbre, hagamos vna cosa (Guillermo) con esa cota pergeguiste la Yglesia, q es el pecado que mas te acusa, con ella misma has de satisfacer el daño: pontela á rayz delas carnes (tiemblan las carnes el oyrio) y descalços los pies te has de presentar á los pies del Pontifice, para q así satisfagas á la Yglesia del mal exemplo: al Pontifice de las injurias, y á Dios por tus culpas.

C A P. IX.

Dela rigurosa penitencia con que el Duque fue a procurar la absolucion.

Dijo el Ermitaño santo, y como lo dixo se cumplió, sin que de su larga platica se perdiere vna sola palabra, por que las oya Guillermo con gusto, y las obserua ua con cuydado, para poner las todas por obra, en especial el orden que le dava para alcançar la absolucion del Summo Pótifice. Desnudose sus vestidos, si ya no profanos, á lo menos dignos desfugiar.

grandeza, y ayudado de vn artifice (que para esto bulco) se puso a rayz de las cárnes aquella loriga, ó cota con tal fuerza, que aunque quisiese, no a si facilmente se la pudiese quitar: como no se la quitó todos los dias de su vida. Y ciñendose el cuerpo con vna gruesa cadena (dizen, q aquella misma con que tuvo preso al Santo Obispo de Pictavia) los pies de calzós, y la cabeza descubierta empeçó su romería; Fue en esto, como en todo prudentissimo, y acertado el consejo de Ermitano. El cilicio (dizen los varones espirituales) de dos cosas sirue, de atormentar el cuerpo, que es satisfactorio, y de recuerdo de algun particular virtud, en que se exercita el varon perfecto, ó de algun defecto, q quiere llorar, ó corregir. De manera q es anillo de memoria, por que cada vez, que le punça, es como traerle á la memoria aquell negocio, de que trata. Seruia pues la cota de atormentar, y de domar el cuerpo, y seruia de recuerdo por ser el instrumento, con q pecó. *Et delictam meum contra me est semper.* Decia el penitente

Rey, + Para esto lo compuso: (como aduirtieron Orig. super Ps. & Hieronymus, in Epistola a d. Algasiam) Y poren esto tiene por e título, *Psalmus David in recrorationem.* Alli haze lista de sus culpas, y de sus penas para accordarse dellas, y llorarlas. Fuera desto son triunfos de la diuina gracia volver en su seruicio las armas, conque le hazian guerra, porque es cortar la cabeza á Goliath, y á Holofernes con sus propios alfanjes.

Partió Guillermo co la bendicion de su Maestro, y con general espaldado de toda aquella tierra, por donde pasaua era vn espectaculo admirable el de aquel hombre: pórq aunque en ninguna parte conociesen la qualidad, y estado del que así peregrinava era para erizar el pelo ver vn hombre del tamaño de vn Gigante que:

Cunctis altioribat. AEnelij
Vestido de hierro, venerable 8,
el rostro, tan dolorido, y
triste, que lastimaria á las pie-
dras. Cósiderole yo en aquel
camino dela manera, que los
Santos consideran al Baptista,
quando salió al Iordan pre-
dicando penitencia, que quan-
do no

Q

Vida de S. Guillermo.

do no hablara (dizen) solo el aspecio con que salio delo interior del desierto, la dureza y aspereza del cilicio, el cuerpo, y rostro curtido de las inclemencias del Cielo, esto solo predicara. Y por esto dixo de si mismo, y antes del Esayas, que era voz, por que todo el fin hablar dava voces; assi Guillermo con solo el aspecio dava voces, inquietando los pueblos circumueznos para que lo saliesen a ver, y detenia a los caminantes, poniendoles en cuidado de saber quien fuese, y por q causa hacia aquella penitencia? Yo que le conozco, quisiera hablarle. Deteneos un rato peregrino en todo, Duque exelso, Guillermo arrogante que passos? que traxe? que suspiros son estos? ques de los grandes de vuestra corte, que os acompañaua? ques de los chocarreros, que os entretenian? como os van tantos deleytes? que armes es este? o para que conquista? ques de las vaderas, q tremolan las hileras de soldados? Los esquadrones, que regis? Solo respondio con suspiros, sin detenerse un punto, porque en la jornada, que lle-

ua ese es el camino, ir, y llorar, Euntes ibant & flabant. Ni para ayor mis racones, ni cesa de llorar, date priesa, porque conoce peligro en la tardanza. *Quemadmodum ceruus desiderat ad fontes aquarum.* Es maravilloa la metaphora (dice S. Hieronimo), engulle un cieruo una vibora poncionosa, sin saber lo que se engulle, y a poco rato empieza a hazer operacion la ponciona, enciendele la sangre, vasele al coraço, aqui es ello, salta matas, atrabanca breñas, hiende por zarciales. Donde bueno? detente, espera, esto es bueno vale la vida en lapriesa, ardele el coraçon, busca la fuente, que a de parar? assi el pecador, que llevio la ponciona del pecado, Santo Dios quado la siente, que priesa, que lagrimas, que ansias?

Otra racon ay para que ni ami, ni a otro responda el peregrino, por que los que decuerns sienten, solo dizen fudor a qui lo ha de remediar. Penolo assi S. Vicente en el sermon de aquel enfermo de la piscina. Murióse el hijo a la Sunamitis deuota del Propheta Eliseo. Y como era hija de la

de la vejez, hijo de milagro, y tal hijo, siatiolo de manera, q̄ se fue voládo al Propheta, para que, pues se lo ariadado, se lo resucitasse. Vidola el Propheta y en el paseo, y en las demonstraciones de sentimiento, hecho de ver la afliccion, embio al encuentro a Giezi, su discípulo, para que le preguntasse la causa de su ve-
nida: preguntosela. *Recte ne a-
gitur circāte, & circā virum tuum,
& circā filium tuum?* y responde
reíte. Pues si dexa el hijo muerto, como dice reíte? por q̄ no quiere dezir sudolor, si no
a quien lo ha de remediar. Llegaos a ver lo que pasa, en llegado á el propheta; abraço-
se de los pies, y de justicia, y con lagrimas le pide que ha
de yr en persona. Ita Guillermo.

Era esta peregrinacion for-
osamente penosa para Gui-
llermo, bastaua dezir, q̄ era
peregrinació, para q̄ se ente-
diessen en ella muchas incó-
modidades. S. Ioan Chrysos-

to, q̄ue era á pie, y un homi-
bre regalón, nunca acostum-
brado á trabajos, los pies del-
calços, el peso de las armas,
las inclemencias del Cielo, sin
resilencia; y sobre todo los
cuidados, y congoja del es-
píritu. *Statuit occultis animus,*
pensamiento que luego se le
hecha de uer, cuyo es. Aug. * ^{super}
su Per illud, *in sudore vultus tui vesceris pane,* que dice? *Que no*
le cansa tanto al labrador la
mansera en la mano, como
los ojos, que tiene fixos en el
Cielo, aquél cuidado, si llue-
ve, si yela, si vienta, para que
desta manera sude, no solo la
frente, si no el coraçon, el
cuerpo, y el alma trabajan y
destos dos trabajos mayor
es el de el coraçon, idem * ^{su-}
dor vultus, quo comedimus panem, ^{super Ps.}
est ardens, & verbemens studium 77,
mentis, quod subeundum est in e-
ruendis simul, & intelligendis sa-
crae scripture mysterijs. Ita ut in
sudore vultus edamus panem, &
panam definitionis antique, non
corporis tantum, sed, & cordis la-
bore pendamus. Suda la frente
con el camino, y suda el co-
raçon con el cuidado; así
á Guillermo fatigauale el ca-
mino, y mucho mas el fin de
su jornada, el pensar en sulle-
gada.

Super il tomo (Peregrinamur á Domino)*
Iud. 2. Dize que citró S. Pablo en 2.
Cor. 5. quella palabra, todas las in-
cômodidades desta vida. *Ne-
quis in hac vita labenter immo-
tus, sed eam potius grauiter, & i-
niquo animo ferat.* Añadiase a

Vida de S. Guillermo.

allegada, y como le despacharía el Pontifice: con que cara (dezia) pareceré en su presencia? q̄ semblante me mostrará? que dire? no otras palabras por cierto, si no las de el Prodigio. *Pater peccavi in celum, & in te, por q̄ de mi parte todo me condena, y lo q̄ me ha de absolver es fer mi Padre.* No quiero que me restituyas á mi grandeza, que eso ni lo merezco, ni lo quiero. *fac me mercenarium.* Si con el poder le offendí ya lo renuncio, admiteme en el gremio de la Iglesia, y sea en el infimo lugar: quanto mejor me estaria? *Elegi abieci tuse esse in domo dei mei megis, quam habitare in taberna ulti peccatorum.* Estos pensamientos encogidos, y cubardes eran, los que mas le fatigauan, que el camino, pero sobre todo le lleva abrumado el peso dela culpa, que ya sentia. *Non est pax oisibus meis à facie peccatorum meorum, molidos, y quebrantados los hueslos, con que carga? à facie peccatorum.* La memoria del pecado (dize S. Hieronymo ad Aliganiam) á bruma, y pesa mas que un monte. *Super*

Ecc. 22. plumbum quid granabitur? Arcuam, & Ialem, & massum feri,

facilius est ferre, quam hominem fatuum, & impium. Esto hizo arrodillar á Cristo saludnuestra, quando llenó la Cruz acuestas, que como se hecho sobre sus hóbros el peso de nuestras culpas, pesaua tanto, que le hazia arrodillar. Intentemos todo, la condición del sujeto delicada, la asperjea del camino, las inclemencias del Cielo, el peso de las armas, sus cuidados, sus congojas, sus pecados, y admirarnos ha, que aya podido llevar adelante la jornada, sin desfallecer en ella: y no ay duda si no que si las consideramos así desfuidas, como las considera la carne, q̄ son imposibles, pero obraua ya en la gracia, que le mouia, es hazaña de Dios digna de su braço. *Qui educti viatios in fortitudine.* Differentemente se explica este lugar, apuntaré lo que importa á nuestro argumento. *qui viatios in fortitudine.* que saca de las prisiones a los muy arrojados, que para su braço no ay condados fuertes, ni calabozos seguros, no ay pecados así graves, y enmarañados, de que no pueda subraço dar libertad. De otra manera que infor-

In fortitudine sua educit vintos.
 Muestra Dios su fuerça , y su
 poder en la justificacion de
 vn impio mas; q en criar los
 cielos, y gouernar el mundo,
 por que aqui ni le contra di-
 ze, ni le resiste la criatura: y
 en la justificacion pudiera .
 Pero mi Padre S. Augustin en
 el sentido, que hablamos di-
 ze, q saca Dios del captiueto
 y de las carceles, *in fortitudine,*
vel cum fortitudine, que es obra
 digna de sus braços, por q de
 vna larga prisón, de vna gru-
 ta obscura, y humeda, quien
 vió salir à vn preso con salud
 robusto, y de tien color? Es
 ese efecto de la gracia, que
 sacó a los tuyos del captiue-
 río de Egipto, *in fortitudine.*
 Valientes soldados, bien dis-
 ciplinados, vizarras, y gene-
 rosos, auiendo nacido escla-
 uos; y que auiendose criado
 el pie en el grillo, marchó el
 primer dia como victorioso.
*Dabit pro terra silitem, & pro si-
 lice torrētes aureos.* Los Padres
 S. Hieronymo, y S. Gregorio
 lo entiendé delos recien con-
 vertidós *quia pro infirma actio-
 ne fortitudinem tribuit robusti-
 os peris.* Y puede se compiuar
 con lo q Christo salud nues-
 tra mandó hazer à aquel en-

fermo detreinta y ocho años
 de cama , que apenas le dio
 salud, quando le mandó yr
 por su pie, y cargar el lecho,
*Tolle grauatum tuum, & amba-
 la.* Va mucha diferencia de
 Sanfon dormido, á Sáfon des-
 pierdo, dc, El en el regazo de
 Valida á el mesmo en el cam-
 po, alsi le atan , pero en des-
 pertando rompe los cordé-
 les, y arrancando las puertas
 se sube con ellas al monte;
 con ser tan grandes , y pesa-
 das. Ay mucha diferencia de,
 la salud, queda la naturaleça,
 que procede lenta, y conua-
 lece despacio, á la salud, que
 da Christo: que no solo san-
 ta la enfermedad, sino que da
 fuerça al espíritu , y lo hace
 robusto, y valiente. Si consi-
 deramos al Duque Guillermo,
 su condició regalona, su
 embejecida costumbré, ini-
 possible parece la jornada,
 pero có las fuerças dela gra-
 cia , como si toda su vida
 se vuiera criado en a-
 quel exercicio.

C A P. X.

*De como llegó el Duque á los
 pies del Summo Pontifice*

Eugenio, 3º mandado

Lleg.

Vida de S. Guillermo.

Legó a Rensis Ciudad de Praucia, donde á la sazon estaua Eugenio tercero Summo Pontifice de la Iglesia, y allí supo como en un Concilio general, que allí se auia celebrado, nosabiédo su conversion, y enmienda, á titulo de que no se auian ejecutado ciertas condiciones, de las que el Duque auia capitulado con los Legados Apostolicos: quando le absolvieron de las censuras, y le reconciliaron con la Iglesia, y por que ya era tenido así por esto, como por otras causas por relapso en la scisma, como ya referimos, y se colige de la Epístola de S. Bernardo ya citada: por todo esto lo auía descomulgado de nuevo el Papa, y todos los Padres de aquel Concilio, anatematizádole como á relapso in obediente á la Santa Madre Iglesia. Piense el prudente lector la confusion, y congoja, que de nuevo recibiría el Duque, pero teniendo confiança en la piedad del Santo Pontifice, aguardó dia; en que estuviéssese en público cōsistorio, para hazer la confesión, y satisfaccion publica. Pareció en la forma, y habitó

que hemos referido, y poniéndose en el infimo, y mas apartado lugar, sin levantar los ojos, ni hablar palabra empeçó a llorar, y herir suspechos, bien assí como nos pinta el publicano, que reconoció de sus culpas, no os auia mirar al Cielo: y arrepentido de llorar pedia perdón en lo secreto de su coraçon. Pusieron todos los ojos en él, porque aunque en el cōsistorio eran todas las personas grandes, era aquella la que conraçon admiraua, y llevaua los ojos, y la atención á todos, pero mucho mas admiró despues que el Papa pregunto quién era? quales sus culpas? y á que venia? por qué temblado todo, con voz turbada, y con gemidos, que rompian los Cielos dixo. Yo (Padre Santo y piadoso) soy el mas malo de los nacidos, el mayor de los pecadores; soy aquel hombre miserable q baxó de Ierusalen á lerico: cayda, que como fue demuy alto, fueron mayores, misquiebras, desnudaronme, hicieronme, y dexaronme casi muerto mis pecados. Aunq; podria dezir, yo soy, el que despøjé, heri, y di la muerte á muchos.

muchos ciudadanos de Ieru
salen. Para mi (Padre Sâto)
no vuo ley, por q soy el mas
vicioso de los hombres, sen-
sual, petulante, infestuoso,
soy el hijo parricida de la Igles-
ia, sembrando, y defendien-
do la scisma, dando la muer-
te, y delterrâo sobre el caso
à los q debria respectar co-
mo à Padres, y hermanos; yo
soy Guillermo el de Pic-
tavia, el perseguidor del Santo
Innocencio, el inobediente à
tu sanctidad: el rebelde à las
censuras de la Iglesia, el que
tantas veces descomulgaste
como à miembro podrido del
hermosissimo cuerpo de la
Iglesia. Alteraronse aqui to-
dos, por que los tenia suspen-
tos la confesión, y con deseo
de conocer la persona, y co-
mo era tan famosa, y tan ino-
pnada su conuersión quedaron
como absortos: solo el
Santo Pontifice quedó ente-
ro, y como tan capaz d'etodo
el caso discurrió consigo mis-
mo, aunque de improviso se-
le ofrecio, no fuelle aquella
alguna simulacion, ó en la
confesión, ó en la persona. Has-
ta se le muy dificultoso cre-
er, q aquel hombre, q alli esta-
ua fuelle Guillermo, el de Pic-

tauia, assi por su condicion,
como por su grandeza: pu-
diera ser (y assi fue prudente
el temor) que otro hombre
hechado del mesmo Guillermo
representasse su persona,
con fin de alcançar la absolu-
cion, ó de burlarse del Ponti-
fice, que todo se podia temer de Guillermo: Y assi vol-
viendo el gran Pontifice el
semblante graue al penitente
dixo. Al Duq Guillermo mu-
chas veces le oy nombrar,
bien se que es gran pecador,
y que tiene offendidos no ya
sus estados à solas consu-
la vida, pero aun toda la Igles-
ia con su fiereza, y scismas,
esto bien lo se: pero como no
le conozco, ni le he visto el
rostro, no se si eres tu el que
dizes? si no lo eres y eres ve-
nido à burlarme? la indigna-
cion del omnipotente Dios,
y la mia venga sobre ti, por
que no tuvieste reverencia al
Christo del Señor, mas antes
burlando de le has despre-
ciado; y si es assi como dizes,
y eres el Duque: por que te
finges penitente? sera possi-
ble, que vn negro atecado se
vuelva blanco? pues assi es
para mi, y para todos enten-
der, que tu feas bueno. Tus
costumbres

Vida de S. Guillermo.

Costumbres han sido las mas perdidas, tu condicíó la mas soberbia, tu rebeldia del mesmo demonio: pues como quieras que crea tu enemida? yo te mal dije, y serás maldito, leuantate de entre nosotros, vete de mi presencia.

No puedo pasar de aqui sin reparar en la aspereza, con q este prudente, y piadoso Pontifice repelia a un alma, que tanto le auia costado a Christo: y que con tanto cuidado, y examen leauia encomendado el mismo Christo a S. Pedro, y con palabras tan tiernas, *Pasc agnos meos, como amios como a hijos,* como a cosa, que yo tanto quiero, eso es, *agnos,* que es palabra de mayor amor, y ternura, y examinarlo en el amor tantas veces antes de encomendarlos. *Petre amas me?* Es por que el amor todo lo sufre, todo lo espera, todo lo sobrelleua. *Omnia suffert, omnia sustinet, omnia sperat.* Ya no conocer esta latitud, y este gran pecado en S. Pedro, no le diera el officio; deuiera tambien reparar el Pórtice, en aquella sabana de animales inmundos de q mandaron comer a S. Pedro,

y haziendo ascos con zelo de la ley, le dixerón que comiera el, pues que ya Dios lo santificaua todo: *Quod Deus purificauit, tu commane, ne dixeris.* Sabida es la vision, (act. 10.) y la interpretacion, pues solo le quisieron dar a entender, q auia de recibir a penitencia los gentiles, y pecadores, pues por todos auia muerto Christo. Compara el grande Amb. en los Comment. que hizo al Apoc. (c. 6.) esta vision a la de Moy. Quado vio, que la zarza ardía, y no se quemaua: quiso entéderlo Moy, y Dios q era su maestro, declaró el espíritu. *Solue calcedamenta de pedibus tuis locis, inquies, terra sancta est.* Estaua el Pueblo de Dios offendido, y tyranizado en Egipto, aborreciálo los Hebreos, así por esto, como por sus depravadas costumbres, *Solue calcedamenta,* quita de ti el odio, no desprecies esa tierra, que pisas, por que te hago saber que es santa. *Sancto-Dios, Egipto santo?* si que tengo de derramar sangre, que le santifique, y lo que yo santifico: no lo aborrezcas Moy. Esta es tambien la inteligencia dela zarza, era Egypto, una cambrone.

bronera para despedazar a quel pueblo (con cargas se dice communmente, q acontauan los sobre estates de las obras á aquellos pobres, que hazian adobes) carga para el infierno, y arde alli vna llama, que no la abraça; cierra señal, que es de amor, pues no consume, si no q conserua, es el amor de Dios, quando se apaga con los pecados, no se canta de sufrirnos, nunca dexa de esperarnos, antes se arde en amor por esta carga, tan lexos está de aborrecerla, pues no aborrezcas Moyses, lo que Dios tanto ama. Varalleuas, y juridicó para todo, á todos asde tratar como á mios, si los castigares, con amor: si dieren muestra de arrepentimiento, esperalos: y en conclusion no los repreueas, que dia vendrá, en que yo los busque, y al fin los halle. Santissime Padre, pastor blando, y amoroso: al que Dios santifica, *tu commune ne dixeris.* Moyses del pueblo de Dios, esse que tienes por Egypto, vicioso, rebelde tyrauo, tierra santa es, por el derramó su sangre Christo, y es poderosa, esta sangre para hacerle santo, esa carga, que

despedazo el Pueblo de Dios, ese que trío espinas para la cabeza de la Iglesia, querido es de Dios, por el se abraça en amor, no lo repreueas, no repreueas á Guillermo, que si oy, es pecador, mañana será santo.

No lo reprobaua el Santo Pórtice, aunque lo desuaua, no ay duda fino q era para llegarlo mas asii. Los ojos se le yuan al santo Padre tras el, quando se apartara de sus pies, el coraçon se le ardia, por que volviese, pero conuenia vsar con el de todo rigor: por q communmente era tenido por relapio en la heregia, y scisma, y estå en esta parte los sacros canones, muy severos, para mi historia eso solo bastara, si le acuerdo al Lector lo que en tiempo del Santo Pórtice, Clem. 8. Sedif. scultó la absolucion de Enrico 4. Principe de Beante, heredero del Reyno de Francia, despues Rey Christianissimo por la gracia de Dios: es caso muy para considerar las viuas diligencias, que con el Santo Pontifice se hizieron, para alcançar absolucion de su relapia, importando su reconciliacion, tanto á toda

Vida de S. Guillermo.

la Iglesia, con todo se diffundió en el derecho, sobre q vbo celebres disputas, y sobre el hecho se discutió tan despacio, que entendiendo en la materia todas las grandes cabezas del mundo, no se tomava resolución, y la q se tomó se atribuyó justamente a la oración secreta, y procesiones públicas, q el Santo Pontífice hizo con tan gran demostración en la vna q fue encalló los pies descalzos, vestido de cilicio, y con tantas lagrimas, que fue el más notable espectáculo, que en nuestros tiempos se ha visto, tan difícil lo es el caso. Fundase esta dificultad en aquel

*ad Heb. celebre lugar del Apostol **
4. *Non rursum iacentes fundentur paenitentia ab operibus mortuorum, impossibile est enim, eos, qui semel sunt illuminati, gustauerūt etiam donum celeste, & pro lapsi sunt, rursum renouari ad paenitentiam. Ya se q se ha de entender este lugar del baptismo, a quien llama illuminacion S. Pablo, q así lo interpretan todos los antiguos Padres.*

Pero considerando las circunstancias, y las palabras de la epistola se puede muy bien entender de la peniten-

cia, q parece imposible a vnos hombres, a quienes, ya Dios fació de su error, y de sus culpas, haciendoles singulares regalos, y favores, y qde con todo eso volvieron a suspirar por Egipto, y el rostro a Sodoma, cayendo otra vez en sus culpas, y errores, q destos tales poco ay q esperar, * Eso significauan *Ita Lyr. aquellas palabras. Illuminati Hugo. sunt & gustauerunt donum & Card. leste. Que el q se embarca Dyon. vna vez, no conocer los peligros del mar, el q metido Rib. H. n. 28. vna vez en la colera de tinieblas, no de un paseo, ni pueda, ni quiera salir de ellas, q se q se crió con los májares grecos de Egypto, no se acuerde de otro pan? pase: criaronse en aquello, estan criados en el mal. Littera qe alegó nem, resonant qe ad acantida dumi. Cada qual canta donde nace, y donde se cria, pero q el q escapó vna vez de la borrasca asido a una tabla, y medio muerto, ese se torna al mar? El q vivo ya la hermosura de la luz, y con ella conoció el horror de la culpa, ese suspira por ella? qay q esperar? maravilla mucha en la historia de Pharese, y Zar.*

y Zara, hijos de Thamar, el auer acometido Phares a nacer primero, y nacer despues el polstroero. Fue asy q embistiendo Phares sacó el braço, donde le araron vna cinta de grana, retrajo el braço, y tornandose al vientre, dió lugar á q naciesse primero su hermano Zara. Lo que me marauilla aquies, como despues de auer visto la luz, se volvió a vn calaboco obscuro; despues de auer ya gozado del ayre, de su amplitud, y libertad, como se volvió al estrecho, y al encogimiento del vientre? Marcarole por mayrasgo de la casa, y quiere de su volúedad perderlo? Claro está que esto fue con particular disposicion del Cielo. Y asy todos los Santos Padres lo alegorian del pueblo Iudayco, y gétilico, aunque acomodan differéntemente: para mi intento todo es vno, y lo he menester en sentido acomodaticio, y solo quiero probar, que ay hombres, q despues de auer gozado de la gracia, de su luz, y de su libertad, se tornan á las tinieblas, y á la culpa, y estos justamente pierden el mayrasgo. Engendrolos Christo

cop tantos dolores, como tuero los dela Cruz, qso quicre decir Thamar *amditudo* *Rup. Hs* Conoce el hombre la luz, gulta del bien, saca el braço para obrar, ponenle cinta de grana, prenda, y marca, que los ennoblece, y les da acciō al Reyno por ser dela sangre de Christo, y cantados (mal dixe cansados) y no se por q causa dexan el camino, y vueluen á tras. Pierda el mayrasgo, q bien lo merece. Por esto me acomodo mejor con los Santos Padres, que enseñan, q Phares fue figura del Pueblo judeyco primogenito en la luz, y agora reprobo por su ingratitud. El exépicio, que trae el Apostol, explica bien el intēto. *Terra enim sepe venientem super se bibens imbre, & generans herbam opportunam illis, a quibus colitur, accipit benedictionem a Deo, proferens autem spinas, ac tribulos reprobata, & male dicta proxima, cuius consumatio, in combustionem.* Que lleue vna tierra cardos, y malecas antes que la cultiuen, no es mucho, antes suele el labrador conocer su fertilidad en esto, pero que despues que la cultiuaron, y sembraron de buena semilla, aviendo

Vida de S. Guillermo.

acudido el Cielo confus plu-
uias, siendo fauorables los
tiempos, lleue en vez de tri-
go espinas. [†]

*Segnisque horreter in aruis
Carduus: intereunt segetes,
subit aspera sylua,
Lappa que tribulique, interq;
nitentia culta.
Infelix lolium, & steriles do-
minantur auenæ.*

Aqui, que ay q esperar? im-
possible parece la enmiéda;
no por que lo sea para Dios,
(que esta es la heregia noua-
ciana) contra la qual escri-
uieron ya, con tanta erudi-
cion, y piedad los Santos Pa-
2. depa-
ni. Aug-
ni. Aug-
dres. [†] Si no por que verda-
de here. deraméte parece impossible
sibus, c. 38 Naz. la manera q Christo nuestro
oratione Señor dixo: que era impossi-
ble que se saluara un rico. Y
lña. viendo que se admirauan los
Apoltoles, y pensauan q nim-

[†] Matb. 10. gun rico sepodia salvar, dixo
Apud homines impossibile est, sed
non apud Deum. Y en lenguaje
de ecriptura eso se llama im-
possible, que es muy dificil.

*Lxx. 7. [†] Impossible est, vt non veniant
scandala. Así que aunque para*

Dios no ay cosa imposible
hablando de ley ordinaria
según el curso de las cosas, y
según lo que la experiencia
enseña, no ay que esperar
de un Relapso: y assi el Santo
Pontifice Eugenio, no se
fiaua de la penitencia
de Guillermo.

CAP. XI.
Decomo por maldado del Sumo
Pontifice Eugenio fue el
Duq à Hierusalen, y allí
fue absuelto.

Apartose el penitente de
delante, como se lo man-
dauan, pero allí apartado ha-
zia amargo llanto por ver si
perseverado podia alcançar
lo que tanto deseaua. Dezia
en voz baxa, y quebrantada.
Sabelo Dios quan de coraçō
estoy arrepentido, a el hago
testigo de mis deseos, ju-
guelo el, si por negarme la ab-
solucion, se perdiere mi alma:
Clamará mi sangre, si muero
por no quererme curar, y
verse ha que clama ya la san-
gre de Cayn contra el justo
Abel. O digamos. q clamará
contra

contra Lamech, por q' abre-
vió los días, que Dios le das-
ta para penitencia. Pues, el
que niega la absolución al q'
ya está penitente, el que no
como pastor, si no como ca-
sador tira el cayado, como si
fuera dardo, q' pena me-
rece? *septuplum puniatur*. De-
uiera buscarme como buen
pastor alla en la Region, don-
de andaua perdido, deuiera
traermé al rebaño sobre sus
mismos hombros, y vinien-
dome yo me deshecha? Abue
Dios, buen pastor, manso, su-
frido, q' mal hize en ofen-
derte, bien se que no me des-
hechas, con diferente rostro
me admites, con otros bra-
cos me recibes. Dezia esto
con tantas lagrimas, y tan
gras quebanto de coraçon:
q' el Santo Pontifice se com-
padeciò de verle, y se enter-
neciò de oyrle, hablole en-
tonces ya mas humano, y di-
xole q' si aysi era, y con tan-
tas veras desseava la salud, q'
la buscas, y se fuese al Obis-
po de Hierusalé, varon santo
y prudente, a quien cometia
sus vezas, para q' satisfacien-
do de aquella verdad le ab-
soluiese. Otra vez dudo pa-
ra q' fue dilatarle tanto la sa-

lud? quando el hijo prodigo
vino arrepentido de sus hie-
ros a pedir perdón a su Pa-
dre, dice S. Lucas que, *vidit*
eum pater ipsius cum adhuc esset
longè & accurrens cecidit super
collum eius, &c. Primero le vi-
do el Padre Santo, por que
aunque el hijo buscava, con
mas cuidado le esperauan-
Passo a passo venia el hijo ne-
cessitado, y el padre cortien-
do, *quasi plus cruciaret*. (dize
Guarrico) *misericordem compas-
sio, quam ipsum miserum passio
sui.* Al fin tanta priesa se dio
a perdonarle, que no le dió
lugar a que le dixesse lo que
trahia pensado: y no ay que
dudar, si no que es esta la con-
dicion de Dios: *Qui de luce vi-
gilaverit ad illam (id est Sapien-
tiam) Non laborabit a sidente,*
enim illam foribus suis inneniet.
Pocos paslos dará el que bus-
care la sabiduria, por q' por
mucho que madrugue, el que
la busca, mas madrugó la q'
ya le esperaua: apenas saldré
de la puerta quando la halle.
La misma sentencia dice Isa-
yas y casi en toda la escrip-
tura. Pues para q' dilata este
Santo Pontifice la absolución
al penitente Guillermo: Po-
driamios pensar, q' por casti-

Vida de S. Guillermo.

garle, o darle en pena las
mismas hieles, que el Dijo
dijo a la Iglesia, y a sus Lega-
dos quando haziendolos yr,
y venir, apenas les dava au-
diencia, y al fin los despachas-
ua mal, conforme a lo de S.

Apoc.8. Juan 4º Hablando de Babilo-
nia, a la qual mandò Dios as-
tormentar con los mismos
torméto, y en la misma ma-
teria, que ella auia atormen-
tado a tantos, segun la inter-
pretacion demí Padre S. Au-
gustin, *In paculo, quo misericordia*
misericordie illi.

Bien pudo mouerle esto al
Pontifice, pues era juez, y
podia justamente darle aque-
lla pena. Pero mas alta aun
denia de poner la mira, co-
mo sabio, y experimentado
medico. Sabia que los hom-
bres estiman empoco todo a-
quelle, que les cuesta poco,
y asi quiso dilatarle el bien,
para que lo estimasen en mas.
En consideracion nos pone
el ver q poco les duro la gra-
cia a los Angeles, y a nues-
tros primeros padres, siendo
la naturaleza tan entera, el
conocimiento tan grande, la
ocasion tan flaca, y la gracia
tanta. Lo que he podido pen-
sar es, que como nunca auian

sabido de necesidad, fueron
prodigos, dieranle de dos
(hablemos de nuestros pri-
meros Padres) experimenta-
taran las penas, en que des-
pues se vieron, huierales
costado las lagrimas, q des-
pues lloraron, y a buen regu-
ro, que la estimaran mas, y la
guardaran mejor. q de otra
manera guarda la hazienda el
que la ganó, con su trabajo,
que el q la heredó: Con quan-
to mayor cuidado mira por
su salud, el que ya con larga
enfermedad experimento su
incomparable piecio. Des-
pues que la Esposa hechó de-
uer q por sus deluos, y des-
amor, se le auia aufentado
el Esposo, entonces le buscó
con ansias, y como no le ha-
lló tan presto, por que se auia
alejado: entonces preguntó
Por el, y se confesó enamo-
rada, que es el mayor estre-
mo que haze vna muger de
calidad, y como le costó tan
tos passos y trabajos, por que
la mal trató la ronda, por eso
se asió tan fuerteméte, *Tenui
eum, nec dimittam.* Ya no mas,
asido le tendré; no le me irá,
que cuesta mucho hallarle: q
mal hazen los Padres confel-
sores, que oyen al penitente
depre-

depriesa y absuelto de prelio
Victimamente diferianle lo
que le deseauan dar, para q
assí se le anfiasce el deseo,
para que crecieren las ansias,
y por este camino le hiziere
digno del premio. Mi Pa le
S. Ang. super Ps. Desiderium
in suum dixerunt, ut crescat, cres-
cat, ut capiat non enim parum da-
turus est Dei desideranti, aut pa-
rum exercitus est ad capacitatem
tantil boni, ad capendum. De un
dia desiderari, respirabat sancti filii
Israël, qui festinauerunt a si due.
Sacó Dios a los hijos de Isra-
el del captiuerio de Egypto,
prometeles la tierra de pro-
mission, y apocas jornadas
se cansaron. No me espatarà
que se cansassen del camino.
Lo que me espanta es, que se
cansaron de esperar, y q sien-
do tan grande el bien, les pa-
recia que se lo vendian caro.

No leparecio esto a nuestro
santo penitente, antes besó
la tierra, como la besa el na-
uegante quando toma puer-
to. Alegróse, como se alegra-
ron aquellos santos Reyes,
quando bolvieron á ver la
estrella perdida, por que co-
noció que le guitava el santo
Pontifice avn puerto de la sa-
lud, a vna tierra santa, donde

ciertamente haſtaria ſalud en
la absolución, y conſuelo el
piritual en aquéllos lugares
santos, y assí, *gauſus eſt gau-
diu magno valle.* Hizo gracia
a Dios, oſo el pie al Pontiſ-
ce, inclinóſe hasta el ſuelo á
todos, y empeçó ſu camino
en el hombre de Dios, quan-
otra, y que diſferente fue esta
peregrinacion que la prime-
ra. Las mifmas armas lleua-
ua ceñidas al cuerpo, a pie y
a las inclemencias del cielo
caminaua, tanto toleraua,
como al principio: pero ago-
ra de gozo ya no ſentia el ca-
mino, y fife le repreſentauan
sus culpas (que estas nunca
las oſuido) como ſentia y la
fragancia de los balsamos, y
de las recinas con que aña
de ſanar, ya no ſentia el mal
con la esperanza del bien. *Na-
ſus tuus, ſicut turris libani, que
reſpicit contra Damascum.* Tie-
ne. (O Espofa mia, o alma ſanta)
vna natiz, como la torre
del libano, que eſtá mirando
a Damasco, tan iguales ſon
sus perfiles (dizen algunos)
tan hermosa en la perspecti-
ua. Pero a lo que miró el Es-
piritu Santo en esta locucion,
fue deſir, que alſi como la a-
galaya de aquella torre diu-

Vida de S. Guillermo.

saia muy lejos como con el olfacto, lo que aun no mirauan los ojos. *Damascus* (id est) *Sanguinis fucus*. Sentir la fragancia, y la salud de la sangre de Christo, que es lo q' conforta vn coraçón afigido. (Dize S. Geronymo)* Y lo que alieña las fuerças desmayadas. Esta es sin duda la causa de que los peregrinos de aquella Tierra Santa hagā con tanto gusto su peregrinacion, siendo tan alpera, y desacomodada, por que de mas del trabajo corporal, son las suu razones, y agrauios de aquelloz barbaros intolerables: y es que (como decízamos) lleuan el pico al viento, y como es de *Damasco*, y de aquell Santo monte, donde murió nuestra vida no solo alienta, si no q' arrebata: son alas, con que buelan, y assi no sienten trabajo en el camino.

Es este el Parayso, q' Dios tiene en la tierra, honrado, y santiificado con aquellas plantas, que hazen bien auenturanza al Cielo, regado con su sangre, enriquecido con sus reliquias: y assi no es trabajo, q' no se siente por tal el q' pasian sus peregrinos. Cul-

tivaria Adan el Parayso, que para eso se lo dió Dios. *Vt operaretur, & custodiret*; pero esto sin fatiga, antes le seruitia de deleyte. *Emissiones tuae paradisi* *sus malorum punicorum.** *Consi*deraron las damas de Hierusalem el parayso de Dios cerrado, ó por que es la gloria, ó la Iglesia, cuyas flores, y fructos son occultos ala carne, ó sea este pedazo de tierra Santa, donde la Iglesia tiene tantos tesoros, y (dizen) vuestro Parayso cerrado está alla le gozan vuestros bienaventurados, el alma goza algunas dellas, por que por entre sus almenas arrojan unas ramas de granadas cargadas de fructo; para que el caminante, que passa vea, y leuan-
tando la mano coja; y coma alguna dellas. Agora es mi pensamiento, por que siendo tanta la variedad de flores, arboles, y frutales de aquel parayso, solos los granados se estienden, y hechan sus ramas sobre las almenas.

Tiene la granada las calidades, que vn caminante puede desear, por que comida mata la sed, refresca la sangre, conforta el coraçón, y refeciona las fuerças para el tro-

po, es

*Epist. ad
Zyp.*

Cant. 4

tropo, es fruta, que se des-
entrañó, y abriendo se, mos-
tró su encendido amor en el
color, en los granos su cari-
dad, en la corona su digni-
dad, hallase al fin vn buen
symbolo de Christo salud
nuestra tan Rey, q hasta en
la Cruz tiene corona, y tie-
nela clauada para significar,
que la tiene por naturaleza,
y la adquiere en la batalla,
abierto el costado muestra
el fuego del coraçon, y ro-
gado por los enemigos, re-
coge todos los granos, sin
desbariar ninguno. En toda
la Iglesia tiene Dios para los
caminantes esta granada, pe-
ro en esta tierra con particu-
lares efectos para refresco
de los peregrinos, como lo
dixo David, *Super aquam re-
flectionis educavit me: animam
meam conuertit.* Va vn cami-
nante fa tigado del Sol, y del
camino, llega á vna fuente,
donde tambien ay sombra,
tiende sus cansados miem-
bros, refrescase, come y be-
be, y con esto descansa dela
jornada pasiada, y cobra ali-
ento para passar adelante, buel-
uele el alma al cuerpo. *Ani-
mam meam conuertit,* y luego.
Deduxit me super semitas iusti-

*tie. Que por que no? si fue
tal el refresco, por aspero q
sea el camino, va con gus-
to aunque sea el de
la justicia, que es
fragoso.*

C A P. XII.

*De como el penitente Duque
Legó a Hierusalen.*

Legó Guillermo á vista
de la Ciudad Santa, y no ay
duda si no que hizo estacion
alli, y le enterneció su vista
á imitacion de Christo, que
tan tiernamente lloró su cay-
da que, *si cognisisses et tu, o si
vuieras conocido el bien; q
de fauores perdiste, que de
males has experimentado;*
todos cortos segun es gratis
de la culpa. Pero q lloro (di-
ria) caydas agenas, si tengo
tantas proprias que llorar, q
si estos conocieran al Señor
de la gloria nunca lo cruci-
ficaran, y yo (rebentaua de
dolor en esto) y yo que le
conozco por beneficio, y
gracia suya, y yo que tanto
le debo, yo le he crucificado
muchas veces có mis obras,
es pensamiento el q dire de

Vida de S. Guillermo.

uno de los grandes ingenios

* Rami. de nuestros tiempos, y de
rez. ser. mayor erudicion * en aque
funeb de lla parabola de la viña, don-
la Reyna de se resolvió aquel gran Pa-
nuebra dre Señor de la viña, a em-
Señora. biar á su hijo despues de a-

12. uer mal tratado á los sier-
uos, que dóde S. Matheo, * y

* 21. S. Marcos, + dizé. *Verebuntur*

20. *filium meum*, dice S. Lucas, +
Mittam filium meum dilectum,
forfitan hunc cum viderint vere.
bnuntur. Embiáte á mi hijo
querido, quicá le respecta-
ran, quicá ? pues al dessea-
do al Señor á vuestro que-
rido, y quicá *forfitan*? Si, dice
Christo nuestro Señor, por
que auiendo mal tratado á
los sieruos en viasperas estan
de perder el respeto al Se-
ñor. Los q dieron la muerte
a los Prophetas, cerca estan
de crucificar al señor, como
al fin lo hicieron. Auia tra-
tado Guillermo tan mal á
los sieruos, y ministros del
Señor, que si le embiaran al
hijo auia de ser con vn *forfi-*
tan por que auia mucho que
temer.

Llegado que fue á la pre-
sencia del Patriarca, fuemuy
bié receuido del, y muy aca-
riiado por q auia sido (di-

zen) criado del Duque Pa-
dre de nuestro Guillermo: y
digo yo que no hacia aque-
lla benignidad que experi-
mentaua, si no de auer lle-
gado el penitente al trono,
de la gracia, q está en aquel
Santo Môte, donde Christo
nro Señor puestó en la Cruz,
rogaua como Pontifice, per-
donaua como Dios, y satis-
facia como Dios, y hombre,
eso significa trono en aquel
lugar de S. Pablo. *Lugar, y Ad Heb.*
asiento del Señor soberano, *4.*
que puede todo lo que quie-
re, y como no quiere otra
cosa, si no nuestra salud por
eso le llama, *Thronum gratiae.*
Ya se que està este trono de
gracia en la Yglesia, y esta
potestad en Roma, pero haz-
bió del trono original, que
fue la Cruz, y de aquel mon-
te santo, teatro destas ma-
rauillas, consagrado con el
olio de la sangre de Christo:
habló de aquel lugar, donde
no solo se dexó rogar Christo
de vn ladron, dandole el
Cielo, si no q Christo rogó
aun por aquellos, q le cruci-
ficauan, y assi se me repre-
senta, que esta allí el Cielo
mas piadoso. Secaronse los
mótes de Gelboc, y mostro-
seles.

se les debronce el Cielo, por que murieron en él, y derramaron allí su sangre los fuertes de Israel, y muere en este monte, bañalo en su sangre el Rey de la gloria, el fuerte de Israel, el amado de las gentes, el Innocente, y tan lejos está el Cielo de castigar la injuria, que es allí, donde vierte copiosas gracias: es el caso, q no pide venganza esta sangre, como la pedía la de Abel, y nuestro manso David, no solo no lo mal dice, antes lo dexa bêdito, y consagrado, otra cosa se me representa (dicho so los que lo experimentaron) que es allí donde el penitente llora, y se quebranta el coraçon, todos los q se hallaron presentes al espectáculo de la muerte de Christo (dize S. Lucas⁴) viendo tales, y tantas lastimas. Percutientes percutia sua reverberantur. Y no le conocian, ni le confessauan, que digo los q assistian: las piedras se quebrauan, la tierra, el Cielo, las criaturas insensibles, esas mostraron dolor. S. Ambrosio observó, y ponderó aquella manera de hablar de Christo * *Erit filius hominis in corde terra.* Que tú-

uo la tierra en aquella ocasión coraço para sentir, pues que hará vn hombre, q tiene coraço de carne? si los elementos, la tierra, las piedras duras se quebraron allí de dolor, que hará vn coraçon reconocido á tan alto beneficio, arrepentido de a verle ofendido, enternecido de verle muerto solo por su remedio? Si los estraños lloraron, que han los hijos?

Lloraua pues el Duque al passo que el Patriarca le animaua, y estaua el penitente mas confuso, quando le facilitauan mas el remedio: no podía proponer la causa de su venida, interrumpido de sus sollozos, y interrumpia le el Patriarca por momentos, ya consoládole, y ya reprehendiendo su pusilanimidad, y poco animo, por que quando el penitente llora deue ser consolado del penitenciaro. *Loquimini ad cor Hierusalem, quia completa est malitia eius.* * Enjugale las lagrimas, *Isai. 40.* hablale al coraço (ad est) blan de, con regalo, con amor, q ya le passó el tiempo de la culpa, ya por la sangre de Christo le borró el pecado. Al fin propuso el Duque la cauia

Vida de S. Guillermo.

cauſa detan eſtrana veneda, coto su historiá, y como por mandado del Papa Eugenio era venido, con toda su au- toridad, para que el le absol uiesse de las censuras, y le dieſſe ſaludable penitencia. El Patriarca lohizo alſi, con gran coſuelo de entrabbos. Quedó con esto Guillermo lleno de gozo eſpiritual, y hallandole ya capaz de pro- seguir en ſu cura, quiso de vna vez, y como por la razy quitar el mal, y cobrar la fa- lud, que tenia perdida. Eſtu- uoſe encasa del Patriarca al- gunos dias, aunque retirado ſiempre, examinado ſu con- ciencia, poco deuia de fer menester, aunq; la vida auia ſido tan descuydada, y per- dida, por q; en la vna, y otra peregrinacion; no auia ſido otro ſupensamiento, ſi no reb oluer ſobre la vida paſſa- da, pôderar la grauedad de ſus culpas, aduertir ſus cir- cunſtancias y malicias, a la maniera que la examinaua el Propheta Rey. *Et meditatus fu nocte in corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Aquel, reboluer en ſu cora- cón es hazer la quenta por entero; lo mucho, que auia

recinido de Dios, y luego la mala correpóndēcia de tantas, y tan graues culpas. El Hebreo dize. *Meditatus sum canticorum meorum nocte in corde meo.* Para llorar deſ- pacio, ſe acordaua de guſ- tos paſſados, deſus de leytes, detodo aqullo, que ilici- tamente auia gozado, *& ſcoperbam.* Y todo lo barria: es diligencia apretada: porque lo q; ſe barre es lo muy me- nudo, el poluo, que las co- ſas grandes con la mano ſe quitan, y alſi dize q; lo bar- ria, para dar a entender, q; limpiaua ſu conciencia de lo menor, de las circunſtancias de todo lo que podia agran-uar ſu culpa. Hecho eſte ri- guroſo examen hizo vna con- fesion con mucho elſpacio, mucho dolor, gran conſian- ca, proposito firme, y tan gran coſuelo, que ya pare- ce que le amanecia el dia.

En eſto ſe le paſſaron al- Duq; algunos dias, y en de- liberar lo que deſpues hizo, por que temia mucho de ſu condicion arrojadiça, y fla- ca alguna gran recayda, y para eſto le parecio muy co- ueniente huir la Babilonia del mando, y de ſus propios. *Esto*

estados, y passar la vida retirada de la conuersacion de los hóbres, de aquellos particularmente, q por suyos, y de su casa, le serian mas dañosos. *Et imitari hominis abmeti eius.* Estaua tambien muy bien hallado, y muy bien regalado el espíritu con las estaciones deuotas de aquella tierra santa, y assi con parecer del Patriarca, edificò fuera de la Ciudad, y cerca del mōte Caluario, vna chosa tan estrecha, que apenas cabia en ella, si no era muy encogido, tan oscura, que parecia mas sepultura demuerto, que habitacion de vivo, tan pobre que ni cama donde dormir tenia. Domaua su cuerpo, y satisfacia á su culpa con aquella cota aspera, y pesada, que tenia á rayz de delas carnes ceñida siempre con aquella gruesa cadena con q le ciñio el Ermitaño, la cama era el duro suelo, donde aun no podia estéder sus quebrantados miébros, por almohada tenia vna piedra, y por cobertor el techo. El sueño era muy poco, pero seguro, por que el justo descansa en la tierra mientras el rico auariento da buelcos entre sus olandas; su comi-

da era pan baso, su beuida agua, y ésto con tan gran templança, que parecia imposible paravn viuiente. Pasaua la vida gimiendo, y gozaua mucho de auer llegado á aquel feliz estadio. Nueve años passò en esta vida admirable, tan exercitado en penitencias, y tan regalado del Cielo, que era menester otra pluma q la mia, y mayor volumen que el que pretendo hazer, para contarlo todo, las luchas porfiadas, las viñorias gloriofas, el flaquear, el resistir, el temer, el esperar, consuelos del cielo, desconsuelos de la carne, el impetu de tantos, y tan fuertes enemigos, y la resistencia deste valeroso soldado: hasta que al fin vencido: que por que no ania de vencer, si tenia por su padrino al diuino espíritu? q fue (como se deuia entender) el que le facò al campo, y se lo aseguró como lo hizo con nuestro capitán Christo, de quies dice S. Matheo q fue llevado del diuino espíritu al desierto. *Vt tetaretur á diabolo, para q siendo tentado le vencies.* le primero con el ayuno; y luego con sus doctrinas.

Vida de S. Guillermo.

CAP. XIII.

De los exercicios del penitente Duque en el monte Caluario.

VE ay que dudar, si no que caminava Guillermo en esta manera de vida el agua arriba de su inclinacion, porque de mas de lo q nuestra naturaleza cansada ya, y viciada huye estas asperecas, la costumbre en Guillermo le tiraua violentemente: auia nacido, y criado en soberuios palacios, vida regalona, libertada, y dissoluta, entretenido siempre en festines, y regozijos: era naturalmente gloton, sensual, iracundo, pues como auia de passaragora en aquella gruta obscura, con vida tan aspera, tan retirada, tan mortificada? con dificultad, no tiene duda. Dicho son a quelllos, que desde su niñez se habituaron a la obediencia de la ley, a sujetar la carne, y a vencer al enemigo, gale al amanecer vn caminante, y gozando de la fresca, haze jornada tan a tiempo

que quando empieça el sol, ya el se festeja en vna lombra, de manera que aunque tiene calor y cansancio, no de manera q le ahogue. Pobre de aquell, que camina despues que el sol tiene fuerça, almorçado, y presuroso, con que fatiga, quando llega el medio dia, no ay valor que resista. Timebunt fortis a meridie. El q desde niñez se exercita en los exercicios de virtud, quebranta las fuerças a su apetito, y tanta priesa se da, que yendose (como disen) al amor del agua, de tal manera preuiene la lucha, q quando pudiera cobrar fuerça sus passiones, ya se festeja, porque las tiene vencidas. *Beatus qui alludit parvulos suos ad petram.* Una vara pequena con facilidad se endereça, pero vn arbolaso fuodoso de cortecas, y gomas enuejecidas, la hacha semella, y el q lo golpea se cansa. Por esto dixo Hierem: *Bonum est viri se portauerit iugum ab adolescentia.* Dixo lo por aquelllos nobles de Hierusalen, que fueron captiuos a Babilonia pobres dellos, forzolamente lohan de sentir mucho, eriados con regalo, y agora que no

no les dexan aun beber, Señores desde la cuna, y agota en collera: al fin el que se crió en necesidad, el q nació esclavo, no lo siente tanto. No lo sintiera tanto Guillermo, si vuiera nacido en los móres, si se vuiera criado en asperecas, si desde pequeño quebrantara a la sensualidad las fuerzas, no trabajara agora tanto, pero dejola cobrar fuerzas, dejola crecer, y assí la lucha con poderoso enemigo, dejolá ser señora, y assí no la sujetara agora, menos que con gran dificultad. Esforçauase el valeroso penitente, y mas firme q vna roca contrapuesta al mar, se resistía a si mismo, q era la mas gloriosa victoria, por ser contra el mas poderoso enemigo, pero no por eso dexaua de ladear su embejecida costumbre, sus passiones, y todo el infierno junto auergóçado, y corrido de verse assí vencido, del que ya fue tu rendido. Vna de las jornadas mas importantes, que el pueblo de Dios hizo en prosecucio

Hos. 27. de la tierra prometida, dice in cap. Orig.* fue la de lebnà, que 33. num. se interpreta de albatro, y es

la que el penitente haze el dia, que se confiesa, y lava la mancha desus culpas con la penitencia, y las lagrimas. Pero de allí hazen luego otra empresta, q quiere decir, *laudabilis tentatio*, por que parece, y assí lo experimentaron todos, que á la justificació se sigue luego la tentacion, pero loable, y santa; por que prouiene de la embidia, que el infierno tiene. Ay tentaciones culpables, por q se originan de la cobardumbre, ó de la ocasió, y estas son peligrosas: elotras de que hablamos antes son materia de grandes merecimientos, y eran estas las q agora tenia nuestro Santo penitente. Estaua la casabrida, limpia, y aleada, y assí era el impetu del infierno de siete espiritus, como dixo Christo nuestro Señor, fuerte, importuno, porfiado. Estaua á todo nuestro valeroso Campion no solo firme, si no esforçado, con la ordinaria lucha se auia hecho robusto, y con las continuas victorias muy alentado. Tenia cerca la guardia, döde se aseguraua y defendia. *Montes excelsi cernuis, petrare*

Vida de S. Guillermo.

petra refugium herinacis; que remedio le queda à vn cieruo corrido de muchos perros, perseguido de muchos casadores? Solo subirse á los montes. Dichofo el que tan cerca tiene al monte tan alto, y tan seguro como le tenía Guillermo, que aunque los casadores sean muchos, importunas las passiones, no le alcanzaran. Y el erico que remedio tiene en la tormenta, para que el mar bravo no lo estrelle? arrimarse á una piedra (dice Geron.) dode como las olas nomueuen la piedra, tan poco mueuen al erizo: vn pobre peccador rodeado de mas espinas que vn erizo, passiones, escrupulos, temores, y en tiempo de tormenta, donde las olas lo sacuden, y rebolviendolos con sus propias espinas los congoja, y embistien dolos en la desconfiança los pierde; que remedio tiene? sino arrimarse á Christo piedra fundamental de la Iglesia, donde halla seguridad y consuelo. Aqui pues en este Santo monte se arrimaua nuestro penitente, donde se aseguraua y consolaua.

No era solo su exercicio

luchar con lo presente, y temerse de lo futuro, por que jamas se olvidò de las ofensas passadas, antes las tenia delante de los ojos, para llorarlas con el mesmo dolor y arrepentimiento, que si aquel dia las vuiiese cometido; y mayor mucho, por que era entonces quando mas feas le patecian: ó ya por que tenia mas luz para conocer su deformidad, ó ya por que como tenia alli la regla, podia mejor juzgar lo mucho que desdezia su vida. Pensamiento de S. Hieronymo sobre aqüilo del Propheta *Ostē Ezech.* de fabricam templi, que muestra Dios la fabrica del Templo, para que en el conozca vn hombre en que y quado errò, por que como està alli todo lo que deuiera hazer, conocera luego en que faltò por q como el mismo Hier. dice, *Nisi ex comparsatione Virgili. i. constitutis vitium non ostenditur. Pon ment. in* gamos las palabras del Pro. *Math.* pheta, que son bien pôderadas. *Tu autem filij hominum ostendit domui Israël, templum & confundatur ab iniquitatibus suis & metiantur fabricam, & erubescant ex omnibus, quæ fecerunt.* El dechado de la vida cristiana,

rianz, el Templo de la perfección es Christo, y es esta vna de las razones por que padeció tanto. *Nobis relinquit exemplum, ut sequimur vestigia eius.* Loq; los Patriarcas figuraron, loq; los Prophetas prometieron, y lo que Christo nuestro Señor enseñó por el discurso de treinta y tres años, todo está cifrado en el Crucifijo: Lo q; debe hacer vn Christiano, lo que podrá hacer vn perfecto, todo está alli reducido à demonstración, por elto llamó el deuotissimo Bernardo á la Cruz *Catredra docentis.* Conforme á lo que auia dicho Isaías, + *Erunt oculi tui videtes preceptores tuum, y no solo al Preceptor, si no la misma doctrina, lo ajustado de la vida christiana, de q; no es lícito declinar, ni á la vna ni á la otra parte, regla con quié hemos de ajustarnos tanto que se á de clauar en ella el q; lavyre de seguir, senda tan angosta, que en desbaratando es para despeñarse, con que se enseña el temor santo, q; tiene nuestra carne arraya. *Conlige timore tuo carnes meas.* Las pompas del mando, los trages, los regalos, los superfluos, todo lo está pisando.*

el q; muere en vna cruz desnudo, esca mecdido, y desamparado, hasta de su padre, q; tanto le dexó padecer. La corona de espinas muestra bié la pena que se le debe al pecado, que trocó en espinas las flores del parayso, y en las entrañas, q; por las llagas descubre el amor, con q; nos obliga. Ténia Guillermo ante los ojos este templo, este dechado, esta regla, y como luego hazia cotejo entre aq; infinito amor, y su casi infinita ingratitud entre aquella summa inocencia y su códénada maldicia. Entre tátos dolores coimo padeció sucabeça, y sus superfluos regalos desordenados y ilícitos: aquí era el deshacerse en lagrimas, el confundirse, y aun el temblor de dientes, por que como leyó S. Hier. del Heb. Para eso les mando Dios enseñar el templo, *Ut confundantur, & sufficiantur tormentum suum.* Esto me haze mas nouedad, dezir el Propheta, q; se confundirá vn pecador con la vista deste santo templo, bien está, pero que halle aquí tormento, no se en que? El mismo Doctor S. Hiero. si lo halló, y lo prueua con el Ps. 7. 6. *Memor fui Dei.*

Vida de S. Guillermo.

*Dei, & delectatus sum, que lee
El Hebreo, Memor fui Dei, &
conturbatus sum, pues de que?
que en aquel monte no hu-
mea, como en el monte Sy-
nay: por que es un fuego el
que alli arde de amor puro,
que calienta, y no ofende;
a trae, no desuia, regala, y no
atremorica; pues de ay le
viene (dize el Santo) Cōsidera-
rai mansuetudinem ipsius, consi-
deraui pietatem, cōsideraui mun-
ditiani, & videns me ipsum im-
mundum vehementer turbabar.*

De otra manera considera-
ua este santo templo el me-
silluo Bernardo * todo para
consuelo, para aleistar espe-
ranças inarchitas, para le-
vantar animos caydos, y fla-
cos. Si acordandore de tus
pecados (dice) no te acuer-
das del remedio, q es Dios
será para desesperar, no fa-
caras mas fruto, que de se-
carse, y soltar la rienda á tus
males, que por eso dice el
Psalmo: *Delellare in Dominio*
Y asii tener al Crucificado
delante de los ojos, es tener
el remedio de nuestras do-
lencias, y el consuelo de nues-
tras perdidas, por esto dixo

48 por Isayas, * *Ego frenabo os
tuum laude mea, ne interreas, id*

est (dize Ber) *Ne interitu fa-
cinorum tuorum nimiam incurvias
triflittiam, atq; instar efranis equi
desperatus riass, & pereas freno
te in bibebo indulgentia mea,
respirabisque in bonis meis, qui de
tuis confunderis malis.* Al fin
aqui hallava Guillermo mo-
tivos para asear sus culpas,
remedios para sanarlas, ali-
uio á la pusilanimidad pro-
pia del q peyo. Hallava pren-
das seguras de confiança, y
subiendo mas con la con-
detacion, ya no se acordava
de si, si no que descogiendo
todas las velas, y refrescan-
do el loplo del diviso espi-
ritu, solo contemplava en las
persecuciones del q esper-
anza gozar, en que hallava
tan gran dulcura, que ya no
luchava como en el cam-
po, antes gozava como

en la patria. *en la patria.*
CAP. XIII.
Decomo llegaron donde esta-
uel Duque algunos criados,
y le pidieron se volviesen
se á su casa.

Visitauale amenudo el
Patriarca, a quien siem-
pre

pre tuuo por Padre y por mas
escro, y dezia muchas veces
al pueblo, qhallaua por ex-
periencia que multiplicaua
Dios la tierra, y la colonaua
de bienes con aquel hues-
ped, asibiea como fauore-
cia Á Egipto por Joseph, Sen-
tia el Patriarca quádo le vi-
sitaual regalo con su conuer-
sacion, admirauale mucho
su vida, y como podia con-
seruarse en medio de tantos
rigores, alabaua á Dios, de-
ver tan gran mudanza en el
hóbre, tan grande inocen-
cia, tan inculpable vida. Vi-
do Ezequias en su prophecia
vn carro, en que yua la glo-
ria de Dios, y se figuraua el
estado de la Iglesia, y siendo
assí q lo vido, dos veces en
el capi, *luxta flumin Chobar*,
Alli le vido, y letirauan qua-
tro animales, despues en el
cap. 10 dize qe le tirauan
quattro Cherubines. No ay q
dudar si no que era este el
mismo carro, que aquell assi
lo enseña el grá maestro de
la Scriptura S. Geronymo, y
siguenle todos. Pues como
vario la quadrega siédo uno
mismo el carro, alla anima-
les, y acá cherubines? Ade-
uertase, que dice el Tex* *Ip.*

*Siue est animal, quod vidi subter
Deum iuxta flumin Chobar.* *C.*
intollexi, quod cherubin esset. De
modo, q no se mudó la qua-
drega, los mismos animales
eran, si no que los q al prin-
cipio eran animales de la *in addit.*
tierra dize el Burg. ya son
Cherubines del Cielo, tanto
pudo su trabajo, qe mudar-
ron de condicion, mudaron
el aspecto tanto que es me-
nester, q nos diga el Propheta
que, *ipsum est animal, quod vidi.*
Tan trocado estaua Guillermo,
que ya no hombre, no
leon, no buey, no aguila, si
no vn cherubin del cielo pa-
recia, no trabajaua en la tier-
ra, como el buey, no se con-
tentaua bolar por los ayres
como aguila, los cielos pen-
traua, alli se andaua como
Cherubin.

Aqui auia llegado el Ermi-
taño santo, dóde podiamos
peñar, q auia tomado puer-
to despues de tátos naufra-
gios, y q le queria dar Dios
paz de pues delas victorias:
pero lucediole lo q á Iudas
Machabed en aquella san-
grienta guerra, q tuuo con
Nichan orgáde enemigo del * *Amb.*
pueblo de Dios, tan encare- *lib. 1. of*
cida demí Sato, tfue el cañ *fl. c. 41.*

Vida de S. Guillermo.

notable. Juntaronse los dos Capitanes en Layfa dela parte de Iudas tres mill todos veteranos, y escogidos, pero fue tan grueso el exercito de Nichanor, q desmayando los nuestros se fueron retirado (hablemos como ello fue) Huyeron antes de pelear, desmayaron, con esto ochocientos, que eran los q quedauan, y aun el Capitan con ellos entraron en consejo, y despues de largos discursos hizo Iudas caso de reputacion el volver las espaldas no se à de hazer tal deeria, mejor nos está morir, q perder honra. Aprobaron todos el consejo, y resueltos ya en esto, y ordenados los dos campos conforme à la gran destreça de los Capitanes rompieron la guerra, que fue reñida y sangrienta desde la mañana hasta la tarde, no se declaró por nadie la victoria. Viendo pues Iudas (aqui empieza mipsamiento) viendo Iudas, que à la parte diestra estaba Nichanor, con todas sus fuerzas, o con los mayores cerró por aquella parte con tan gran impetu que los desbarato y los puso en vergon-

çosa huida, quien no cantara la victoria viendo q huya el Capitan, y los valientes del exercito ? Siguio el alcance el Machabeo hasta el monte Azoto, hechaua no ay ya que temer, cortada la cabeza à Holofernes, todo el exercito tiembla, leuanta tiendas, y se retira, desbaratado ya, y puesto en huida Nichanor, que ay que temer? que? los de la parte siniestra, que vieron tan mal suceso, y que seguia el vencedor la victoria desordenadamente, pues no reparó en que dexaua viuas otros enemigos: embistió nuestra retaguardia con tan gran denuedo, que les fue forçoso volver el rostro, y las armas dexando á los ya vencidos. *Et ingrauatum est prælim.* Aquí fue el apretar los puños, aquí los muchos muertos desta, y de aquella parte, murió entre ellos nuestro valeroso Machabeo Capitan del exercito, y los demás huyeron. Nadie cante victoria hasta la muerte, que las muchas victorias como no acaban nunca al enemigo, nunca aseguran. De vencida leuaua ya Guillermo lo mas fuerte

Fuerte del exercito, todo el dia auia peleado, y ya llevaua la mejor parte. Asi mesmo auia vencido, q era como Nichanor en el exercito; sus passiones tenia enfrenadas, que eran las q siempre le acompañauan, pero viendo el enemigo, que ya yna de vencida, murió por la retaguardia, otros enemigos al parecer mas flacos, y en la verdad mas fuertes, que siguiendole por las espaldas. Ingrauatum est primum, empezo la guerra mas sangrienta. Auia quedado la Corte, y los estados del Duq en gran suspencion y tristeza por la ausencia, que hizo el Duque, tan sin dar parte, aun á sus mayores confidentes, y como passasen algunos dias, y meses sin q del supiese nadie, crecio el cuydado y la tristeza. Trataronlos de su casa de buscarle, pero por gran diligencia que en ello pusieron, no les fue posible descubrir su huella, aqui fue donde del todo se anublo el coraçou de los suyos, por q como la persona era tan grande, y tan conocida no les parecia (y juzgauan bien) que pudiera auerse escondi-

do tanto, lo que á todos, y luego se ofrecia era, q como tenia tantos enemigos, y tan offendidos, algunos de ellos le vuiessen muerto, y q nacia de aqui tan grande secreto, todo era adiuinar, y siempre era la adiuinanza de muerte. Aqui no es me nester ponderar la turbacion de sus estados, el cuydado de los suyos, las lagrimas de sus hijas, y la confusion en q estaua todo. El tiempo (al fin padre del desengano) les vió no á dar luz del caso, devuélola de hallar en Remis, don de el mismo declaró el enigma, y dixo quien era, por q segan el traje, y el aspecto nadie pudiera auerle conocido; allí pues devuieron de tomar lengua de la peregrinacion q hizo a Hierusalen, y siguiéndole pór el rastro algunos de sus deudos, y criados llegaron á Hierusalen, allí se informaron de todo lo que la hystoria ha contado de su peregrinació, y estada en aquella cueva cerca del monte santo, por q se la dió el Patriarca, muy por extenso, pero al llegar á verlo por sus ojos, fue para quedar sin espíritu, ni fuerças.

Vida de S. Guillermo.

Hechátosele á los pies todos pidiéndole la mano para besarsela como á su Señor, pero ya el como lleváua otro camino les hecho los braços, alzándolos del suelo con tanta humanidad; y lamente, que le desconocieran en esto mas que en el traje a no venir con ellos para mostrárselle el Patriarca. Tomó la mano el Santo, y quisóle hablar primero como aquel que ya auia entendido el fin de su embajada, agradecióles el trabajo, y cuidado q auian tomado en buscarle; pero q auia sido cuidado, q pudieran, y deuieran quer escusado, por que para que buscays (dezía) vn tan mal hombre, qüe tan ofendidos os tiene con sus costubres, y tan agraviados co sus injusticias mejor (por mal que lo passeys) mejor estareys sin mi, no pueden mis justicias, las que yo dexé no pueden ser tan malas como yo lo era para con vosotros: valucos amigos, no procureys vnistro propio daño; y si por q soys buenos, y leales vasallos aun me teneys algún amor, por ese amor, y por amor de Dios os pido q

sin contar me haga de lo q por alla pasa, ni hablarme palabra en la materia, os voluays. Yo tengo dexadas esas cosas en las manos de Dios, en ellas no solo se conseruan, si no que floreceran los estados. La vida q aquí passó es laqüe auian menester mis descóiertos, hazeme Dios aqui mill mercedes, no aueys de querer, ni Dios lo permita, que yo buelua los ojos á los incendios de Sodoma, no será razon que me buelua á Egypto, auiedóme sacado Dios del á poder de tantos milagros, qüádria pudiera anegarme como á la razon de su Iglesia. Estauan embelefados sus criados oyendo, y mirando aquel extraño espectáculo, miráyáse los vnos á los otros sin determinarle á hablar, ó si obedecerian al Duque no ya como á su Señor, si no como á vn hombre del Cielo, pero esforzádose, y animados de la causa justa, que los traya le suplicarón los oyess, y no reciuiese dello molestia, por que eran causas muy justas, y de gran peso las q le querian proponer, me dió en esto el Patriarca, por que tambien

bien avia juzgado, que pedian razon.

Conuecido el Duque á es-
cucharlos empeçó la pla-
tica representandole, y uia-
mente las lagrimas de sus
hijas, el desamparo de sus
priuados, la soledad de sus
amigos, el desmayo vnuer-
sal detoda aquellas Provin-
cias, que ateci noslamente le
suplicauan, quisiessे tornar
á ellas, alegrandolas con su
presencia, y amparandolas
con su valor. Pues como fuese
se esta bateria del primer
impetu, y por la parte mas
flaca, hizo tan grande effec-
to en el Duque, que enter-
necido con las razones, ya-
uiuado con ellas el amor
natural de padre para sus hi-
jas, de amistad, y crianza pa-
ra con todos, llegò a derra-
mar tiernas lagrimas, pero
no á deslaquecer en el
proposito.

*Lachrymae volvuntur in aues.
Mens immota manet.*

EL DEDICARIO HIZO AL

C A P. X V.

*De las razones con q̄ persua-
dian al Duq̄ su buelta.*

EL Azia su officio la carne,

y el falso el espíritu conta-
gran valor, que no le moveie-
ron un puto de su propósito.

Tentaron otro lado, que
parecio mas efficaz, ponien-
dole en consideracion la ob-
ligacion, que tenia á hacer
lo que le roguauan, pues sien-
do persona publica no po-
dia en conciencia hacer vi-
da priuada, ni retirarse de
aquella manera, pena de q̄
le imputarian los daños de
sus estados: tienen obliga-
cion (dezan) los Señores á
asistir, gouernar, y defen-
der sus leñorios, y el q̄ desto
falta, y el sacrificio q̄ a Dios
haze no es accepero, pues no
podran ser justificadas las ac-
ciones, q̄ son contra la justi-
cia, de mas de q̄ son tan bue-
nos los efectos, q̄ se siguen
de la asistencia del Principe
en sus estados, que quando
no vuiera obligacion se de-
uiera dexar esta manera de
vida por aquella en quesera
Dios mas bien servido. Esta
con su presencia la justicia
en fiel, la virtud premiada,
los atrevidos frenados,
los pobres socorridos, los
huertos amparados, y so-
bre todo la Religio, los tem-
plos, y los Sacerdotes res-
pecta-

Vida de S. Guillermo.

pedados: que de bienes se podrán esperar, ó Príncipe de vuestra bueuta, q de males se han experimentado con vuestra ausencia, y cada dia se temen mayores, por q con el tiempo cobra fuerza la costumbre, y se relajan los pueblos.

Fue sin duda esta tentación venementissima, por q fue con zelo de justicia, con pretexto de piedad, q para varones que procuran la perfección son las mas perjudiciales, y ciertamente, que si solo consideramos aquellas dependencias que le proponían al Duque, que conuencieran á qualquiera q las oyera, por q ó ya por la vna, ó ya por la otra parte, parece que un Príncipe está obligado á asistir en sus Señorios, y mucho mas el que es bueno, pues se esperan de su asistencia tan buenos efectos. *Audite ergo reges, præbete aures, qui continetis multitudines.* Etadme atentos (dice la Sabiduría*) etadme atentos los que soys grádes, que teneis obligaciones grádes, y podeys ser á los pueblos de grandes prouechos, qui continetis multitudines, por que

como quiera, que en aquel vno Superior estén los derechos, y causas de todos, el debe satisfacer á todos, y por todos debe dar cuenta, y mal acudir á la obligació que á todos tiene el qe los huye, y viue para si solo. Tie-ue mas esta continencia, en que está contenido el pueblo, q están en el Príncipe, como en lugar seguro, sacro fanto, y defendido, de la manera q dice el texto sagrado que estauan los viuientes en el Arca de Noe asegurados de aquella gran tormenta sustentados sin su cuidado, en suma paz y solsiego. *In suis fedes, & mansio[n]es,* ó como di-zen los setenta, *in iudeo**, *ca* Gen. 6. *da cosa en su lugar,* que de aqui nace la paz, efecto de la justicia. Estos son los efectos que haze, ó debe hacer un Príncipe, q continet multitudines, distribuir, amparar, abrigar, y conservar en paz, y solsiego, todo lo qual falta-ria en su ausencia.

De otra manera para que se entienda, qe son muchos allende de ser grandes estos efectos, qe el Rey, *continet multitudines*, como en el punto qe los enfrena, y haze estar-
arrayas.

straya conforme á lo delos Frouerbios. * *Rex qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.* Corra los caminos, y vele la santa hermandad, hagan justicia los Alcaldes del crimen, sean quanto pueden ser, solicitos los ministros de justicia, q todos no hazen tanto como vn Rey con vn mirar de ojos, sola su presencia corrige, sola su indignacion castiga, y assi son en su ausencia, o quando no es el que debe, como nefasias las consequencias de todos los males.

A todos cerró las puertas el Duq. sin poderlo, mouer en punto de su primer intento; y aunque quando busco la causa desta resolucion, encojó los hombros, y adoro los juyzios de Dios, y por cuyo ordē sin duda se hazia esta penitencia retirada, y se dejaua el gouierno de tan grandes, y tan necessitadas Provincias, y gouierno tan recto, y tan importante como fuera ya el deuestro Duque. Con todo descalfa la curiosidad con alguna conjectura acerca desta resolucion. Sea la primera la que por ser general se halla en

muchos de los Santos, y es que temio las difficultades del gouierno, y no querria perderse asi por grangear á otros: assi explica Ber. *

Ser. 303
in cant.

Posuerant me custodem in vineis, vineum meum non custos diu. Por guardar la viña no me guardé a mi. Estava la Esposa denegrida con espanto, de los que la conocieró tan bella, y dize la esposa no os espanteys. *Quia de colorarit me sol.* Dios le lo perdone á mis hermanos, q tanto mal me hizieron. *Elij matris mea pugnauerunt, que guerra declarada,* la q contra el Duque hazian los suyos, no le pudieran hacer mas mal sus enemigos, pues q mal la hizieron. *Posuerunt me custudem in vineis,* Pusieronme a guardar la viña, y quemose el rostro, q es mi viña, y sucedeles lo mesmo á los que gouierran, estan en la soledad con una tez de vn crystal, una conciencia serena y pura, sa- leva goernar, como es pos- sible menos, si no q se les em- pañe co los negocios. Sabeis q tanto se le empanó, que pregunta luego: *Indic a mibi, i quem diligit anima mea, ubi paseo*

Vida de S. Guillermo.

cas, yki tubes in meridie. Tan
embebecida auia estado en
guardar la viña, que no sabe
donde está, ni adónde hallará
a su querido, tan empañado
el crystal, que estando al me-
dio dia no le ve: afe que si no
tuuiera los cuidados del go-
bierno, que no se le apartara
en punto, tras el se anduuies-
ra, y assi no le perdiera de
vista. A las riquezas atribu-
yò S. Gregorio, *este perder
de vista al Espolio. Solet rerum
abundantia tanto magis à timore
Dominii mentem soluere, quanto
magis hanc exigit diversa cogita-
re, nū dixerit multa spargitur, stare
in intinis sexa prohibetur. Este-
ce el mayor trabajo, que los
ricos tienen, y han de dete-
ner forçosamente los gouier-
nos. Labor subitorū affligit eos,

qui nesciunt in rebem peregere. Errar vna senda no es mucho,
pero errar vna camino real
trillado, y por dónde van tan-
tos, eso solo vna necio lo pue-
de hazer, pues eso haze vna
rico. Que mucho que la Es-
pola quando se vido con vi-
ñas, no acertasse con la ca-
bana de su Bispo. Pues si
está Guillermo al pie del ar-
bol, donde Dios se lea, que
es al pie de la Cruz, si goza

sus abraços, si tiene paz y
quietud, para que se auia de
yr aguardar la viña? y a regia
tan grandes protuincias? era
poner a riesgo lo que estima-
ua en mas: aqui viene muy
bien lo q el mismo Ber. es-
criuio al Clero Romano * + Epis.
quando eligiero al Abad de 236.
S. Anastacio en Pótifice Sum-
mo, q despues se llamo Eu-
genio 4. Parcat vobis Deus, quid
fecisti? sepultum hominem reu-
castis ad homines, fugitatem cur-
ras, & turbas curis denuò impli-
cuisti, & immiscuisti turbis, crue-
cifixus mundo per vos reuixit mun-
do, currebat bene; quid vobis vi-
sum est sepire vias eius; auerteret
semitas, gressus in volueret, q uasa
descenderet de Hierusalem, & nom
magis ascenderet de Hierico, & hei-
necidit in latrones, & qui se dia-
boli manibus, carnis illecebris, &
gloriae facili potenter excusserat,
non valuit effugere manus vestras.
Agricolo fiziera, no solo al
estilo si no á la sentencia si
presumiera traduzit la epis-
tolat. Al letor pido, que pon-
dere las clauulas, y hechara
de ver si las podemos referir
todas á estos deudos, y crida-
dos del Duque, que le que-
riá sacar desu fosiégo, y me-
terle en el mar turbado del
gouier;

gobierno, dôde quâdo no pui diera la gracia estaua' amucho riesgo de perder ellos si ego.

Lo segûdo podemos deuir, que como la gracia es multo me lleva á algunos por sendas tan des vadas, y tan desuviadas del camino real, q sabemos, que son mas para admirar, que para imitar: de donde sacamos, que quando esta resolucion aya sido san ta, no por eso pudiera seguirla otro alguno delos Reyes sin particular disposicion del Cielo, y es la causa, que como de vn mismo premio, q es Dios se texan á los santos differentes guirnaldas, differenciandose todos en los grados de gloria, á la manera q se differencian entre si la multitud de las estrellas, por eso quiere, q los merecimientos, y los medios se differencientan co como lo q queda dicho.

Lo tercero, yes mas álo particular de nuestra historia, digo que la obligacion que Guillermo tenia á sus estados era tan grande, y los buenos efectos, que de su presencia se esperauan, eran tales; q por el bien de su pue bilo lo sacara Dios de la sole dad, y Guillermo dexara su

quiétud por la charidad, y por la obligacion como des pues de frayle lo hizo, quando truxo á poblado la Religion: pero fasonaualo Dios alli para otra mayor, y mas notable republica, dôde fueron mas importantes sus efectos, y mejores sus acciones, que fue la Religion de el gran Padre Agustino, la qual abrigó, amparó, ilustró y amplió, de manera q si dejo de goernar sus estados fue para acudir á otra obra, en que estaua gran parte de la salud de todo el mundo, y esto fue dexar la parte por el todo.

Y dos q fueron los mensajeros ásus tierras, quedó el santo varon tan acosado de penitimientos, y tan tibio en la resistencia, que ya no parecía el que solia. Ha, que mal haze el que con titulo de amistad haze estos officios con los virtuosos, por que aunq no le derribe de la virtud, derribale á lo menos de aquella serenidad y paz q antes tenia, dexale el coraçon lleno de espinas, y desabridó el gusto en que antes vivia, siembre en la fantasia tanta diversidad de imagines, que le arrebatan, y turban violen tamen-

Vida de S. Guillermo.

¶.2. tamēte, v.e, (dixo Abacuc)*
Qui potuit dat amico suo mittens fel suum. Ya se q lo explican los expositores de vna estremada tyraña de algunos, q siendo enemigos en el alma se fingen amigos para mejor vngarse, pero S. Geronymo ¶.6. lib. los trae a mi proposito, + Ay in A- amigos necios como los de bac. Job, que en vez de consolar son los que mas atormétan, Llegaron estos criados del Duq. y quisieronse mostrar a sus servidores, que le dexa ro en perpetuo desasfiego. No podia apartar el santo Ermitano de su imaginacion aquellas glorias, que le auian pintado desus estados la comunicaciō de sus amigos, el regalo de sus hijas, y que podria alli seruir a Dios, y al fin gozar de lo de aca, y de lo de alla. Yuase con estos pensamientos enfriando el feroz, descaecian los propostos, remitia de las penitencias, hallaua sequedad en la oracion, y cansauase ya en ellas, en fin tembló aquella columna, que Dios tenia levantada por triufo dela perseverancia.

Es este santo el exēplo mas notable, que Dios tiene en

su Iglesia, de nuestra fragilidad, y poca consistencia por vna parte, y por otra de la eficacia de la gracia. q le tenia siēpre como por los brazos, para que no cayese, o para leuantarle en cayendo sin cāsarse nunca de sufrirle, hasta que al fin vencio, poniendo a sus pies, tantos y tan grandes enemigos, viendo Amos,7. A Dios q estaua super murum litum, & in manu eius trulla cementarij. Quien dixo muro, dixo fortaleza, y llamarie, murauitum, es muro acabado, perfecto, no solo en lo fuerte, si no en lo hermoso, pintado de payajes frescos, y vistosas historias, & in manu eius trulla cementarij. Todos dizen q tener la plomada en las manos era atestiguar, que no le faltaua nada, por que o ya significue a su republica, o ya al hombre, quien duda si no que es obra perfecta, la que Dios hizo, al fin como de sus manos tanto que, *mirabilis es scientia tua ex me;* y si miramos al adorno, no le tienen tan grande, ni tan hermoso los Cielos, aunque vna por vna se midan, y cuenten las estrellas, por que es mayor el que

el que tiene el hombre, pero considero yo q tener la plomada en la mano es darras a entender, q siempre obra sin alçar la mano, q aunque el muro està tan perfecto, y tan hermoso, al fin es de tiera, y no fariá mucho de su resistencia à no estar Dios sobre el muro, que es el que le defiende, y el q le restaura. Si fuera la materia de esos cielos incorruptible pudiera(digamoslo assi) herselfe à dormir el artifice, por que jamas faltaran de su movimiento, q es ley eterna la suya, inmuariable, en el inmierro, como en el verano floreceran sus estrellas, tan nuevas estan oy como el dia, q salieron de sus manos, sin deslucirse. Pero el hombre ó ya le considereys en el cuerpo, siempre se embejece, ó ya en el alma, luego desfallece, por que aquellas muchas gracias, aquella hermosura es sobre tierra por esto como piadoso Padre està sobre el muro para defenderle, y con la plomada para redificarsle si el tiempo lo desmoronare, ó el enemigo lo derribare.

C A P. XVI.

De la lucha interior, que el Duq tuvo causada de lo q sus criados le dixerón en la cueva.

EVertes fueró, y muy importunas las tentaciones, que alli padeció el santo varon, fluctuaua su imaginacion, y propositos con mortal naufragio. sin q la rason governasle, ni luchasse contra tan contrarios vientos. Aqui si, que era fuerte la batateria, los enemigos grandes, y peligrosos los asaltos. Traetando el Ecclesiastico de la sabiduria que alcançó dize^{c. 51.}
*Inclinavi modit' aurem meam, & excepti illam, que fue menester muy poco para alcançarla, y no se que tan poco le costó pues tanto cuestia. Sapientia vero ubi inuenitur? dize lob. * y e. 28.*
 concluye, *Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoq; cali latet, pues como dice que le costó poco? Inclinavi modicem. Respôde la Glossa: para lo mucho que ella vale, todo es poco, por mucho, q cueste la manera que le paret;*
reciam.

Vida de S. Guillermo.

fecian à Iacob tantos años de seruicio, breues días por la grande hermosura q pretendia. Nunca mucho costó mucho (dixo vn Espaniol) pero yo digo q le pareció esto poco comparado con lo mucho, que cuesta conseruarla. En comparacion de vn monte pequeño, es vn elefante, y mucuome à que dice abajo. *& colluctata est anima mea in illa.* La lucha, el trabajo fue despues de auerla hallado, y á la verdad hablando de la sabiduria del cielo tan en breue se halla, que dice de si misma, *que *preoccupat*, qui se *concupisunt*, et illis se *prior offendat*, qui de luce *vigilauerit ad il lam*, non *laborabit*, *assidentem enim illam foribus suis iuueniet*. poco le costará, no tardará mucho, ni dará muchos pasos, Antes es fe catholica, q el que la busca ya la halló, y eso es el *preoccupat*, por que sin gracia no solo mouernos no podemos, pero ni aun hablar, ni pensar de Dios para hallarle. Pero despues que el hóbre halló la sabiduria del Cielo, que es la q̄ enseña á obrar. Alli es la lucha, *colluctata est anima mea in illa*. Todo lo que nuestro Duque luchó

al principio con ser tanto, todo es poco en comparacion de lo que agora pátia, al principio à el lo buscaron, ya lo vimos despues aunq̄ pade ció repulsas, eran exteriores, no en el espíritu, agora es la fatiga. Acuerdome quādo leo esta hystoria de aquel ladrillo de Ezech. ^{t 4.} De tan hermoso debujo que estaua en el toda la Ciudad santa. *Sume tibi laterē*, (le dice Diós) *& scribes in eo ciuitatem Hierā salem.* Sus torres, sus puertas, sus plazas, sus palacios, al fin toda su hermosura: toda pues Señor en vn ladrillo? Si, que toda cabe en la capacidad del hombre infinita para receuir mas, y mas, tan capaz, que cabe Dios en el aquí por gracia, y despues por gloria. O que dichoso, que rico estara el hombre: Si estará, pero bien combatió, entonces, *& ordinabis aduersus eam obsidionem*, *& edificabis munitionem*, *comportabis aggerem*, *& dabis contra eam castra*, *& dabis arietem ingyo*. Santo Dios tanto enemigo contra vna ciudad, que está fundada sobre tierra? tan recia bateria? tan importunos asaltos? porfiado el cerco, la artillie

cap. 6.

63

63

63

artilleria gruesa, y puesta á cauallero, y el carnero, que la pica por todas partes, como ha de poder resistir? muy bien dize S. Geronimo, + por que aunque està fundada sobre tierra es Ciudad Santa, contra quiea no preualece jamas el enemigo, si el alcaide como traydor no se rinde. Bien estoy con esto, y espero que no lo venceran, pero es possible, q siempre a de estar el justo perseguido. Si, y parece, que es por necessaria consequēcia. Embiste el infierno todo junto á vn justo embidioso de tantos bienes, como ve en el, y en vengança de q le vencio. Es lo que a otro proposito dixo Sen. *Pudet congregari cum bonis vinci parato, ignominiam iudicari gladiatori cum inferiori componi, & sine gloria vincit, qui sine periculo vincit.* A los flacos tieneles ya por suyos, estanle muy sujetos: aqui ni puede mostrar sus fuerças, ni sus mañas, no tiene contrario que le resista, y assi no pelea, que es lo que constata sal dixo S. Augustin, + sobre in Ioān aquello, *Cara concupiscentia aduersus spiritum.* Ergo, (infiere el Santo) *In malis non habet contra*

quem concupiscat, ibi enim concupiscentia aduersus spiritum, vbi est spiritus. S. Iuan Chrysostomo *Hom. 31 in Gen.* * dize, Que assi como el pirata en la mar entoncés se desbela, quando sabe q andá en la mar alguna nao cargada de riquezas, á la qual con todas sus fuerças le da casá, y la procura poner á popa: asfi los demonios quando ven á vna alma rica de bienes espirituales, *varij moluntur infidijs, ut possint mercibus omnibus nauigatorem expoliare.* Es consuelo es, q si los enemigos son muchos, es tan segura la defensa, que no peligra en vn cabello. Bendito sea Dios, q assi le assiste, como la ensu resistencia estunieran librados sus tesoros. Pero si tan poderoso, y tan bueno es Dios por que no libra á sus amigos de tan justos temores, y tan importunas congojas? Nadie se espante, que pregunte tanto, que es muy proprio del astringido procurar remedio á su trabajo, buscandole lado, y coyuntura, donde ni la ay, ni se espera.

Sat agentis solliciti in tribulatione Aug. in positi verba sunt ista. ut quid de Ps. 51. reliquistimes dixo Christo á su Eterno Padre: no es mucho,

que

Vida de S. Guillermo.

que yo en nombre de los justos de esta queja amoro-
sa, o pida que abreue, y con-
cluya sus congojas. Respon-
den los Santos Padres, que conuenien estas tentaciones importunas, y las permite Dios para bien de los justos, pues con ellas se mejoran, y en ellas tienen tan gran premio. San Amb. super illud.

Paratus sum, & non sum turbatus, dize q' así como te conoce el bué piloto en la mayor tormenta, y la espada fina se conoce dando golpes en el yerro, así el justo en la tentacion, de manera que litiga su executoria el justo quando està tentado. S. Gregorio

**dize*, que para que el justo no se desbanzca con los grandes fauores, conforme a lo de S. Pablo. *Ne magnitudo reuelationum extollat me.* Son como el lastre en la nao, que si faltasse, fuera como caña llevada, y trayda de las aguas, los vientos la embistieran sin poderla gouernar, ni aun en bonanza. S. Augustin mi Padre como es aguila voló a la patria, y así dixo, q' permita Dios las tentaciones al justo, *Vt patria illa, ubi vera est beatitudo, atque perfecta.* & de

fideretur ardentius, & inquiratur, instantius. Arde el coraçon del justo en deseos de verse ya alli, donde no teme contrario, donde el abraço es inamisible, donde le verá eternamente sin que las paſſiones ó le afublen, ó le em-pañen los ojos, con q' le mira: *Quoniam confortauit seras portarum, & si non entra el enemigo, & si osuit fines tuos pacem,* no ladrau, ni aun despiertan las paſſiones, todo es gozar eu paz, todo es bien anuentu-

rança. S. Chrysostomo **dize* lib. de que quando, *Malignus ille per terret nos, tunc ad Deum omniſtudio recurrimus.* Entonces se entra el polluelo debajo de las alas del su madre, y si pudiera se entrara en las entrañas, quando ve la sombra del milano, que es la metaphora, de que viso el Esposo, quando su Esposa, que era el pueblo Hebreo estaua perseguida del poderoso tyrano Pharaou. *Veni columba in foraminibus petre.* Ven Esposa al desierto, que alli tendrás nido, y defensa: que defensa pregunto la de los montes de Arnon, quando inclinádole le dieron el paflo, que estorauan; por que quedó estos montes

montes le defendieron de vñ milano, luego cayeron en manos de otros muchos, que hallaron en aquella peregrinacion. Es assi, que en el desierto hallaro aun mas enemigos, pero esos mismos la hazian volar á los nudos de la piedra, dode hallava regalo, y seguridad. Aqui bien se hecha de ver, que no la hallauan en aquellas artificas, y intrincables penas, si no en vna tan amorosa piedra, que quando la paloma perseguida del milano le busca, el abre los braços, y las entrañas. *Veni columba mea.* Ven Espofa cinco llagas estan abiertas, sin otras mas decincos mill todas capaces, para abrigar mill mundos. *Veni,* Entrate no solo debajo de mis alas, entrate en mis entrañas, que alli estaras segura de todo. Bérito seays vos Señor Dios mio, q siendo piedra para asegurarme, soyis infinitamente bueno para admitirme, amoroso para regalarme, manso, y sufrido para esperarme. Asi que permite Dios las tentaciones, y las congojas para que vencan, para coronarlos, para humillarlos, para encen-

derlos en amor de aquella patria, donde no llega enemigo, y lo ultimo para que siempre le ayan menester, siempre le busquen, y siempre le hallen. Quado la mar ando por el cielo, entonces se pega el erizo á la piedra. *Mibi autem ad hancare Deo bonum est.* Es muy denotar, q combidando Eliseo á aquella devota dueña, y hospedera suya á q le pidiese mercedes. Entonces se hablan por medio de Giezi, y con q tibieza note la el que leyere la historia: q ella no pidió nada, antes dixo, *In medio populi me habitio, y o no he mencionar nada.* Es possible, q tan sin necesidad del Propheta estadas no lo estaua ciertamente, q necesidad tenia de yn hijo, pero no lo sabia pedir, al fin se le dieron sin pedirlo. Sucedió, que se le murio el hijo, aqui es cielo, ella en persona se pone en camino, y hechándose los pies del Propheta se los baña en iagrimas, & apprekendit pedes eius. ya no aguarda á q la combide, ya no habla con Giezi, ya no solo pide, si no q importuna: es muy diferente llegar á Dios llamado, o llamando,

mando, cobidado de su bondad, o apretado con la necesidad, duele mucho perder un hijo ya criado. Mucho se duele, y con ansias se busca la santidad, pero quando visto que se pierde, o quiere perder lo que tanto le cuesta, y lo que ya con tanta razon estima en tanto, aqui es el acudir a Dios, y abracarse con el, a Guillermo rogaro, bien lo podemos decir, con verdad, pero agora, que ya estima, y ama tanto a la virtud, como la ve a pique de perderse, aqui son las ansias. No ay que temerle, que cerca tiene el monte santo, alli està la piedra combidando con sus nidos, entrese alli, que seguro està, abracese con los pies de aquel santo, y piafoso Propheta, pongase en su proteccion, y amparo, que seguro està el campo.

CAP. XVII.

De como quiso el penitente
que dexar aquel lugar del
Calvario, y del juzgio del
Autor acercadesta
mudanza.

ASÍ lo hizo nuestro penitente asfigido, que acudiendo a Dios, se defendió con su amparo, sin que las muchas tentaciones lo derribasen: pero quedó muy triste, de la flaqueza, que auia mostrado, o por mejor decir de la tibiesa, en que se hallava despues de aquellas tentaciones, y aunç era justa la tristeza fue indiscreto el remedio (a lo que yo juzgo) que fue dexar su chosa donde yá tantas veces auia vencido, dexar aquel lugar santo, cuya proteccion ya auia experimentado, yirse a otra parte, donde aunque lo esperaua, no era cierto hallar la quietud. Dexar su cama la Espesa, y buscar a su querido por las plazas, y por las calles de Hierusalen, y aun buscarse portodo el mundo, està bien, por que como pensó S. Bernardo, *Mal hallará la Espesa *in causa*, asù Esposo en la cama donde lo buscava, estando el en la Cruz. *In lectulo meo per nos* *qua sum, quem diligit anima mea*. En vano le buscava (dice Bernardo) pues le buscava dòde no està: en vano le busca el christiano en los regalos, vayase al calvario, busque

quele en la Cruz, y allí le hablara ciertamente. Estaba Guillermo en el Calvario, y por q tan presto no le hallo, salese por el mundo a buscarle. Fue dexar la veta y buscar el tesoro donde no estan. Hacen mal los varones espirituales, que se desconsuelan, luego que se entibian. Tres dias le perdio de vista la Virgen, que mucho que le pidió treynta el mas perfecto, buscole llorando, y al fin le hallo en el templo, y es muy de nuestro propósito el colloquio de los dos mas tiernos amantes. *Fili* Que amosa la palabra *Cur fecisti nobis* *se*? *Pater tuus*, *et ego dolentes* querelabamur te, que justificada y tierna requesta; *Cur fecisti?* no di ocasion, ni fue por mi culpa, dolentes, con q anfias te busque, que de ternecas dixe, y tantos dias sin hallarte. *Responde el Hijo*. *Quid est* *quod me querebatis*, *nesciebatis*, *quod in his*, que *Patis* *mei* *sum* *opportet* *esse*, como si dixerá, para que, o donde me buscas, no era cierto, que anfia de estar en esta ocupacion? Vinierades aqui, y aqui me hallariades. *Erro* *S. Guillermo* estos dos puntos, quica,

y sin quicá para hermilarlo. A quattro dias que se sintió tibio, se desconsoló, y caminando en el Calvario, donde era cierto hallarlo, se va por el mundo, donde de ordinario se pierde, de mas de que como dice el maestro de vida elpiritual, *A los q assí mudan de lugar por huellas de Gr. tentaciones. De q te sirue nade mudar el lugar, si te llenas á ti contigo? no era por eior- ro el lugar el que te molestava, si no tus pasiones, y si las llevas contigo, que importa que dexes el lugar? Es lo q respondio Socrates á un peregrino, que solo peregrinava por hallar la quietud, y como en ninguna parte la hallase, preguntó la cedula. *Ref- pödile el Philofoso*. *Non im- merito hoc tibi euenit tecum enim peregrinabaris*. Y discutiendo sobre la senectud *Sedeca* dice. *Quid perse pro desse peregrinatio poluit, con voluptates illarum perarant, non cupiditates refraneant, non tras represtit, non indomitas auctoris impetus friget, nulladecique animo mala eduxit, non iudicatum dedit, non excusit errare*. Pues si la peregrinacion, ni tiembla las pasiones, ni da fortaleza, que se importa? *Qui-**

Guillermo) mudar de lugarc
Tandiu ista vrgebant mala mace-
rabuntq; per terras, ac mares, va-
gan quandiu malorum gestaris cau-
sus, que por que no? Si lleuas
cótigo el mal que huyes, te-
em enim sunt que fugis. Bolié
do pues á nuestro propósito
digo que, viendo ní-
estro penitente, que auia
estubedado en aquella tenta-
cion, y que despues della se
vía triste en la contemplacion,
y floxo ensus primeros exer-
cicios, trató de mudar lugar,
no ay q; espantar, q; le tenian
muy cobarde sus caydas.

*Da veniam quæso, nimio que
ignoscere timori:*

*Tranquillas etiam naustra-
sus horret aquas.*

Digo que dexó su ermita,
y fuess peregrinando por la
Toscana. Sucedió q; la Señor-
ia de Luca trajan ciertas
competencias, y Pretencio-
nes con sus confiantes li-
bradas en las armas, cosa or-
dinaria en aquellos payces, y
efecto como necesario de
la Aristocracia, de que siem-
pre se alegró mucho el Tur-
co, y agora se alegra la Ber-

beria, por que ocupadas en
estas facciones las fuerças
de la chistiñad, no los mo-
lestan como dñieran.

Discurrian (pues) los mas
diestros de sus capitanes en
el orden, q; se auia de tener
en un asalto, q; otro dia que-
rian dar, y como no davañ
en la coyuntura, en ninguno
de los ordenes conuenian,
ni hazian cosa de que se pro-
metiesse algun buen efecto.
Oyolos Guillermo, y arreba-
tado de su inclinacion dió su
voto, anduuo en el tan pla-
tico, tan diestro, tan discipli-
nado, que luego conocieron
en el gran valor con singular
destresa, q; siquiera oy de
nuevo, y encendiendosele
la sangre, hablo tan bafaro,
mostrose tan gallardo, q; pu-
dieron conocer la generosi-
dad de su sangre, aunque cu-
bierta con el xergon, q; en-
toucas vertia, dierole el bas-
ton de General, sujetandole
sele todos, y como ya tenia
reconocido el muro, y de-
marcados los puestos, luego
sin dilacion plantó la artille-
ria, repartió los quarteles,
dispuso machinas, apreto el
calas, y ordenó el exercito
con tanta facilidad, y cuen-

ta como si fueran guatimós de la Arithmetica, solo le esperaba la luz del dia para cantar victoria, tan cierta la tenian como esto. Pero yo quiero llorar primero otra victoria, q alcançó de Guillermo el enemigo. Como Guillermo? otra vez buelues á Egypto otra vez miras la abraçada Sodoma, de que ya Dios te sacó? es ese el espiritu de tu Padre Dios? que de la mansedumbre, que en aquel mōte santo aprendiste? sabes si es justificada esta guerra? que mas hiziera un barbato, q pelear sin saber por que? y sangre de christia nos quieres derramar? pues quando no fuera mas q esto era mucho para temer, q por esto solo tieblo yo, y me entristezco aquí en mi rincon quando oygo decir guerras de Italia, plega á Dios que yo las alcance extinguidas, para que tan heroicas hazañas, como se hacen allí, se hagan contra el enemigo comun, donde como es tan justificado el título, seran muy para cantar las victorias. En nada desto reparaua ya el Duque, ciego, no cō las ofensas, q no las tenia, sino cō la inclinació

C A P. XVIII.

De las causas que pudieron concurrir en esta cayda de nuestro penitente.

M Vcho me dà en q pensar esta cayda de Guillermo aunçdo resistido tantas, y tanto mas fuertes tentaciones. Y lo primero q se me ofrece es vna doctrina de S. Bas. * Que el demonio, ^{4. in Reg} como no puede ser causa de breuior, ningun pecado, haze por ma-⁷⁵ responsa, lo q no alcançan sus fuer-
cas, y assi se apropiecha dela inclinacion del hombre, y de aquellas passiones, que mas predominan en el. Sus palabras son estas. *In vniuersitate opinor satanam non posse ipsius perse causam esse alicui, ut peccet. sed cum modo instis à natura motionibus, modo erit interdilis cupiditatibus, velut adiutribus viatur.* &c. Expliquemos esta doctrina con la q los Theologos admiten, y es que la voluntad solo Dios la puede mouer, no el Angel, ni otra alguna criatura. No trato aqui de la prolixa, y porfiada disputa. Si la misma voluntad se pueda mouer à si misma de gri

Vida de S. Guillermo.

de primera intención, ó sea for-
çoso, que la mueva otro, por
que lo que amó me importa-
es, que este otro, que solo la
puede mover es Dios, como

* 1. 2. q. lo enseña el Angelico Doc-
12. art. tor. Aunque esto se dé de en-
6. incorp tender fisicamente por q
solo Dios mueve interiorme-
te, obrando con la voluntad,
porque así en lo natural co-
mo en la gracia es Dios la vi-
da de nuestras obras, ó al lo-
menos obra siempre con la
vida, de manera, q es autor
de nuestras acciones, no solo
por que nos da la vida, si no
también por que obra con
ella, y la levanta, para q pue-
da lo q no pudiera sin Dios.
Explíquemoslo, con lo q en-
seña el abysmo de theología

tt. 8. in S. Augustin, explicando las
Ioann. palabras de Christo. *Pater*

meus agricola est, replica el Sá-
to. *Nec talis, quales sunt, qui ex-
trinsecus operando exhibent mini-
sterium, sed talis, ut det etiam il-
lis intrinsecus intermetum*, de la
manera q crece el arbol, y se
renueva con pimpollos de la
manera q se hermosea con
flores, y se enriqueze de
fruto, no tanto (aunque esto
ayuda) por el cuidado con q
lo cultiva el hortelano, y por
el agua, que tiene al pie, co-

mo por la vida, que tiene, q
es principio de los aumentos:
así Dios, q crece en lo natu-
ral su criatura, q en los meri-
tos el justo, no solo es suya la
obra, por que la cultiva con
sus manos, y porque la riega
con sus beneficios, si no que
como es vida del alma fuer-
te, y orgende nuestras accio-
nes, toda la obra le debemos
y toda es suya. En este senti-
do dice Bas. Que el demonio
no puede ser causa, pero bié
podrá (q esto nadie niega)
bien podrá mover la volun-
tad, q imitando la disposi-
ción del cuerpo, y del appeti-
to, o representando objetos, * ita D.
que lo muevan. Mas como Tb. ybi
todo esto es extrínseco, solo *supra*.
se llamará causa moral del
pecado, y en este caso (dice
el Santo) tan astuto es, q
siempre representa el objec-
to, q mas mueve al hom-
bre, aguarda la sazon, para
aconsejar al appetito aquello,
q naturalmente es incli-
nado. De manera q como
sus fuerzas solas no bastan
con nuestra voluntad, se apro-
vecha de nuestras pasiones,
y natural inclinació, y sopian
do las que eran en sus prin-
cipios lentejas leuanta im-
pacien

paciétes llamas, segun aque-
llo de Job. *Prunas ardere fecit.*
El junta la leña, y el enciende
el fuego, aunque es verdad,
q el principio está en el hom-
bre. Pongamos exemplós, q
ha sido algo leuáttada la doc-
trina, no teatò el demonio á
Christo hasta que tuvo ham-
bre, (aunque dixo lo contra-
rio Orig. á quien siguió Eu-
thimio) pero parecemos cier-
to lo q en este lugar enseñò
Bas. Sintió hambre (dice) la
flaqueza de la carne, quado
para este efecto la desampa-
ró la virtud diuina, y luego
el demonio, aprouechádose
de aquella ocaſion le tienta
de la gula. Sintió que era Iu-
das auariento, y aprouechan-
doſe de la ocaſion le tienta, pa-
ra q venda á Christo, de ma-
nera, que nuestro enemigo
siempre tienta por aquella
parte, en que siente mas fla-
co al hombre, como los diez-
tos capitanes que entran la
Ciudad por lo mas flaco del

ción que tenía á la guerra. El
varón espiritual, pues se co-
noce, esas ocasiones huyga
mas, á q se halla mas inclinado
Lo segúdo podemos dezir,
que quando esta noſuera pa-
ra el Duq la mas vehemente
tentacion, cayó en ella, por q
ya le cogio flaco, muchos,
á quien no acabó lo agudo de
la enfermedad mueren, *ad de-*
ſinentiam, como dizé los me-
dicos, ó con muy pequeña
recayda, no por q entonces
sea mayor el accidente. si no
por que ya resiste menos el
ſujeto. Elegáte está S. Amb.,
contando la cayda de S. Pe-
dro, quando negó a Christo
nuestro Señor, y es ſin duda
muy para pôderar. Yavimos
ſu fe en Cesarea de Philippo,
que quando todo el mundo
variaua, ó desuariaua, *Alij*
Eliam, alijs Hieremiam, el solo
confiesa, *Tu es Christus filius*
Dei vivi. De modo que cono-
ciò allí la diuinidad, y aquí
desconoce la humanidad
tambié, *Non noui hominem*. Su
piedad ya la vimos en el mó-
te, *faciamus hic tria tabernacula*.
Sin acordarſe, ni de hazer
choſa para ſi. Su deuocion, q
mayor? que quando pôdien-
te de las palabras del Maef-
tro

* Lib. 7. muro, dizelo aſſi S. Grego-
rio, y poreſto podemos en-
tender, que cayó Guillermo
en esta tentacion; auiendo
resistido valerosamente á o-
tras mayores, y mas impor-
tunas, por la grande inclina-

Vida de S. Guillermo.

tro dixo, *Quisibimus verba vita habes.* Su valor en muchas ocasiones lo mostró pero más que nunca en el huerto, pues puso mano al afanje contra toda vna cohorte de soldados. Su perseverancia aduirtió la el mesmo Amb. Pues si negó, al fin no huyó, quando los demás huyeró, allí llegó dónde otro ninguno osó llegar. Pues como niega agora à la voz de vna muger flaca? Que tyrano le preguntaría? con que machinas? q escarpás, que garruchas? con que muerte le amenaçauan? Tal fue el caso, tan afrentosa, y tan inopinada la cayda, que no acertando el mismo Ambrofio, à conciliar los Evangelistas, dá esta rason de la variedad de las palabras. *Ita nouum fuit Petrum potuisse pecare, ut pectatum eius, nec ab E*

li. 10. in uangelistis patuerit comprehendi. +
luc. c. 12. Todos concuerdan en que negó, pero quando quieren contar el como, varian, por q fac el caso tan nuevo, tan sin pies, nicabeça, (dígamoslo así) que aun en la hystoria ay confusió, como la vuo enel hecho. Con todo eso disurre el Sáto, y cõcluye con q no ay muerte sin achaque,

y que aquí vuo muchos de q se podía hacer pronostico, y tener quel successo, por que lo primero dice el Euangelista, q *Sequebatur cum à longe*, pues el negara, que el q oyse aparta, cerca está de negar, q *benè a lôge iam proximus negatur, nec enim negare potuisset, si Christus proximus adhæsisset.* Entro en casa de Pilatos, que mucho que desconosca la verdad, q no le negó en el templo, en el monte, ni en su casa, negole en casa de Pilatos, *Vbi veritas non est, vbi Christus captus est, vbi Christus ligatus est.* Demas desto entró allí por mano de vna muger, que se podía especiar q modo non erraret, quem intromisit ostiaria, q *ostiaria Iudeorum*, que mugeres ay muy buenas, y de muy santa conversacion, y así las haze salua el Santo con aquella palabra, q *ostiaria Iudeorum.* No está seguro Adán en el Paraiso con esta guia, como lo estará Pedro en el pretorio q *Malè Eua induxit Adam, malè Petru introduxit fæmina, sed illa in paradiso labitur, vbi non venialis culpa, hic in pretorio, vbi difficilis innocentia.* El tiempo le era tambien contrario, por q dice

dize el Euágelista, que *ignis erat, frío en Março*? no es del tiempo, *frigus erat mentis, non corporis*, y hacia frío por que negabatur *ignis consumēs*, y donde no está Dios, q es el Sol hietase el alma luego llegose á calentar al fuego, q yerro! el fuego de los ludios abraçay no calienta, ahumá y no alumbrá, fue pedir consejo á quien te ayuda á errar, pedir ayuda á quien le derribaua, pedir vida á la enfermedad. Hasta aquí es de S. Ambrosto, de modo que cayedo siempre de vn escalon en otro, viñó á ser la suya tan grá cayda: primero pierde el gineté la rienda, y los estriuos, y luego dexa la silla, y habládo regularmente, *Nemo reþe te fit summus*, y de las virgines del Euangelio, q se durmieron, primero dice Christo, q dormitauerunt. Así podemos discurrir en la cayda de este Santo, q si cayó en esta tentacion, que al parecer no era tan fuerte, fue por que le cogió ya, flaco, la bateria de los suyos, su propria tibia en el espíritu, la remission en las penitencias, y asperezas pasadas, dexar el monte santo, y aquella fuñecua, que ya

fue cielo, y engolfarse en el mundo, y poterse á escuchar pláticas tan agenas de su profesión, todo esto le teñía ya tan dispuesto, q le derribara vn soplo.

Lo que yo he podido enten-
der de este caso es, que ni fue
eso, ni es otro, si no que per-
mitido Dios esta cayda tan in-
opinada para humillar al Sá-
to, y avisarnos á nosotros, q
en la mayor alteza, y en los
mas estrechos abraços del
espíritu encójamos los hom-
bros, por q no sabemos quan-
do, ni como o será la cayda, si
Dios no nos tiene de su ma-
no, *Nescit homo finem suum, sed*
sicut pisces capiuntur hamo, & si-
cuit anes laqueo comprehenduntur,
si capiuntur homines in tempore
*mali.** Que lo explica S. Gé- Eccles. 9

ronymo en sus Coment. De
qualquier angustia. Thaumaturgo, y Olimpiodoro de qu-
alquier negocio, por que de
ninguno se puede prometer
el hombre fin cierto, y dictioso.
El pece, que se escapó de la
red, el mismo se abalanza al
anquelo, y el ate q se escapó
de los alcones, ella misma
mete los pies en el laço en-
ganada de vn grano de trigo,
y de vn nino q le arna. Quá-
tas

Vida de S. Guillermo.

48
ras y ezes veace vn hombre
graues è importunas tenta-
ciones, y despues cae en las
mas pequeñas, y el que ya
vencio grádes enemigos, el
mismo se entra por las puer-
tas dela muerte, para que en-
tienda que no el, sino Dios
vencio las grádes, y que está
sujeto a todas estas mudan-
cias. O Patria celestial quien
no ama tu hermosura? quié
no procura tus bienes? cuya
posefisió es eterna sin sobre-
falto, sin miedo, sin cuydado.

CAP. XIX.

Del insigne milagro con q̄ el
Duq desistio de aquella guerra.

No se cansaua Dios con
estas nueuas ofensas, ni
se agostauan sus misericor-
dias, que como son infinitas
no les da fondo la ingratitud
del hombre: grande fue la
ofensa, que aquí cometio
Guillermo, por sobrevenir
despues de tátos beneficios
y de tan copiosa luz. Pero
Dios, que atento está á nu-
estro remedio, lo estuuó mu-
cho al de su fieruo. Amane-
cio el dia, y amanecieron to-
dos armados, y en esquadro-
nes compuestos, esperando
los ordenes, que su Capitan

Guillermo les daria, y su se-
ñal para el asalto. Guillermo,
que ya estaua mas feroz, q̄
todos salio armado, desde
la greua á la goia represen-
tando al mesmo Marte, cátó
victoria, y diuidio entre los
suyos los despojos, reserua-
do para si sola la gloria, y era
otra la q̄ Dios le tenia guar-
dada, guardandole á el de tā
conocido yerro: porque re-
peitina, y milagrosamente
se hallo ciego como otro Pa-
blo en el camino de Dama-
co, quando iba á derramar
sangre de christianos, y asi
le podiamos dezir lo que co-
tanta sal dijo Chisostomo

Hom. de
qui vbiq. circumcurtabat, opus nūc
habet aliquibus, qui manu ducant,
quiq. vt spoliū diaboli, ac vasa cap-
ta quasi ciuitate introducāt, omni-
bus vidētib⁹. Pues Duq podre-
ys agora guiar el exercito? pareceme q̄ sera mejor que
busqueys un gomecillo, que
os guie, pues ya estais ciegos:
ques de los despojos, que
diuidis dela victoria: parece
me que os podriá llevar los
contrarios en el triūfo: pero
no, que como fue Dios el
vencedor, es el solo el que
triunfara, y Guillermo el q̄

al fin

al fin, y al cabo á de vencer
á su enemigo. Apenas se fin-
tió ciego el Duque, quando
recibió luz en el alma, reco-
noció su ferro, y que era á q
vn gran beneficio, que Dios
le hiziera, y como dijo S. Amb.

lib. de de Tobias quado estubo cie-
Tab. c. gó; nec cæcitatem penam; sed
2. impedimentum putabat. No glo-
no le pesa a Guillermo de
perder la vista, que es la ale-
gría de la vida, antes se ale-
gra, porque no la tuvo por
péna, sino por impedimento
de tan conocidos daños, y
assí hizo infinitas gracias á
Dios, por aquel singular be-
neficio, propuso la enmienda,
pidio perdon de su culpa, y
apenas se arrepintio della,
quando el Padre de las lumi-
bres se la volvio plena, con in-
creyble gozo, y admiracion
de todos los presentes. Era
este solo el fin, que Dios te-
nia encegarle, de tenerle en
la mitad de la carrera que
llevaua, y menos que con-
tan gran milagro, no parece
queera posible, pero encon-
siguió q' se consiguió este
efecto, luego le volvio la
vista: podemos dezir lo que
dijo la Escriptura de aquelle
los lagrimes de Syria, á quie-

cegò Eliseo ^q queno fue para
matarlos, sino solo para q
abiendo despues los ojos,
quedassen confusos, y ame-
drentados, como sucedio,
que volviendoles la vista, y
volviendose á sus casas dize
el Sagrado texto que ultra
non venerunt latrones Syria in
Israel. Assí quedo Guillermo
arrepentido de lo passado, y
tan escarmentado, que fue
esta la ultima cayda. El ces-
gar solo Pablo auendovisto
todos la luz que del le rodeo,
y el tornar á cobrar la vista,
todo fue dize Ecumenio pa-
ra que se hiziese firme argu-
mento dela prouidencia par-
ticular, con que Dios assistia
al que llamana para su Apos-
tol: Aquí solo Guillermo ci-
ega, siendo tantos en el asal-
to, y luego que conoce su
ferro, sana para q' se enti-
enda q' à fuerza de milagros
le guarda Dios, y le dispone
para grandes cosas.

Mudó de intento, y traje
el varon Santo, porque sol-
tando el baston, y desciñedo
las armas, torno á vestirse
su esclauina, y vuelto á los su-
yos, que assí los podemos
llamar, confessó su culpa co-
lagrimas, y confusion grande;

Y 2 rogo-

Vida de S. Guillermo.

rogales) que desficiéssende aquella empresa, representando los daños, y poniendo les delante los innumerables mortales que de aquella guerra le reman, y como elvaron estaua ya con ellos tan acreditado, y sus palabras eran tan encéidas, el milagro patente á todos, fue poderoso á detenerlos, mayor milagro (á lo que yo pude juzgar) que si detuviese en río, por que es mas desenfriado, y mas ciego en exercito, que ya embilte que los elementos todos.

— Apartose de allí Guillermo, y pareciéndole, que le auia sobrevenido aquella recayda, por auer dexado aquel lugar santo del Calvario, se determino volverse allá, como lo hizo tornándose á su primera choza, y á sus primeros exercicios. Lloro de nuevo su nueva cayda, tan humilde, q todo era temer, sin hallar en cosa alguna seguridad; dobló las penitencias (diciendo así todos) yo no hallo que mas, por qúe lo que al principio hizo era increible; pero saber a Dios fuerza, y valor para que haga el hombre lo q

sin duda sobrepasa á sus fuerzas. En estos exercicios galtó dos años, pero el en enmigo comun, qúe lo era mucho suyo, por q lleva mucho que embidiarle, empezo de nuevo otra importuna, y fuerte bateria.

Sabiase ya en sus estados como estaua en aquel lugarcito el Duque, y como con el tiempo crecieren los desflos, de verle las incomodidades de los suyos, q son fortíssimas en ausencia del Príncipe, la emulacion de los Gobernadores entre si, y colos nobles, la embidia del pueblo, que obedecia, y aun se quejaba como suelen todo esto los impellian á que procurase en todos la burla del Duque á sus estados, y viédo qúe auia ya repelido á los criados, y á los deudos, era cada dia mas viuas, y mas apretadas las diligencias, mas encarecidass las embajadas, y los embajadores, de mas autoridad, y fuerzas, representandole la obligación forzosa de su buelta; causavan en el solitario estas cosas una inquietud muy penosa, para el, y muy dañosa al espíritu, porque eran tan viuas, y tan variadas.

varias las platicas, que mon-
uieras en monte de su natu-
ral assiento. No se mouia el
santo, pero la inquietud era
grande; y aquellas moscas
tan importunas, que le tur-
baban, hinc el proposito
alomenos el soſtego. Pensò
con sigo meſmo, que ya le
era forçoso desaparar aquell
lugar, y que le feria muy á
proposito la vida anachore-
ta apartada del bullicio, y de
las ocasiones, donde podria
esconderse de los suyos, y
escusar sus importunaciones
pero primero quisó cumplir
aquele antiguo deseo de pa-
ſar en España, y visitar las
reliquias del Apóstol Santiago
en Galicia, y así lo puso por
obra.

En esta peregrinación es
donde nuestro Santo se per-
dió de vista á muchos, y aun
al que en la historia la tiene
detinente, y así me abre de
detener algo en aueriguar
la verdad, por ser este el prin-
cipal punto, de que depende
toda, ó la mejor parte de
la vida, y hechos deſte Santo,
encomiédome á Dios, y pro-
pongo de ser breue.

De como el Duque Guillermo
visitó sus estados, y los
renuncio para mejor
dárse á Dios.

Y es como Guillermo se
determinasse paſſar en Es-
paña á visitar las reliquias,
del Apóstol Santiago, y tu-
viſſe conocido quanto le
desafogaffen los suyos: fu-
ya no fuese, q̄ al paſſar por
Italia, y Lombardia, enten-
diſſe quan desacomodadas
estuviſſer las cosas en sus
estados por su ausencia, ó por
que el espíritu, que cada dia
se hazia en el mas robusto,
puiſſe agora mas altallam-
ira: alſo por esta, ó por o-
tra causa determinó dar una
vista á sus estados, para dar
assiento en todo, tal que ya
ni ellos padeciſſen naufragio,
ni el fuese importunado,
y moleſtado de los suyos.
En ninguna de las hystorias
hallo escrita esta buelta alſus
tierras, antes parece muy
difícil decreerla, por auerla
rehuſado tanto, pero a la
verdad lo que el Santo ſolí-
tario rehuſo, fue tornar á su
gouierno, no á la justa, y for-
coſa obligacion, que tenía
de dar de vna vez assiento á

Vida de S. Guillermo:

la cosa, como agora hizo. Coligese estabueta del testamento, que este gran Principe hizo, firmado de su nombre, de su hija Eleonora, del Obispo de Piétania, y detodos los Señores, y varones, de sus estados todo lo qual fue por los años del Señor de 1131, que fue el año en q el Duq hizo esta peregrinacion, y a buena cuenta auia de ser en Piétania, donde asistian todas las personas firmadas en el testamento, el qual refiere el Cardenal Baronio en sus annales, anno 1581 en esta forma.

In nomine sancte, & indiuidue Trinitatis, que est una Deitas hoc est testamentum; quo d ego Guillermus Dei gratia cum Domino Willielmo Episcopo facio, in honorem Salvatoris mundi, & beatorum martyrum, & omnium confessorum, & virginum, & maxime Virginis Mariae. Cogitans de meis innumerabilibus speciebus, quæ suadente diabolo temerarie perpetraui, & timore tremendi iudicij diem: ydens bona, quæ videamur tenere; scut fumum in aere inter manus nostras euaneferemus; nos met etiam in hac peregrinatione sine fecato vna hora non posse vineire, & satis paruo tempore manere, & omnia, quæ

putamus possidere esse caduca, & suis possessoribus grauamē: commendō me Deo, quem relittis omnibus sequi volo; filias meas Regis Domini mei protectioni relinquō, Eleonoram colloquandam cum Dominio Ludouico, Regis filio, si Bavaribus meis placuerit, cui Aquitaniam, & Piétaniam reclingo. Petronilla vero filia mea, possessiones meas, & castella, que in Burgundia, ut proles Gerardi Duci Burgundia possideo. Ita que ne videar de generare sed intitulari sancta vestigia parentum meorum in bono opere, & commendare me Deo in sanctis eius, & in bonis operibus societatem seruorum Dei, & benedictionem accipere, dō omnibus monasteriis Dominationi mea mille libras terra distribuendas prout Baronibus meis placuerit, & quicunque hoc nostrum testamentum disperperet, ten tauerit excommunicatus a Deo, & hominibus existat, qui vero in hoc adiutor fuerit, sit omnibus particeps Signum Willelmi signum Eleonore, signum comitis Aruensis signum Domini Thibartio, signum Richeldi Baroni, signum Brocardi comitis, signum Pontij.

Este es el testamento del Duque; del qual claramente se collige, q no lo hizo con ocasión de enfermedad, o con temor de muerte proxima, que

que le amenazasse; sino con fin de desembaraçarse de á quella carga, para mejor seguir á Christo. Reparelo el que lo leyere, que dice que lo haze en discurso de sus pecados. *Cogitans de meis innumerabilibus peccatis. Y desengañado de q los bienes del mundo son caducos, viens bona, quæ videmur tenere, sicut sumum euanescente; y confirmando que ion causa de muchos pecados, por el mal uso de los hombres, nos met etiam in hac peregrinatione &c.* y alfin por estar mas libre, y des embaracado para seguir á Christo, quem reliquis omnibus sequi volo. Demanera que nunca insinua, que haze este testamento con ocasión de enfermedad ni estando á la muerte, que si assifueras mai pudiera seguir á Christo.

CAP. XXI.

De quan acertada resolución
fue la que tomo el Duq
renunciando sus
riquezas,

Die se le hechaua de ver al Duque, que obrava ya con luz del cielo, pues tan acertadas eran sus resoluciones, como lo fue esta de renunciar sus estados en su hija Leonora casandola con el Delfín de Francia, y poniendo todasu casa debajo de la protección del Christianismo, conque quedo su casa aumentada, su hija puesta en estado, y sus tierras regidas yamparadas de vn Rey, qual le podian desear, y con esto su persona des embaracada para seguir el camino de la perfección, imitado á Christo q siendo rico, se hizo pobre, por enriqzernos, y enseñarnos Tomò el consejo q Christo dio á aquel moço, del Euāgelio, quando le enseñó el camino de la perfección. Iniciò á los Apostoles, que dejandolo todo, siguieron á Christo, porque si así no fuese, sino lo dexaran todo, mal seguirian al que tan ligero corre. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis capreæ binnulo que cernorum;* pues el que le ha de seguir menester ha correr mucho, y aun vuiera menester volar, y mal correra el que

Vida e S. Guillermo.

que va muy cargado, qui in agone contendit, ab omnibus se alfinet, es muy agria la tierra, eleuada la cumbre, el capitan ligero, mal podra seguirle el que no se des embaraça de todo. Pondera mucho San Geronimo este discurso en la Epistola ad Julianum, donde persuadiendole este consejo: Euangelico, trahé muchos ejemplos, en que pobres capas fueron de estorvo, y embaraçaron en este camino. La hystoria de Elias es muy sabida, quando le arrebató de los ojos de su discípulo Eliseo, yn carro de fuego, que le lleuó volando por los aires. Apenas se leuantó de la tierra el Propheta, quando con gallardia, y misterio derribó la capa y la dejó caer de los hóbros. Duda San Geronimo para qué ó por que sepamos? dejala caer sin duda (responde el Santo) porque no le estorbase en el camino. *Pondus graue celsa pente*. Valgome el dios, que podía pesar vna capa devn Propheta, rayda, y pobre; el carro era de fuego, que volara la pesadumbre de vn monte; la quadrega dice San Gero-

vimo, qué eran quattro Angeles, cuya fuerça es tanta, que vna sola intelligencia arrebara, y mueue todos los cielos; pues como se embaraçaron tanto convna capa por que en el camino del cielo todo estorba, *festinanti omnia sunt oneri*. Y para subir fue menester dejarla caer de los hombros. No escapara Ioseph, del peligro en que se vido su castidad, sino dejara la capa en manos de sus enemigos. En los tiempos del Antechristo dice Christo nuestro Señor, el que estuifere en el monte, no baje por la tunica, que dejo en la ciudad que le costará lafe. Tan caro cuesta pegar el coraçón a las cosas desta vida; pues si vna capa pobre, y humilde estorua tanto, quanto estoruará el peso de los montes, los ceptros, los estados, las riquezas, los gouiernos? no ay duda sino que, sino imposibilitan, dificultan mucho el camino. *Dentes tui sicut vnes tonsarum, que ascendunt de lauacio*. No lubieran dice San Bernardo, sino fueran trefquiladas, ni pudieran, que pesa, y embaraça mucho el belion. Vido San Juan en el Apoc.

Apoc. vna muger hermosa, que significaua á la Iglesia, y á sus perleos, tan hermosa que se vestia del Sol, y se coronaua de estrelas, que hasta aqui llegan los hijos de la Iglesia, tan puros son q̄ compiten con el Sol, y parece q̄ se visten del, tan honrados, q̄ se coronan de estrellas fixas, celestiales, puras, & luna sub pedibus eius. En este symbolo me detendré, que es el que haze á mi propósito. Es la luna el planeta mas ligero que ay en el Cielo, algunos ay q̄ tardan en dar vna buelta al cielo muchos años, y tal, que tarda vn año, el que menos, tarda algunos meses, sola la Luna dá toda labuelta en vn mes escaso: y tener esta muger ásus pies la Luna, es significar la ligereça con q̄ corre, pero veamos de dôde le vino á la Iglesia correr tan ligero. Es la Luna symbolo delas riquezas, de los estados, y prosperidad temporal, por la vicisitud, y mudanças, por las crecientes, y menguantes, por sus mudanças continuas, y assi es proprio de la materia sublunar padecer peregrinas impresiones. El Eccle-

6.1-4. siestes desengaño. * Para

probar esta inconstancia de los bienes de la tierra dice. *Quid babet homo de vniuerso labore suo, quo laborat sub sole: orientur sol, & occidit.* Como si dijera si el sol no luce siempre, si no que tambien se pone, que ay que esperar detodo lo terreno? que estados abrá sin su declinació? Argumeto con que S. Geronymo prueua, que no solo el hombre, y los bienes desta vida son caducos, si no que tambien lo es el mundo. *Sol suo ortu, & occasu, mundi, nedum hominis interitum, & inconstitiam representat,* por esto dixo Iob. **Si vidi solem, cum fulgeret, & lunam incidentem clare.* *Que se* *C. 31. *explica de los que en la prosperidad se complacen, y san Chrylostomo explicado esto,* dice, *si ea, quæ in celo sunt astræ, y que lucentia, vicissitudini, tamen sunt obnoxia, sol enim deficit, & luna minatur, an non extrema hoc fuerit demetie, que terrena sunt; ea stabilia, ac firmata?* Es argumento, que concluye de mayor á menor, que si la luna, que preside esa se muda, si el sol, que no depende de otro, ese se pone, y se eclypsia, que hará lo inferior, que depende de tan-

Vides Guillelmo.

tantos, y por tantas partes
desfallece, assi que pintar à
la Luna debajo de los pies,
era dezir, que pisaua todos
los bienes caducos, y de ay
le vino, que corriesse tan li-
gera, por q̄ pisandolo todo,
ni tenia peso, ni embarazo.

No vamos tan depriefa, q̄
me queda vn grande escru-
pulo en la explicació del lu-
gar, esa muger no estaua (di-
gamoslo así) en el cuerno de
la Luna, y corria ligero? Si,
Luego bien podran los po-
derosos, los validos, los en-
troniçados correr ligero?
eso no se puede negar, mas
facilidad tienen los pobres,
dichosos ellos, q̄ assi glossa
S. Ber. el *Beati pauperes, quia adcurrent ad beatitudinem leues, & expediti sunt.* Pero si el
rico se pone sobre sus rique-
zas, escala haze para subir
por ellas. El gran theologo
Nizeno dice, que la Luna es
symbolo de las riquezas, y en
esto muy parecida á ellas, q̄
la Luna quando luce à nues-
tros ojos, està escura en lo
superior, pero si da la buelta,
si se escurece para nosotros,
luce entonces para el cielo.
Quando las riquezas aficio-
nan nuestra voluntad, y la cau-

tiuan, escuras son para el cie-
lo, y de poca estima, antes
dañan, pero si buelue la ho-
ja, si las pisamos, muy her-
mosas, y de grande estima
son à los ojos de Dios. De-
manera que aunque esté el
hombre sobre el cuerno de
la Luna, si vſa de lo terreno,
como cosa caduca, y perece-
dera, si leuanta con genero-
sidad el animo á desear las
cosas del Cielo, tambien cor-
rera como el pobre, por que
no està en tener, ó no tener,
si no en despreciar; *quam pulchri sunt gressus tui incalcentatis filia Principis,* que ayrosos,
que señores son tus passos, *in calcentatis,* tan sueltos en el
chapin, como si no los lleua-
ras, ay està la gracia, y la ad-
miracion, que Sean sueltos
in calcentatis, que si no lleua-
ra chapines vna aldeana hi-
ziera lomismo: pero la Espo-
sa, como era hija de princí-
pe sobre el chapin pisa, co-
mo si no los lleuara, todo lo
desprecia, nada le embaraza.
Ay ricos, y señores, que cor-
ren en la carrera del cielo tan
desembaraçados como si
fueran pobres.

Restanos responder à la
duda, que luego se ofrecerà
a to-

a todos, como? si estorua-
na capa pobre, no estorua-
ran á los Reyes las grandes
rentas, y el importuno go-
bierno? digo que vn grande
estádo, si está debaxo de los
pies, ni estorua, ni pesa, que
tan poco me pesa á mi toda
la redondez dela tierra, por
que está debajo de mis pies,
pero vna capa como esta so-
bre los hombros, pesa, y estorua,
no está el negocio en
ser rico, ni pobre, si no enel
desprecio, ó affecto delcora-
cion. Mucho me ha dado que
pensar aquel motin de los
Hebreos enel de sierto. Sa-
lieron de Egipto, donde erá
esclavos a fuerça de oracio-
nes, y milagros: Pharaon a
las espaldas, co el alfanje des-
nudo amenazádolos de mu-
erte, perseguar, & compreben-
dam. &c. el mar a los ojos,
queles impedia el pafso, que
peligro tan conocido! a mu-
cho se atreuieron, quando
intentaron la fuga, pero ibá-
sobre la palabra de Dios, que
los aseguraua; abrese el mar:
Santo Dios, quemilagro, pas-
san á pie en juto sobre tape-
tes de flores, sierrasse luego,
para ahogar al enemigo:
gracias al cielo. Cantan vi-

ctoria, y empiezan á mar-
char señores los que nacie-
ron cautivos, temidos, y res-
pectados del mundo, los que
se vieron ya a cotoados, tan
propicio el cielo, tan familia-
res sus oráculos, que tenian
comercio, y comunicacion
con la tierra; quien no da-
ria por acabado el negocio?
por quien trocaran estos su-
erte? Tenemos tantas ex-
periencias, alomenos los re-
ligiosos, que no nos espanta
á que se suceso, pero cierta-
mente, que es muy estraño:
Antojan se les puerros, se-
bollas, y cohombros, y fue-
tan vehementemente el antojo, q
dice el texto, que *vulgus pro-
miscuum flagravit desiderio*; un
deseo, que significa un de-
fossiego grande del coraçon:
Sedens, & flens. que llorauan
muy de proposito, y que es
lo que deseauan? por que
llorauan? llorauan por su pa-
tria, ó por algunas prendas,
que alla dejassen? suspirauan
por la bega fertil, por la har-
tura de aquella tierra? no
por cierto: *In mentem nobis ve-
niunt (dizen) cucumeres, & pe-
pones, parrique, & cepe, & allia-
es lo que sucede á algunos re-
ligiosos (confusion mia) que*

Vida de S. Guillermo.

de cosas atropella un frayle, quando toma el habitu, que elio renuncia en posesiones y esperanças, quā grādes son los tauores, que le haze el cielo, á sus ojos ve anegado el enemigo, sus passiones sinoextinguidas, enfrenadas, hollado el mundo, y corrido el infierno; ya parece que tomó puerto libre de las borrascas, y tormentas del siglo: que la tima si por comer co hombros, perdiessse el fósiego. Que pretensiones pregunto? que fillas, q̄ aueres son los que medesuelan? que braço es el que me arrastrá? que enemigo me atropella? vnos desfios de cohóbros? alfin no ay que esparzar, que no esta en ser poco, ó mucho, sino en pegarle, ó no pegarle al coraçō. Quia vt bene Ber. *Plus concupiscentia mudi, quam substantia nocet.*

Con todo esto hemos de confessar, que siendo forzoso des embāraçar el coraçō, es saludable consejo dejarlo por la difficultad grande, q̄ ay en pilar estas grandezas, estando en la possession. Mas facil es dixò Christo salud nuestra, entrar vna maroma por el claro de vna aguja, q̄

vn rico en el cielo, por que es muy difficult despegar el coraçō de las riquezas poseidas: para Dios (añade) todo es posible; pero lo vno es facil, lo otro difficultoso. San Gregorio. * *Solet rerum abundatia tanto magis à diuino timo lib. t. remtem soluere, quanto magis mor. c. exigit diuersa cogitare, nam dum 4. per multa spargitur, stare in intmis fixa prohibetur.* De aqui (digo yo) que deue de nacer otra difficultad, que el rico halla en este camino, que no solo le anda despacio, por la carga pelada, que lleva, sino que hierra por momentos el camino, *labor fulturam affiget eos, qui nesciant in urbem pergere, et dixolo vn Rey des gañado ** que tenia experie. * *Ecclesia.* Los ricos tienen tantas sendas, tantos negocios, tantas entradas, y salidas, que yerran el verdadero camino ó digamos, que estan tan ciegos, que yerran el camino de la ciudad, que hasta aqui pudo llegar: Si erraran una senda, que se aparta del camino para vna aldea poco cursada, nome marauillata; pero el camino Real de la ciudad, ancho, cursado, y donde van, y vienen tanto s; a quien

á quien pudieran preguntar
lo, es errare tota via. como di-
ze el adagio Griego, vel erra-
re toto calo: El camino del cie-
lo esta tan sabido despues q

Christo nuestro Señor vino
al mundo, que dice Ifa.* que
es via recta, sancta, ita ut scilicet
non errant, pues este camino
tan claro hierra el rico, tan
ciego esta como esto: y que

se aya de entender de los ri-
cos, es claro en la escriptura,
donde scilicet, impius, peccator, se
entiende por los ricos, po-
niendo el efecto por la cau-
sa; pero aqui lo quiero pro-
bar con otro lugar, deste li-
bro. *

Quid habet, amplius sa-
piens à scilicet? & quid pauper, nisi
et pergit illuc, ubi est vita? Clari-
mente contra pone el ne-
cio al sabio; como se contra-
ponen pobre, y rico, y dice
sabeis la diferencia, que ay
del vno al otro, que el po-
bre sabe yr por el camino,
donde halla la vida, que es

2. Hier. Christo,* de manera que el
Albinus que quiere buscar á Christo,
Hug. y hallarle, es saludable con-
cord. Sejo dejarlo todo, pena de
que no lo hallara siendo ri-
co, y es la causa, que aunque
da muchos paslos, todos los
endereça á sus riquezas, y los

tuerce de la vida; que es
Christo.

Todo esto mouió á nues-
tro des engañado Duq pas-
ra que renunciase sus esta-
dos, y riquezas, quedando
hecho pobre por Christo un
tan gloriofo Principe, y con
esto, quedó ligero, agil, y dis-
puesto para seguir el cami-
no de la perfeccion, que ya
el tanto deseaua, y en tanto
mas estimaua quanto va de
lo celestial á lo terreno. Em-
peço su camino endereçado
la proa á Santiago de Gali-
cia con devocion de visitar
las reliquias del santo Apo-
tol, y ofrecerle á su protec-
cion, y amparo. A buen se-
guro, que no hierra el ca-
mino, que va ya pobre de Ies-
su Christo: ya en esta pere-
grinacion no lloraua, como
en las passadas, antes yria ca-
tando victoria, y alabancas:
Dominus regit me, & nibil mibi
de erit. * Quando era Duque Ps. 37

todo me faltaua, por que co-
mo eran bienes de la tierra,
no satisfacian, siempre me
dejauan hambriento, agora,
que soy pobre, y solo, fio de
la prouidencia de mi Padre,
nibil mibi de erit, ya no errare
el camino, confiança en Dios,

Vida e S. Guillermo.

que es mi guia: *De duxit me su per semitas iustitia. Yanome videran mis enemigos, como solian; nam & si ambulauero in medio umbra mortis, non timebo mala.* O pobreza santa humilde y segura, que rico viue, q contento, que seguro, el que por Christo os abraça. Así cantaua, y así caminava el q fué Duque, y agora será espectáculo del cielo. Dexemoslo por algú tiempo por tratar del cuidado, con que quedaron los suyos, y algunos de sus sucesos, quedizé conexión, con esta hystoria.

CAP. XXII.

De la embaxada q. de Aquitania llegó al Rey de Francia cerca de los casamientos con Leonora, y de la nueva de la muerte del Duque.

QUE Daron en Piataua con ciydado, y desfío de executar los ordeenes, que el Duque su Señor les dexaua á cerca del cahamiento de Leonora con el Delfin de Francia, pero como la legacia deuia hazerse con tanta solemnidad, y aparato, no fue posible menos

sino que se detubiesen algú tiempos: no sería mucho por la priesa, con que se disponía pero fue el que bastó para q llegasen nuevas de que el Duque Guillermo yendo en su romeria, murió. El fundame to, que tubieron, solo por conjecturas losacó: la nueva al fin se dijo, y le creyó, y có la vna, y la otra partiero para Paris, donde fueron muy bien receuidos del Rey Luis, y de todo el Reyno, por ser aquél casamiento tā importante para todos. La cosa como la cuenta Suggerio hystoriador de Frácia en aquel tiempo, sucedió assi: contando este hystoriador la santa muerte del Rey Ludouico, añade *Interea subsequitū sunt nuncij Guillermi Ducis Aquitaniae de nunciantes eumdem Ducem ad sanctum Iacobum peregr̄ profectū in via de migrasse; sed antequam iter aggredere tur, & etiam in itinere moriens filiam nobilissimam puellam, nomine Eleonoram, eius filio deponsandam, totamq; terrā suam eidem retinendam. & deliberaſſe, & dimiſſe.* Ya me admiró, como no lo hizieron muerto, luego que hizo el testamento, por q como quiera que se asegurassen con su muerte

muerte los estados ; que dejaua á la hija ya Rey na de Francia, y a la protecció del Rey, es muy creible , que los fongeros le viessen morir, y lo enterrassen en vida . No digo esto del hystoriador ; q nolo haria porquáto tiene el mundo ; sino por los que dieron lo q no fabian . El mesmo hystoriador en la vida de Ludouico. 7. el que casó cõ Leonora Duquesa de Aquitania, dize *Antequam ad terminum, ad quem sue peregrinationis accederet, per acta parte itineris, expirauit. Reparese, que le ha ze muerto antes de llegar á Santiago. Y pongamos otro testimonio de Roberto autor de aquellos tiempos , q dice Comes Picauensis *Vuillelmus ad sanctum Iacobum in Galicia orationis causa proficietur, & in sexta feria Paracueus in Ecclesia Beati locobi moritur , & ante altare se pelit. Ya por lo menos citan varios estos autores, que el vno dice que murió antes de llegar ; el otro que murió , y se enterró en la misma Iglesia.**

El fundamento desta fabula tenía yo conjecturado como pondre abaxo: pero ago

ra me pareció forçoso ponerle, como le pone Iuan Buche to en los annales de Aquitania.* por el año de 113, Huiédo llegado el Duq^{3. p. c. 2} Guiller^{refert. in} lermo á Santiago de Galicia, marq^{oa} o^{rig. ord.} llamo a tres de sus gétiles hó bres y lesde claro el intento 113. 13 que tenia dehazer penitencia 98: en la soledad, y q para aquel efecto auia ya orde nado su testameto , y le importaua fingirse muerto, y q les pedia le ayudassé a poner por obrafaccion , como el latenia traçada . Ilo raron tiernamente los caualleros, representádo le el peligro , q los ponian con el Rey de Francia, q no podia de xar de caer muy en breue en el ébuste, lagran nouedad que intértau a porel mucho regalo en q siempre auia visto y la flaqueza de su edad q era ya de sesenta años, q el respondio constátemente , q sedo liesen de su alma, y no de su cuerpo , pues siempre le auia querido bien y viiendo todos en ayudarle y jurando le deguardar secreto seacos- to en la cama, y reciuio los sá- tos Sacra mentos de la Iglesia y una noche salio uncia mor de su camara, q dezia que era muerto, y escapado el Duq de secre-

Vida de S. Guillermo.

secreto en otro habitó. Los tres caualleros, que solos entráuan donde estaua el doliente llenaron de piedras y un ataúd, y cubriendole con un paño de brocado, le fizieron sumptuosíssimo entierro, creyendo todos los otros criados, y la nobleza de la ciudad, q' era el cuerpo del Duque Guillermo; sepultaronlo en la Yglesia Cathedral delante del altarmayor y pusieron en su letrero, q' lo decía, y esta fision no se descubrió por espacio de diez y nueve años, que fue la causa de que todos los hystoriadores de Francia contasen al Duque por muerto, hasta aquies de los annales de Aquitania.

Muchas cosas contiene esta relación, que me desconcerta. Lo primero, que no acaban los Aquitanos de mirar a este glorioso Santo, como a Santos: sino como a Duque, y así nos lo pintan con gentiles hombres, y criados, cosa que desdice mucho al estadio, y al estilo de este santo: por q' si quando era Duque perégrinó por tantos años tan solo, tan humilde, tan

penitente: agora, q' ya es mas perfecto, y lo renunció todo, para mejor seguir á Christo como el mesmo dice en su testamento, como nos persuadiremos a que hizo su peregrinación có tres gentiles hombres, y otros criados ibi. Creyendo todos los otros criados, y la nobleza de la ciudad q' era muerto.

Lo segundo aquel sentimiento, có q' los tres gentiles hombres representauan á su Señor la nouedad, que intentaua por el mucho regalo, en que siempre aua visto. Esto no està bien pensado: por q' el Duque Guillermo estaua ya exercitado en la vida mas aspera, que puede caber en pensamiento humano.

Pero lo q' mas me descontenta es auer de admitir un tan grande embuste (que así lo llama el autor, y lo fuera ciertamente) en un tan gran Santo, y tan gran Príncipe, tan serio ya, y tan prudente, acostarse sin necesidad, recibir los Santos Sacramentos (alomenos no podría recibir el dela extremauncion) hazer enterrar con pompa un ataúd de piedras, son

son cosas, que no las creere
 yo de vn santo, à quien ten-
 † Orig. go por mi Señor, y mi Padre.
 lib. 6. f. Bien veo, que se podran
 tñm. E: de fender cõ la sentencia de
 us eb. lib. Platon en el 3. libro de repu-
 12 depre blica, à quien ya siguieron al
 Hier. lib gunos delos santos Padres q
 1. apol. admiten; y aun tienen por
 ad Ruf. vtil la mentira, la simulaciõ,
 y estas ficciones, quando son
 en orden à mayor bié. *Homi-
 nibus (dize Platõ) nō nāquā est v-
 tile mēdaciū, & quasi pomedicamē
 to; quare publicis medicis cōcedēdū
 pr. uatis autē omnibus minime at-
 tingēdū.* Alos Principes, y per-
 sonas publicas licitoes, y vtil
 alguna vezel mētir poreuitar
 danos publicos, q̄on grádes.
 La dificultad de la materia
 haze que los casos se áratos,
 y los inconuenientes morta-
 les, quando se vbiessie de ad-
 mitir esta opinion. Pero ya
 mi Padre san Augustin sudò
 en defender la verdad, y de-
 sterrar la mentira en el libro
 contra mendacium, à quien
 ya sigue todos los Doctores
 inz. d. 3 * que enseñan, que la menti-
 ra en nungun caso, y con nin-
 gun color puede ser buena,
 y parece q̄le contra dizePla-
 ton, por q̄e si en ellibro 2.
 enseñó que Dios ni podia, ni

deuia mentir, aunq̄ pudiese
 se, como podemos conce-
 der, que el hombre puede
 mentir por nñguna de las
 ocasiones del mundo; y lo
 mesmo se ha de entender de
 la simulaciõ en las acciones,
 y en el trage, quando de tal
 manera significan vna cosa,
 que no significan otra, que
 en tal caso ya son represen-
 tatiuas como las mēmas pa-
 labras, y mas quando es en
 materia tan graue como en
 terrar cõ solēnidad yn ata-
 de piedras. Pienso el pru-
 dente, y será de mi opinion.
 Philon en el libro quod pro-
 bus sit liber prueba muy de
 proposito que los bien naci-
 dos, y de generolos animos
 aborrecen la simulacion co-
 mo hecho verdaderamente
 de hombres bajos, y en el lie-
 bro de Creat. Prin. concluye
 q̄ fallaces mores, ad senile, non
 liberalē ingenium pertinent, dum
 rebus simulatio p̄texitur. El
 Doctor Angelico tiene por
 opinion * que aquella palo-
 ma que bajovisiblemente en
 el baptismo de Christo, S.n.
 para significar los effetos del
 Spiritu Santo en los que se
 auian de baptizar en Christo
 que fue verdadera paloma,

Vida de S. Guillermo.

cosa quetienemucha difficultad, por que como quiera q
aquelq paloma solo vajase à significar los efectos delspí-
ritu Santo no auia, para que
fuese verdadera, como no
lo fueron aquellos cuerpos
á sumptos en que los Angeles
an aparecido, ni lo fue
el fuego del dia de Penteco-

ib. 2. qq. stes y generalmente hablan-
uang. q. do, con doctrina de S. Aug.
olt.

22. *Quando species aliqua diuinitas
informatur, & ad veritatem ali-
quam significandā refertur nulla
est deceptio; sed veritatis signifi-
catio.* Demanera q no parece
que ay necessida d alguna de
que esta paloma fuese ver-
dadera, y por otra parte ay
infinitas difficultades en que
lo sea: por que la generació
á de ser milagrofa, y luego
no sabemos si se anichilo, ó
se corrompio, ó que se hizo?
cō todo esto enseña nuestro
lib. de a. Doctor, que fue verdadera
gone. la paloma siguiendo en esto
Christ. c. à S. Aug. su maestroy que
conuino assi, *quia Spiritus Sā-
tus, cum sit spiritus veritatis non
debuit fictione aliqua vti, & appa-
renti columba homines fallere, co-
dos los inconvenientes, y difi-
cultades que ay por la Parte
contraria no son tā gran-*

des como este de engañar q
no es raçō, que el espíritu de
verdad engañe, no solo al en-
tendimiento, pero ni aun à
los ojos.

Diferente materia es la de
las palabras equívocas, que
se pueden entender de dos
maneras, q quando un hom-
bre las dice, y en ocasión,
que no está obligado à res-
pondere derecho, no ay duda
fino que son licitas, y si el q
oye entiende mal, à su cuen-
ta vaya. Con todo queda difi-
cultad en si las puede de-
cir con animo, y deseo de
engañar, pero ni yo lo pue-
do decir todo, ni lo pide este
hecho, que pretendo repro-
bar; y así remito à otra oca-
sion lo que acerca desto ten-
go peinado.

Pues como en ningun au-
tor de aquellos tiempos ha-
llemos el fundamento de la
fabula: solo se nos concede
el discurrir cada uno por la
cosa, y pensar como podría
ser: siendo assi que se dijo,
que el Duque era muerto, y
no fue cierto el rumor. Yo fa-
cil salida le hallo, por que es
cosa, que cada dia experimé-
tamos, aun en lugares muy
cortos, donde cada dia se
dice

dize, que es muerto un hombre, y queda aquello creido, hasta que le tornamos á ver; y mas si haze ausencia por algun tiempo: y sin ser verdad ay muchos, que le viero enterrar. Pues agora, lleua. uase los ojos aquel peregrino santo en todo aquel lugar; por su assistencia en la Yglesia, por su talle, por la aspereça de aquella cota, q nunca la quitó del cuerpo; si bien que la tenía cubierta, y por que sería conocido por el Duq Guillermo en aquella ciudad: faltó, despareciose de sus ojos; por que se partiò de secreto, y por ocultas vias, causó nouedad, no verle en la Yglesia. Que se ha hecho? si esta malo? ya murio, Dios le perdone, q gran santo, que humilde puso la fama la oreja, que sou muchas; en comendolo á la lengua, y á los ojos; ya penas lo dixo vno, quando lo oyeron muchos, y lo dixerón muchos, que es propiedad de la fama.

Virg. 4
Aenei.

*Tot vigiles oculi subter
(mirabile dictu.)*

*Tot lingue, totidem ora sonat,
tot subigit aures. Dixo se en
Santiago, y veld por todo el*

mundo, crecio en el camino cobró fuerças, tubo valedores, por que *mōbilitate viget*. Y quedó la fabula tan creida, como si la vieran, tan defendida; como pudiera la verdad.

*Tam fīlii prauigne tenax,
quam nuntia veri.*

C A P. XXIII.

*De la opinion del Cardenal
Baronio acerca de la muerte
del Duque Guillermo.*

C orriò por entóces muy creida, y muy valida esta fama de que el Duque Guillermo era muerto, pero sacó la cabeza luego, y leuanto la tanto, que no se pudo en cubrir á nadie. Fundó vna, y muchas ciudades sobre mótes, como no le auian de ver todos; vieron le, trataronle, escrinieronlo, y reciniose esta verdad sin escrupulo, de todos los escritores hasta agora, que por auerlo difficultado el Cardenal Baronio, hâ puesto en cuidado á sus deudos; por la grande autoridad, que su hystoria eclesiastica tiene, y con razon, pero ciertamente, q en este

Vida de S. Guillermo.

caso, se mostró más afecto á las hystorias de repùblicas seculares, que á las eclesiásticas, por que con mucha atención, que pusiera en leerlas, o si las leyera con afecto y estimacion, viera con claridad la cosa, y le estubieran muchos muy agradecidos, y con su autoridad, y erudicíó la verdad muy bié defendida.

Los fundamentos, q este insignie varon tiene para persuadirse á que fue cierta la fama, q por entonces corrió dela muerte del Duque, son; que era forzoso que anía de retratarse aquellos autores, que la escriuieron, en caso, q no viera salido muy cierta; por ser obligació del hystoriador, corregir las hystorias, que escribe, si por algun camino salen inciertas. Fuera de que Theobaldo escriuio la vida de San Guillermo, y no pudo ignorar estos rumores, por auer escrito su hystoria tan cercano á aqüellos tiempos: pues como? ó por que no escriuio contra ellos para des engañarnos, y asegurarnos de lo que tan generalmente corrié?

Lo segundo haze este Au-

tor conjeturas á su parecer concluyentes: si Guillermo el Duque estaua viudo, y en el Occidente, como no le buscava, y solicitaun los suyos, auiendo buscado en todo el Oriente por tierras tan remotas, halta que lo hallaró en Ierusalen? como no lo solicitaun, para quev oluiese á sus tierras, y mas en ocasió tan apretada, como la de el repudio de Leonora su hija; á la qual repudió el Rey Lusdouico, casandose con Constança hija del Rey Dó Alfonso de Castilla, *qua tanta res (di-ze) exigebat obliuia magnitudinem, ut renocaretur ad viuam, si licuisset idem Pater eius Dux Aquitaniae, qui eam ipsi nuptiis dedisset, quo filiae subueniret oppresse. Pudic-eront tanto con este autor la autoridad de aquellos dos hystoriadores, y estas sus co-jeécuras, que le dió á creer, q vbo dos Guillermos, uno el de Aquitania, de quien hasta agora hemos escrito, el qual murió en la peregrinacion, q hizo á Santiago de Galicia, y otro, que fue frayle de los Ermitaños de san Augustin, que es el Canonicado, y que como el nombre etavno, jun-taron, y confundieron los*

hystoriadores el tiempo, y las personas, demandara que de dos Guillermos, hicieron vno. Demanda qne qgá al Duq, y a los tuyos la hora de seu santo tā fauotecido de Dios, como lo fue San Guillermo el frayle, y á mi Religion le quitavn importáte derecho, que por este camino tiene á la proteccion, y amparo de los esclarecidos descendientes deste Principe, que son entre otros nuestros catolicos Reyes de España, con q estan tan honrados, tan aumentados, tā defendidos.

Oppongamos primero autores á autores, autoridad á autoridad, luego responderemos á los argumentos, que la raçon dudaua. Lo primero el Obispo Theobaldo autor muy cercano á los tiempos del Duque, de cuya fe nadie puede dudar dize 'como despues veremos) expresamente, q el Duque Guillermo fue frayle, y que despues de la peregrinacion viuio muchos años en servicio de Dios; y que escribe esto por relacion del beato Alberto cōpañero del Santo Duque, y del venerable Pedro Prior de Pruno. Francisco Petrar-

cha.* Mayero en sus annales lib.2. de de Fládes anno 1202. Marca vita Sol, Antonio Sabelico* Onofri iit, 1 .c. Panuino, anno 169. El Padre 13. Pineda.* El suplemento de natalibus, c. 2. Juan Molano. Aenead. en las addiciones al martyro 7.lib. 9. logio á 10. de Feb.n.3. Paulo lib. 22. Morigia, lib. 1. c. 22. Azor. dela morib. 12. insti. c. 28.q.5. Sere. ^{nar.c.22} 8. pando en la chronica, anno 8. 8. 1140. Sorbo en el cópedito de los priuilegios en las addiciones al principio. Volaterano, lib. 21. Antropologíx. Vergoniéfe, lib. 9. anno 128 & lib. 12. anno 1153. Geneb. lib 4. 1131. Surio, en la vida de Sá Guillermo, 10. de Feb. Nauclero. Vol. 2. generat . 41. anno 1215. Juan Paulin, en la 1. p. de los sermones de los Santos, fer. 87. el Cardenal Bellarmino de ascēsumentis in Deum , grad. 6. cap. 4. in fine. Illeſcas lib. 5. cap. 33. Manuel Rodriguez 1.t, quæf. Reg. q. 2.a. 4. Garibay en las illutraciones genea logicas, pag. 2. 293. 297. Villegas en la vida de San Guillermo. Fiamma en la misma vida. Fasculus temporum. in Anastas 4. Adriano . 4. & Alex . 3. Schedel. 6. ætate mundi. fol. 203. pag. 2. Renato Chopino

Vida de S. Guillermo.

lib. 1. Monasticon. tit. 3. n. 15.
Sanfon Hayo, en todo el libro de veritate vitæ, & ordinis Diui Guillermi, y principally pag. 41. Basilio San &oro, en la vida de S. Guillermo. Fray Antonio de Yenes, 3. p. de la chronica de S. Benito, anno 817. Centuria, 4. cap. 2.

Todos estos autores reciben sin contradiccion alguna, y lo refieren sin alguna duda que el Duque de Aquitania, el de la seisma de Inocencio, y aquel, q absolvió Eugenio 4. ese mismo vivió deipues muchos años frayle de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin; á quien Dios favoreció con muchos milagros en vida, y muerte, y la Iglesia canoniça por santo, resfando, y celebrando su fiesta à 10. de Febrero. Y si vna vez. se admite (dize como fuele el Padre Maestro Marquez en su orig.) q por quales quiera cõiecturas se niegue la opinion de tantos historiadores, no solo modernos, sino muy antiguos, ninguna cosa que dará con entera seguridad en las hystorias, y pocas, que no padecan iguales, ó mayores diffi-

cultades lo que mas favorece mi intento es qne el mesmo Cardenal Baronio, en las notas, que hizo al Martyrologio Romano, donde se dice que esta el cuerpo deste Santo en vn campo de Sena llamado Malabai, y en latin stabulum Rodis. Dize el Cardenal, que sabe por fidelissima relacion, y que es cosa muy sabida, y de perpetua tradicion en aquella tierra, que esta el cuerpo deste Santo en vn convento de frayles Augustinos, que está fundado en aquell lugar, y otravez enlos annales anno 1135. tratando de la mudanza, que en el Duque Guillermo hicieron las amonestaciones de S. Bernardo especial las de la epistola 128. Añade el Cardenal. *Hac Bernardus, nec quidem frustra siquidem idem princeps verè penitens austeriorum vitae genus arripuit, & Christianæ perfectionis verticem summum attigit, ut quia de ipso suis diuturnis sumus locis, inferius demonstrabunt.* Y auiendo prometido esto el año de 35. le hizo muerto el año de 1136. Pues preguntó q que aſpergeas; ó que perfección profesió aqſi solo año, que le dió de vida.

Yr

Yr en romeria á Santiago de Galicia ? que es lo q despues prometio contar? que murió, en el camino oluido se sin duda desto que dejaua escrito vn año antes, siendo el hystoriador de mayor comprehension, que tenemos. Y no es maravilla que trahia entre manos la monarchia de la Iglesia, en que se contienen los sucesos de todo el mundo, y assi no fue maravilla, que se olvidasse de vna palabra. Pero hago yo agora argumento de mayor à menor, que no es mucho, que Suggerio el hystoriador de Francia ; ni Roberto no retractassen su opinion, ni se acordassen de lo que dejauá escrito, pues Baronio Principe de la hystoria no se acordó de lo que dejaua empeñado vn año antes; si no que escriuio lo contrario.

Demas desto el caso de omission en la hystoria no es de tan gran fuerça, q se pueda opponer al testimonio, q à firma, que el Duque Guillermo vivió despues desta peregrinacion. Y assi digo, que deuian estos autores corregir su hystoria despues que supieran lo contrario, y lo

bizieran ciertamente, si se les ofreciera, q de su fidelidad no dudamos: pero ó no se acordaron de lo que dejauan escrito quando se supo que vivia el Duque, ó no supieron que vivia, por q como quiera que el hystoriador general ni ponga, ni deba tener cuidado en la contemplació de los Ermitaños, ni en los hechos de particulares personas, solo escriuen lo que es ó conduce á la monarchia, y assi pudieron dejar estas acciones del Duque despues de frayle, aunque fuessé grádes, como dejan otras, que no son de su profesio. Theo baldo si tubó obligacion, y assi lo hizo, de inquirir, y escriuir todas las acciones, y sucesos del Duque, como particular hystoriador suyo: y assi informado de sus mismos compañeros, y discipulos, dice, que el mesmo Guillermo, que fue Duque, y scismatico, fue frayle santissimo. Pregunto yo agora, pudo el Beato fray Alberto compañero desto Santo ignorar la persona de Guillermo? pudo se engañar en si era el Duq, ó otro del mismo nombre? no porcierto, pudo ignorar esto el ve-

Vida de S. Guillermo.

el venerable fray Pedro Prior de Pruno? tampoco. Puede se dudar de la verdad destos testigos de vista? menos. Pues digamos lo que dixo Theobaldo escriuiendo esta hystoria: *que tanto a nobis certius fide indubitate tenenda sunt, quanto ab eo, qui idit, & audiuit, diligentius sunt relata.* Para mi no ay duda, ni la tendrá el q leyere estas vltimas palabras

CAP. XXIII.

En que se satisface á las coniecturas del Cardenal Baronio.

EL Segundo argumen-
to del Card. se funda
en el mas flaco discur-
so de quantos se podian po-
ner, por que esta clara la dif-
ferencia de los tiempos quá
do buscaron al Duque los su-
yos hasta hallarle en Hierusa-
len; buscauan á su principe,
en quien consistia la confer-
uacion del estado, el sostie-
go de la republica, y la salud
de todos. Tenialos, su ausen-
cia suspicios, y como en el
aire, de que se seguian los in-
conuenientes, que ya repre-

sentamos. Agora para que se
aníá de buscar ni inquietar,
pregunto: Ya auia renuncia-
do los estados, y á los poseya
ligitimamente Leonora, y á
los gouernaua en paz el Rey
Luis: para nada tenian ne-
cessidad del Duque, y assi no
le buscauan: demas desto pu-
do suceder, que có la nueva
falsa de su muerte no le bus-
cassen, persuadidos á que es-
to fuese verdad: por q sin
duda se auia desparecido de
los ojos de los hombres, de
manera que rastro, ni huella
suya no tendrian. Para hallar
le en Hierusalem hubo gran-
de ebras: en el concilio de Re-
mis le vieron muchos q fue-
ron testigos, que le remitian
al patriarcha de Hierusalem:
llegados, alla les guió el Pa-
triarcha; pero aca como, ó
por donde auian de hallar al
que con tanto cuidado se
escondia?

Dezir que deuia el Duque
salir á la defensa de Leonora
cuando la dejo el Rey Luis:
esto me admira mucho, por
ser tan ponderadas las pala-
bras del Cardenal, que dice
que auia de resucitar el Duq
en esta ocasion (si se pudies-
se) A lo qual respódo lo pri-
mero

mero, que entonces habitau este Ermitaño santo en vnos desiertos incultos, apartados dela conuersacion de los hombres, y el tan oluidado de las cosas del siglo, que tengopor sin duda, q no lo sabria, por que huyan aquellos santos ermitaños de vn hóbre del siglo, mas que de las venenosas serpientes. Lo segundo digo, que quando lo supiera, no es infalible, cōsequencia, que el santo saliera á la demanda, pues sabe dar Dios á sus fieruos estas ocasiones de merecimiento. Acuerdase de aquel dicho de Christo nuestro Señor. *Sinite mortuos sepelire mortuos suos,* hallan se obligados con aquél dicho

2. ad de San Pablo á su discípulo
Thi. 2. *Thimoteo ** Nemo militas Deo implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, cui se probauit. De donde colige San Chrysostomo, y San Ambrosio, que es vedad no solo a los Obispos, sino á todos los Ecclesiasticos toda secular administracion. San Cypriano † esta en epist. 9. esto tan fuero, que les prohibe las tutelas, y aluaceazgos, y esto de consejo, y por votos de los demás Obispos, y presbiteros de Cartago; y

sobre el caso los priva de ecclesiastica sepultura, mandando que ningun sacerdote diga Misa por el difunto, q tal hiziere, porque no merece (dice el santo) que nadie se acerde en el Altar de vn hombre, que aparto del Altar al sacerdote por ocuparlo en sus negocios. Fue el caso raro, y son las palabras graues, y de mucha consideracion, y assi las quiero referir á la letra. *Graviter come-
 moti sumus ego, & collegae mei,
 qui praesentes aderant, & compres-
 byteri nostri, qui nobis assidebant,
 cum cognovissimus, quod Geminus
 vicit frater noster de seculo
 excedens Geminum faustinum pres-
 byterum tutorem testamento suo
 nominauerit, cum iam pridem in
 Concilio Episcoporum statutum set-
 ne quis de clericis, & Dei ministris
 tutorem, vel curatorem testamēto
 suo confituit: Scriptum est enim
 2. Tim. 2. Nemo militas Deo &c.* Confirma luego esta doctrina con la hystoria del Leuitico á los quales no les cupo en fuerte parte alguna en la division de las tierras, porq no se ocupassen en ella los que solo auian de vacar á las del cielo, y concluye diciendo: *quod Episcopi antecessores nostri*

Vida de S. Guillermo.

religiosè considerantes censerunt;
ut si quis frater excedens ad tutelam
vel curam clericum nominaret,
non offerretur pro eo, neque sacri-
ficij pro dormitione eius celebra-
retur, neque enim apud altare Dei
meretur nominari in sacerdotum
prece, qui ab altari sacerdotes, &
ministros voluit auocare, y así
mandò San Cipriano ejecutar esta ley en Geminiano
victor (cosa que admira, y
nos pone en gran considera-
cion) por auer sido esta ley
hecha, y obferuada por lar-
gos siglos de Obispos tados
tos, y tan santos. Enel Con-
cilio Calsedonense can. 3. se
renouò este decreto: excep-
tando solamente á las perso-
nas tan solas, q no tuviessen
otro, que pudiesse acudir á
estos negocios, y desta ma-
nera explica mi Padre San

In serm. Augustin las palabras del A-
degra & postol.* resolviédo, que solo
libero. podia un ecclésiastico entre-
arbit. meterse en negocios secula-
res, quādola caridad obligu-
ó la necesidad del proximo
sea conocida, y su desamparo
tal, que no aya otro, q pueda
acudir á ellos: pues agora co
q título pudiera S. Guillermo
salir á la defensa de las causas
tan amparadas por otros

sinil caminos (como despues
diremos) de dodos poderosi-
simos tenía Eleonora, mu-
chos buenos, y leales basallos
que la defendiesen? pues q
opresión podía padecer?

Concluyamos con referir
la causa dediuorcio tan justa,
y el casamiento segundo de
Eleonora, para que se heche
deuer, queno vuo ninguna
necessidad ni tubo el Santo
mortuo alguno, para dejar
su flosiego, y salir á la placa.
Cuenta Suggerio el historiá-
dor de Francia y refierele el
mismo Bar. 1151. que empe-
caron á escrupulear algunos
de los Bárones, y príncipes
de la sangre enel casamiento
del Rey Luis Septimo con
Eleonora hija heredera de
Guillermo Duque de Aquita-
nia por el conocido paren-
tesco, que avia entre entrá-
bos. Propusieron el caso al
Rey poniéndole por delante
que era el matrimonio cótra
derecho, y ley ecclésiastica.
El Rey como era tan christi-
ano, respondio queno queria
estados, ni muger cótraDios
y contra su ley, y que queria
guardar étodo los estatutos
ecclésiasticos matrimonia-
les: y lo mesmo respondio

Eleo-

Eleonora, y de consentimiento de ambos, juntó el Rey (como en concilio nacional) todos los Obispos de Francia, y en asamblea, ó cortes á todos los Príncipes y Barones del Reyno; propuso la causa en martes santo. Prouose el parentesco: Declararon vnaimes el impedimento dirimcato; y de consentimiento de ambos fue celebrado el diuorcio. Pregunto, que oppresió padecio aqui Eleonora, cõque color podia este Santo, ni niguñ hõbre cuerdo salir áesta demáda? Ódarse por ofendido?

Pues dezir, que auia de salir del yermo el Duque para casarla á satisfacion: tâpoco porque poco despues casó el Rey Luis septimo con cõtancha hija del Rey don Alfonso de Castilla, y Leonora casó con Enrique Andegauense hijo de Gaufredo Duque, que auia sido de Anjous, y Normandia, y de la Emperatriz Matilda, que sucedió á Este, fano Rey de Inglaterra; y assi fue poderosissimo Príncipe, y de los mas valerosos de nuestra Europa. Por su Madre heredo á Inglaterra, y Normandia, de donde se

intitulaua Duque al tiempo q se casó por su Padre heredo los condados Andiense, Turronense, Genemaneuse. Por su Muger Leonora el Condado de Putiers, y el Ducado de Guiena. Puso pleyto al Rey de Francia por el Condado de Tolosa, que le venia á Leonora por parte de su Madre hija del Conde de Tolosa. No me entremeto en los derechos destos dos Reyes, sus Chronistas de cada qual alegan mucho, cada uno defendiendo el derecho de su Rey. Refiere lo Pineda en su Monarchia. El suceso fue lib. 20. c. 21 fol. 2 59.

que el Ingles sacó del poder de los Tolosanos los Cadarcos, si bien que no pudo conquistar á Tolosa, por que el Rey de Francia vino en fauor de su hermana á la qual sustento siépre en aquel estado, pues que mas podia hazer, ó que mas pudiera desear el Santo, que esto? Luego no tenia para que salir á estos negocios.

Ya que ha llegado aqui la historia, sera razon, y gustará el Letor dello, que pogamos por donde, y en que grado es este parentesco, que nuestros Catholicos Reyes

Vida de S. Guillermo.

de España tienen con su Guillermo, de que amó Religion se le sigue tanto interese, y a nuestros Reyes tanta gloria. Tuvo Enrico Rey de Inglaterra en Leonora hija heredera de San Guillermo quatro hijos, convallamada también Leonora. Casó el Rey Don Alfonso llamado el bueno Rey de Castilla sola, aunque otros dicen, que esta esclarecida Reyna de España era hija de Ricardo Rey de Inglaterra, que Reyno por Enrico su Padre, el que despues se coronó Rey de Tyro por auerla conquistado, y solo por iniuria del tiempo no se coronó Rey de Ierusalen. En fin el Rey Don Alfonso de Castilla, casó con Leonora Nieta de San Guillermo, y aunque a este inclito Rey llamado el bueno por su estremada bondad dio Dios en premio tantas victorias, y aumentos que solo bastará saber, que es el de las Nauas de Tolosa: yo en otra cosa pongo los ojos, yes que en premio de su mucha bondad le dió Dios, que casasse con Nieta de un tan grande Sáto, y tuviessie otros dos grandes Santos por nietos. Casó comodigo con Leo-

nora Nieta del glorioso San Guillermo, y tuvo en ella dos hijas, la menor fue doña Blanca Madre de San Luis Rey de Francia. La mayor, y que heredó el Reyno fue Doña Berenguela, muger del primer Rey de Leon Sola, la q fue Madre del Santo Rey Don Fernando, en quien renuncio el Reyno quedando con esto Rey de Castilla, y de Leon, facil fuera, y lo tenia pésado seguir en esta hystoria la linea de los Catholicos Reyes, cölos aumentos deestados por herencia, y por conquista, pero pareciome despues, que era esto mas proprio de los hystoriadores de España. Agora baste auer puesto en el camino Real al Letor, pues jamas ha faltado, y esperamos en nuestro Señor, que no faltara, nise interrumpirá tan católica descendencia en premio de su grá Religion, como lo obseruo do. Amete Bozio, ^{10. de} döde dice queno ha avido Reyno ni casa, ni monarchia ^{signis li}, que por tantos años se aya ^{9. fig. 34} conferuado en vna misma ^{6. fund} sangre, como la Española: pues desde Recaredo hasta nuestro Catholicos Philippo se ha conferuado en tanta vari-

variedad de tiempos, por mas de millanos. Leale el curioso: y para satisfacer al deseo mas en breue, pongo aquella Linea como la pone Garibay en sus ilustraciones genealogicas, tabla ultima.

1. El glorioso San Guiller-
mo Duque de Aquitania, Cò-
de Pictavia, Ermitano del
orden de San Augustin que
nuestro Padre murió año de mil
y ciento y cincuenta y seis:
la Fiesta à 10. de Febrero.

2. Madama Leonora, Du-
quesa de Aquitania, y Con-
desa &c. Reyna de Inglaterra,
con el Rey Enrique el
segundo de Inglaterra.

3. Doña Leonor Reyna
de Castilla, y el Rey Don A-
lonso el noveno de Castilla.

4. Doña Beréguela Reyna
de Castilla, y Don Alonso el
dezimo Rey de Leon.

5. Don Fernando el Sáto
Rey de Castilla, y Leon y la
Reyna Doña Beatriz de
Suevia.

6. Don Alonso el Sabio
Rey de Castilla, y Leon, y
de Romanos, y la Reyna Do-
ña Violante Infanta de Aragó

7. Don Sancho el quarto
Rey de Castilla, y Leon, y la
Reyna Doña María Señora

de Molina.

8. Don Fernando el quarto
Rey de Castilla, y Leon y la
Reyna Doña Constança In-
fanta de Portugal.

9. Don Alonso el oncenio
Rey de Castilla, y Leon, y
Doña Leonor de Guzman.

10. Doña Enrique el Se-
gundo Rey de Castilla, y Leo-
n y la Reyna Doña Iuana Ma-
nuel Señora dela casa de Lara

11. Don Iuan el Primero
Rey de Castilla, y Leon, y la
Reyna Doña Leonor Infanta
de Aragon.

12. Don Enrique el Ter-
cero Rey de Castilla, y Leo-
n y la Reyna Doña Cathalina
de Alencastre.

13. Don Iuan el Segundo
Rey de Castilla, y Leon, y la
Reyna Doña Ysabel de Por-
tugal.

14. Doña Ysabel Reyna de
Castilla, y Leon, y Don Fer-
nando Rey de Aragon, y de
Cicilia:

15. Doña Iuana Reyna de
Castilla, y Leon, y el Rey Dó
Philippe primero, Archiduq
de Austria, Duque de Brabante,
y Conde de Flandes.

16. Don Carlos Primero,
Rey de España, Emperador
y la Emperatriz Doña Ysa-
bel

Vida de S. Guillermo:

bel Infanta de Portugal. 18 Don Phelipe Tercero
17 Don Phelipe Segundo Rey Catholico de Espana,
Rey Catolico de las Espanas, y las Reynas Doña Anna de
Austria su quarta muger. Margarita de Austria.



Fin del segundo Libro.



LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA DE S. GVILLER-

mo Duque de Aquitania Conde de Pic-
taua, y Frayle de los Ermitaños
de Nuestro Padre S. Augustin. Enq
se trata desu perfeccion.

John Carter Brown
Library

C A P I T U L O . I .

De como el Duque Guillermo
partio de Santiago de Ga-
licia para Italia.



Vedò el glorioso San Guillermo con tanto jugo, y consue lo espiritual cō la visita, q̄hizó á las reliquias del Santo Apostol, tan encéddido con la continua oració que allí tubó; tan alentado en sus intentos: premio, que da Dios, á los que le buscan en estas santas romerias, que determinó ponerla por obra todos los intentos, con que salio de sus tierras, y tomar el habitó en vna de las reli-

giones approbadas de la Y-
glesia. Tenié muy acobardado las caydas passadas, y
acordauase de aquella sen-
tencia del Espíritu Sáto, Ay
del soló, que si cae, no tiene
quién le levante, y de aquell
a otra, mejor estan dos juntas,
que vno solo. Mouido
pues el glorioso Guillermo
de las sentencias, deseoso de
mejorarse, y asegurarse en la
vida, y perfeccion, que des-
seava, passó á la Toscana: en-
tonces, y siempre poblada de
Santos, que en soledades in-
cultas vivian en altíssima cō-
templacion, y asperas peni-
tencias; la mas desuia, y
mas poblada de gente perfec-
ta. Era Sylua Liualha, para
donde endereçó sus pasios.
Por muchas otras passó pri-
mero;

Vida de S. Guillermo.

mero, y entodas ellas con-
uersava santa y dulcemente,
con los varones espirituales,
que en ella auia, hallandole
con esto cada dia mas apro-
uechado en la virtud, y mas
aficionado à aquella profes-
sion. Alamanera, que Moyses
que entraua muchas vezes al
tabernaculo, y cada vez (di-
zelo Philon) salia mas ense-
ñado, y nueuamente encendiò:
así Guillermo entraua en
todos los cōuentos dela Tos-
cana, y de todos salia con
nueuos propósitos, y nuenio,
ò renouado su espiritu, San

26. mor. psalmo. * Illuminat mirabilitè
e. 14. à montibus aeternis. Cum per ad-
miratam. (dize) vitam patrum
precedentium radiovos sua clari-
tatis illustrat. Pues si la hysto-
ria de los pasados, y su me-
moria puede tanto, la con-
uersacion de los presentes,
que obrará? Plus tibi viua vox
& coniunctus; quā oratio proderit,
epist. 6. dijo Sen. In rem presentem ve-
rias oportet: primū, quia homines
amplius oculis quam auribus cre-
dunt; deinde quia longum iter est
per præcepta, breue, & efficax per
exempla. Mucho pudo el ex-
emplo de Antonio cō Augustino
pues solo con oyr sus admi-

rables virtudes, se encendio
en deseos de imitarle. Pero
el exemplo de Victorino
Rethorico, la conuersion de
Sā Simpliciano esto le acabo
de sacar del siglo, deshaciédo
vna espesa niebla de dificul-
tades, que trahia, que no le
dejauá executar sus deseos. *Lea. el*

Llego el Penitente Santo *curioso*
à vn monte llamado Liuallia 8. *conf.*
con estos feruorosos deseos; 6;
dóde hizo alto en vna cueua
obscura, aspera, y desuada
del trato, y comercio de los
hombres, aunque muy acó-
pañada, y frequentada de
Angeles, que así quero, y
puedo llamar la cōgregació
de aquellos Ermitaños satis
hasta aqui bien corria la pie-
ma, quando (à disgusto nues-
tro) se torna a quebrar el
hilo de la hystoria.

Apenas tomamos puerto
de la nauegacion passada, quā
do nos es forçoso, hazernos
otra vez à la mar, para ma-
yores borrascas (desmá, que
padece siempre la hystoria
de colas tan antiguas) y enq
forçosamente se an de emba-
raçar los que las escriuen,
y por esto.

Erunt etiam alterabellæ.

At.

*Atque iterum ad troyzā mag-
nus mittetur Achiles.*

Confiesan todos, que despues de su peregrinacion vino este gran penitente en Italia, donde vivio algunos años, y algunos otros en Francia hecho Ermitaño de tan admirable vida, que fue espectaculo del mundo, de los Angeles, y de los hombres. Pero quieren dezir, que fue Ermitaño anacoreta, y solitario; no cenouita religioso: y esto deuen de auer querido entender de Theobaldo, que le intitula Ermitaño solamente, y en el monte de Pruno en Francia, dice que, *solitarius vixit*, y asi le pintan co esclauina, como a peregrino, no con habito de nuesta religion. Pintar como querer.

Dos cosas deuenmos probar aqui. La primera, que fue el glorioso San Guillermo cenouita (como si dijeramos Frayle profeso de Religion aprouada) y lo segundo, que estos Ermitaños, donde tomo el habito, eran de los que el gran Patriarcha Augustino fundo, los quales hasta entonces se conseruauan, y hasta agora se continuan sin auer-

se jamas extinguido en tanta variedad de tiempos.

Todos los autores, que arriba quedan citados attestan, que el glorioso Sá Guillermo fue frayle de los Ermitaños de San Augustin nuestro Padre, pero principalmente nos hemos de aprouechar de la authoridad del Obispo Theobaldo, el qual escriuiedo la vida deste Santo dice, que en aquel monte Liuallia fue bié receuido de los Ermitaños, q alli vivian. c. 18. *In hac sylam descendens Do-
mino famulaturis recipitur.* Bien es verdad, que despues con su exemplo crecio el numero sed breui in tempore sociorum sibi religiosorum numerus copulatur. Luego mal dice, el que dice, que vivio en aquel monte Ermitano solitario, y que llegandose le despues compaeros fundo religion nua ea, pues es asi, que *sunt res-
cepimus ergo ab existentibus fratre-
bus.* No se que mas claro, por que primero dice, que fue a buscar compania mouido de aquellas palabras *ve soli*. Luego dice que *recipitur*. Y por queno persista alguno en decir, que fue receuido de Ermitaños anacoretas, añade

Vida de S. Guillermo.

Religio serum numerus copulatur,
Despues en el monte de Pruno,
auaque dize que solitarius
vixit. Era aquel el titulo de
los Ermitanos de San Au-
gustin, por que no siempre
vinian dentro de vna casa, o
de vna cerca, aunque a vista
vnos de otros, y debajo de
vna misma obediencia, y assi
añade luego opinione siquidem
eius fama yndique crebre cente
sotorum multitudine Deo famulatura
copulatur. Y que esta congre-
gacion aya fido, y entonces
fuese cenouitica, o monacal
colligesse claramente por q
dize, q escribe esta hystoria.
al venerable Pedro discípulo
del glorioso San Guillermo
Prior del monte de Pruno,
pues donde ay vna cabeza,
religion es monastica, no ju-
ta de anachoretas: y cierta-
mente, que el que niega esta
manera de vida, y profesion
a este glorioso Santo, le offe-
de contra justicia, por que
le niega lo que sin duda es
mas perfecto, y mas seguro,
por los tres votos, que son
essenciales a todas las Reli-
giones, y para entender esto
quiero en gracia de las Reli-
giones poner aqui un discur-
so de Santo Thomas en el

opulculo de perfectione, d^o ex Bell.
de entena, q como son quattro lib. 2.
los grados de charidad, asi mona.
son quattro los grados de tb.c. 2.
perfectione. El primero es
amar a Dios, en quanto es
amable, y como es amable
infinitamente, deue ser este
amor infinito, y este solo se
halla en Dios, y es impossi-
ble a ninguna criatura. El se-
gundo grado es amar a Dios,
no tanto como el meroce ser
amado, pero todo aquello,
que la criatura puede, y deue
amarle, de manera que tie-
pre, y en acto piense en el, y
siempre le ame, sin tener acto,
no solo contrario, pero ni
aun de tibiaza; y este grado
solo se halla en los bien auen-
turados, y en esta vida mor-
tal por singular gracia sola la
Virgen entre las puras cri- adP lib. 3.
turas: por lo qual dize San Pablo.
*¶ *Quicumque perfecti su-**
mus hoc sentiamus, y dize luego
non quod iam acceperim, aut iam
**perfectus sum.* De manera que*
aviendo dicho que era per-
fecto, por que abia de dife-
rentes estados, perfecto en
esta vida mortal, pero no a-
bia alcançado la perfeccion
de los bien auenturados. El
tercer grado es amar a Dios.
ao

no en quanto merece ser amado, que es imposible á la criatura. No todo aquello, que absolutamente puede la criatura, que lucha y ayudada de la gracia, y forcejando consus inclinaciones; este es del que hemos de tratar. Que el quarto grado es de todos los Christianos que aman á Dios mas que á las criaturas, sin admitir cosa de pecado mortal; porque como dice San Juan: *Qui seruat verbum, veri in hoc charitas Dei perfecta est.* Basta no offendr á Dios mortalmente, paraq se entienda, que le ama vn Christiano sobre todas las cosas, pero contodo esto dixo Christo N. Señor á aquél

*Matth. 19. 17. mancebo del Euangelio * Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia. Habla de aquél tercero grado de perfeccion, que puede en esta vida alcárcarse. Este tercero grado consiste en quitar todos aquellos impedimentos, que pueden no solo enfriar, pero aun entibiar, ó diuertir á la criatura del amor de su Criador, en este estado estanlos Obispos, y los Religiosos, con esta diferencia, que el Obispo esta *in statu perfectionis adeptus*; y los*

*frayles *in statu perfectionis ade- quitande.* (vt dicunt Theologi)* Demanera que los Obispos ya estan en estado de perfeccion, los frayles procuran estarlo; reman por llegar al puerto, suben la cuesta aunq agria, por llegar á la cumbre desta perfeccion. Adelante. Los medios por dôde se procura esta perfeccion son aquellas tres virtudes esenciales á todas las religiones Obediencia, pobreza, y Castidad, porq para amar perfectamente á Dios, le ha de dar el hombre todo su corazon, y quitar todos los inconvenientes, que lo puedan impedir, diuertir, ó entibiar, y todo esto se consigue por estas virtudes, por que por estas tres virtudes damos á Dios el alma, el cuerpo, y todas lascosas exteriores. *Quia quidquid est in mundo* (dixo San Juan) * *aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vita.* Damos le pues á Dios el alma, y todo lo interior con la obediencia; pues siendo assi, que lo mas proprio de vn hombre es la libertad, esa le damos, el cuerpo con la castidad, pues negamos al sentido el pacto;

Vida de S. Guillermo:

101
que mas apetece, y por la
pobreza ofrecemos los ha-
uertes mundanos, que son la
liga, los grillos, que tanto
impiden la carrera, con que
queda vn hombre desnudo
de todo lo que no es Dios.

Allende de lo dicho es ne-
cessario el voto, para que sea
estado el de la Religion, por
que sino tuviese perpetuidad
y immobility, no fuera es-
tado. Demas de que condace
a la perfeccio del estado re-
ligioso, y a la perfecta imita-
cion de la vida Apostolica el
voto, con que los religiosos
se obligan perpetuamente a
esta manera de vida. Por q
como dixo San Anselmo *

li. de Si.
militu.
dinibus.
E. 84.
Plus donat, qui arborem cum fruc-
tibus, qd qui solo fructus donat.
El que da todos sus hauertes,
el que agora mortifica sus ap-
petitos, y por agora se sujet a
a agena voluntad, no haze
tanto, como el que propone
de hazer otro tanto toda su
vida; y el que esto propone
no haze tanto, como el que
con voto se obliga. Luego
ninguna obra tan heroyca,
tan hija de una charidad en-
cendida, tan digna de grandes
premios, como la que en la
religion se professa (digan lo

que quisieren los herejes, q
dizen como ignorantes) que
priarse de la libertad los
Religiosos, y obligarse con
votos no es hazer necessaria
la obra, ni quitarle la liber-
tad, que es necessaria para
el merito, pues la necesidad
fue libre, y la obra lo es ra-
dicaliter como dizen en la
escuela, y la necesidad es
dichola, y bienaventurada,
como dijo San Agustin nues-
tro Padre + Non te voulles pa epistol.
nireat, immo gaude, iam tibi non 45. ad
licere, quod cum tuo detrimen^t Armet,
licuisse, y mas abajo felix ne-
cessitas, que ad meliora compellit.

Este fue el estado, y pro-
fession de los Apostoles, co-
mo lo prueba San Getonio
+ de aquellas palabras de
San Mateo reliquimus omnia, lib. 1.
& sequi sumus te. Donde dice contra
quosdam enim Christus postea de lobinie
primo propter uxores reliquias set inum-
moni instituisse, nisi in illo omnia,
etiam intellexisse uxores. Dema-
nera qd qd dizen reliquimus
omnia renunciare no solo las
riquezas, sino tambien los
deleytes de la carne, y en a-
quella palabra sequi sumus te.
La perfecta obediencia de
los Apostoles: y que esto aya
sido con voto, enseñando
los

tomos, i. los Santos Padres, á quienes
lib. 2. deitan, y siguen doctrialmente
Mona. el Cardenal Bellar. i y nu-
chis. c 5. estro. Basilio de Leon & Isale-
+ Varia el curioso, que es todo lo q
76. qg. se puede desclar en la mate-
3. Echo ria. Demanera que los Apof-
bla. toles fueró los primeros Re-
ligiosos, que hizieron los
tres Votos de obediencia,

229.88
art. 4.
ad 3. y
188.
art. 7.
lib. 2.5.
56.

Castidad, y pobreza. Así lo
enseña San Ih. x y no con-
cederlo parece temeridad,
por que el voto es consejo
de consejos, y forma, y per-
feccion de todos ellos, porq
á qualquier consejo sobre q
cae lo haze, essencialmente
mas perfecto, y si carecieran
los Apóstoles deste grado de
perfeccion siguieranle, que
no auian tenido la suua del-
las, y fuera la renunciacion
de los Religiosos essencial-
mente mas perfecta, que la
de los Apóstoles, pues la vna
es con voto, y la otra no, lo
qual seria temeridad affir-
mar como dice Aluaro. Pela-
gio de Planctu Ecclesiæ.

los primeros dias de su con-
versiό, y arrebata me luego, y
admitiame mucho elver quan-
alta poaia la mira en todas
insinuaciones, pues las prime-
ras, ó ya en el orden de na-
turaleza, ó ya en el orden
de la gracia, esas primeras
acciones fueron perfectas, y
de superior orden, en lo na-
tural de tan vehemente
ingenio, que se enseñoreo
de las artes, nullo tradente,
porque siédo tan gran maef-
tro en todo, no fue discípulo
de nadie en nada: el dia de
su baptismo compuso el Te
Deum laudamus, en compañía
de San Ambrosio, hymno tā
lleno de mysterios, que no
solamente es solemne cōfes-
sion de la fe, sino gracias del
beneficio receuido, la qual
pertenece ya á los perfectos,
y esto con tanta dulcuita, y
con tan alto estilo, que es el
mas celebrado, y cantado de
la Ygleſia, los libros de Tri-
nitate luego pocos años des-
pues de su conuersión los es-
cribió, y sine entonces el pri-
mero de los Latinos, que ad-
virtió las heregias de Arrio,
o por mejor dezir la fuente
de ellas, porque para negar
la diuinidad del Verbo leyán

Vida de S. Guillermo.

El Euangilio de San Juan así
et Verbum erat: apud Deum, &
Deus erat, y ponían punto, y
luego Verbum hoc erat: al fin
poniendo los puntos como
los tenemos agora se desua-
necio su argumento. Salióse
al principio aun monasterio,
donde San Simpliciano varó
Santo, y Perfecto: hazia vida
con otros muchos (á su pa-
recer) perfecta. Sale Augus-
tino á buscarle como á me-
dico de sus costúberes, y como
á maestro de la Religion, que
nueuamente professaua, y
truecáse las manos, y los in-
tentos tanto, que Augustino
enseñó la perfección christi-
ana, y Religiosa á Simplicia-
no, y á todos los que eran ya
virtuosos tantos años ania:
de modo que yendo a ser dis-
cipulo, fue maestro, y yendo
á ser hijo de sus virtudes, fue
verdadero Padre, y fun-
dador suyo como lo
probaré en el capí-
tulo siguiente.

C A P I T V L O. II.

De como S. Augustin N. P.
fundo la Religion de los
Ermitaños Religiosos.

Algunos días despues de su
baptismo trató el grande
Augustino de retirarse á un
monasterio, que San Martin
anía fundado cerca de los
muros de Milán, donde ya
anía, estando algunos días si-
endo cathecumeno, y engo-
losinado con la dulcura de la
santa conueracion de aquel-
los monjes, y mas á la de Sa-
Simpliciano, que allí vivia,
se apartó á el lleno de feruor
y á los de Seos y a Abellicopar.
2. lib. 9. Aene. 7. Seuero Sulpicio
dialog. 1. c. 4. con la quietud
y comodidad del lugar sedjó
muy deueras á la lección de
la sagrada escriptura, obser-
vando en ella las cosas, que
perteneçian á la perfección
christiana, como cosas que
desseaua mucho alcançar;
ponia los ojos en aquellos
Santos varones, cuya vida
era inculpable, para imitarla
y cotejando lo que veía con
lo que leyá, hecho de verque
les faltaua doctrina á tan vi-
uos, y tan buenos deseos co-
mo tenian todos de llegar á
la cumbre da la perfección:
tanta era la luz, quele comu-
nicaua el cielo, que entendio
por si lo que venia a depren-
der al monasterio. Viutan as-
que-

que los Santos mojes incul-
pablemente cada qual por su
camino: *alius sic aliis sic ibat
in via dei.* Demodo que siem-
do vno el fin de todos, y vna
la casa, yaunque tenian avno
dellos por Padre, y como
Pielado, ala verdad les falta-
ua la vniuersidad, que llamamos
formal, y la union para hazer
muchos vn cuerpo misticos,
que es la vniuersidad de la ley, y
de la profession, por la qual
se constituye, y se distingue
vna republica de circa, y asi
se entiende comunmente a
quella sentencia del Espíritu

*Ecc. 4. Sato, + Melius est duos esse simul
quam vnum, por q aquell simul,
mas fuerça tiene, que la que
el Espaniol explica. Con vna
sola palabra quiere dezir de
vn coraçon, de vna volūtad,
de vna profession, y costum-
bres, q poco importata para
la ayuda que el Espíritu san-
to quiere dar a enteder, que
esten muchos juntos, si van
por diferentes doctrinas, y
encontradas pretensiones.
Deita misma manera se ex-
plica aquello de los actos A-
postolicos, *Erant omnes pariter
in eodem loco, id est, in id ipsum,*
simil, vnanimiter, como dice
*S. Gregorio, y otros leen del**

Griego, *comedentes eundem sa-
lem, vna fe, vna doctrina, vna
esperanza, de que nacio el
vinculo de la caridad, y el a-
mor de Dios significado en
aquele fuego, que luego bajó
sobre ellos, por lo qual dice
mi Padre S. Augustin en su re-
gla, c. 1. *Primū postter quod in vnu
estis congregati, vt vnanimes habi-
tatis in domo, & sit vobis anima
vna, & cor vnum in Deo.* A esta
vniuersidad se endereçó aquella,
y alcançase quitado este mio
y tuyo, que tanto enfría, siend
o todo comun, los haueres,
las leyes, la perfección.*

Demas desta variedad de
caminos por donde yvan es-
tos santos, podemos enten-
der, q les faltaba alguna cosa
esencial á la perfección, ó ya
pobreça, ó la perfecta, y per-
petua obediencia, ó el voto
solemne, que las constituyó
perfectas, y perpetuas virtu-
des. En fin sabemos (y esto
basta para entender, que les
faltava mucho) que no vivia
en la perfección apostolica.
Tratolo el gran Augustino
con ellos, y era tan grande ya
el concepto, que dese gran
varon, y de sus letras se te-
nia, que se pidieron, que los
redujese á aquella vida per-
fecta.

Vida de S. Guillermo.

Europa ; en el Oriente si,yo
confieilo, que estauan pobla-
dos los de siertos de Môjes,
que desseauan seruit à Dios ;
pero no se lee, que profesian
sen en este etado, que ago-
ra està tâ estendido ; y assi en
todo rigor erâ anachoretas,
vnos buenos Christianos , q
no hazian republica differé-
te de la general republica
Christianâ, y si algunos lle-
garon aqui, es muy cierto
lo que obseruò el Cardenal,

Anno, t que estaua ya este genero
388. de vida relaxado, y casi ex-
tincto, quâdo el grande Au-
gustino lo fundô. Cum in Orië-
te cœpit vita monastica perire, &
imitatores sancti Pauli apud Ale-
xandriam in eremo AEgypti ad
Origenis doctrinam multis impli-
cata m erroribus se contulerunt,
persuadete eos Euigriomona: hōpe
simo professore Origenista, de quo
Diuust Hieronimus ad Cœsiphonē.
Y fue nuestra fundacion este
ò el año adelante, *vt ex eo*
dem Baronio ann 389.

Sacamos de todo este dis-
curso, que la Religion , que
el gran Padre Augustino
fundô es la primera de todas
las que oy profesian la vida
Apostolica; a lo menos de las
reglas que oy se profesian,

y tiene la Yglegia aprobadas,
y asi podremos dezir con
muchâ razon deste santo Pa-
triarcha lo que la Escriptura
dice de Enoc, que *Cœpit inuo-*
care nomen Domini.

C A P I T V L O . I I I .

En que se declara como fue
nuestro Padre San Augustin,
el que empeçó este gene-
ro de vida.

YA Veo que difficultará
algunos esta proposi-
cion, y que la condena-
ran muchos , que en su vida
no han leydo hystoria , sino
que apropuechandose de lo
que queda dicho, ò de algun
fragmêto q hallaran citado
haran argumento aparente,
que sino manche, deslustre:
y para satisfacer à todos , es
el mas facil camino, arrimar
esta hystoria à la de Enoc, q
padece lasmesmas instâcias.

Vn autor graue de nues-
tros tiempos,*difficultó co *Basil.*
grande erudicion la propo- *leg. var.*
sicion, por que dezir, q iue q.7 exa.
Enoc el primero que inuoco *pos.*
el nôbre de Dios tiene muy
gran

gran difficultad, por que como ya sabemos primero le inuocaron Adan, Cain, Abel, y Seht: los quales reconocieron, adoraron, y inuocaron á Dios: pues como dice la Escritura, que fue primero Enoc?

Segundo duda este Doctor, como tan versado en la Escritura, que son estas palabras, como en consequēcia, y para dar razó del nombre, que Seth auia puesto á su hijo, por que diziendo la Escritura, q̄ auia nacido vn hijo á Seth dize q̄ él llamó Enoc, iste cap̄t inuocare nomen Domini. Como si dijese llamole Enos, por que fue el primero que inuocó el nombre de Dios. Esto pues tiene difficultad, no pequeña, por que Enos, quiere dezir oluido, como lo afirman los que saben la lengua santa, y colligese claramente de aquella galana Antithesis del Psalmo 8 *Quid est homo, quod memor es eius?* Dó de ésta aquella palabra, Enos quid est Enos y quiere dezir tāta memoria Señor de quien es el mesmo oluido? luego no viene lo vno con lo otro, llamole tu Padre Enos, oluidadiso, por q̄ fue el primero,

que empezó á inuocar el nombre de Dios? Varias son las interpretaciones, que los Doctores dan al lugar, nacidas todas de su fecundidad. Genebrardo dice, + Que fue en tiempo de *incron* Enos, quando se empezó un solemne rito para inuocar á Dios, y aunq̄ hasta alli otros le auian inuocado; todo auia sido con vna simple seremonia, y no con solemnidad, como en tiépo de Enos. &c. Y si tomamos el agua mas arriba, como lo hizo este Autor, mas apretada quedará la doctrina, y mas á nuestro propósito, por que auiendo tratado la Escritura de los ingenios, y diuersos exercicios de los hijos de Cain en labrar metales, edificar ciudades, pastorear ganados, casarse con mugeres, derramarle enfin en muchas, y varias ocupaciones todas casducas, y mechanicas. Entonces (dize el texto.) Enos natus est Seth. iste cap̄t inuocare. id est Enos tantum opus posuit in amplificando diutino cultu, quā tum laboris insuēbant isti in rebus iaducis: se se plane dedens religioni, & excogi: ans solemnem inuocandi Dei ritū adiecto animo

ad superiorem, & diuiniorē vitā.
 Este parece que es el primer rasguño de las Religiones: pero agora hablado solo de la de el gran Patriarca Augustino. Quien no ve, que le viene muy al justo la hystoria de Enos: pues olvidado de todo, todos sus conatos, sus industrias, sus esperanças, todas se reducen á Dios; sin tener accion, que no se enderece á su culto, y esto aun que lo auian hecho otros de su tiempo, ó vecinos á el; pero ninguno con la solemnidad, que el, pues á su regla y instituto no ha tenido la Iglesia que añadir, ni q̄ quitar, y por esto *cāpit* á boca llena, y con grā propiedad.

Vamos á lo segundo, y se rá confirmació de lo primero, por que se llamó Enos: si fue el que có tanto cuidado inuocó el nombre de Dios? Philon dize, que Enos quiere decir el que espera, y assi San Geronimo lee. *Vocauit Enos, hic sperauit inuocare nomē Domini*, y en este sentido no tiene difficultad el lugar. Eu se boidizeq; quiere dezir verax y desta manera tampoco la tenia, pero no podemos negar, sino que tambien quiere

dizir oluido, por lo que arriba que da dicho, y assi se asprieta mas el fudo. Yo con facilidad me satisfaria con dezir, que se llamó Enos por q̄ se oluidaua hasta de si mismo, por solo vacar á Dios y assi se llama juntamente esperança, y oluido, por que el q̄ espera en Dios, de todo lo que no es Dios se olvida. Quando los demas tanto trabajaban por perpetuarse en la tierra, y hazer su memoria eterna, Enos olvidado desto, ponía su confiança en Dios, que es lo que Christo á consejó á sus Apostoles *Reſpicite volatilia cali, & lilia agri*, y lo que agora hazen los Religiosos renunciando los haueres y los cuidados del siglo, fiendo todo en la prouidencia de aquel Padre vniuersal, que todo lo probee, y no se podrá olvidar de los suyos. Esto se practicó en tiempo del grande Augustino có tantas veras, que hizo un libro, á quien intituló de opere monachorum, para satisfacer á cierta scisma, que se leuanto entre los Religiosos, sobre si se auian de sustentar trabajando de sus manos, ó esperar solamente las limosnas del pueblo.

pu ebro, donde con singular erudicion, y piedad enseña á esperar, y reprehender la ociosidad, aunque prefiriédo siempre el vacar solo á Dios, que es el *unum necessarium*. De la contemplacion, y así fundó su Religion en las soledades, donde solo para Dios se viue. Este fin fue tan suyo, y de su Religion, que tratando lib. 8. en sus conf. t^o de como su c. 12. grande amigo Alipio auia tomado el habitu desu Religio dize, *Quod fratrem Alipiū in nostra constitutione mansisse, ut exemplo sit fratribus curas mundi huius vitare cupientibus. &c.* De manera que si por esto se dice, que *Enos capit*, tambien se dira del gran Augustino nuestro Padre.

Quedanos por explicar la sentencia de todos los Hebreos, o casi de todos, à quién es siguen muchos de los nuestros, y es q̄ fue aquel el tiempo, en que empezó la idolatria en el mundo, y como alludiédo á esto dice el Chaldeo. *Tunc cœpisse homines non inuocare, non orare in nomine Domini.* Y por esto dicen, que se llamo Enos el olvido, por q̄ fue entonces, quādo los hombres se olvidaron del Dios,

que los crió, y empezaron á adorar obras de sus manos. Esto tiene aun mas dificultad; por ser tan encontradas al parecer estas doctrinas: pero con facilidad se podrian confilar, y quando esto se haze con bastante fundamento es de gran luz á la inteligencia de la Escritura. Digo pues q̄ en la Escritura es muy ordinario en vna sola palabra significarse muchas acciones, no solo las que son parecidas, sino aun otras muchas encontradas; si tienen entre si conexión, y se sigue las vnas de las otras en lo moral, como lo que acabamos de decir, que olvidarse, y esperar, nacian de vna misma raiz: y se significauan en una palabra, por que del esperar mucho en Dios, nace el olvido de la tierra. Es así, que empezó la idolatria en tiempo de este Patriarca, y por esto se llamó Enos, olvido: no por lo que el hizo, si no por lo que sucedió en aquella era, y así dice bien el Chaldeo, que *cœpit non inuocari nomen Domini.* Esto se entiende de aquel siglo, y gente perdida, pero de aqui tomó occasio Enos á oponerse á todo

Vida de S. Guillermo.

el resto del mundo, como lo
hazan agora los catholicos
en tierra, y en presencia de
los herejes, que hazen ma-
yores fineças, y demonstra-
ciones, quado la herejia pre-
tende cobrar fuerça. Aquella
santa, y Religiosa demonstra-
cion, que hizo nuestro inui-
to Emperador Carlos, V. en
la procession del Santissimo
Sacramento en Alemania, no
la hizo en Espana, por que
entre herejes ha de hazer un
Catholico mas, y le enciende
Dios mas el espíritu, que en
otra ocasión. Así pues se en-
cendiò Enos, y se oppuso á
todo el resto del mundo en
tiempo, que se oluidaua, y
profanaua el verdadero cul-
to, y por esto se dice q̄ *capit*,
quando los demás acabauā,
d̄ digamos, que *capit*, porque
ano conseruarlo, el tiempo,
y la ocasión lo acabaran, pues
en este sentido bié podemos
decir que el gran Patriarcha
Augustino *capit*, pues con tā
to ardor restaurò, lo que el
tiempo tenia acabado. Op-
pusole a la à venida, para que
no corriesse el agua, que ya
estaua turbia, y pudo tanto,
que la redujo, á su fuente, q̄
era la vida Apostolica, de

donde empeçò, y tornó á
correr limpia, y crystalina.
Luego bien le podemos lla-
mar Enos de la Yglesia à bo-
ca llena, que restaurò, y illu-
stró la vida Apostolica de la
Religion.

CAPITVLO. III.

*Dela sucesion, que ha tenido
la Orden de nuestro Padre S.
Augustin hasta los tiempos
del glorioso San Guil-
lermo.*

HE Cha que tubo esta re-
gla, y auédola professa-
do el mismo Patriarcha Au-
gustino en los deseos, Pat-
riò de Milan para su tierra,
solo con fin de disponer de
su casa, y hacienda para assi
poder professar aquella san-
ta vida, que dejaua instituida;
partiò en buen hora, y al
pasar por el monte Pissano
en Italia visitò, y comunicò
gran numero de Ermitaños,
que allí seruian á Dios, y les
dejò regla, y modo de vivir
apostolico: como lo affirmá
Berganno. 833. El Patriar-
cha en su vida solitaria lib. 2.

c. 14. Y como dijo Fernando Obispo Español en vn sermón q el Beato Iordanio cita suyo, predicando al Papa, y Cardenales en Abiñon año 1352, quedaron aquellos santos varones dando gracias á Dios por tan santo modo de viuir como Augustino les dejara. De allí se fue á envazar al puerto de Hostia Tiberina, á donde dejó la mas preciosa, y regalada prenda de su alma, á la gloriosa Santa Monica su Madre; que allí murió. En varcose para Africa con toda su compañía, y con contrarios viéto apor-tó á la Isla de Cerdeña; de donde se tornó á en varcar, y tomó su derrota para Africa. Llegó á la Ciudad de Tagaste, de donde el era natural, y vendiendo todo su patrimonio; dio parte á los pobres, y de otra parte edificó vn Monasterio cerca de la Ciudad de Hypona, que fue la ultima disposicion para la perfeccion, que tanto deseaua, y allí professo. Viuio allí tres años con sus doce cópañeros, vt inquit Berg. anno 390. Yalli se le llegaron mas de otros ciento, como el mesmo lo dice. Sermone

secundo: de triplici genere monachorum. Volat. lib. 22. del comment. de la Antrópologia, y Eneas Sylvio dizen, que se llegó tanta gente, que le fue forçoso á nuestro Padre apartarse aunas breñas asperas, y solitarias donde labró vna Ermita para su viuienda. Allí le siguieron tantos discípulos, que se empezaron á llamar los Ermitaños de San Augustin (como dice Coriolano) viuio aquí nuestro Padre San Augustin sin propio, y en comun, como lo dice ser. 49. Y S. Posidonio en su viida cap. 3.

Aqui le visitaua amenu-do San Balerio Obispo de Hypona, y fue aqui donde su Religion tubo el colmo; y assi quentá desde este año su antiguedad los que quieren tratar de la cosa có mas rigor; por que viendo este Santo Obispo la perfeccion en que viuian, aprobó con sus visitas aquella manera de vida; por que era esta y no otra la aprobacion ordinaria de las Religiones desde el tiempo de los Apostoles; como prueba el Cardenal Bellar. lib. 1. de Monachis, y dixo

Vida de S. Guillermo:

y duró esta manera de aprobación hasta el Concilio Calcedonense sub León I. en los años de 451. & refertur leg. 1. y 9. ff. de collegijs illicitis, dónde Bartholó, y otros dicen, que la aprobación, q entones ania, era permission de los ordinarios, hasta que en el Cónclilio Calcedonense c. 4. se ordenó, que cada Obispo en su Dyoiesi tuviera autoridad para aprobar, y confirmar las Religiones, q de nuevo se fundassen, y que sin su autoridad (entiéndese con licencia expresa, y con aprobación positiva) no fundassem ninguna 18. q. cap. Quidam monachorum, cap. de Monachis, cap. cælulas, & cap. Monasteria. Esto duró hasta el Concilio general lat. anno 1215. en el qual se hizo ley nueua, que solo el Summo Pontifice; y no los Obispos podiesen aprobar las religiones, que nueuamente se instituyesen. Demánera q en todo rigor de derecho fue religion, la que San Augustin nuestro Padre fundó, y la que hasta agora se dilató, sin que jamás pudiese desfear más de lo que tenía

como la cosa era buena, có facilidad se dilató por el mundo, como estaua tambien fundada, se conservó por tā largos, y tan varios siglos, y así duraua, fino con el primitivo, a lo menos con grande, y feruoroso espiritu por los años del Señor de

Obligació era forçosa probar el discurso passado, y yo ania gastado algunos ratos en esta lección có animo de hazerlo, pero salió ya à luz la executoria que desta nobleza hizo el Padre Maestro fray Juan Marquez en el libro, que intituló origen de los frayles Ermitaños, &c. Al qual remitire de muy buena gana al letor esta, y todas las veces que se ofreciere, para que en el sepa mas bien, apurada la Verdad, y de camino goze, y aprenda la arteza del lenguaje castellano.

Aquí pues tomó el hábito el penitente Guillermo, para tanta honra nuestra, tan gran dilatacion de nuestra sagrada Religión, y para su propia perfección. Y duda luego la curiosidad, que rebuclie á todas partes los ojos para aduertirlo todo, como no tomó el hábito Sá-

Guil-

Guillermo en la sagrada Orden del Cister, que tanto florecia entonces en santidad, y donde era Abad San Bernardo su Maestro? y respon de vñhistoriador de aquella fr. Bar- Religion + que no osò el glo-
thol. de rioso San Guillermo tomar Móntal- el habito de San Bernardo no, enla su Maestro, por que se tenia cronica por indigno de tan santo ha-
de San bito, y por que temia á San Ber.lib. Bernardo, y á la aspereça de L.c. 5.7. sudioctrina, santos mios, que ni Bernardo se dava á temer tanto, que huyesen del los mas perdidos; ni Guillermo podia huir de lo que conociadamente era tan bueno. Dezir que se tenia por indigno de aquel santo habito; no era humildad bien ordenada pues por el mesmo caso, q sentia humildemente desf, auia de llegarse á lo mejor. La charidad Euangelica todo lo abraça, de nada haze ascos, pecadores busca para hacer santos, pues en q raçõ cabe este genero de humildad? ciertamente, q en esta, y en otras cosas que este au-
tor dice de este Santo, que las dijó sin pensárlas, por que ni en historia se hallan, ni cabé en buena razon.

El Padre Maestro Mar- quez pone tā alta la mira en este caso, que seda á entender, que fue restitucion que hizo á nuestra sagrada Religion el glorioso S. Bernardo por auer sacado de la nuestra para la suya vn singularisimo varon llamado fray Iuan de Cirifa, para q plantasse la orden del Cister en el Reyno de Portugal: leale el curioso, que es la hy-
storia gustosa, y funda la restituciò en muy buena Theo- logia, y pruebalo con otro exemplo del Seraphico Padre San Francisco, que por auer sacado del insigne con-
uento de Santa Cruz, de Co- imbra á San Antonio de Pa-
dua canonigo Reglar de N. Padre San Augustin le vol- uio siete cuerpos de marty- res de su orden, con q ques-
dió el cōuento tan illustrado, que se satisfizo enteramente la falta, q en el hizo tan gran santo como San Antonio de Padua.

C A P I T V L O . V .

De vn Hospital, que edificó San Guillermo para curar enel enfermos.

Vida de S. Guillermo.

Era ya San Guillermo, quā
ndo tomó el habitó de Sā
Augustin, varón perfecto, y
tan exercitado en las virtu-
des, que en la Religió se pro-
fessauan, que en breue tiem-
po fue á los Religiosos espe-
jo, y dechado de perfecció
elijeronle por Padre, y Pre-
lado de todas aquellas con-
gregaciones del monte Pis-
fano, segun se collige de sus
acciones, que todas son de
superior. Animaua al pusiila
nime, leuantaua al caydo, re-
prehendia al pereçoso, y era
el gouierno tal, y tā buenos
sus efectos, como se puede
colegir de la conocida me-
dra espiritual de todos aque-
llos santos En E itaños. Era
el fervor tan grande, tan có-
tinua la oracion, tan aspera
la vida, tan grandes las ven-
tajas, que a no ser de virtud
aquel lleno, luego mediera
atemer su declinacion, y mé-
guante. Despues veremos
el suc cesso.

Por no faltar á nadie el q
era perfecto en todo, hizo un
Hospital, donde receuir á
los peregrinos, y curar á los
enfermos, sirviendolos á to-
dos con tan gran charidad,
como si fuese aquella sola,

ysu principal ocupación. Ser
uialos por su propia persona
teniendo por cierta aquella
sentencia de San Geronímō
á Demetria † que haze mas:
y es mas merito seruir á vñ
enfermo cō sus propias ma-
nos, que darle toda la hazié-
da. *Quamuis omnem censum tuū
in pauperem distribuas, nihil apud
Christum erit preciosus, nisi quod
manibus tuis ipsa confeceris.* De
tal manera los seruia, como
si solo fuese Marta; y de tal
manera oraua, como si solo
fuese Maria. Era tener á Ra-
chel, ya Lia por esposas, co-
mo el Patriarcha Jacob. Pas-
saua las noches enteras en
dulce contemplacion goçá-
do de los abraços de la her-
mosa Rachel, y seruia al Hos-
pital con solicitud, y cuida-
do, por que sabia, que si erā
los enfermos lagañosos, erā
empero fecundos como Lia.
nadié piense, que estorua la
accion á la contemplacion,
y que estoruaría este Hos-
pital al fossible de aquellos
contemplatiuos solitarios,
ó que sus gemidos rompería
aquel sagrado silencio; porq
á la verdad no fue sino la ma-
yor ayuda, que podia tener.

Exemplo fue de hospita-
lidad

lidad el gran Patriarca Abraham, que desta virtud, entre otras le alaua mucho Sā ad Heb. Pablo * y es muy para pon-

der el tiempo, el lugar, y el cuidado, q todo nos està enseñando esta virtud de la hospitalidad como dice San lib. 1. de Ambrosio † por que dice el Abra. texto, que *Apparuit ei Dominus in comuelle mambre sedenti in bo-*

c. 5. *stio tabernaculi sui in ipso feroore diei ** Estaua á la puerta, *vt ho* hospitalitas preſto fit aduenienti bus, *vt occurrat obuiam, & explo* ret itinera, *& ad fit non quarenti* bus, *& rapiat preter gredientes.*

Dize mas, y es mas á nuestro propósito, que era *in ipso feroore diei, quando alij requiesce* bant, ille hospitum explorabat ad ueatus. Fue tan grato á Dios, este sericio, y tan bien premiado el cuidado, que tubo vno entre otros dias al mesmo Dios por huſped: alli le conoció, y adoró vno, y trino. Merito (concluye este Sā to) *quia fructum hospitalitatis* studiosissime requirebat. Hallole, por que le buscó, donde cier tamente se halla, y cō el cui dado, q se deue buscar. Pona deremos esto, asentando pri mero, que la profesion de Abraham, era la contempla-

ción de diuinas perfecciones. Philon en el libro de Abraham, dice, que Abram quie re dezir *Pater sublimit, id est, vir astrologus, & meteorologicus.* Despues que le añadieron la ha, y sellaron Abraham, quie re dezir *Pater electus vocis, por la profundidad de su doctrina, y la gracia de en señalar, ex Pi.* † El lugar donde tubo su ca. ned. de thedra y enseñó publicamente rebus, te fue este balle de Mábrea, Salom. donde tambié leuantó altar c. 27.n. para sacrificar á Dios. Pues 8. si era su profesion especulatiua (digamoslo así,) y de c. 13. enseñar si estaua alli el altar para sacrificar, q tanto sof siego quiere, como se embraçaua cō huespedes? como gaſtaua tanto tiempo en esto? forçosamente se distrahería. Pues afe, que no lo fiaua de sus criados, el los salia á cō bider, el salia con ellos hasta despedirlos, como obser uó vn autor moderno * y co in H.ca. nio ponderó S. Pedro Chrif. † siendo así, que fiaua la ha zienda de sus criados, no les fió el regalo de los pobres: *Viso peregrino Dominum se esse nesciuit.* El lo hacia, como si no tubiera á quién mandarlo pues como no le estoraua

Vida de S. Guillermo.

tanta solicitud como tenia con los peregrinos la quietud de su profession?

Sea la primera respuesta, que esto que hazia Abraham era á la siesta, quando ni estudiar, ni orar, ni sacrificar podia; quando deuiera descansar, quando alij requiescet. Como dijo Amb. Muchas vezes lo vemos en las Religiones; y asi se lee, que lo hazian aquellas dos antorchas de la escuela escholastica, y exemplo de Religiosos Santo Thomas de Aquino, y Sa Buenaventura, que quando por el mucho estudio tenia necesidad de descansar, se iban á la enfermeria del Conuento, y siruiendo, y obrando con sus propias manos, descansauan la cabeza, para volver á su ejercicio. No siempre se puede orar, ni siempre se puede contemplar; y asi se haze pie, y sirue de escala la accion caritativa, y humilde, para tornar á bolilar, los Cherubines, que viò Isaias, muchas alas tenian, y bolauan có las vnas, quando descansauan con las otras, y quando no vbia tiempo para todo, todo se puede hazer juto, como probaremos

con esta hystoria; pues fue entonces, quando reciuiò, y siruiò á los peregrinos, quando vido á Dios, y le adorò: Fruto de aquel arbol, ácuya sombra seruia, y premio de su seruicio, si en el sacrificio le reconocia aqui le conociò, y le tocò, có la mano; si disputando le conocia en la cathedra, aqui le ve con los ojos. O vida segura, ó exercicios santos los de la caridad, y estado humilde. Si el doctor es enfermero, tal sea mi vida: pero si diuide las ocupaciones, esta es mas segura de seruir enfermos, pues siruiendo toca, y se abraça con Dios, y bolando con los miembros goza el animo fabrosos extasis: y el Doctor, que solo subtiliza, y el contemplatiuo, que desprecia esto segundo; yo por soberbio lo tengo, y no me à seguro de su vida; hasta que la Yglesia la apruebe. Iunto al templo de Salomon, y pegado á el estaua el hospital famoso de la Piscina, y no por esso se estorauauan, ni se corrompiò los olores de los pebetes, y pastillas mezclados con el de los enfermos;

ni los quejidos de tantos doloridos desentonauan, ni cōfundian la musica de los Psalmos, y Christo nuestro Maestro, que se subia al monte a orar al Padre, y tratar materias altas dela perfeccion cō sus Discipulos, tambien vaja ua al valle a curar enfermos. Assi lo hizo Guillermo, que aūque profesaua la soledad y contemplacion, con todo hizo aquel Hospital de peregrinos enfermos, por que sabia muy bien, que no era aquello, lo q̄ distrahia la quietud, ni interrumpia el silencio. Hazia esto *inferuore diei*, quando de tan prolixa oracion auia de hazer pausa, mientras hazia hora (digamoslo asii, o digamos que entonces, quando por la asperencia de su vida auian menester algū descanso sus que brantados miembros) quando otros descansaran. *Inferuore diei*: Entonces le venia a seruir enfermos. Tal bochorno, tal fuego, tal caridad tenia, que asii quiero enteder yo el *feruore diei*, que buscava marea del Cielo entre aque-
llos enfermos, quando a bochornado en amor de Dios desearaua hallarle.

C A P I T V L O . VI.

*De como aquellos Religiosos se empeñaron a cansar del go-
nerno de S. Guillermo.*

PO R este camino, y con tan santos exercicios se a viuo tanto la llama, y el fervor de aquellos piadosos Ermitanos, que no auia mas, q̄ desear, sino que durasse. No duró, que esto es lo que se teme desta vida mortal: es asii que la gracia lo puede a segurar todo, pero del hombre todo se teme. Tiene en lo natural el hombre las cōdiciones de la Lusa, que cō diligencia, y priessa increible hecha vnō, y otro serco de luz, y crece en ella, hasta llenarse en ella; pero apenas llegó a tanta perfeccion, quādo luego mengua: sease en este, o en otro ejercicio cō ansias, y breuedad crece vn hombre, pero sin mas ocasiō de auer crecido, luego mengua. Empeñaron aquellos frayles a empalagarle del espíritu del Santo varon, cansaronse de su gouierno, empeñó la murmuracion (Sáto

Dios

Vida de S. Guillermo.

Dios q importuno susurro
tenian por intolerables sus
asperecas, y por agrias sus
amonestaciones, y por estos
pasos llegaron á aborrecer
al que poco antes tenian por
Padre. Han querido dezir al-
gunos, á quienes ley, con
poco gusto, y satisfacion, q
la cedula de aborrecer al Santo
fue la vida relaxada de aque-
llos Ermitaños, a quienes cor-
regia severamente el Santo,
y si esto fuera asi, conocido
era, y bien bastante el encuen-
tro, q el malo siempre abor-
rece la virtud, como el que
obra mal, aborrece la luz, y
el pecador siempre huyó la
disciplina, pero para que yo
no me persuada a esto, bas-
tame saber, que tomó el ha-
bito en aquel convento el
penitente Guillermo, y no le
tomara este Santo menos, q
en un convento muy obser-
uante, y dó de vuiesse mucho
bueno. Ya vimos, que aquia
conversado en España, y en
Italia con muchos varones
muy Santos, de cuya vida, y
costumbres el Santo estaua
muy edificado, y en este mó-
te de Pissa estubo primero
muchos dias, y á buena razó,
pues el Santo tomó aqui el

habito, bien conoció, q era
en el muy seruido nuestro Se-
ñor. Y assi por este argumen-
to, no tengo de confessar ja-
mas, que el glorioso S. Guille-
rmo reformó la orden de
los Ermitaños de N. P. San
Augustin, por que sin duda la
halló en gran perfecció si-
no que la dilató y la ilustró,
trayendo algunos conuertos
a poblados con los fines que
despues veremos, y en esto
son dignas de reprehension
algunas historias modernas,
que ay de todas materias, en
quienes veo mas de lección
que de discurso, porque tra-
bajando mucho en referir lo
que otros escriuen, no paran
mientes en el encuentro, y
repugnancias que la cosa tie-
ne, y el poco fundaméto, con
que se dizén, que es la propia
obra del autor, y la mejor il-
lustracion de la hystoria.

Digo pues q pudo suceder
este desabrimiento por vno
de dos caminos. Lo primero,
que siendo así, que aquellos
Ermitaños viuiesen antes
Religiosamente como queda
dicho, no en pero con tan es-
trecha vida, y con tan gran
rigor como S. Guillermo pro-
feslaua, y quería persuadirlos
Y fue

Y fue esto lo q̄les descóuento, y lo que tanto llora S. Gerónimo * Que sola la virtud que esté esté desfualida, q̄ solo en ella ad De- nos contéte, y nos satisfaga metria- la mediania; en todas las co- dēVrg. fas del mundo el que mas al- tomo.9·cança, mas pretende, no se contenta el hombre menos que con el estremo entodas, solo en la virtud nos conten- tamos con empeçarla. *In om- nibus mundi studijs profectu non satientur homines, in virtute tan- tum capiſe ſufficiet?* Freuentiſ- simos en las cosas dela tierra, frigidissimos en las de el cie- lo, ſolicitos para lo que tan poco importa, tibios, y per- regosos para las cosas, que ſon tan grandes. Verguença cauſa el considerar las veras, y el cuydado, con que procur- ramos los estremos de todas las cosas temporales, el ar- dor, con q̄ procuramos las letras en todo tiempo, y en toda edad, ſin que jamas ſe apague el amor de las rique- zas infaciable, y ſin límite: la ambicion de las honras, que en los mayores es mas; en fin ſe buscan ſin fin todas las co- ſas, que ſe acaban, y las que ſiempre duran, eſas ſe pro- curan con tibieza. *Celerem habi-*

ture res finem, ſine fine quaerūtur,
nos diuinam ſapientiam, cæleſtes
diuitias, immortales honores pigra
quædā diſimulatione negligimus
& ſpirituaſtes diuitias, aut ne at-
tigimus quidem, aut ſi leuiter de
gulauerimus, continuo nos puta-
mus eſſe ſatiatos. Pues muy de
ottaluerte deuiera ſer, (pro-
ſigue el Santo) pues combi-
dando la ſabiduria a ſus bo-
das dize que el que le come-
tiene hambre, y el que le be-
ue, tiene ſed. Y ſiendo aſſi
que dā hartura ſus mājares,
ninguno ſe vido harto. Y es
la raçon concluyente, por q̄
el que mas come, con la me-
ma comida ſe haze mas ca-
paz de eſa comida (digamos
lo aſſi) le enſancha el ſeno, y
al paſſo q̄ ſe dilatō, tuuo ham-
bre, y aſſi tiene mas hambre,
el que mas come. Dichoſos
*(dixo Chriſto.) * dicho* *Math.*
los que tienen hambre
y ſed de justicia. Parece que
eran los dichoſos los que la
gozauan, y es aſſi, pues ſolos
aquellos la deſſean, que ya la
gozan, y el mesmo deſſearla
es tenerla. Con todo eſto (y
esta eſt la laſtima) ò damos
de mano a la virtud, o ſi la al-
cançamos, nos contentamos
con la mediania. Esta culpa ſi
pudie-

Vida de S. Guillermo.

pudieron tener aquellos Religiosos, que criados en alguna mediania, y ya aquerenciados a ella sentian la mudanza, aunque era para mayor perfeccion.

Lo segundo, y es lo que tengo por mas cierto, que siédo así, q' auian ya seguido con gusto, y feruor a quel camino perfecto, y riguroso: al fin se cansaron del, y empezaron a aborrecer, lo que ya auian amado rato. Esto se colige de

6. 8. la hystoria de Theobaldo* Sed non post multum temporis feruor eorum capit paulatinu tepeccere, & qui spiritu cuperant, in carne probati sunt consumari, & tanto in Religionis culmine positi, deficiendo deteriores, quanto ibidem proficiendo fatti fuissent meliores. No ay que elplantar, q' se enbejece en nosotros el viejo Adan con tanta, y mayor facilidad, que el vestido, que siempre sirue. Con todo quiiera hallar alguna buena razon, con q' satisfacer al pueblo, que haze destos acaecimientos materia de escandalo, y es muy buena la que el

cap. 4. fabio diò† Tratado dela tem
12. prana muerte de los justos
por singular fauor, y prouidencia del cielo, *Nc malitia*

mutaret intellectum, y dando la razon destos temores, añade fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstancia concupiscentie transuerit sensum sine malitia: Lleua Dios temprano algunos virtuosos, por q' es tanta la malicia del tiepo, y tal la flaqueza del sujeto, q' se teme de su perseverancia, y aun conoce su cayda, *sub conditione*, (como dizan algunos theologos) dos cosas son las que causan estas mudanzas, y entrambas tan poderosas, que las pudieramos llamar violentas: la condicion del objeto, que está siempre con maxcara, y con hechizos, y assi como los hechizos (si los ay, que agora no, disputo de esto, ni de su accion physica) ellos, ó los hechizeros de tal manera lastiman la fantasia, que hazen parecerse blanco, lo que es negro, y el encantador haze que parezcan torres en el ayre, donde no las ay, y que se desluanezcan los mótes, para que no los veamos, esfe mesmo encantamiento, y effos hechizos padecen todos los hombres en esta vida. La vanidad del mundo tiene cuerpo, y siendo así, q' apretada es som.

es sombra, à la vista son torres, y pyramides, que tocan en el cuerno de la Luna, y este solo piensa, que subió, q subió à esta cumbre: ellas al fin lucen tanto, que sin ser nada aficionan. Las cosas eternas grandes son, y firmes como montes; y estas nos las hazen trampantojos, para q no las veamos: esto es *fascinatio obscenarum bona*. Si viéramos la hermosura de la virtud, todos la amaramos, pero, no la vemos, está todo có maxcara, y es ésta de desabrimiento, y rigor, que mucho que la aborrelcamos? Y así no es maravilla que cayesse en desgracia tanto bueno, como auia en aquél Santo. La otra fuente destas mudanzas es la condicion del sujeto. *Et inconstans concupiscentia transuerit sensum*. Esta razon quiero que corra en todas materias, en todos tiempos, y en todos los hombres. Quedó la naturalecia humana por el pecado de nuestro primer Padre tan enferma, que *mutationibus gaudet* (como dicen los medicos) y todos experimentamos en los enfermos, que en parte ninguna hallan solucion.

go, todo es dar buelcos, ya le sienta, ya hecha la ropa, ya pide agua, y no es esto, ni aquello lo que le desafossiega, sino la calentura, que tiene dentro desí. Así el hombre, ya quiere, ya aborrecedo que oy procura; mañana lo desuia, de todos descontenta, hasta lo dulce le empalaga, y no está la falta en esto, ni en aquello, ni ay que buscar caulas extrinsecas pues las tiene el hombre dentro de si mesmo. Por esto es el bulgo tan amigo de nouedades, y de nuevos gouiernos, no por que sean mejores, ni por que esperan con ellos mas descanso, sino por que son otros, como el enfermo que no está mas fresco, ni có menos dolor del otro lado, y con todo quiere boluerse. Así entiende algunos aquél lugar de los proverbios, segun la translacion de los 70, que dónde nosotras leemos *In hilaritate vultus Regis vita*, leen ellos *In lumine vita Regis filius*. La vida, el alegria, las esperanças del pueblo en el Principe las tienen puestas. Ya se que *filius Regis* quiere dezir Rey en la Escritura. Pero quien ve el agrado, el

Vida de S. Guillermo:

amor, las esperanças, que los pueblos tienen al Príncipe heredero del Rey: hechará de ver la fuerça del discurso. Es el Rey como el Sol al mediodia, que peina rayos de oro sobre toda la tierra dando vida á todo, enriqziendo la tierra con criar el oro dentro desus venas, valiente, hermoso, ligero, y con todo no da tanto contento como al despuntar del dia, tanto como esto pude la novedad con los hombres, que aunque el Rey sea justo, liberal, valiente, aunq sea buen Rey: no se que gusto tiene el pueblo con mirar al Príncipe, que ha de heredar del, y para aquella edad se promete toda felicidad.

Esto se experimenta mas de ordinario en las Religiones, y admira mucho, que preualecan engente tā cuerda imperfecciones naturales, que la razon las corrige: del bulgo no se admira nadie, por que se dexa llevar siempre de sus mouimientos y mueve los el ayre, q̄ passa: no ha menester mas de que salte vno, para que salten todos, diga se ello, inten-
telo alguno, que no aberí

guan mucho los motiuos, *Nec quicquam facilius, quam in quemlibet affectum mutare populum:* pero que se halle tambien esta mutabilidad en per *Quin.* *De-*
sonas religiosas, prudentes, cl.
sabias, con razon admira. Algunas raçones he pensado á cerca desto, ayudado de la experiencia. Diré en pero sola vna, ó otra; por no detramarme en lo que no es del principal argumento.

Sea la primera, y como origen de las demas: la dependencia tan immediata, que ay entre el subdito, y el Prelado en la Religion, que no ay accion, ni palabra, que no la juzgue, y corrija. El Obispo, y el Señor, pueden ser perpetuos; y no canfan: cada vno se está en su casa, solo tiene juridicion en las cosas de justicia; pero acá, si resa el frayle, le pueden dezir, q̄ no refe, y que vaya a comer, quando no tiene gana de comer; niegale licencia quando quiere yr fuera; y mandale yr fuera, quando no quiere salir de casa: destas nñerias infinitas, y llamolas nñerias, por que lo son en la substancia: pero no tiene duda, sino que son estas, las que

que à hogan, y no las cosas grandes. Guardar la ley de Dios todo buen Christiano lo haze, y no se puede presumir, que vn Religioso haya desto, ni se disigue, de q le manden, lo que el deseja hazer; lo que siente es, que le mandé muchas cosas, sin las quales, le parece, que se podria saluar, y esto le desafios siega tanto. que complicandose con el otro, todo le cansa. Assi se entiende el lugar, ya citado.

fascinatio nucitatis obscurat bona. Aquella nugacidad entoda propriedad es vna cosa de muy poca entidad; lo q llamamos niñeria, que assi explican todos el verso 16. del cap. 2. de la Sabiduria *Tanquam nugas estimati sumus ab illo.* San Gerónimo lo colige del nom

*insoph. bre Hebreo. Sunt nugas res nul
3. c. 18. liusprecij. Y San Augustin N.
+ conf. Padre. Retinebat me nugas nu
11. garum. &c.* Para dar á entender, que le de tenian cosas de poca importancia, q son remoras, que de tienen vna poderosa naue, quando mas prosperidad nauega, y son bastantes para empañar el cristal, y obscurecer tanto bien. Los prelados quién du

dá, tino que mandarán cosas juntas, pero mandan otras cosas, que obscurant bona. Y así es mas ordinario el disgusto en esta república, y las ansias por nuevos gouernos, aunque tienen ya experiencia, que el que entrará de nuevo, mandará lo mesmo, que este mandaua, por que es forçoso: y no ha de querer faltar á nada, ni quicre que falte. El mesmo que desfleo su gouerno, se cansará del muy prefto.

Cobra esta inclinacion, y estos achaques fuerça, cóno tener los Religiosos gustos, que los diuertan, y entretegan. Dixo lo muy bien vn representante en Roma al Cesar, que los desterraua. *Expedit tibi ó Cesar populū circa nos distineri* + Dixo bien, por que Pilades ciertamente, que mientras apud el pueblo està diuertido en fi. Dyone, estas, y en gustos, ni machi- lib. 54. na contra el Principe, ni car refert, ga en sus fin razones: antes lyp. lib. se olvida dellas: y assi quando polit. do las fiestas son religiosas, c. 8. y moderadas, nccesarias son á todas las repúblicas; y mas si tienen las condiciones, que dixo Tacito * que annal. latitiae potius, quā lasciviae detur. 14.

Vida de S. Guillermo.

Imagino pues, que como en las Religiones no son conuenientes fiestas, que entretengan, ni ay ocupaciones, enq[ue] se ceue el sentido, cár[ga] mas en algunas cosas, de que no se fiziera caso en el siglo.

Otra razon daré de parte del Prelado; conocerá el entendido si tiene fondo; q[ue] ami no mé esta bien mas q[ue] apuntarla. El gouierno del Prelado ha de ser de Padre: con la diuturnidad se haze Señor, por que imperiosa diuturna potestas. Y en saliendo la cosa de su natural asiento, está violentada; y todo el énero en continuo grito, todo el tiempo, que no está los miembros en su natural compostura. No se quejan los pies, de que los pisen, ni los braços, aunque los trabajen, si ellos se están en su asiento, pero al desconcertar se, allí es el dolor. No se q[ue] xia nadie de hincar la rodilla y besar la mano a su natural Señor; ni el frayle de tener Prelado, que como Padre le mande, pero en passando esto, es miembro desconcertado, que tiene todo el cuerpo dolorido, que pone el grito hasta el Cielo.

Y quando el Prelado con su discrecion, y prudencia no decline a esta parte con la diuturnidad del gouierno entra aqui lo de Salustio * *Salus ad Cæsarem. Nemo alteri, in tio ad perium volens, concedit, & quam Sasare uis bonus atque clemens sit, qui plus potest, sed quia malo esse licet, formidatur.* Alfin por estas y otras causas justas, que por ser contingentes, no ordinarias, las callo. Es punto resuelto, que no conviene en las Religiones el gouierno perpetuo.

C A P I T V L O . V I I .

*De como San Guillermo de-
xando el monte de Pissa, se
pasió al monte de Pruno.*

NINGUNA destas cosas, q[ue] de parte del Prelado o-
cacionan tan grandes digni-
tados auia en el glorioso San
Guillermo, por que aunque
su vida era asperissima; su
gouierno era muy prudente
y su condicion ya muy blá-
da, pero aunb[lo] ele la cara
al bien, como se aunbla el
Sol con los vapores, que de
la misma tierra se levantan
dela

de la condicion, y enfermedad humana, en que vivian aquellos Ermitaños, q fueró ya ta perfectos, y agora desfallecian: de aqui se les escurecio la hermolura, que antes amauan, y despues aborrecieron de muerte. El prudente, y santo Prelado deseofo de su quietud, ó por q juzgó (q esto era lo mas cierto) que conuenia dar tiempo á la malicia, y desahogar aquellos animos, para qu e assi conociesen su hierro. Efecto que, cada dia experimentamos en enfermedades rebeldes, ó en aquellas, que no tienen mas causa, q la aprehension; que sanan co no curarlas. Alfin ó fuese esta, ó otralazon, que le movió el desamparo aquel mōte, que tanto florecio con su presencia, y por no desamparar á los pobres, que en aquella ausencia perdian tanto, encomendó el Hospital á vn santo Religioso su discípulo, y heredero de su espíritu llamado fray Pedro Y encomendandole á nuestro Señor, se partió para Frácia, llevado (á lo que se ha de entender) no del amor de la patria, sino del divino espí

ritu, q le tenia alli altas materias de merecimientos, ay en aquella Prouincia muchos montes, en cuyos senos, y asperezas auia copiosissimo numero de Religiosos Ermitaños de los de el grande Augustino: Visito los todos ó los mas el Santo: y de todos fue receuido como Padre, y de algnos respectado como Señor. No era esto, lo que el Santo buscaua, y assi traya gran disgusto, de auer llegado, donde era tan conocido, y crecio el disgusto, at passo, que crecio la denocion de todos aquellos pueblos, que corrian á el, como el agua, y como todás las cosas á su centro: por esto se apartó el Santo á vna selua la mas solá, y mas arisca de aquel paiz, llamada el monte de Pruno: donde apenas llegaua humana planta, sino era la de aquellos Ermitaños, y no de todos, sino de los mas perfectos. Alli se retiró, y labrando entre aquellas breñas vna bien estrecha cueva empeço á hazer nueua vida como si entóces empezar a Condicion de los que anhelan á la perfeccion: que quádo parece, que han llegado;

Vida de S. Guillermo.

entonces es, quando empiezan. *Cum consumauerit tunc incepit.*

Llegaro se le muchos discipulos, assi de aquellos, q ya eran Ermitanos, como de otros, que de las ciudades venian en su busca; que tantaluz, no fue posible esconderla, mas retiradas estan las estrellas, y no por esto se esconden.

Llegauanse con santo fervor, y deseo de imitarle; y no fuera justo desuiarlos, ni huirles. Empeçó con esto á retorñecer en pimplollos santos aquel arbol grande, y antiguo de la Religion. El mōte se cuajó de cedros, y los cedros dieron fruto. Boluieron los siglos de oro, y leuató la cabeza, que con el tiépo agobiava la Religion de los Ermitanos, cielos se fueron siempre aquellos montes, donde pestañeauan siempre, aunque de lejos vn infinito numero de estrellas: pero agora como quando despauilan vna antorcha, q de nuevo luce, viue, bulle, y muestra limpia su llama, assi se encendió el feroor de aquellos santos, y empeçaró á viuir los que pensando, q

estaua todo hecho solo aguardauan la muerte con elpe rança del premio.

Rabioso estaua el infierno y sus verdugos de ver tan grá reforma, y tan nuevos elpiritus en aquellos santos. Pero sumayor pesar era Guillermo, por ver q de vn ministro suyo, vbiesteecho Dios tā grande Santo. Embidiauan en aquella alma pura los favores del cielo, las medras espirituales, y despechauan se de verse tantas veces vencidos de vn hombre, que ya experimentarontan flaco. Asestaron de nuevo sus machinas poniendo en solo este vencimiento la mōta de sus victorias: largo fuera de cortar las veces que le embistieron, el modo, y manera, con que le á saltaron, pondere vna, que por insigne es digna de memoria.

Estaua el Santo varó vna noche (como solia otras muchas) en dulces coloquios con Dios, y en tan ferozorsa oracion, que ya llorando, ya dulcemente arrebatado. Era admiracion al cielo, milagro en la tierra, y embidia al infierno: pusose todo el infierno en arma porque no se

se atreuió ninguno de sus principes á embestirle á solas, pensó vencer con la multitud el que á solas auia sido vencido. Ordenose al modo de vn lucido exercito, ó ya por que para la cóquista del Santo era preuencion necesaaria, ó ya por que era aquella la mas vehemente tentació para Guillermo, y con que ya le auia otra vez vencido en Luca. Sonó, y empeçó á parecer vn lucidíssimo exercito, que ocupaua todo el valle, llenose el ayre del son de las trompetas, de relinchos de cauallos, y del cófuso son de las armas, las campanillas de los jaeces, los boquales los penachos, las sobrevisoras y casacas ricas todas pusiera atento, y encendieran el animo á vn hombre rustico, quanto mas al Duque, que se auia criado en esto, y era esta su natural inclinació. No era solo este el ruido, sino de vna multitud de animales, que tambien parecian guerrrear; bramauan toros, rugian Leones, siluauan fierpes; bolauan Aguilas, y alfin parecia, que se auia publicado la guerra tã general, que en el cielo, en el ayre, y en

la tierra peleauan, y es cierto, que era la guerra en el Infierno. Hizieron señal de arremeter, y hizose con tan gran coraje, que saltauan de las armas mas sentellas, que fuenel despedir los martillos de los herreros. Fueronse acercando á la celda del sieruo de Dios, y allí apartando se de la multitud, se trauauá singulares escaramuças, en que los mas valientes campeones procurauan con muerte de vno, dar fin al duelo. En esto salió vno el mas robusto, y en las armas, y sobrepuestista el mas illustre caudillo de todos los otros tan parecido al excellentissimo Duque ya difunto Padre de S. Guillermo, que pudiera solo por esto ser conocido el Demonio, pues es aquel que se sabe transformar avn en Angel de luz. Habló á Guillermo, ya terrible, ya amorofo procurando persuadirle á q dexando aquella manera de vida tan retirada, y penitente, siguiesse la generosa, y regalada vida, que todos sus progenitores auian profeso.

Hijo (le dezia) como hijo? has de permitir, que alcabo

Vida de S. Guillermo.

cabo de mi vejez, cargue las armas, y liga la guerra estando tu vino? Quando moço lo hize así, pero ya no es razon, pues tengo tal hijo: advierte Guillermo, que eres de sangre generola, que eres Señor de vassallos, que estan tus estados desamparados. Baste ya, baste el rigor de la vida, barto has ferido a Dios ya. Si le offendiste, ya te ha perdonado, seguro esta el cielo, pues tan bastante mente lo tienen merecido tus obras: bueluete á tus tierras, gozaras de el cariño de tu Padre, y Hermanos, de la compañía de tus amigos, de la fidelidad de tus

vassallos, y de los regalos de de tu casa. Seras capillo en la guerra, venceras tus enemigos, cantaras victorias, triunfaras glorioso. Miralo tu Hijo mio, mira la baxeza de ella vida, que profesas: hambre, desnudez, soledades: es vida devn noble esta? Ea hijo dexate de esto, y sigue me. Esto decia Satanás á Guillermo, transformado en su Padre el mas valeroso, y Religioso Principe, que ha criado nuestra Europa. Ponderé las palabras, en verso como las puso su primer autor, que por su antiguedad, merecen grande estima-
macion.

CERNE senescenti fili Guilhelme Parentem,
Exi continuo Patre rogante tuo.

Germine non humili genitus, me respice fili;

Nec mea despicias vota, preces que pias.

Iam sat seruisti; super est tibi gloria Christi:

Præmia non poteris perdere: saluus eris.

Iam Patrem sequere; iam iamque tui miserere:

Ad tua regredere, viscera mota gere.

En generis soboles nostri stat, turbaque fratrum,

Cum quibus in theatro ludere sapé soles.

Fratres cum cuncis notorum respice tristes.

Exi, ne distes associandus eis.

Illis iungeris pompa, solio que frueris.

Cinget te generis turba; beatus eris.

Armigerorum turba decorum glorificabit;

Seruorum que chorum copia larga dabit.

Cernendum mestum, te expectat turba nepotum;

His saltem praesta quas sumus antidotum.

Fili mi quid habes animi leuitate cadendo;

Magnanimi non est perimisse velle latendo.

Quærere vilia, spernere gaudia, te ne remordent;

Ecce placentia; sunt tibi tristia, prospera fordan.

Terrum, Cauma, famem, frigus fers, atq; ligamen;

Nec florens atas te mouet, aut pietas,

Postpositis igitur furijs mibi sanus obedi;

Ne tardes ergo; concitus ipse redi.

A Todo esto ruydo, y ato-
das estas palabras esta-
ua el Santo, yaron no solo
vencido, pero ni atento. Pro-
seguia en su oracion, mien-
tras el infierno todo traba-
jaua tanto, suspiraua ardiéte
lloraua tieruo, y dexado lle-
var de las corrientes de la
contemplació, ni hacia calo,
ni atendia á otra cosa. Ha-
que mejora tan conocida;
ya esto es no vivir en la tier-
ra, ya es auer hechado ho-
das raizes en el Cielo, pues
no le mueuen ni bienes dela
tierra, ni todo el infierno
conjurado.

Desesperose como siem-
pre el Principe de tisiblas
de verle assi burlado, lono
su boçina, y juntando sus fu-

eiças todas, todos juntos
embistieron á las puertas de
la celda, hechandolas por el
suelo. Gran cosa porcierto,
que muros de Babilonia der-
ribauan, que puertas de los
palacios de Priamo en la
abrasada Troya, para tanta
algazara. Entraron dentro,
y bengandose en el cuerpo
lastimado de aquel gran pe-
nitente, le sacaró al campo,
y con azotes le llagaró todo
y con golpes le quebrantaró
demanera, que no le deixaró
parte sana. Que triunfante
estaria Christo nuestra salud,
viendo pelear tan valerosa-
mente á su soldado, como
otra vez, quando via pelear
á Antonio su grande fiero,
que contéta estaria la Corte
Cœles.

Vida de S. Guillermo.

Celestial viendo à su
Hector tan herido
pero tan gloriosa
mente.

C A P I T V L O VIII.

*De como la Virgen nuestra
Señora curò al glorioso
San Guillermo de sus
llagas*

Tan grande fue el ruido
de los golpes, y embidia
de los Demonios, que des-
pertando los Religiosos, sa-
lieron todos quer lo que po-
día ser. Hallaron al illustre
martyr (llamemos asien
esta ocasió á nuestro confes-
lor glorioso) hallaronle casi
muerto, despedaçado el cu-
erpo, abiertas las carnes, y
herido de los pies à la cabea-
ça. Facil fue de conocer la
causa y el enemigo y así
espantados con el successo,
tiernos con el espectáculo,
y temerosos de la muerte de
su querido Padre, y herma-
no, le lleuaron á su pobre
cama. Aquí no auia esperan-
cias humanas desu vida, y así
no buscaron sus medizinas
confiaron del que es la vida,

y da la salud al que por el la
pierde, así sucedio. Entróse
por las puertas (dichas
llagas) entróse por sus puer-
tas la luz antes del dia, rom-
pió la aurora del cielo à la
media noche entre MARIA
haciendo cielo aquella hu-
milde celda, tocó al alma al
enfermo; abrio los ojos, y
reconoció la vista, y sintio lo
que ni se puede escriuir, ni
lo puede entender el que no
lo siente: Como podia espe-
rarse menos? siendo la ne-
cessidad tan grande, y las her-
idas en servicio de Dios.
Hecho un fuego baxó Dios
cuando Pharaon açoatau à
los de su Pueblo, y quando
los trató con tiranya: y la
Esposa que no le halló *per
Vicos, & plateas*. Luego le ha-
lló quando padeció por el
heridas; Halló Guillermo en
aquellos heridas el consuelo
el regalo, y todo el bien, que
podia desear, porque como
dezimos entiò en la celda la
Sacratissima Virgen Maria,
y en su compañía, tres her-
mosíssimas virgenes quetra-
hian vnguentos, védas, alíño
y regalo preciosíssimo, con
que la misma Virgen vngió
las llagas de Guillermo, y a-
que-

quellas tres doncellas se las vendaron, dandole instantanea mente salud al cuer po , junto con los deleytes del

* Thea. alma * O felix fractio, quam virginalis palma consolidat. O felix vulneratio, quam digitus Genitris Dei pervingit, & sanat.

Celebre es el fauor q hizo al glorioſíſimo cōfessor S.Nicolas de Tolentino la Virgē Sacratíſima nuestra Señora, quando desafuciado de vna fiebre ardiente, le visito y curó con vn recipe, como deſu mano, que es el milagro de los panecitos de San Nicolas, ó por dezirlo con propriedad de la Virgen pues por ser de ſu mano ſanó con el Santo, y á ſu deuocion tantos otros, que fuera infinito hazer dellos memoria, pero á todos parece, que ſe auentaja este fauor, y regalo de Guillermo, pues no ſolo lo visitó la Virgen, no ſolo lo curó dándole el recipe como a Nicolas, pero haciendo, q le ſirvieran aquellas Santas Virgines, le truxo del cielo los vnguentos, y lo que mas es que lo curó con ſus proprias manos. Desde aquí renuncio, y no quiero los regalos, conque el mudo cura

á ſus enfermos, que aunque es verdad, que en la Religió es imposſible regalarlos como ſu neceſſidad pide, y como la Religion quisiera, ſi aquí acude el cielo (como lo experimentamos) quien no despreciará los regalos de la tierra? Alos cedros del monte tellama la Eſcriptura freque- teméte cedros de Dios, Obſeruolo S.Hieronymo, y dá la razon por que dellos ſolo Dios cuida. El arbol que en ſu vergel ſe cria aunque es verdad, que le cria Dios, por que, neque qui plātāt, neque qui rigat, ſed qui incrementum das Deus. Con todo tiene algo de tuyo: tu alomenos aſſi lo piéſas, pues atribuyes ſu verdor á la buena eſtaca, que plantaste, al abrigo, que tiene del norte, á la caba, y escaba, á la buena poda, al fin a tu, cuya dado: pero el cedro, que ſe crió en el monte, ſolo corre por cuenta de Dios, descubierto, y ſin cultura. Pues co- tejalos agora, que va de vno a otro, q' leuantado, que hermoſo, que copado el de el monte? por los ojos lo ve- mos: quien lo negará? El en- fermo en ſu caſa con tanto cuidado, y regalo, la quadra

Vida de S. Guillermo:

grande, y fresca, las paredes de seda, las fuentes que corren, y el enfermo cõgojado, triste, caydo, claro está, que está la fiebre en la sangre, y el fresco en las paredes. Vamos á una pobre celda estrecha, y sola, y el enfermo alzado, y con consuelo, qué es esto tiene á Dios en el alma, que acópia al solo, en vuestra casa se juntan medicos, gastase votica, velan al enfermo, y al cabo muere; al pobre cura vno, y acierta la enfermedad, curale con simples, y sana, descuidáse con el, y convalece, es cedro del campo, y corre por cuenta de Dios. Muchos fueron los enfermos, que Christo curó como aquel que era la salud, y venia á esto, pero siempre aguardó a que se lo rogásen: reparelo, el que leyere la vida de Christo nuestro Señor. Solo en la Piscina, se llegó y lo rogó. *Vis sanas fieri.* Y es el caso, que estaua solo, *Hominem non habeo.* Pues tendrá a Dios. Otra cosa hallo yo en las enfermerías, que tienen a Dios muy a la mano, y muchos, que se lo rueguen. Y si la suegra de S. Pedro tuuo aquellas calenturas recias,

Christo se le entró por las puertas, sin que le llamaran que porque no, si era su casa? allí vino muchos, q se lo rogásen, y como eran sus priuados, luego lo alcanzaron: para un convento no es menester llamar á Christo, el se entra; allí asiste, allí ay muchos, que se lo rueguen, y como son fieros suyos, luego lo alcanzan. Otro consuelo tienen grande los enfermos, y es auer fido aquella celda, y aun aquella cama de algun fiero de Dios, cuya memoria le alienta, y le consuela, y como es ésta la platica mas ordinaria, y aun la más forçosa. Aquí vivia fulano, aquí murió, aquí venció, aquí tuuo estos fauores, aquí tantos regalos. &c.

Hic Dolopum manus, hic manus tendebat Achiles.
Clasibus hic locus hic aies certare solebant.

Es dulce, y prouechosa platica que alienta al enfermo y aun le da salud. Tuuimos un enfermero en la enfermería de Mexico, cuya memoria siépre me enterneció (los que le trataron saben con quanta facon) por que ciertamente

tamente, que a lo que juzgamos era varon santo, y de quién nuestro Señor se servía mucho. Servía a los enfermos con admirable caridad, y edificáuoles con pláticas santas, de manera, q' era muy cierta la mejoría del alma, eran sus pláticas estas, que aquí he referido, y con tan gran fervor que hasta agora son en nuestros corazones sus palabras brasas en cendidas. Algo de lo q' nos contaua pondré aquí.

CAP. IX.

De los grandes fauores que a hecho nuestro Señor en la enfermería de S. Augustin de Mexico.

En esta prouincia muy amado, y muy respetando el nombre del Padre fray Juan de Aluarado, por la gran perfección de su vida, y por los manifiestos fauores, que tuvo de el Cielo, y así es muy repetido su nombre, y muy reuerenciados los lugares donde vivió. Diré enpero de su vida, y de sus fauores, los que hacen amar a su santo: querrá Dios (como

lo espero) q' salga muy presto á luz su historia. Estaua el santo viejo en esta enfermería de Mexico tan cargado de años, y de dolores, que no podía rodearse en la cama. Cayosele vna noche debibiendo la ropa, y fue tanto el frío, y era tanta su vejez, que se claua. No podía el santo viejo leuantar la ropa, ni llamar á quien la leuatasse, por que tenía ya la voz débil, y con la enfermedad tan apagada, q' apenas hablaua: hallóse por esto imposibilitado de toda ayuda humana, bolvió los ojos al cielo, que es el que asiste a los solos, habló con el espíritu al que inclina la oreja desde lo alto al gemido de los pobres, y fue cosa maravillosa, que estando vn Religioso aguardando á que dieciesen las doce de la noche para tañer á mayrines, oyo grandes quejidos de vn enfermo, con que significaua gran necesidad: penetraronle las entrañas, y sin difficultar donde, ó de quién serian, se fue a la celda del santo viejo, que estaua bien distante, entró despauorido preguntando que tenía, y para que llamaua, estaua el

Santo

Vida de S. Guillermo.

Santo muy sereno, y respondio: no soy yo el que llamò, Dios es, el què os trae, que es el que me socorre, còtrole su necessidad, y compadeci- do el frayle, le alçò la ropa, y le calentò, que estaua helado, y dando gracias al Señor, se boluiò a la campana.

Mayor fue otro favor, que recibió del cielo en otra o-
casión, y fve que durmiendo en su celda vn Religioso pa-
ra que en semejantes necesi-
dades le ayudase. Estando
durmiendo este Religioso,
despertò y reparò, q le auia
despertado cierta platica, q
el enfermo tenia, y que se auia
apagado vna luz q dexò
encendida, paró mientes à la
platica, y viò q se despedian
del santo tres personas, que
al parecer le auian hecho vi-
sita, y ya se yuau, pudo ver
esto por que al voluer el ro-
stro fue gráde la claridad, de
que se bañó la celda. Iba en
medio, y algo delante vna
hermosíssima donzella, vesti-
da de tela bláca, á quien siem-
pre juzgó por la Sacratíssima
Virgen Maria nuestra Seño-
ra. O dichosa celda, quié no
adorará sus paredes? quien
no besa los ladrillos, que ya

pisaron sus diuinias plantas?
Lleuaua á vn lado vn mance-
bo hermoso con vna estola
cruzada, que al parecer era
S. Iuan Euangelista, y al otro
lado vna virgen, á quien ju-
gò por Sáta Cathalina Mar-
tyr. El tiempo que durò el
apartarse de la cama del en-
fermo, hasta la puerta, don-
de desaparecieron, fue celest-
ial la luz, que vido, increy-
ble el gozo deste Religioso-
pero al desaparecer, se sobre-
saltó de manera, que diò vo-
zes, encendió vela, por que
se hallò a escuras. Preguntò
al santo viejo que le dixesse
las personas y platica: y aunq.
lo negò al principio con hu-
mildad, al fin apretado, vino
á confesar, pero conjurane-
do, que no lo dixesse á na-
die, hasta despues de sus días.

A tan admirable vida quié
duda, si no que se le auia de
seguir buena muerte. Estaua
vn dia entre otros, en vn ter-
radillo, tomando el sol, y fue
alli tan feruoroso en la ora-
cion, tan copiosas las lagri-
mas, y hablaua entre dientes-
con tanta fuerça; que repa-
ro en ello el enfermero. Grá-
de deuio de ser el estremo,
pues hizo nouedad, por que
era

era este el pan, y la vida de este Santo, pero fueron esta vez como de auenida estos fauores, y assi obligaron á que el enfermero reparase, y llegádole á el le llamò importunádole, le dixesse que tenia á nada respondio el santo, y a lo q creo nada oya. Boluiose el enfermero a su celda, y quedose el santo en su ejercicio, durò largo tiempo, y al cabo del se leuátó, y se fue a la celda del enfermero, pidióle que le llamase al Prior, por que era Dios servido de llevarle desta vida, y queria antes cōfessarse generalmente detoda su vida con el Prelado, q preuencion tan loable, pues aunque el hombre deue viuir confiado, tambien está obligado á no expeler el temor, por que nunca á de presumir, ni desuancerse cō los fauores. De todo se auia ya confessado muchas veces, ya auia labado sus culpas, cō copiosas lagrimas; el cielo se le auia reydo (digamoslo así) y hechole grandes fauores: entre ellos vno tan singular como fue dezirle que le tenia perdonados sus pecados. Fue assi elcaso, orauna prolixa, y deuotamente vn

lueues santo ante el santissimo Sacramento, y representandosele alli sus pecados, quiçá por q despertò aquel pensamiento el ver que fueron causa de q Christo nuestra salud muriese, y muerte tan afretofa, y dolorida. Dolióse dellos, y desseó saber, si se le auian perdonado, preguntoselo á vn Ecce homo, que estaua en las gradas del monumento, y instando en esto mucho, vió que baxò la imagen la cabeza hasta el pecho, dandole á entender, que si. Quedó con esto muy consolado, pero no presumido, y assi enesta ocasión de su muerte quiso hazer vna confesión general, para la qual llamò al Prior (comodeziamos) vino aunq dudoso del oraculo, por que unna el Santo dezia el medio, por donde lo sabia, consololo el Prior, y procurò diuertirle de aquel pensamiento, que el llamò triste: hasta q el santo le certificò que seria muy cierta su muerte al tercero dia: confesose como aquel q yua a dar cueta a Dios de sus pecados, o como aquel, que tanto fauor tenia del cielo, que esto es lo mas cierto. Reciuió todos

Vida de S. Guillermo.

los Santos Sacramentos, y murió a la hora, q tres dias antes auia dicho. Quien no ha de reueréciar la celda? la cama, las paredes, y los ladrillos, que pisaua? es posibile que puede auer en toda la naturaleça otra cosa, con que vn enfermo mas se alien te, que con estas memorias?

Quiero añadir otro caso muy semejante a este, que por que le vide yo, le tengo muy presente, y me enternece mucho. Tuuimos en esta casa vn Religioso lego, *que vivia en gran simplicidad, y asperca de vida. Tenia en los terrados altos de la casa vna celdita de tablas: donde apenas cabia su cuerpo, para abrigarse de las inclemencias del cielo, poco le defenderian estando tan descubierto el sitio, y tan mal ajustada la tablacon: alli se estaua trabajando de manos para el cóueto, por q era capatero deviejo, y remedauael calçado a los Religiosos. No hacia poco en esto, qay mucho roto, y auia bien que remendar: baxaua a comer de veinte y quattro a veinte y quattro horas a medio dia, y no comia mas que vna el-

fr. Juan
Galle-
gos.

cudilla de potaje de la olla hecho en cobre, y apenas turbio, y vn pan, no otra cosa, en muchos años, teniendo de edad cerca de sesenta, qádo tanian al alua baxaua á la iglesia á ayndar todas las Misaas que podia hasta que era de dia, confesiana y comulgaua amendo: vn dia que deuio de amanecer bien alegre para el, baxó como otros solia, confesose, y comulgó (a lo que el dixo despues) por via de viatico, subió a la celda del Prior, y hincado de rodillas le pidió la bendicion, por que le queria Dios dar descanso, y se yua con su licencia á morir á la enfermeria. Admitose el Prior de la nouedad, pero al fin se la dio. Fuele por su pie, y pidio vna cama, y que le truxeran luego el olio, por que el viatico del cuerpo, y sangre de Christo ya le auia recibido, hablaua tan alegre, como si tratara de bodas: tan acertado como si fuerá vn gran theologo, ó confusión de los que estudian toda la vida, y mueren como barbaros. Dudaua el enfermero de darle aquel sacramento, viendole en pie, y con buen alien-

áliento. Al fin le dixo, que lo hiziese, por que seria su muerte dentro de pocas horas, y en verdad (añadio este bē-dito lego) en verdad, que por no darles trabajo de que me amortajassen despues, q holgara mucho nodefnudarme el habito, pero quiero a-costarme, por que puedan vngirme el cuerpo con el Sáto Sacramento de la Extremavncion. Hizose assi, y dentro de tres horas murió.

Destos exemplos vemos muchos, y lo que mas admira es ver, largas enfermedades, y con tan gran desamparo, y soledad, que solo á darles de comer, les acuden, y es tal la comida, que los sanos dan arcadas. No es poca charidad de la Religion, si no que somos muchos, y ay enfermedad de quinze, y de veinte años: cáñase los enfermos, y no se cása el enfermo, por q experimenta particular prouidencia, y asistencia del cielo: en enfermedades, de las q cura el hierro, y el fuego. Cada dia vemos tan gran tolerancia, y paciencia, que solo se puede atribuir al cielo: en la muer te tanta serenidad, tan gran

fossiego, tan extraordinaria confiança, y ternura, que son estos los exercicios, en que varones espirituales del cōuento hallan mas conocido apruechamiento en asistir a la muerte de los Religiosos. Entre otras, admiró mucho el fossiego, cō que murió el Padre Medina, varon de mucha oracion, y perfeccion. Estava enfermo de vna graue enfermedad, y tenia vn deuoto en el siglo muy pederoso, q le acudia con mucha voluntad, y generosa mano, aunque el Religioso no se apruechaua della, por ser muy pobre, y muy penitente! Este dia le pidió, le hiziese adereçar de comer en su casa lo mejor que pudiese, por q queria combidar algunos Religiosos amigos suyos, para despedirse dellos: hizo assi, y comió aquel dia el enfermo con sus amigos de boda con grande gracia, y familiaridad. Hasta aqui pudo llegar la buena amistad, y caridad christiana, pues no la apaga ua la muerte. En aquella hora dize lob * Ni el amor de los hijos se anse de la condiccion, que se fueren da cuydado. *Sine nobiles fuerint filii* 1421
eius, 22.

Vida de S. Guillermo.

eius, siue ignobiles, non intelliget: attamen caro eius dum vivet, dolebit &c. in eius super semetipso lugebit. Harto tiene q̄ hacer el hóbre en sufrir sus dolores, luchar con la muerte, y prepararse para la cuenta, sin que le de cuidado otracosa, pero los fieruos de Dios imitan en esto a Christo nuestro Maestro, que sabiendo, que era llegada su hora comio, y se regaló con los suyos. Y era el caló, que sabía, que passava deste mundo al Padre. Assi este Religioso, si no lo sabía, era por lo menos tan grande la confiança, que estaua para fiestas en vna hora vispera de su muerte, y assi podia comer a vista de los enemigos, que le acusauan: tan seguro estaua dellos. *Parasti in conspectu meo mensam aduersus omnes, qui tribulant me,* que es prenda de la mayor cōfiança. Acabada la comida, se despidieron, y encomendandose los vnos a los otros, el enfermo recogido en la cama, recó visperas con grande entereça, y denocion, y llegando a las completas, dixo al compañero, que le ayudaua esas alla las refaremos; encomendose a Dios, y murió.

Otra celda ay en la enfermería, a quien podiamos tener por palacio sagrado, por auer assistido, y féruido en ella los cortesanos del cielo, viviendo en ella el P. fray Nicolas de Perea varon de gran perfección, que tuuo singulares conflictos con el enemigo, venciéndole siempre a lo que creemos, luchó muchos años valerosamente este valiente soldado con sus pasiones, y con el enemigo invisible, pero viendo ya á la postre, que siempre salía vencido: este enemigo dió en perseguirle visiblemente: poníasele delante, y sobre los hombros, para molestarle, y estaua el santo Religioso rascado, q̄ se reia del. Al fin se trrocó el tiempo, y se serenó el Cielo, tanto que seys meses antes de su muerte, oyó continuamente musica de los Angeles, que le entretenía dulce, y amigablemente hasta que murió.

Otra celda ay que se vido hecha cielo pues tuuo debajo de su techo estrellas en ocasión que el glorioso S. Nicolas de Tolentino entró a visitar, y a sanar un enfermo, que estaua ya enlo vltimo de su vi-

Su vida. Era la enfermedad de dolor de costado, y auiante sangrado veinte y vna veces, que es circunstancia para loq despues dire) quitósele el habla, y la vista vn dia á las dos de la tarde, que ni conocia, ni sentia, á las seis le dio vn parásismo, con que le acabo de defauciar el medico, contodo le mando dar garrote por no faltar á las diligencias, que la medizina ordena: los Religiosos ayudauan en su ministerio con oraciones, que ante vn crucifixo reçauan, encomendádole aquella alma. En este punto vido el enfermo á San Nicolas de Tolentino dequie siempre fue deuoto: vidole (segun despues testificó) moreno, muy mortificado, y flaco, los ojos grandes, y negros, la corona pequeña, la cinta muy ancha, y vna grá de estrella en el pecho: llegose al enfermo, y poniéndole la mano en la frente patece que le tornó la vida, y el Santo desapareció: bolió en si el enfermo, y empezó abuscar al Santo con grandes ansias, y tiernos afectos, congoxose mucho deno hallarle, y alfin le vio, que se a-

via retirado aun lado, donde estabaa muy mortificado: á este punto le tornó el parásismo co tamás grandes congoxas, y dolores, que el mesmo, que las pasó, no las supo explicar: aqui fue bien meneester el fauor del Santo: no le faltara, que no es la luz de su estrella de relampago, ó cometa, estrella es fixa, y de influencia perpetua. Llegose el Santo, y puesto de rodillas ante el Crucifixo, hizo vehementemente oración, alcáçó lo que pedia, por que pareciéndole al enfermo que caya de vna alta torre, le tubo el Santo del braço, con q se le quitó el parásismo, y la enfermedad. No fue imaginacion la que cuento, ni devoción del enfermo, que muchas veces con la flaqueza se dan a creer, que vé lo que han pensado, por que fue cierto, y conocido el efecto del milagro en aquél mismo punto, siendo tan graue el mal, y tanta la flaqueza, se leuanto de la cama, y vistiendose, por si mesmo se fue por su pie á la celda del Prior á recibir su santa bendicion: solo le faltó, llevárs sobre sus hóbros el lecho como hizo

Vida de S. Guillermo.

el de la Piscina; pues siendo la salud milagrosa, pudo ser conualecid, y robusta. A la media noche fue este Religioso a Maitines, y por la mañana baxó á la Yglesia á ofrecerse al Santo en su capilla: evidente argumento del milagro, pues no pudo auer causa natural de la conualecencia; quando la pudiese auer de la salud repentina.

Otro Religioso tubiimos deuotíssimo de este Santo, y era tan familiar, y pedialle con tanta confiança, q tengo de poner vna gracia impaciencia, que tubo vn dia. Tenia vehementes dolores de hijada, y apretole vn dia tanto, que llamando (como solia) á San Nicolas, y pareciendole, que tardaua su fauor, le dixo: esposible Sátmio, q hasta en esto os mostrais frayle? pues acudiendo á fauorecer álos de fuera no os halamos los de casa; Llegose alfin la enfermedad postrera, y mudose tanto el hombre que siendo muy impaciente en otros achaques pequeños, en esta ultima enfermedad, le sajauan todo el cuerpo, por que estaua estio menado, y nò se le oyò vna

palabra alta ni se quezò con grito, sino tan jugoso, tñ tierino, tan deuoto, que nos tenia á todos muy edificados, y admirados. Bien juzgauamos, que le pagaua el Cielo su santa vida con esto, y lo mucho, y bien que trabajò en el pulpito por tatos años; pero no sabiamos el particuar regalo, que en su enfermedad tenia, hecho de ver vndia el enfermo que estaua cuydado los religiosos, y aun apretados por ser vn dia muy solemne en casa, y parciales, que seles auia de mesclar con su muerte, que lastimauan mucho, y embarsarlos con entierro. Dixo q descuidassen, por que su muerte no seria hasta de alli á tres días: termino, que negauan los medicos, y añadio q lo sabia, por q le auia visitado San Nicolas, y dichole, que no seria su muerte, hasta aquél dia, y que conuenia así por q esperaua aua hermano suyo compañero en aquella jornada; no por ello se descuidaro los religiosos, perosucedio como lo dixo el enfermo. El dia, que les di xo, muriò, y aquél mesmo dia muriò otro frayle de nuestra orden.

orden, que estaua bien distante de este lugar, y no se sabia, que estaua enfermo, y a buen discurso colegimos, que era el companero, que aguardava. Bastara para mi el dicho de tan gran frayle, tan grande, y de tantas letras, para persuadirme a que la vision fue cierta; pero quando el suceso la confirmo, no sou menester mas testigos. Otras muchas veces, o le han visto, o se siente palpablemente el fauor de este Santo, y de otros muchos, a quienes conforme a su deuocion invocan los religiosos en sus enfermedades, y en su muerte; pero he me contentado con poner aqui uno de otro de los antiguos, y al guno de los modernos para que se entienda, que entodo tiempo, y a todas personas acude el cielo en estas ocasiones; por que son tantos los fauores, tales las maravillas, q ha hecho Dios en esta enfermeria, q era menester hazer un grande libro para ellos, hablamos de todos en nuestras enfermedades, por q estan todos en los pechos de los viudos, y con elta conversacion, y con hallarle el enfermo en el lugar, o en la

celda, donde sucedieron, tiene compaania, y regalo.

CAPITULO.X.

De como el glorioso SA Guillermo trató de sacar á poblado algunos conuentos de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin.

LB Vantose Guillermo agradecidissimo al Cielo, y esforçado contra su enemigo, creciole la deuocion, y con ella la charidad y poniendo mas alta la mira, no se contentaua ya consu propia salud, si no que deseaua ardientemente la del proximo, que es la mayor valentia del espíritu, vinole para esto en pensamiento sacar del desierto aquello leones para con ellos conquistar el mundo, qiso sacar á publico aquellas luces para con ellas derribar los muros de la descomulgada Gericò, Oyò en su alma, si ya no fuese que oyessen sus orejas aquella voz del Esposo: *Quæ habitas in horis, amici auscultat te, fac me audire vocem tuam.* Gloria del Libano, hermosura del Carmelo,

Vida de S. Guillermo:

flores del campo, simplicidad santa, hombres que en estas ermitas solo vivían para Dios: Amici auscultant vos, el mundo tiene necesidad de vosotros, de vuestra ejemplo, de vuestra doctrina, de vuestra charidad, y ayuda: salid a la conquista, no os contenteis con ganar una alma pues podeis ganar tantas.

Era cosa tan ardua, y entraña, ensi tanta dificultad, que no luego se resolvió el punto, consultauase có todos; y la principal consulta era con Dios, perseverando todos, y mas que todos Guillermo en oración, cuya voluntad deseaban hacer. Hizoseles muy dificultoso, de xar aquella soledad santa, aquella vida pura, y aquella dulce contemplación, en q pasauan, ponianseles delante de los ojos los colmados frutos, los muchos santos, y el lustre, con que por tan variros tiempos, y tan largos siglos auía pasado desde que el grande Augustino los fundó en Africa, tenian muy pegado el corazón á las sombras de los tilcos, á las aguas de las fuentes, á las flores del valle, al canto de las aves,

á los ayres puros, al Cielo, sereno, al vivir sin enojo, sin competencias, sin embidia, á todo aquello finalmente, q por ser bueno, y averse criado en ello, ya era otra naturaleza.

Crecía la dificultad con el discurso. El intentar novedades conocido peligro trae, y son dudosos sus buenos efectos. La vida de los pobados condenada ésta por muy ocasional, quando menos, el bullicio distrae, la gloria del mundo encandila, y los ojos de los hombres la misma virtud empañan; tan ponzoñosos son como esto. Nauegase en la soledad, como en estanque, donde no se temen borrascas; y en las ciudades como en mar de tumbo lleno de bancos, y peligros; ensin parecia que se dexaua lo seguro por lo dudoso, y que aventuren mucho los que á su parecer vivian seguros. Y á la verdad, quien no dixerá, que era aquella vida solitaria mas perfecta, y que fue hierro mortal hazer esta mudanza, sino la viviera hecho tan perfecto varon, y tan grande Santo, dixerá el maldiciente, que nos

nos auiamos tornado al mu-
do arrepentidos de auerlo
dexado; per que en la sole-
dad solo para Dios se viue,
con el solo habla el alma, y á
el solo pretende agradar co-
sus acciones. Flor del campo
se llamó Christo, y lirio del
collado: para el campo com-
bida á su espesa; el tesoro del
Euangilio en el capó se hal-
ló, y en el desierto fue, don-
de Dios hizo tantos regalos
á su pueblo, allí le guió, allí
le dió ley, allí le dió victorias
contra sus enemigos, allí al-
fin los sustentó con pan del
Cielo. El glorioso Dotor Sá-
Geronimo en sus qq. y tra-
dic. enseña, q en la sagrada
escriptura se pone esta pa-
labra *Austru*, en lugar de de-
síerto, y soledad. Gen. 22. *Sur-
rexit Abram ad vadens, & ultra
gradiens ad meridiem,* (claro-
cita, que es pasar adelante el
llegarse mas al medio dia) di-
zien los 70. *Abire ad austrum.*
Demanera que *meridiem, austru*
desertum todo es vno; y si pre-
guntamos por que esta cla-
ro, que no ha de ser por la
situacion q bien puede estar
el desierto opuesto al medio
dia; y aunque en este lugar
no lo estaua como el mismo

San Geronimo aduerte en
otra parte,* y todos los Gez. *intrad
ographos*, que ponen los de *Heb.*
sierros de Arabia al medio
dia, respecto de la tierra san-
ta, que llaman Palestina: pe-
ro cierto es, que esta situa-
cion, como todo lo demás
estaua dispuesta con altos sa-
craméntos, y como en figura.
Es pues el mysterio (dize Sá
Geronimo) q *Austro*, y per-
fección es todo vno, y tiene
en la lengua santa una raiz.
Habacuc 3. *Deus ab austro ve-
nist.* Y el aquiló, qüe es opu-
esto polo, es fuente de don-
de vienen; y tememos todos
los males * *Ab aquilone panderet.* *lere. 14*
tur omne malum. Demanera q
del austro se espera el bien, y
la marea del consuelo, y el
feruor de la perfecció, y por
esto es todo vno el desierto,
y el austro, por que en el de-
síerto se espera, y se goza to-
do el bien, y el que de allí se
desuia viene á dar en el aquil-
lon frio, y mortal, pregunta
Caietano donde habló la ser-
piente á nuestra madre Eva? por
que cosa tan mala, y tan
engáñosa, no se puede creer
que estaua en lugar tan santo
como el Parayso, y re' pôde;
que es assi, que estaua fuera
del,

Vida de S. Guillermo.

del, y que Eva salio del Para-
yo con impertinente curio-
sidad, y allí se topó con la té-
tacion. Su merecido se tube
pues teniendola Dios en un
Parayso, se salió adonde el
riesgo era conocido, y esto
podian temer aquellos san-
tos Ermitaños.

Verdad es que ni aun allí
estauan seguros, por que en
esta vida no ay ni lugar, ni
persona, ni tiempo, ni santi-
dad, que lo este. Aduirtiolo
hom. 21 Origenes* hablando en aquella
in losue historia de los Israelitas, y
Iebuseos q non potuerunt filij
Iudee eijcere Iebuſeum de Hieru-
ſalem vſque in hodiernum diem.
Grádes victorias les dio Di-
os a los Israelitas contra el
Iebuseo, pero nunca es tan
perfecta la conquista q que-
de de la tierra sin enemigo, aun
en Gerusalen los ay por que
en la ciudad de la Paz, tam-
bién ay guerra. En el desier-
to tentó el Demonio a Christo:
pero quien no ve que le
tentó con piedras, por que
no auia allí otra cosa, con q
tentarle, en la ciudad ay mu-
chos laſos, muchas ocasio-
nes, muchos ejemplos, y si
allí (dixo vno) si allí donde
no lo auia, tentó el Demonio

con pan: donde cuezé heni-
pre y amasfan, como no ten-
tará?

Haze otras conocidas ve-
tajas el desierto a los pobla-
dos, que para la comunica-
cion con Dios, es allí la luz
mas pura, los sentidos reco-
gidos, los regalos continuos
y muy estrecho el abraço: i-
sabenlo los experimentados
y podra leer algo desto el cu-
rioso en San Basilio libro de
Laudibus vita solitariae, don
de esta eloquente, copioso,
y verdaderamente en amo-
rado de la soledad. Y en la
Epistola primera, que es ad
Greg. Na. donde ami ver de
claró la causa de tan buenos
efectos como tiene la sole-
dad de la manera dize que
los ojos arrebatados de mu-
chos objetos, y diuertidos
en ellos; y si quisiesen mirar
ya al Cielo, y ya a la tierra,
al vno y al otro lado, si se re-
bolviessen a todas partes co-
presa, a nada atenderian,
ni mirarian nada: assi en las
ciudades distraidos los sen-
tidos en tantos, y tan diffe-
retes objetos, no solo no ha-
zemos juicio perfecto dellos,
pero ni aun podemos aten-
der a cosa alguna. Nunca

vn hombre discreto habia (dice Philon) y si habla mal le escuchan, y quando le escuchan, no le entienden, si ay ruido en el aposento don de habia, pues como ablará Dios à vn alma, que está en medio del bullicio? ó como entenderá el hombre sus secretas insipraciones?

En aquella maravillosa vision de Ezechiel, donde veña Dios, hecharemos dever esta diferencia, porq siendo asi q la vió el Propheta dos veces. La primera (c. 1.) *Iuxta flum Chobar*, dice el sagrado texto, y obseruado San Geronimo que erat visio discurrens vision, y luz como de relampago, que le passó por los ojos, y en el capitulo tercero tornandola á ver, la vió fixa, demodo q' la pudo cō templar. *Et ecce ibi gloria Domini nisi abat.* Pues si era la misma vision, por que estaua aquí fixa, y acuilla discurría? la diferencia es que la vió aquí en el campo. *Egredere in capu* (ie dixo Dios) & *ibi loquar tecum*, y en el capo no ay quiē perturbe el animo, ni empaine los ojos, acuilla era junto al río, en cuyas corrientes, y avenidas se figura el figlio

y assi tiene la vision tan poca fixeza como sus aguas.

Adelgazó mucho este punto mi gran Padre Augustino en aquel tan repetido coloquio, q' tubo con su Madre Monica en el puerto de Ostia. Sentaronse á parlar Madre, é Hijo solos, y dulcemente por que era materia de vita aeterna Sanctorum. profiguose la platica, encedióse el espíritu, soplo bonancible el viento, y despegadas las velas de sus principales potencias, llegaron a perder de vista la tierra, y aunque es asi que hizieren escala de las criaturas para llegar al criador, y de la hermosura visible para suspirar por la q' en aquella ciudad gozan los Santos. En llegando á Dios, dieron fondo en aquel mar sin fondo de su bondad, fixos los ojos en aquel vno, que lo contiene todo. *Sicut erant iam quia exererunt aurem ad Deum, qui fecit illas, & loquatur ipse solus.* Hasta llegat alli, halle todas las criaturas, canten su gloria, y alabanzas: pero si yallegamos, callen, que ya estoruan. Demanera que el viento, que soplaua blando; las olas, q' apena se en cres-

Vida de S. Guillermo.

pauan, y las estrellas, q solo
pestañeauan: esto diuertia, y
estoruaua, pues que haran
tantos cuidados, y tan en cō-
trados como los de el siglo?
que haran el fragor, y bullis-
cio de tantos, y la tormenta,
en que todos corren naufra-
gio? no tiene duda; sino que
diuerten, y arrebatan. Y to-
do esto cesa en la soledad, dō
de en solo Dios se piensa, y
con el solo se viue.

Agraui haria yo à la vida
solitaria, si presumiese, que
la podia pintar con toda su
hermosura, ó compreheder
sus efectos. No tengo tan
altiuo el pensamiéto: ni fue-
ra bien hazerlo, quando pu-
diiese; pues basta vn dibujo
rudo para lleuarse tras si los
coraçones. Hablemos della
sin realces, ni matices, y se-
rá mas perfeccio el retrato, y
con esto enamorará cierta-
mēte tiene la soledad su ma-
yor hermosura en la rudeça
natiua, en su candor sin afei-
re, y en que está compuesta
sin artificio: yassi he queri-
do hazer su retrato. Enseño
me este estilo el grande Au-
gustino lib. 1. de moribus Ec-
clesiae. c. 31. dōde despues de
auer tratado algo de la vida

solitaria, y cenouitica, con-
cluye. *Hos mores, hanc vitam,*
hunc ordinem, hoc institutum se
laudare velim, neque dignè valeo,
& vereor, ne iudicare videar: per
se ipsum tantummodo expositum
placere non posse; si super narrat-
oris simplicitatem, cothurnum
etiam laudatoris addendum putaz-
uero. Ni quiero, ni meatre-
uo (dice el Santo) háblar en
materia tan alta, ni fuera bié
hacerlo, por q ya fuera dar-
me à entender, que tenía ne-
cessidad tan santa vida de
quien la encareciese: siendo
assí, que por si sola basta a
agradar, y ser reuerenciada
de todos.

Con todo esto pondre as-
qui dos testimonios vno de
S. Augustin SoldelOcciden-
te, y otro de San Iuan Chry-
sostomo luz delOriente: por
ser tales, que parecieron al lib. 2. de
Cardenal Belarmiño bastan mona-
tes á cerrar la boca delos he-
reges y có raçon por cierto
+ Hizo San Iuan Chrysostomo
tres libros, en que solo
trató dela vida monastica, y
solitaria ante poniendola à
los imperios, reynos, gran-
dezas, y deleites de la tierra;
cóparandola al Parayso ter-
renal, y al mesmo cielo, pero
agora

agora á nuestro proposito
 Hom. 8. dize *Siquis nunc ad Aegypti ve-
 in Ma- niat solidudines, paradiſo proſus
 theum, omnem illam eremum videbit dig-
 niorem, & innumerabiles Angelos
 rum cætus in corporibus fulgere
 mortalibus: est enim cernere tota
 illa regione diffusū exercitū Chri-
 ſti, & admirabilem Regium gregē
 virtutum que celestium conuerſa-
 tionem in terris micantem. Y lue-
 go mas abaxo. Non ita varijs
 astrorum choros celum refulget
 vt Aegyptus innumeris monacho-
 rum, ac virginum diſtinguitur, at
 que illuſtratur habitatculis. Agra-
 vio haria yo à la alteza des-
 tas palabras, filtratas de
 traducirlas.*

San Augustin mi Padre, y
 Padre de los Ermitaños *
 li. 1, cō- *Nihil de ijs dicam, qui ſecretissi-
 tra vitū mi penitus ab omni hominum cō-
 perato: pēſu, pane ſolo, & aqua contenti
 res vitæ deſertiſimas terras incolunt; per
 monas- fruentes colloquio Dei, cui puris
 tice. mentibus in beſerunt, & eius pul-
 chritudinis cōtemplatione beatifi-
 ſimi, que niſi ſanctorum intellectu
 percipi non poteſt. Pues quien à
 de dexar esta vida ſolitaria,
 para entregarſe à la conſu-
 ſion y des orden del pobla-
 do? Quexense de ſi mifmos
 los poblados; ſi los desampa-
 ran los buenos, que no es ra-
 con, que por ganar lo perdi-*

do, ſe pierda lo que eſta tan
 ganado: dixolo San Chry-
 ſtoſtomo, † yo me holgara q li. 1. cō-
 eſtuieran en la ciudat tan travituo
 validas la leyes, y la raçon peratos
 tan autoriçada, que no vbie- res vite
 ra neceſſidad de buscar re- monas-
 fugio en los yermos: pero
 ya todo ſe ha trocado, lo de
 arriba abaxo. En los montes
 ſolian ſer los maleficios, y
 por ello ſe edificaron ciuda-
 des para defenſa dela inocé-
 cia, en ella ſe fundaron las
 leyes; y ſe guardaua justicia
 pero agora ſolo vemos des
 ordenes, pecados, jurame-
 tos, y latrocinos, en la ſo-
 ledad ay quietud, verdad, y
 candor de vida: quexéſe (aſ-
 fi que) las ciudades deſi miſ-
 mas, ſi los buenos las huyerē
 Profello non illi in culpa ſunt, qui
 bae procella, & turbine ſe eximere
 cupiētes educunt Verū bi, qui ciu-
 tates adeo virtuti inuias, & in ac-
 ceſſas fecerunt, atque ad Philoſo-
 phiam penitus in viiles.

Sola vna raçon ſe propon-
 ne en contrario, que es la
 charidad para con el proxi-
 mo, el remedio de ſus almas
 en que tambien ſe halla la
 mayor gloria de Dios: fuerte
 por cierto para arrancar ha-
 ita ſus raízes tan arraigadas

Vida de S. Guillermo.

pláticas, y trasponerlas é el polblado, pero á esta obligació, que los justos tienen muy bien se satisface en el desier to, como lo enseña el gráde *Greifert. Augustino*, que dice *Videntur a D. Th. enim nonnullis res humanas plus 22. q. quam oportet deseruisse, non 188. ar. intelligentibus quantum nobis eorum 8. ad 4. animus in orationibus proficit, & vita ad exemplum, quorum corpora videri non suimus.* Pienso el que no penetra la cosa, que solo trata su negocio el solitario: y engañale pesadame te, si nos muerde en esto, y engañale su piedad al bié intencionado, que así lo juzga, por que ciertamente, que aunque no vemos los cuerpos de estos dichosos solitarios, que sentimos sus efectos, por que nos compone su vida, y nos ayudan sus oraciones. Alta doctrina, y que se le parece la fuente donde manasí, que por oculos me atos nos da la mar los ríos, y así la felicidad del Imperio, el bien de la república, el consuelo del particular, y el remedio de nuestras necesidades, aunque no lo vemos, bien entédomos, q son mercedes, q Dios nos haze por intercessió de sus justos. Huer

to cerrado es la esposa pero en la plaza se sienten los olores, y olores tales, que atrebatan tras si los pueblos, En el monte estaua Moyses orando, y hazia mas allí solo, que todo el exercito, que apretaua los puños en la campaña: mostrolo á los ojos el efecto, pues mientras Moyses + tenia levantadas las manos *Exod. 7.* al cielo, llevaua su pueblo lo mejor de la guerra, y aun declarada la victoria: y en dexádo caer los braços, se lleva la fortuna, ó por hablar con propiedad las fuerças, demodo, que vencia Aman lech el enemigo: Por esto se llamaua el altar, y el templo Ariel, que quiere dezir Leon por que en el hecho las musicas del choro, los pebetes del altar, los sacrificios, y oraciones son leones que pelean con el enemigo, y dan gloriosas victorias á su pueblo. Orando el solitario, ayunando, y viviendo apartado de toda familiaridad humana, defiende la república, véce sus enemigos, ferena al cielo, si se cierra, da felicidad á la tierra, admira los pueblos, compone los animos, enfrena los vicios, no

se puede descartar bien alguno, que no nos venga por su mano.

C A P. XI.

De las razones, con que se conuencerian los Ermitaños para salir a poblado.

VEncio con todo el parecer contrario, y refolieronse a seguir el parecer de san Guillermo, passando a poblado algunos Religiosos, edificando en el algunos contéotos, por que desta manera se prometian mas comedidos frutos para sus almas para su Religion, y para toda la republica. En aquella misteriosa visió de Ezequiel, que ya citarnos dize el sagrado texto, que auia lamparas y auia brasas, por que como dice San Gregorio, los varones justos lo son todo: lamparas para los que estan lejos, brasas para los que estan cerca: deinde la soledad alumbran (yo lo confieso) pero de cerca, y con su conuersion abrasan. Atodo el pueblo enseñó Moyses, para todos fue luz: pero el sucesor Iosue: este fue el Santo, por que (como observo San Am-

brolio) trató con el, y le con-
versó de cerca. *Inde tantus lib. 2. ofa-
lesus Namè, quod eum non solum si. 6. 29.
erudit ad legi scientiam. Moysi
copula, verum etiam sanctificavit
ad gratiam.* Quando Dios ha-
blaua con Moysen en el ta-
bernaculo (pues sigue el Sau-
to) solo estaua con el Iosue,
quando hablaua Moyses co
Dios, tambien estaua Iosue
debaxo dela nube. *Vnde factū
est ut qui fuerat socius conuera-
tionis, fieret successor potestatis*
(cocluyó mi Santo) *Pulcherris-
ma itaq. copula seniorū: alij testi-
monio, alij solatio sunt. alij magiste-
rio, alij delectatione. Adhacit Lat
adolescētulus Abrabe, Elie, Eliseus
Barnabas, Marcus, assūpsit; Pau-
lus, Silam, Timotheum, & Titum.*
Quien duda, ó como se pue-
de dudar de los prouechos,
que haze esta santa conuer-
sacion de los Religiosos en
los poblados? la experientia
lo enseña; vnos enseñā, otros
predican, estos confiesan, a-
quellos aconsejan; la visita
del piadoso consuela, el exē-
plo del mortificado compo-
ne, son alfin vna leuadura, q
saçona toda la masa. San Pa-
blo *et peregrinò hasta Geru-
salen por hablar, y comuni-
car a San Pedro* *et ex eius ali-*

att. 53

quid

Vida de S. Guillermo.

quid cobabitatione proficeret. Pues no ignoraua su vida; pero haze mas el ver, y el tratar la cosa, que entenderla desde epift. 6. lejos. Da la razon Seneca. + Plus tibi viua vox, & conuictus, quam oratio prodebit, in rem pre- fentem venias oportet. Primum quia homines amplius oculis, quam auribus credunt. Deinde quia lo- gumi iter est per precepta, breve, & efficax per exempla. Son los Religiosos las varas de Iacob descorceadas, y puestas

S. Greg. al abrebadero del ganado, 21. mor. para que viendolas concui- esen conforme à la estampa. En el desierto se crió el gran Baptista; pero continuo, que saliese despues à poblado à predicar al pueblo, y a mon- uerle con sola su presencia, que por esto (entiendo yo) se llamo voz, porque con so- la su presencia, con su vida, con su aspereça dava voces, fuera de las que dava predi- cando, y verdaderamente q la soledad aunque es hermo- sa, y por esto amable, es en- pero infecunda, y que apro- Seneca. uecha à pocos. Si cum hac ex- epift. 6. ceptione detur sapientia, ut illam inclusam teneam, nec enunciem, reijiam, nullius boni sine socio in- cunda posseſſio est. De aqui fa-

camos vna raçon concluy é- te de Santo Thomas + y es q 2.2a. q. quando la vida actua se de 188. art riua de la contemplatiua es 6. mas perfecta: no ayduda, por que es mucho mejor luzir, y alumbrar, que luzir solamen te: la doctrina, la predicació, el consejo, y otras acciones deste genero efectos son, q redundan dela oracion, y así dize S. Gregorio, que se ens ^{hom. 5.} super E- ^{zech.} del Ps. 144. *Memoriam suauita- tis tua eritabunt.* Por lo qual S. Tho, es conclusion de casi todos 2.2a. q. los Theologos + Que la mas 188. art. perfecta vida religiosa colis. 6. op. 19. te en esta vida mixta de la vi- cõtra im- da actua, y contemplatiua, y pug. rel. es esta, la q professo Christo c.1. & in Señor nuestro, como prueba 4. d. 34. S. Thomas en su 3. parte, x. ^{Bonaue.} Esta professaron los Apo- ^{in vita} stoles, como notò S. Basilio. Y c.46. & prueba S. Augustin nuestro latecord Padre. Al fin es esta, la que in Reg- mas se llega a la perfeccion ^{mun. in} de los Obispos, para que se intr. q. 2 halle en esta hierarchia eccl. + q. 40. siastica lo que enseña S. Dio- art. 1. ad nisio. + que: *Fines primorum cō- 2. x. f. 19. iunguntur principijs secundorum. de ciui.*

Pues para las proprias al. cap. 19. mas quien duda, si no q fue * 17. de importante esta resolucion *Dix. nos de sa-*

de salir a poblados? Son las medras amedida de los trabajos, y la corona segù el peligro. Por el mesmo caso que es mas ardua vna empresta á delermayore el premio *Lucas 19.* No es esto lode el hòbre noble Rey de los Cielos, y de la tierra? que a los que negocian, y grangean almas los hizo príncipes de Ciudades. Al q diez, dediez, y al q cinco, de otrascinco, á cada uno el premio segù el trabajo. Digo yo q los que envidian los solitarios, son como mercaderes (que a estos compara Dios todos los justos) son digo como mercaderes, que dentro de su misma tierra, y aun dentro de su casa grangean, qe aunque es esto con seguridad, es poca la ganancia: otros ay q traen mercancias por la mar, y estos expuestos van á perderse, pero si llegan á puerto es con gran suma de riquezas, como aquellos dos hijos de Iacob. Y zahar el uno, que trabajò toda su vida, tanto que le llama la Escritura *Afinus fortis*, Y S. Geronymo, *Oseus*, de hueso, q menos no baltara, para tan gran trabajo: pero todo lo q trabajò fue dentro de los ter-

minos de su tierra; *Accubans inter terminos*. Aficionose á su tierra, que era buena, qiso gozar de la paz; que es natural pusò en esto sus conatos, trabajò mas que todos, pero jamas saliò de lazeria, siempre fue pechero. *Fatigatus est tristis butis seruens*. Mas son para admirar las asperegas, y las virtudes delos santos solitarios, que para imitarlas: las inclemencias del cielo, el ayuno perpetuo, la desnudez, las vigilias, las cadenas, el cilicio; no se q hombres bastan para tan pesada Cruz. *Afinus fortis*, & *Oseus*, hombres parecen de hueso, y aun de bróce, y con todo esto parece que estan estrechados, por que sola la charidad dilata. El otro hermano Zabulon, *In littore maris habitauit, & in statione nauium pertingens usque ad Sydonem*. El comercio le harà rico, dilatará pò el mundo con colonias, serán grandes sus aumétos. Por esto Moyses *Deut. 33. Lætare Zabulon in exitu tuo. No te pese pueblo amado de salir de tus terminos, y deixar la amada patria*, que aunque parece, que deixas el calor de sus senos, y te entregas á un mar con tata razon temido,

no por

Vida de S. Guillermo.

no por esto perderas los regalos, que te hacia el Cielo. *Inundationem maris, quasi lac fuges; & thesauros absconditos arenarum.* El sabor del mar, y de sus aguas, su confusión, sus tormentas no llegaran a ti; antes te la endulçará como la leche, y allende desto te enriquezará con los tesoros escondidos de sus senos. No se que mas propio lugar para el consuelo, destos solitarios, que tan violentados salian á poblado. *Lactare Zabulon.* No ay ocasió para entristecerlos varones santos, que si en la soledad gozays regalos del cielo, segú aquello de Ofecas. *Ducam in solitudinem, & ibilabitabo.* Tambien en el poblado fabrá dar Dios los pechos de su regalo. *Inundationem maris quasi lac fuges.* Auestas ay que cantá en los espinos, y otras al tumbo, y ruydo del mar, y esto con gran suavidad; por que no les impiden, ni á las vnas las espinas, ni ensordecen el mar á las otras.

Littera que Alcionem resonant, & Adacantida dumim

Entre los cuidados del siglo, y étre el fragor, y el bullido ay cōtemplatiuos eleua-

dos, que gozan de las dulcias del Cielo, y allende desto les dà Dios los tesoros grandes, que tiene escondidos en ella nieue.

Y lo que como humildes temen estos Santos, es razon que emprendan como confiados en aquel Señor, a quien situen, q̄ no ha de permitir, que peligre en la tormeta, el q̄ solo por feriurle, se entró en ella. *Adiuitio lo. S. Ambrosio.* *Hic enim Zabulon iux: lib. de beta mare habitavit, ut videat aliorum naufragia ipse immunis patriariculi, & spelet alios fluctuantes char. c. 5 infreti istius mundi, ipse fidei radi ce immobilis perseverans, ut q̄ qui tempestatibus acti grauibus cōfugere ad portum velint, præsto sit Ecclesia tanquam portus salutis, que expansis brachij ingremunt tranquillitatis suæ vocet periclitantes. Tan aproposito habla el Santo en nuestro capitulo que quisiera poner todo el capitulo, por que verdaderamente las Religiones como partes tan principales de la Santa Yglesia catholica (de quien habla el Santo) este privilegio tienen, que en medio del mar cōseruan serenidad, y gozan de seguridad: ni los ensordecen las olas, ni crecen ni muer-*

ni menguan, ni se hinchan, ni corren naufragio en sus tormentas, antes le siruen de freno, como la orilla al mar, de puerto á los que nauegaban, tabla á los que peligran. Esta es una verdad cierta, pero muy dificultosa de persuadir á los varones espirituales: pero acuerdense de la historia de San Pedro, q' puestó en el mar, pisana sus olas como la tierra solida: yo confieso, que se levantó tormenta, q' a qui esté el merecimiento, pero por que ha de dudar nadie, ni temer la muerte estando Dios de por medio, que les dá la mano. *Modice fidei quare dubitasti?*

A los muy temerosos que importa que les embista pocas dificultades, si ellos se a hógan en poca agua, quanto y mas, que en la soledad y desabaratados de muchos negocios, por que se retiran de los dellos, no gozan demás quietud, tormenta corren dentro de si mismos: sucede les lo que á Ionas, que huendo de predicar á Niñue, perigro en la mas temerosa tormenta, que se vió sobre las aguas del mar. Es muy de advertir, lo que aduirtió la

glosa, y es que Tharsis, adonde el Propheta se retiraua *Contemplatio dicitur gaudij*, representóse al Propheta el defabrimiento de su sermon en Niñue, á quien amenazaua de muerte, el de la alegría entre los suyos, por que la conversion de Niñue fue figura de la gentilidad, cosa que los Hebreos sentían mucho. Temió la incertidumbre de su prophecia para co el vulgo, q' solo oyrian sus amenazas y no verian el castigo, ni entenderian el sacramento, y por esto le juzgaría Propheta falso. En todo hallaua dificultad, y en Tharsis reposo, quietud, sosiego, y regalo: y por esto dexó lo uno, y buscó lo otro: no á de ser así dice Dios, en este so siego, q' se prometía, halló mayor tormenta. *Propheta ad gaudiū quietis ire festinat, magis volens se totum tradere Theorice, & per frui pulchritudine, & varietate scientiae, quod significatur per Ios. p̄bem, que speciosa dicitur.* Que dellos vemos en la Religion, á quien dio Dios talento para predicar, y aprovechar á muchos, y huyendo de escrupulos, y cuidados se retiran, p̄sando hallar quietud

Vida de S. Guillermo:

en el silencio: si estudian, ó
leen, es para la inteligencia:
si contemplan, para la dulcura;
y sale les muy contrario
su pensamiento, por que en
el choro hallan distraimiento;
en el silencio, escrupulos;
en la celda, temores: es hal-
lar en Tharsis la tormenta,
los que en Ninive, y obedie-
ciendo a Dios estuviieran fe-
guros, y quietos.

A la Religion quien duda
si no que le estâbie estar en
los poblados, pues solo por
este camino podra dilatarse
y en sanchar sus liñites. Mu-
chos regalos tubo el pueblo
de Dios en el desierto, glo-
riosas victorias, leyes santas,
ceremonias cultas, asi para
lo divino, como para lo poli-
cito. Tal era todo, que se he-
chaua de ver, que eran deri-
uadas dela celestial jerarchia
suprema regla de la republi-
ca, y del estado: pero no por
eso crecio, ni se dilato, hasta
que trasplantado en Palesti-
na el que era pueblo, crecio
en reyno, el tabernaculo en
templo. Templo, y Reyno sa-
cro santos, y en toda la redô-
des de la tierra gloriosissi-
mos, de quien dixo David
que los planto sarmientos, y

crecio la viña tanto que ocu-
pò la tierra. ** Plantasti radices Ps. 79:
eius, & in plenit terram.* Cada
vid era un grande cedro, al-
to, hermoso in corruptible:
los pampanos frescos y que
hazian sombra á los montes,
tan leuantados eran: las ra-
mas, que cogian dela mar al-
to, del uno al otro p olo, co-
mo dice el Espaniol. *Operuit
montes ymbra eius, & arbusta eius
cedrus Dei extitit palmites suos.
vsque ad mare, & vsque ad flumine
propagines eius.* Asì miro ago-
ra á mi Orden, Dios la guar-
de que hermosa, q crecida, q
de flor, que de fruto. Estaua se-
en su Orient e, como luz her-
mosa, y clara, pero agora co-
mo el Sol en el meridiano,
que peina rayos sobre toda
la tierra, y que ha cobrado
fuerza no solo para alubrar,
si no para calentar. Estaua en
la soledad como heredera,
pero ya como heredada del
Sol de Augustino. *Processit, &
crevit vsque ad perfectum diem,*

CAPITVLO. XII.

*De como salieron a poblado
los Ermitaños de San Augu-
stin nuestro Padre.*

RE

RE Sueltos ya en este punto de venirse à poblado los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin, se empezaron a descubrir, y se tocaron con la mano las difficultades grandes, que se hallan en la ejecuciõ destas cosas; pero como S. Guillermo fuese de altos, y generosos pensamientos, todas las vencia con grã díssimo valor. Suele Dios servirse destos espíritus arriscados para emprender las cosas, que son así grandes, y salir có ellas: y quando me acuerdo de que las primeras acciones desto Santo fueron todas tan alentadas para su perdicion, de aqui me doi à entender, que agora que las ayuda la gracia, aunque emprenden cosas arduas, saldrã con ellas: no quiero decir, que la gracia siga á la naturaleza por ninguna cõsecuencia, si no que ay vnos naturales arriscados, que ayudados de la gracia, hazen grandes acciones. Doctrina es de mi Padre San Augustin, que se aficiono Dios de Moyses para hazerle Caudillo de su pueblo, por q mató al litanio, q maltrataua vn. Hebreo, y tiene el Santo Doctor por

opinion, que pecó Moyses matando le, porque no tuvo para hazerlo juridicõ, pero viendole Dios tan impaciente quando maltrataban al Hebreo, y tan alentado en su defensa, le hizo Caudillo suyo, por que el que sin obligacion, ni ayuda le arreglava à tanto, mejor lo haria quando le obligasse el oficio, y le ayudasse la gracia, pues ago ra como fuese el glorioso S. Guillermo de tan altos espíritus en lo natural, y ya le ayudasse la gracia: y le obligasse el oficio, todo lo intenta, y contodo a desalir: podemos y a decir estos valerosos Ermitaños, lo q dixo Dios à Moysen cansado (diganoslo así) de las supercherias, y püssilanimidad del pueblo Hebreo, en el desier. *Exod. 10. 1. Dimitte me, vt deleam eos, 32. faciamque te ingentem magnam.* Declara Philon *magnam, quia magna cupiunt.* Alentados pues Guillermo, y los suyos, saheron a poblado, y para esto se dice comunmente que impetro el glorioso S. Guillermo Bulas de la sede Apostolica con grandes Privilegios, y autoridad, de que se dá a entender estos autores,

Vida de S. Guillermo.

que auia en nuestra Religió
algun apretado estatuto, q
lo prohibia: así lo sienten
Eneas Silvio, q despues fue
Papa Pio 2. in suo cōpendio
chronicorum. Morigia lib. 1.
c. 22. Yllescas lib. 6. c. 24. Art-
hamano. Schedel. Sexta atate
mundi, fol. 203. Vergonse.
lib. 9. anno 398. & lib. 12. an-
no 1153. Genebrardo lib. 4.
Chronogiae, anno 1154. Brito
lib. 4. Chron. de Cister c. 31.
Naucleto Volumine 2. gene-
ratione 41. anno Christi 115
y nuestros chronistas reciue-
sin escrupulo esta opinió de
que obtubo San Guillermo
dispensacion, y licencia del
Papa para sacar a poblado
algunos Ermitaños de aq-
los yermos, y que estan en el
conuento de Paris las Bulas
de Adriano 4. y Anastasio 4.
y yo corriera con esto, si no
dudara dellas el Padre Mae-
stro Marquez; que como á
pura tanto las historias, y so-
lo escribe lo q es muy cierto
sele haze dificil el conceder
las, solo por que agora no se
hallan. Bien veo, que no es
eficaz argumento el negati-
vo en la historia, q se ande
reducir letras apostolicas;
por que no vale el argumen-

to no hallo rastros destas le-
tras, luego no las ay; y me-
nos luego no las vbo; princi-
palmente quando los auto-
res, que lo afirman son tatos,
y la autoridad tan grande, ta-
mirados en lo que escriuen,
y proximos á aquellos tie-
pos. Demas de que como á
firmo este grá de historia dor
en otra parte es tan grande
el cuidado, que los Padres
Guillermistas tiené en gua-
dar sus escrituras, que auien-
do ydo de Espana vn histo-
riador nuestro solo á tomar
razó, y ver antiguedades de
nuestra Religió, jamas pudo
alcançar de los Padres Guil-
lermistas de Paris que le de-
jassem ver sus archiuos; sien-
do esto tan permitido, y vfa-
do en todo el mundo.

Orig.
cap. 13.
6. 14.
Tambien se duda de su ve-
nida á Paris, pór la pocalez, q
se halla desto en los his-
toriadores de Francia, y no
parece possible, qe igno-
rassen, ó callasen vna cosa
de suyo tan grande, pór ser
la persona del Duque ta clara
en Francia, y las materias
tan graves, y su Santidad ta
cara, y mas en ocasion, qe
reynaua alli su hija, pero á
este argumento responderé,
lo que

Lo que respondio el Cardenal Bellarmiño lib. 2. de Romano Pontifice c.8. *Respondeo nihil concludi ex argumentis ab autoritate negative, non enim sequitur Lucas, Paulus, & Seneca non dicunt Petrum fuisse Romae, igitur non fuit Petrus Romae plus enim creditur tribus testibus affirmantibus quam mille nihil dicentes. Lo que he podido entender en la materia es, que el Padre Maestro se persuadio á lo contrario, porque tiene entendido que nunca el glorioso San Guillermo sacó á poblado la Religion de nuestro Padre S. Augustin, sino q quedádose esta en su primer assierto, y con el mismo corriente, que siempre tuvo: el glorioso Santo fundó otra congregacion del mismo instituto, y regla, pero de diferente obediencia; de manera q siempre le parece, que fue diferente cuerpo el de los Guillermistas. Y en este caso quien duda, si no que no fueron menester las Bulas? y así se persuade á que no las vbo.*

Bien me holgará hallar mas luz assi desto, como de lo restante dela historia acerca de las fundaciones, aumé-

tos, declinaciones, y progresos destos Ermitaños; pero nunca pueden hallarse estas cosas, que son tan antiguas, tan cumplidas, como las pr. de la curiosidad, y el deseo. Supongo lo primero muy cierto que el bienaventurado San Guillermo fundó estos conventos debaxo de la regla de nuestro Padre San Orig. c.8. Augustin. Probolò ya con es 13.611 iudicion muy suya el Maestro Marquez, y ya no es cosa en q aqüuno ponga duda.

En lo que toca al auer fundado debaxo de la misma obediencia, que auia profesado este Santo, ó de otra distinta, es fuerca que lo adivinemos por ser cosa, en que no se halla claridad. Lo que se sabe, es q estubo mucho tiempo esta cõgregaciõ de Ermitaños de San Guillermo en distinta obediencia de la nuestra; Pero no me parece, que pudo ser esto desde su primera fundacion. Mi discurso es este. El bienaventurado San Guillermo tomó el habitu en Silua Iunalia, que es de frayles nuestros desde que nuestro Padre San Augustin les dio regla, quâdo bolio de Italia para Africa, y

Vida de S. Guillermo.

desde entonces hasta agora ay alli monasterio debaxo de la obediencia de nuestros Generales (desto nadie duda) Desamparò este monasterio, ó Prouincia el glorioso San Guillermo, y pasò en Francia al monte de Pruno, doade tambien halló Ermitaños nuestros; aumentolos con su exemplo: pero nunca los eximio de la obediencia antigua de los Augustinos. Ya se que Renato Chopino frayle Guillermiadize, que es esta la cabeza de su orden, y su primera fundacion desde el tiempo de San Guillermo; pero citamos viendo lo contrario agora, por que fue siempre, y es conuento nuestro.

Que los conuentos, que fundio en Francia, Alemania, y Flandes, no fuesen de distinta obediencia colijolo yo del facil transito, que auia de vnas Prouincias en otras ciertas señal de que estauan todas debaxo de vna misma obediencia. El venerable Pedro discípulo de San Guillermo, y heredero de su espíritu como le llama Theobaldo, + fue Prior de el monte de Pruno. Fue quien ha de

creer, que se apartaron en esta ocasion el maestro, y el discípulo tanto q estubiesen en distintas obediencias, y q el discípulo querido, íntimo, y familiarissimo suyo, con quien comunicaua los regalos, y favores, que tenia del cielo; esse le desamparò en ocasion tan importante? Pareceme que quando el glorioso San Guillermo se lo ordenasse assi, por que assi conuenia, le respondiera el venerable Pedro, lo que Eliseo á su Maestro Elias. *Vixit Domi nus, & vivit anima tua, quia non derelinquam te.* Y estubo tan portiñado Eliseo en esto, q vencio vltimamente, y siguió á su Maestro hasta q vn carro de fuego, que menos q esto no bastara á diuidirlos. *Equi ignei diuiserunt virumque Bola*ua Elias por los ayres hasta el Cielo, y clamaua el discípulo, *Pater mi Pater mi.* &c. siguiendole con los ojos, y dandole voces, ya que no le podia seguir con el cuerpo: Pues por que tengo yo de entender que se apartaron tanto maestro, y discípulo tan queridos? Yo no entiendo si no q por ser todo vno fue Prior de aquel conuento el

el venerable Pedro de quié tambien cuidaua San Guillermo.

Y si todavia quisieren porfiar en que el monte de Pruno no era de la obediencia de los Augustinos, si no de la de San Guillermo, confirmare este discurso cõ argumento mas valiente. Dize el Obispo cap. 21. Theobaldo, que cansado San Guillermo de sufrir ingratitudes, y flojedades de sus frailes, dos años antes de su muerte se boluio a Silua lustralia, que fue aquel primer conuento, donde tomó el habito, y de quien nadie duda, sino que fue de nuestra obediencia. Despues fundó el insigne conuento, que llaman stabulon Rodis donde murió, y está enterrado, el qual fue siempre de nuestra obediencia. Luego las congregaciones, que fundó de nuevo el glorioso Ss Guillermo, y las antiguas nuestras todas estauan debajo de vna misma obediencia, pues tā facil era el transiro. Differentes prouincias, yo lo entiendo assi: pero todas ellas de vna mesma cabeza. Cansados del bullicio del poblado, se passaban al solsiego de la soledad,

y alentados ya, y encédidos en la contemplacion, salian como leones a conquistar el mundo. Esto nos concedió despues Alexandro III. Pontifice maximo, gran Patron nuestro, y à quien se le deuē nuestros aumentos. Entre otros privilegios, q nos concedió refiere Ss Antonino este, de que vamos tratando.

Idem Domianus Papa intendens illorum deuotioni satisfacere, & nihil omnino per fratres eiusdem ordinis fructum salubrem in populo producere. Sic ordinauit, ut prioribus locis eremiticis retentis, quicunque deuotionem haberent, eremiticam vitam ducendi, possent secundum dispositionem suorum superiorum in locis talibus eommorari: qui vero ex eis ad fructificandam in populo essent idonei illi deberent in ciuitatibus habitare, & populo predicare, ac confessiones audire. No tenle las palabras deste Sato que diz q el dessego de los Ermitaños de San Augustin era estarle en la soledad; pero q el Santo Pontifice procuraua como buen Pastor hazer fruto en su ganado, el q parecia mas descarriado, y queriendo satisfacer a todo permitiò quese quedassen algunos Ermitaños en sus ere-

Vida de S. Guillermo.

mitorios, y saliesen otros á las ciudades á predicar, y confessar.

Con esta manera de vida y contan alta disposicion auran de conceder todos, q estaua nuestra sagrada Religion con toda la perfeccion que se podia alcançar dentro de aquel estado, porque tenia tomados todos los puerros, ó por mejor dezir nauegaua en todos rumbos para llegar á ella.

Grandes defensores a tenido la vida solitaria, que llamamos Anachoreta, y asì encarece mucho, * la vida de vn Pablo primer Er-
Castano. mitaño, San Hilarió, Sá An-
Col.19. tonio, que apartados de to-
Nanav. dos los viuientes viuieró solos
ro in e. tratando solo con Dios, por
flat.nu. que demas dela contempla-

13. cion, que professan, se llega á esta soledad, y le es como aneja la mayor aspereza de vida, que se puede pensar, las inclemencias del tiempo, el desamparo de todo, la ham-
bre, desnudez, horror, fati-
gas, solo se pudiera llevar co-
rta oracion, y tanto de
Dios como tienen, y asì lo
confiesa Santo Thomas. o-
pul c. 18 c. 13. 14.

Pero ya respondimos á esto prefiriendo la vida religioña, y cenouitica á la de los Anachoretas, por razon de los tres votos, q son el medio mas cierto, y mas eficaz para llegar á la perfeccion, y por los inconuenientes, que tiene esta vida solitaria, y libre, de que trata Santo Tho-
mas 22. q. 188. art. 8. in corpo-
re. San Basilio, reg. 7. San
Ceron ad Rusticum. á qui-
en dize. *In solitudine cito sur-
repit superbia; dormit, quando
voluerit; facit, quod voluerit.* Co-
todo esto, si te hallasle esta
vida solitaria (dice Santo
Thomas en el argumento 3.) en vn Religioso profesó, qui
en duda fino que seria lo que
se puede dessear en la mate-
ria. Los votos califican aquellas
virtudes, y las hazen mas
perfectas esencialmente; y
cefan todos los inconuenien-
tes, que se temen de la sole-
dad; por que en este caso ay
Prelado, que elija la persona
disponga el tiempo, corrija
los descuidos, y para esto po-
dre aqui el discurso del Doc-
tor Angelico in corpore. dñ
de enseña, que por q esta ma-
nera de vida solitaria es la
mas perfecta: asì los que la
pro-

professan, deuen ser perfectos, y aquell solo es perfecto, que lo tiene todo; por lo qual se deue emprender cosa tan ardua por uno de dos caminos: o por especial privilegio del Cielo, como le tubo el gran Baptista Santificado en el vientre de su Madre, y grā Santo desde niño, y este tal bien pudo irse al desierto en tan tiernos años. El segundo camino es el ordinario, que es llegar á la perfeccion despues de muy exercitado; y asi no se deue empezar esta vida tan perfecta hasta despues de muy experimētado, segun lo de San Pablo ad Hebreos 5. *Perfectorum est solidus cibus eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus, ac distinctionem boni, & mali.* Y asi dice San Geronimo. *Solitarii ad Rusti am + vitam comprehendimus minus in me, quippe quam sāpe laudauit uacuum, mus: sed de rido monasteriorum huiuscemodi volumus egredimilites quos eremii rudimenta dura non terreat, qui specimen cœnuersati. onis sua multo tempore didiscerint.* Demanera q̄ los Religiosos, q̄ viuen en los Eremitarios exercitados ya en asperezas, sujetos á la corección de vn Prelado, y q̄ por elección sua, y con su bendición passan

en aquella vida no ayduqā fino que tiene vida mas perfecta.

Dentro de la Religion ya diximos, que auia mayor y menor perfeccion, segun los fines particulares, que en cada Religion se profesan, y preferimos la vida de los Religiosos mendicantes á la de los Monachales, por el fin superior, que profesauan dela charidad, pero por abraçar lo todo, lo profeso todo nuestra Religion, desde los tiempos de San Guillermo, pues auia conuentos en las Ciudades para exercitat la charidad con los proximos: conuentos insignes en los montes, donde solo profesan oracion, Coro, obediencia, y asperzeza de vida, y fuera de esto auia Ermitaños en sus eremitorios, que con bendicion de sus Prelados, y desbaxo desu corrección, y obediencia passauā como Angeles en la tierra, pues solo comunicauan con Angeles del Cielo. Duro esta manera de vida muy largos siglos, pues vemos, que despues de tanta variedad de tiempos, todavia se conserua en los de Alejandro 4. en la general recollection, y mucho

Vida de S. Guillermo.
despues por concessi-
on suya.

CAPITVLO.XIII.

*De los grandes aumentos,
que tuvo nuestra sagrada
Religion en tiempo de
San Guillermo.*

P
Ves como el glorioso San Guillermo fuese tan gran persona, de tan rara santidad y de tan alentado espiritu, loscópáneros tales, qparecía estampa de su Idea, la obra tan vtil para todos, y los medios tan valientes: en poco tiempo se arrebato los pueblos, y los tuvo tan ásu deuicion, que dilato la Religion en toda Francia, Alemania, Flandes, Saxonía, Reno, Suevia, Vngria, Bohemia, Austria, y en todos sus confines. Era el glorioso San Guillermo Prelado de todos, assi lo afirman todos sus historiadores, y se collige de sus acciones; ó fuese que le eligiesen despnes que saco la Religió à poblado (como algunos quieren) ó que lo fuese ya quando intento estas fundaciones (como yo lo pienso)

en fin todos le llaman Gen-
eral à boca llena. Por muy ci-
erto setiene, que fue este glo-
rioso Santo Lego, y yo me
persuado à ello facil mente
por su mucha humildad, y
por el impedimento tan grá-
de, que tenia de tantos, y tan
graves homicidios, y tam-
bién por ser estylo de aquel-
los Santos Ermitaños, que
solo se ordenaua qual, ó qual
para administrar los santos
Sacramentos á los demás.

No aurá quien repare, ó
dificulte en que el glorioso
San Guillermo aya sido Lego
y General de la ordé por ser
cosa tan vsada, y reciuida en
las Religiones, por cierto se
tiene que no fue Sacerdote
el gran Patriarcha San Beni-
to, y S: Buenauctura áffirma
lo mismo del Seraphico Pa-
dre San Francisco. Pero a vra
alguno que se huelgue de sa-
ber la razó, y para esto digo,
que el estado de la Religion
confiste en aquella donació,
y contrato, que haze el Re-
ligioso con su Preiado, ofree-
ciendole, y dandole en acto
la voluntad, que era suya;
y desta donacion adquiere
el Prelado derecho, y juridi-
ció sobre elsubido parecida
mucho

Ex Baffo
leg. Var-
iar. dif.
q. 3. 5. co.
Reg. 6. 7

mucho daño tiene el Padre para con su hijo, y el Señor sobre su esclavo, no porque sea este derecho mero dominante, que este solo es para castigar, y mandar, que es extrínseco, sino otro, que se llama de Prelado, el qual solo se explica por los efectos, q son diferentes del primero, de todo lo qual se sigue, que la juridicion eclesiastica, q los Prelados de las Religiones tienen para excomulgar, y absolver es extrínseca al officio de Prelado, y solo la tienen concedida del Pontifice, pero hablando precisamente, el Prelado de las Religiones solo tiene aquella juridicion, que el subdito le dio, con la donacion que el subdito le higo de si mismo, y el Prelado acepto: y esta no ay duda, sino que la pude tener el que no es Sacerdote, porque quien quita, si no que se puede hacer esta donacion a un Lego, como se le puede donar la capa, o la heredad, y si el contrato se confirma con juramento, y voto, tendra fuerza, y sera el contrato religioso. Luego haciendo voto los Religiosos de obedecer al que fuere su

Prelado, obligados estaran a obedecer a un Lego, si lo fuere, pues es officio, que de su naturaleza no pide orden sacra.

Al fin el glorioso San Gilermo como General de toda la orden, era entodo el principal agente por la obligacion de su officio: solicitaua las nuevas fundaciones, haziales edificios, y procuraua sobre todo, que el espiritual edificio no solo no cayese, pero aun que creciese al passo que todo crecia, y no pudiera por otro camino grangear tanta deuocion, y tan general aplano, pues no solo le admitian los pueblos sino que se despoblauan para seguir su sagrado instituto. Aqui digo yo que podia el Santo decir lo que dixo de si San Pablo, encareciendo la vigilancia, y cuidado q que fundara, y conferuaua las Iglesias, ya predicando, y ya escriuiendo Epistolas. Bien pudiera (dice el Apostol) 2. Corin. 21. gloriarne como el que mas segun la carne, y aun segun el espiritu, porque si se gloria la carne dela sangre: quié mas bien nacido, mas poderoso, mas temido, mas valido

L12 quién

Vida de S. Guillermo:

quién más glorioso, que el Duque Guillermo? Y si vamos al espíritu que quebrantado del dolor de sus culpas, q humilde a los pies del Póntifice, q obediente á sus mádatoros, con que ternura lloró sus culpas en Jerusalen, que bien resistio á los tuyos, quando le importunauan, con que gallardia renunciò sus estados, con que feruor tomò el habitó, que peregrinaciones tan largas que aspereça de vida! pero sobretodo sepuede gloriar del cuidado, y trabajo, cōque fundo tantos conuentos, y la vigilancia, conque los gouerno. *Instansia mea quotidiana, solicitando omnium ecclesiarum.* No de las cadenas, ni la aspereça grande de sus penitencias. Quando auia de dar descanso á sus quebrantados miembros; en tonces eran sus desfculos, a tormentauanle el cuerpo las cadenas, y el alma los cuidados. Estos fueron los que hicieron sudar á Christo Señor nuestro gotas de sangre, no la Cruz, aunque era tan perfada. Gouernaua el glorioso Santo esta poderosa, y rica rama del grande Augustino q niala engolfado en ya mar

peligroso, y por nuevos ríos, y assi no dexaua de las manos el timon, ni apartaua los ojos de la estrella.

Clavumq; affixus, Erharen;

Nunquam amittiebat, oculos que subastrá tenebat:

Que importa que se nauegue a buen viento, si se desvia la nao del puerto. Amenester el Piloto mirar siempre á la estrella, guardar la altura sin dexar de las manos el timon para no errar la derrota. De poca importancia fuera el aumento de la Religion en lo temporal, si se apagaua en el espíritu; de que prouecho era crecer en conuentos, y tener muchos frayles, si se relaxaua en la obseruancia era nauegar mucho pero desviandonos del puerto, y perdiendo la derrota; llorar alio el Santo como lo lloro Isaias

Multiplicasti gemitum, non magnificasti latitudinem. No sucedia asi

porque velaua el Piloto sin levantar la mano del gouernalle, procurando primero lo q en la Religion es primero.

Nocturna versate manus, ver. Hor. in art.

sante diurna.

Bien ayudauan á esto aque-
llos valerosos, y santos Ermí-
taños.

taños sus compañeros; pero el principal en todo, y aqué se deuen atribuir estos auimenti es el glorioso S. Guillermo, y á sus desfueos, de la manera que se le imputaria su declinacion, si la tubiesse,

Ecl. 10. In pigrilijs humiliabitur contignatio. & in infirmitate manuū perstilabít Dómus que estrecha cuenta ha de pedir Dios á los Prelados, de sus descuidos, y floxedad, pues son causa de que se desfustren por ellos y se arruinen los palacios sacros de su Religion. Habiava el Sabio en el lugar citado de un Rey noble, templado, y bien entendido (dichoſa la republica que le goza) y añade luego, por que de su descuido se puede temer, y es cierta la cayda de su Reyno; de manera que al superior se deue, y al fe atribuye el auimento de la Republica, y sus declinacio, y cayda áſus floxedad y descuido. Tres discípulos de Christo nuestro Señor todos justos, y grandes Sátos se durmieron en el huerto, y solo á Pedro reprehendio Christo. *Simon dormis? non potuisti una hora vigilare mecum?* Yes el caso que aunque todos auian de predicar la fe

y plantar la Iglesia, era Pedro el Prelado, y así era el que deuia velar, y por esto aunque todos aquellos Ermitaños trabaxauan, en todos, y mas que todos Guillermo.

Por no faltar á nada, de lo que á su officio deuia, predicaua á menudo á sus frayles, exortandolos con vnas buenas dulces, y prouechosas platicas al amor de Dios, y a la aspereza, y menor sprecio dela carne. *Denique* (dize el autor) *devtraque vita adytriusque hominis condimentum adferebat, breue in syllabis, longum in sententijs.* *bis* en me parece que bastara el exemplo de su vida, y su gran gouierno para hazerle un casual Prelado: pero con todo los quiso ayudar con la doctrina, acordandose (quicq) de aquello del Deut * donde se dize que Dios *Circunduxit eum i. Populum suum, & docuit* porque no bastara guiar, defender, fusitentar, y capitanear al pueblo, sino lo enseñara, y así dixo el Ecclesiastico *Filiij tibi sunt erudi eos.* No avia estudiado nunca este Santo: pero sabe dar Dios todo lo necesario al officio, en que pone áſus siervos, que así lo tiene prometido. * *Dabo vobis pastores iuxta cor meum; & iete 3;*

passim.

6. 3. 22.

7.

Vida de S. Guillermo.

Iero. 3. *pascent vos scientia, & doctrina,
y asise la dio Dios infusa a
este Santo, como lo siente el
Autor. Dicebat quo in doctrina
sua sibi talitus infusa.* Y bien
se le hechaua de ver que era
del Cielo su sabiduria, pues
demas de la efficacia, que
tenia que es la vida de las
palabras, el estylo era altissi-
mo, pues era breue en las sy-
labas, y profundo en las sen-
tencias, que es el primer pre-
cepto, que da a los Predica-
dores Clemente Alekádriño

lib. I. *+ Ne sis prolixus in sermone, dictio
strom. enim est tamen quam vestis in corpore,
res autem sunt carnes, ac nervi
non ergo oportet maiorem vestis,
quam salutis corporis curatiger. re
Ay sermones, que son como
gigantes de Corpus Christi,
armacon de casua, y todo ro-
paje. Fuera desto era este Sa-
to breue en sus palabras, por
que bastaua pocas para grá-
des fratos, siendo tan grande
el exemplo de su vida. Ille qui-
deme (dixo San Gregorio Na-
zian) ⁺ Ille quidem sapiens est ve-
re, qui pauca quidem de virtute*

*Oroño, deplaza
granadi-
nis.* *verba facit, ceterum per ea, que
agit, multa demonstrat, y no solo
es esto de mayor prouecho,
sino tambien de mayor her-
mosura, y deleite, por que*

no le falte nad a a estos ser-
mones. *Venustior enim meo iau-
dicio (Profigue el Santo) est
pulchritudo ea, que oculis cernitur
quam, que solum sermone pingui-
tur & diuitie, quas manus tenent
quam quas somnia effingunt, &
sapiencia, que per opera demon-
stratur, quam que sermone nitet,
& splendeat. Quien duda tino
que deleite mas la hermosura
que vemos, que silla oyemos
referir. Mas gusto a tocar
el oro, que sonaro, y mas
mueue la virtud, que vemos,
que la que persuade el Pre-
dicador. Dauan pues fuerza
a las palabras de Guillermo
el aspecto graue, y penitente,
ver un hombre tan desenga-
ñado, y de virtud tan cono-
cida, y aquell tan raro espec-
taculo, q cada dia seles haria
nueuo, un hombre cargado
de cadenas tatuados auia co-
mo otro Jeremias, de qui se
dice q las trujot quinzeaños Lyr. in
para persuadir con esto, y
ablandar la dureza de aquel
Pueblo. Era les admirable
verle descalço, y desnudo,*

como otro Isaías + Siendo
assi que se auia criado con
regalo en palacio, de linage
de Key, y Rey en su tierra, y
con esto un zelo de un Elias,

con

con espiritu de vn propheta,
con la chridad de vn Apo-
tol, con doctrinas tan altas,
tan importantes, y tan ajus-
tadas al estado, que professan-
tan, que hablando á to-
dos, parecia, que ha-
blava á la necesi-
dad decadavno.

Cap. XIII.

De algunas doctrinas, que
frecuentemente persuadia
el glorioso San Guillermo
á sus frayles.

Optimero, y lo que con
mas fuerça persuadia en
sus platicas, era la continua,
y deuota oracion, que es fu-
ente, dequieredudá a todos los
bienes espirituales, y añadia
luego lo q; todos los religiosos
debé añadir q; es el traba jor
poral, cō q; se doma la carne
y se ocupa el tiempo. De los
prouechos de la oracion ya
diximos, pero no es possibile
orar siempre, y assi es muy
buen consejo, tener alguna
ocupacion, conque huir la
ociosidad madre de todos los
vicios. No quiero dezir, que
siempre, y sin cesar deua el
Religioso obrar, q; orar, que

tambien ade descansar, pues
descansando alaba á Dios, si
solo descansapara mejor ser-
virlle: assi entiende San Basilio
aquellas palabras delpro-
pheta Rey. *Benedicat Dominus
in omni tempore.* Pues no dor-
mia? (pregunta este Santo)
no se entretenia? no dava al-
gun alivio á su trabajo? si;
pero esto es tambien bende-
zir á Dios, que como sea con
moderation, y lo que la ne-
cessidad pide, tambié se sirue
Dios de esse descanso. Pero
es muy ordinario hazer ne-
cessidad, de la superfluidad,
como lo lloraba este gran
Prelado: *Ue nobis misericordia, qui
fortitudine mentis eternam et fra-
gilitate corporis praeceperat super-
fluitatem vestri mas in necessitate.*
Pero esto ha sido muy usado
en la vida monastica el obrar
de manos para entretener
el tiempo, y domar la carne.
San Basilio ordeno lo mesmo
en sus constituciones. Cap. 5.
y dize que es esta la natura-
lezza del hombre. *Nou eo con-
cilio Deus hominem fixit, ut seg-
nis, ac languens decideret, sed con-
tra potius, ut esset, qui se in labo-
ribus honestis exerceret.* Bien
pudiera el hombre contem-
plar siempre en Dios en el

Vida de S. Guillermo.

Parayso, pues tāros objetos
tenia, y tanto conocimēto,
y con todo lemandia que cul-
tiue el Parayso, *vt custodiret &*
operaretur. Dize el texto; de
dónde sacamos, que es esto
muy conforme à la naturale-
ça del hombre, y así le es
deleyte, quando la obra solo
entreteñe, y no cansa, como
es cuidar de las flores de un
vergel, hazer canastillos de
mimbres, y otras cosas de
estamanaera, en que los soli-
tarios, y varones espiritu-
ales suelen entretenersse: des-
pues del pecado mas aun es
menester porque hadefer el
exercicio, que no solo entre-
tenga sino que domine, y sea
como pena del pecado segú
aquello del Gen. *In sudore vul-*
tus tui &c. hasta aqui es de Sā
Basilio, San Geronimo gran
maestro de vida monástica
da los mismos consejos ad
Rusticum monachū. *Nū quam*

Epist. 4. + demaxibus tuis, & oculis tuis
recedat liber, discatur Psalterium
*ad verbum, oratio sine intermis-
sione, vigil sensus, nec vanis cogita-
tionibus patens, ama Scientiam*
scripturarum, & carnis vita non
analisis. Y luego abajo, facito
*aliquid operis, *vt te semper diabo-**
los inueniat occupatum. Todos

los pueros toma este Santo
para huir la ociosidad, y por
este, ó ya por otro camino,
el coro, la oracion, la lección,
el estudio, el obrar de
manos, como quien dize ha-
ga algo, y sea lo que el quis-
iere. Esta es vna doctrina, à
que toda mivida besido muy
aficionado, y así me deten-
dre en ella. No ay cosa mas
cansada en un conuento, ni
mas perjudicial que un fray le
ocio, testigo de todo, y q
atodos embaraça, si tuuiera
de que, le mandara, querersti-
tuyesse el pan, que come. Si
Dios le dio talento, estudie;
sino se inclina á esto, cante
sino puede, escriba, obre de
manos siya no puede ayudar
en otra cosa, de en cosmonogra-
fo haga algo para q el enemigo
le halle ocupado, y el pue-
da estar en su celda un rato,
por q verdaderamente q el
ocio no cabe en toda la ca-
sa. El mas efficaz ejercicio
para todo es el estudio, por
que metido un hombre en la
inteligencia de la escriptura,
en computar los tiempos, en
rastrrear sus Sacramentos, en
peynar sus difficultades, en
dilponer un discurso, si es
Predicador, en ilustrarlo co-

exem-

exemplos, de tal manera se
ocupa, queno puede pensar
en otra cosa. Pues en verdad
que esto no es con deleite
como algunos piensan, sino
que es el mas excelsior tra-
bajo, que la carne tiene, el
mismo San Geronimo con-
fiesa, que le importó mucho
para vencer la sensualidad el
estudio de la lengua hebrea,
por su mucha dificultad, y
mi Padre San Augustin dice
que vna de las razones, que
Dios tuvo para reuelar su
doctrina tan obscura fue do-
mar con ella, y có su estudio
la locania del hombre. El
segundo lugar tiene la lecció
porque aunque no quebrata
al hombre, embujecele, y afe-
cionale tan dulce mente que
de si mismo no se acuerda;
pero fuera desto trabajar de
manos, que ocupa el sentido
y doma la carne. Vn camino
bié peregrino hallò vn Abad
para este efecto, q le refiere
el mismo San Geronimo. A-
via vn Religioso mancebo en
vn conuento muy acosado de
pensamientos deshonestos,
hazia el pobre sus diligencias
para vencerlos, trahia cili-
cio, ayunaua quebrantaua
sus miembros có a perezas,

y vigilias, y todo no bastaua.
Comunico su afliccion con el
Archimandrita del conuento,
y por su consejo hizo extraordinarias diligencias; era todas
como si fuese lena de aquell
fuego, porq con la resistencia
crecā. Dio vn arbitrio nota-
ble aquelpiadoso, y sagaz Pre-
lado, hizo que vn Religioso
grauede aquell conuento se en-
cótrase có el mácebo, y to-
mado el achaque, q se quislo:
(porque al que le busca, no
le falta) riño có este mácebo
pesadame, maltratole mu-
cho; y despues de auerle mal-
tratado, se vino al Archimán-
drita, y se le quejo de q aquell
Religioso moço se le auia a-
trenido, leuātandole graues
testimonios en el caso; llamo-
le el Prelado, y dandole vn
seuera reprehēsion, trato de
castigarle negaua el pobre
mácebo affirmando q antes
era el el maltratado. Estādo
el negocio en este estādo llan-
maron testigos para pruebade
aqueel caso, y todos sellos có de-
claró al inocēte de modo q
qđó conēcido, y passó por la
pena, que la culpa merecía;
alcab o de vn año le llamo el
Prelado, y le pregunto, como
le iba en aquella passion, que

Vida de S. Guillermo.

le solia affigir, y si le acosaua penfamientos lasciuos y respondio el mancebo *Pape viuere mibi non licet, & fornicari libet.* Pues padre como se me ande antojar deleytes, si apesnas tengo vida? Como si dixerá, harto tengo que llorar mis duelos. Entonces le descubrio el Sagaz Prelado el secreto, y como toda la fabula auia sido para remediar aquella pafion tā importuna, como enefeto sucedió porque diuertido el sentido en pensar en la sinrazon del que le acuso, y en la iniquidad de los testigos, enel rigor del Iuez, y enel general desprecio, en que todo el conuento le tenia, no le quedó el pensamiento para gus-
tos. Esto pues es lo que persuadia San Guillermo, y con este mesmo fin, quando predicaua contra la ociosidad, concluyendo siempre con lo que arriba dijimos, que no merece la comida el que no trabaja.

Hablaua luego el Santo por menor, y ponía en primer lugar la virtud dela abstinécia, y era esta la que mas veces repetia, porque tenia experiencia de los daños, q

le acarreó en vn tiempo su destemplanza, y los muchos bienes, que auia hallado en el ayuno, demas de que discurria el Santo por muchos exemplos, en que mostraua, que eran enel mundo generales estos daños en todos tiempos, y para todas personas. Por la comida (dezia) se perdieron Adan, y sus hijos, Esau perdió el mayorazgo, y los hijos de Israel enel desirerto por gula se perdieron; y no esta la monta en que sea mucho, ó poco, en que sea precioso, ó regalado el mājar, sino en que se apetecza desordenadamēte, que Adā por vna mançana se perdio, y Esau por vna escudilla de lantexas, el Pueblo de Israel el porque pidio agua, no porque pidio vino. Hasta aqui es del Santo. Philon + dice Lib. 10. de preñero, donde tanta hambre, cep. y sed auia para que entendiese el Pueblo, que era esta la disposicion mas conueniente para recibirla, y el mas efficaz medio para guardarla. Y podemos confirmar esto con vn ilustre exemplo, que la primera tentació del enemigo à Christo Señor nues-
tro

Ser. 13.

tro fue con pan solamente, por que era esta tentacion para el demonio camino andado, armas conocidas, victorias muy cantadas, grandes son los elogios, que los Santos Padres han dicho de la abstinencia. Es argumento comun, y no muy propio de mi historia, dire empero vn pensamiento de San Pedro Chrifologo de mucha ponde racion, tratando de la tentacion de Christo en el desierto dice, que parece que llego à dudar el demonio de la verdad, que tan encubierta era á toda criatura si era Christo hijo de Dios; porque esto ni los Angeles lo alcançaron sin reuelacion, y asi dudo el demonio. *si filius Dei es*: duda agora Chrifologo, pues de dôde le vino aquel pensamiento al demonio? por que decir, que vn hombre pueda ser Dios nocabe en pensamiento humano. Responde el Santo llegó à pensar esto solo por que le vio ayunar. *Vi detis, quia iam non hominem, sed Dei filium crediti, quem liberum à ventris consperat seruitute, sensit, sensit diabolus ieiunium cunctis virtutibus anteferrit*: no ay que dudar (como si dijera) no ay

que dudar sino que juzgo el demonio; que era el ayuno sobre todas las virtudes, y virtud muy digna de Dios; pruebolo. *Ioannem viderat yrbium delicias squalentis eremis habitatione mutasse, mollitatem carnis etis asperitatem calcasse, agresti cibo mundi totam frenasse luxuriam, & quod solum deitatis insigne est, dominibus dimisisse peccata, & tamen non ei dixit, si filius Dei es*. Admiracion fue de la montaña, y de Iudea el gran Baptista, desde su niñez dejó la Ciudad, y vivio en el desierto, la piel de vn Camello fue su vestido, miel agreste su comida, y lo que mas fes, que perdonó pecados en el lorda que es proprio de Dios, y todo no le passo por el pensamiento al demonio si era, ó no era Dios. *At ubi Dominum vidi iugiter ieiunantem, proclamat, si filius Dei es*. Luego que vio, que ayunava Christo, le pone en cuidado si era hijo de Dios, cierta señal, que esta virtud se antepone á todas las otras. Pero veamos si para explorar si era hijo de Dios le pedia milagros: por que no le pidio, que hiziesse de las piedras hombres, ó Angeles, o tal que cosa? porque le

Mm2

pidio

Vida de S. Guillermo:

pidio, que fiziera pan? Responde el Sáto, porque como quiera q el ayuno era el q solo le dava pena; no haria funegocio, sino pidiera pâ. *Signū panis petit, qui signū ieiunij pertimescit, signū panis petit, ut ieiunij tremēdū sibi, refugiat signū.* Oblicuo S. *ser. in* *Antonio, q le resistio elde-*
rena Do- *monio aludas despues de q el*
eiuni. *bocado de pâ, q le dio Christo.* *Ex quo enim buccellâ suspirit, nō*
jam apostolus capit esse, sed prodi-
ditor. Leed el texto de San
Juan 13º quedize que *post buc-*
cellam introiuit in illum Satanas. Dios nos libre de tan mal
bocado: *Non bonus cibus (replica mi Sáto) post quem Christus respuitur, non bonus cibus qui benedictione caret; maledictione compleetur.* Y digo yo, si te en-
tra el enemigo tras el bocad-
o, que Christo da, el que te
ofrece el demonio? el que
te pide la gula, que harás?

Trataua luego del rigor, y
aspereça del vestido, y de la
cama, por que aun que á la
naturaleça se deue lo neces-
fario, es muy cierto que se le
deue quitar lo superfluo, y
mas en el estado Religioso,
donde esto no solo es conve-
niente, sino necesario. Por
el vestido (dixo Christo nues-

tro Señor hablando del Bap-
tista) se distingue los Religio-
sos, de los que no lo son. *Ecce*
qui mollibus vestiuntur indomibus
Regum sunt. Y quando el Sum-
mo Sacerdote ofrecia el sa-
crificio de la expiacion, que
es el que los Religiosos, y va-
rones penitentes ofrecen en
descuento de sus culpas, era
ley que entrasen con vestidos
ordinarios, asperos, y humil-
des. *Lauabit carnem suam in loco*
sancto, indueturque vestibus suis.
En otros sacrificios se vestian
vestiduras preciosas; pero
en este de la expiacion vestido
de Cilicio, como todos
affirman, y con llamar las su-
yas, da a entender, que eran
estas, las que ordinariamen-
te vestian. Por esto Christo
nuestro Redemptor no fue á
la Cruz vestido de purpura,
ni con la vestidura blanca de
inocencia, si no con las ordi-
narias de penitencia, y en el
Exodo 3:3; *Nunc ergo depone*
ornatum tuum, vrisiam, quid fa-
ciam tibi. Pues que diremos
de los que ó ya en la materia,
ó ya en el alijo hazen gala de
la mortaja: Es cosa indigna
del estado, y de tan grandes
personas como ay en el, y por
esto no lo trato, ella es cosa
que

que en otro qualquier hombre parece mal, y aun en las mugeres, que son las que en esta parte pueden ser flacas. Lea el curioso a Tert.lib. illo de cultu mulierum. Clem. Alex.li. 3. paedag. c. 3. 8. Cyp. lib. de disciplina & habitu virginum. Pues que parecerá en vn Religioso, que professa menorprecio del mundo, entereça de costumbres, y vida penitente?

Y no soy de los que quisieran, o me aficionan a estremos en esta parte, por que hallo que se suele esconder el mundo en su desprecio, y que la singularidad en el habito, suele ser para arrebatarse los ojos de todos, y para que los apunten con el dedo. Holgara mucho traduzir toda la Epistola 5. de Seneca, que tiene esto por argumeto, y prosiguelo có la alteza, que siempre. *Illud autem te admoneo, ne eorum more, qui non proficeret, sed conspicere cupiunt facias aliqua, que in habitu tuo, aut genere vita non habilia sint, asperum cultum, & intonsum caput, & negligentiori barbam, & inditum argento odium & cubile humi possum, & quidquid aliud ambitione peruersa via sequitur debita. Vnos espatajos de vulgo, vnos salvajes, que*

ay en poblado, la barba inculta, la melena crecida, el jergon muy grueso, la voz róca, y mal formada, y Dios sabe lo que tiene en ellos. Yo no los condeno, por que pue de ser q tenga alli Dios grandes tesoros, pero en verdad, que los respecto por la virtud, que pueden tener interior, no por las hazañeras, que hacen, por que no esta en ello. Otra cosa es quando el Religioso viste conforme a su profesion remedado, estrecho, corto, en fin conforme a su estado, que aqui no ay peligro, en loque yo lo hallara, es si alguno se estremasse entre los otros de su profesion, como si el observante vistiesse como recoleto, o el recoleto se estrechase mas que otros, que esto verdaderamente es peligroso, y lo mas seguro vestir como todos, y ser mejor que todos. *Intus omnia dissimilia sint. Que el habito no haze al monje.*

Pero como deziamos el habito comù de los Religiosos deue ser humilde, y a spercio de que tambien se sigue, que el interior, la cama, y las demas cosas, que se conceden

Vida de S. Guillermo.

á la necesidad sean tambien del mismo paño, que no viene bien, que sea cilicio lo q parece, y lo que no parece olanda: fuera virtud fantastica, y ambiciosa, solo para los ojos de los hombres, y muy contrario al estado que professamos. San Geronimo ad Heliodorum. *Quid facis in paterna domo delicate miles? Vbi Vallum? vbi fossa? vbi biems acta sub pellibus? Que es esto deificado soldado? quiē vido regalos en la guerra? en vez de malla, vistes olandas? cama regalada en la campaña?*

Ecce de Calo tuba canit, ecce debellatur orbem Imperator armatus egreditur, & tu mibi de cubiculo ad aciem, tu de umbra egredieris ad solem! Sale el Emperador de Cielo, y tierra, sale á la guerra vestido de desnudez, y quieres tu vencer con regalos? no es este el camino, antes es cierto, que esta vida regalona afeminará las fuerças, debilitará el propósito, y vencerá blandamente al mas esforçado, y valiente

Epist. 51 espiritu. * *Indurādus est animus* (dixo Seneca) *& a blandimentis voluptatum procul abstrahendus: voluptates enim saeu quoque ad se ingenia rapuerunt. No tie-*

ne duda sino que la vida regalona lleva tras si el mas alentado pensamiento. + *Vna Sola vna Annibalem hiberna soluerunt, & hiberna indomitum illum niuibus, atque adeo per alpibus virum eneruarunt fomenta riculo - Campanie, armis vicit, vitijs vic. sum tale tus est.* Era un lugar cerca de cõtuber-Alexandria sano, ameno, y nium, ex deleytoso (como dice Amiano) Alli estaua edificado un templo, y así por esto, como por aquello era frequentado no solo delos confinantes, sino de todo el mundo, hazianse alli fiestas, y regocijos memorables como dice Estrabó, porque demas de la amenidad de la tierra, auia un lago, ó mar muerto nauegable, y así eran las fiestas por mar, y por tierra. Todo era musica, bayles, y contento. *Cum extrema lasciuia atque impudentia.* De donde vino el proverbio. *Canopea Luxuria.* Que era lamas encarcicada. Aquí llego Annibal (dize Seneca) aquél Capitan famoso, tan valeroso en el animo, tan robusto en los miembros, y endurecido ya con el trabajo, y guerras continuas, y pudo tanto este regalo, que quedó vencido el que siempre auia vencido.

tan-

tanto puede el regalo , y la ocasion. Aquisé me ha representado Mexico, y sus altos, la hermosura, y fertilidad del sitio, la abundancia de todo, su laguna nauegable, la templança del ayre , la benignidad del Cielo, la continuació de fiestas, vestidos ricos, comidas regatadas, vida ociosa, musicas, y fiestas. No querria que nos arrebatasse la ocasion, ónos lleuasse el agua. Téganos Dios de su mano, que no esté seguro Annibal, ni lo estuiera nadie sin la gracia. Lo peor, que el caso tenia era el templo, y que con titulo de religion trataslen de sus gustos; cosa, que cada dia tocamos con las manos, y mas enesta Ciudad, donde vna fiesta se alcança á otra; aunque desto no me esté bié tratar. De lo que me temo es que con el mucho regalo, no son muy robustas las fuerças de los que aquí nacimos, y no quisiera, que por conseruar la salud, y con este titulo se remitiesse algo el rigor, en q nuestros mayores noscriaró. En vna palabra lo cifró San Cipriano hablando á otro propóposito. *Tam insignis vitiorum chorus sequitur philantiam et quam*

pestem reddit infanabilorem simus latio pietatis. Aconsejaua tambien á los frayles este Santo que no porfiassen aun en las cosas que no importauan, representandoles los inconvenientes, que desto se sigüe, consejo, que despues dio la bien auenturada, y prudentissima Theresa de IesusMadrile, y gran maestra de vida espiritual, y primero que todos San Pablo, + *Noli contenedere verbis, ad nihil enim vile est.* 2.adTi. m. c. 2.
 Que aunque se entiende de los que en disputas, y en sermones ponen todo sucuyendo en las palabras, no en la verdad, ni en la cosa: con todo lo interpretan algunos Santos Padres en este sentido San Chrysostomo. *Est enim ea res illecebris plena semperq; gestit humanus animus rixari, atq; litigare.* Herencia es de nuestros primeros Padres, falta del hombre viejo, y como natural á nuestra naturaleza enuejecida el ser porfiados, y contenciosos, y es esta vna fuente de donde manan hartos daños:
 San Augustin + *Maligna profesio, qua sibi proponit, non ex atra Crescimo, sed ex contentione, vel quo coniunquomodo contra omnia, vel pro bono, omnibus dicere.* Ay hombres

por

Vida de S. Guillermo.

porfiados, que solo porfian por contradecir, no lo hazé por defender la verdad, sino por sustentar su opinión, sea ésta ó en aquella materia San Ambrosio. *Solent enim in contentione talia opponi, elimito malevolentiae ferro, ut moueant animos insipientium fratrum.* Este es su nombre de los que porfian lo que no les importa, ó quando no importa, necios á boca llena, por que donde no interesan nada, arriesgan mucho, porque ciertamente, que la porfia es vna espada de delgados filos, vn valiéte y porfiado atiete, que desuia los animos, y rompe la mas estrecha amistad. Los que tienen experiencia, conocerá luego de quanta importancia sea este consejo.

Reprehendia asperamente la avaricia, pero esto dicho se está. Despreciaua la vanagloria. Detestaua la embidia. Ofendia la murmuracion, y dezia que era baxeza. Condenaua los dichos facetos, y que arguyan litiádad. Alfin vituperaua todos los vicios, y aficionaua á todas las virtudes. Esto era lo que mas ordinario predicaua, y esto es lo que el hazia, como dice el B. Al-

berto sudiscípulo, porque en este Santo era primero la obra, que la palabra. *Hac prædicta Albertus referre cōsuerat, se vidisse magis eum opere facientem, quam ore suadentem: propriedad de buenos Prelados, obrar, y enseñar, que es lo que hazia San Pablo. Imitatores + ad Phileme estote sicut habetis formam nos lip. 3. tram. Y a Tito + In omnibus te * 2. ipsum præbe exemplum. En el Griego Exemplar, Idea, dechando, y modelo delos subditos, que es lo que San Pedro amonestá a todos los Prelados, + Neq; dominantes in cleris; sed for. c. 15. ma faciūt gregis. Hadeser vn presiado vn libro, en que el subdito lea, y aprenda lo que ha de hacer. Mi Padre San Augustin + enseña, que el exemplo lib. 8 de de los hombres tiene grā fu-Trin. ad erça para encendernos en a. finem mor de la virtud, por que tome. quádo consideramos la vida de San Pablo, no solo amamos á San Pablo por que la guardó tan ajustadamente, si no que cobramos esperanças de que podremos hacer lo mesmo pues otro hombre dela mesma naturaleza, tan delicado y tan acosado de las mismas paſsi-*

passiones, que nos acosan, y mucho mas este la guardo. *Nescio quomodo amplius, & in ipsius forme scilicet diuine charitatem excitamur per fidem qua credimus vixisse sic aliquem, & spem qua nos quoque ita vivere, qui homines sumus et eo quod aliqui homines ita vixerunt, minime desperamus, ut hoc etiam desideremus ardentiuer, & fidentius precemur. Quien no alabarria á Dios de ver un hombre tan mudado como San Guillermo, quien no esperaria hazer otro tanto; pues San Guillermo delicado, regalón, y vicioso estaba tan penitente. Demas de esto mouia tanto su exéodo por que era Prelado, *Regis ad exemplum. &c. Quádo marchaua la Columna en el desierto, todo el Pueblo marchaua, y todos hazian alto luego que se firmaua, por que al passo del Prelado, y de la guia anda toda la Republica. Christo nuestro Señor lo dixo hablando del buen pastor, el qual, *Cum proprias oves emiserit, ante eas vadit. Aca no vemos sino que el Pastor va detras de su ganado, pero esse guia con el cayado, y cõ la honda. El Pastor de quien Christo habla como guia hombres de razon, mejor va de-***

lante, pues esto solo basta. *Et oves illum sequuntur. Basta su exemplo, para que le siga el ganado. Quia sciunt vocem eius. Parece, que solo da por razó la doctrina: pero á la verdad entrambas cosas las lleva exemplo, y doctrina. A quello primero, *Ante eas vadit. Y luego efecto de la doctrina: y aun es cierto, que por esto conocen la voz, por que le veen ir delante, que si assi no lo hiziera, fuera pre- dicar en el desierto, cargar el ayre de voces, herir solo la oreja, sin ha-zer efecto. en las al- mas.**

CAPITVLO XV.

De que nos llamaron Guillermitas.

Tantos, y tales fueron los oficios, q el glorioso San Guillermo hizo en la Religion, y tanto se dilato en su tiempo, que la vinieron á llamar de Guillermitas. No me admira esto, que es muy ordinario al vngo, y aun á la Republica toda llamar á

vna Religion con el titulo de algun insigne Santo, que entonces florece, y aun de alguna imagen de milagros, con quien se tiene deuocion, ó con el titulo de algun insigne conuento de aquella orden. La reforma del Cister la empeçaron San Roberto, y San Esteuan quinze años antes, que el glorioso San Bernardo tomasse en ella el habitu: y llamasse comunmente de San Bernardo, por que siendo profesiado en ella, la ilustró, y disto mucho. Con rason porcierto se honra aquella Sagrada Religion con tal Patron como este, pero alfin confiesan, que no los fundo, y asi pretendea con muy buen derecho la antiguedad de Sa Benito. De los conuentos hñido esto muy ordinario en sa. 4. p. esta Religion, porque cada

gof. 57. Abad mudaua apellido, y tomava el de su conuento. Camaldulense. año 1030. Valhumbroso 1040. Gradimonense 1076. y hasta el año de 400. los Celestinos Moteoliuete, Siluestrios. Santa Inesia, y las cosas tā grandes y can antiguas como las de la Religion de San Benito por

todos estos accidentes passa. En nuestra Religion hñido esto mas comun, por que en aquel venerable siglo nunca se llamaron nuestros frayles sino hermitaños de Silua Libalia, de Pruno, y de Malabat, por los lugares donde estauan los conuentos. En Espana toman el nombre del conuento. La isla de Toledo en Espana, Pena firme en Portugal, y hasta agora se llaman comunmente en aquel Reyno nuestros frayles de nuestra Señora de gracia por el insigne conuento de Lisboa. Otras veces se han llamado con el titulo de algun esclarecido Santo como Guillermitas, Sabonitas, y de otros muchos nombres las quales, aunque con diferentes titulos, todas eran de la orden antigua, que el gran Patriarcha Augustino fundo, como despues lo sentencio Alejandro IV. Pontifice maximo. Veremoslo al fin de esta hystoria.

Asi que desto no me marauillo, lo que me admira es que lo ayan sentido, y dicho assi algunos historiadores, q tenian obligacion á hablar con el rigor de la verdad, y

no cõ el comú lenguaje del vulgo. Deltos fueron Naclero volum. 2. generat. 41. año 1215. Volaterrano lib. 2. antropología. Genebrardo lib. 4. Chronicō anno Chrifti 1271. Juan Tullio lib. 1. Cap. 33. el qual dice que fueron de te parecer no pocos hystoriadores, aunque no refiere quantos, ni quales. Algunos predicadores lo han predicado, pero fue porque lo leyeron, y no lo aberiguaron. Agora vltimamente el Padre fray Bernabe de Montaluo, en la Chronica de San Bernardo lib. 1. cap. 54. donde dice, Despues de la orden de Premostense tubo principio la ordē delos Guillermits, llamā agora frayles de S. Augustin, cuyo principio fue causa S. Bernardo. Y en otra parte. Caminando a la Isla de Rodas S. Guillermo fiz vna ermita d'onde se le juntaro algunos compañeros a vivir vida solitaria, d'ado principio a la ordē, q' agora se llama delos Guillermits; por orro nōbre delos ermitaños de S. Augustin. En este capitulo trabaja jate por satisfacer a los primeros autores, porque a este vltimo, ya tengo aduertido en otra parte, que escriuio sin tener muy aberiguado lo que escriuia: cosa indigna de vn hystoriador tan graue.

Digo pues, que no es cosa

nueua, ni caso singular, auer en vna Religion antigua santos que con su vida, y milagros ilustren, amplifiquen, y enriquezcan sus Religiones, y lo que mas es, que la reformen, y estrechen conforme á su espíritu, y á los officios, que en ella tienen: Noay para que traer exemplos, que es cosa, que cada dia vemos, y no porenso son fundadores y digo que en orden á esto hagan nuevas constituciones, que es lo mas á que puede llegar la cosa: esto los Generales lo hazen con sus capítulos, yaun los Prouinciales en sus Prouincias. segun que el tiempo, y la ocasion lo pidan, y no por eso hazen Religion distinta, porque todo esto es conforme á la regla, que profesan, y en ordē á su observancia: aqui quicen dudas?

Solo me parece que podia hacer fuerça, conque fundo este Sato debaxo de distinta obediencia, y que asi era distinta la Religion, yaunque yo no senti esto asi: porque la opinion tiene valedores de tanta autoridad, digo que caso admitido, no por eso haze distinta Religion, Auto-

Vida de S. Guillermo.

res aymuy graues, q affirmá, q los Cluniaseses no hazé religió distinta de los Benitos, siéndo assi q'de de distinta obediéncia. Ita Oldrado autor graue, y antiguo entre Iuristas. cōst. 204. Y añade Egidio de Valamera. Cōst. 32. y Causa. 4.p. Cōsid. 55. qlo mismo le ha de entéder de la orden de Cister, y de las demás, que son reformas desta ordé, por que solo son cabeças de porti en la misma Religion. Pruebanlo entre otras razones cō la autoridad de San Bernardo, en el sermon de Sá Benito. Celebremos fiesta (dize) á nuestro Padre San Benito, porque el es vuestro Padre, vuestro Patriarca, y vuestro Legislador. Y en vna apolo- gía á Guillermo Abad, llorádo la distraccion de los mó- ges Cistercienses. Ay de mi (dize) pobre, y miserable monge porque heviuido hasta tā infelices siglos para ver en ellos, aque ha venido nuesta orden; aquella digo, q fue la primera en la Iglesia de Dios. En las quales pala- bras no pudo hablar de su congregacion de Cister, sino en quato era vna conla de Sá Benito, que fue la primera, que parecio, y lucio en los

poblados, y por esto la llamo primera, pero quedese dicho de passo, que San Augustin nuestro Padre florecio año de 400. + y San Benito año s. An. de 480. y siendo esto assi, sin tonino, que nadie lo ponga en duda. 3.p. bish. dixo + vn historiador, qe c. 30. nuestro Padre San Augustin Mōtal- cito en sus obras la Regla del no. lib. gran Patriarca San Benito. 1.f. 103.

En la sagrada orden del Carmen ballaremos mas se- mejantes, y mas apretados casos, porque con su mucha antiguedad, ha gozado de muy diferentes siglos, y assi ha padecido mas accidentes propios del tiempo, contra quien atriumpfado siempre. tiempo vbo, en que passaron sin reglas; aunque entonces, como agora consuma perfec- cion, hasta que Almerico Patriarca de Ierusalen, y Legado Apostolico á Latere los congrego delus eremito- rios, donde hazian vida solis- taria a modo de Anachoretas y los reduxo á conuento año de 1120, dandoles vna como regla, ó constituciones, con las quales se gouernaró cin- quenta años, despues Alberto Patriarca Gerosofimitano les dio vna breue, y santa re- gla.

gla, la qual aprobo la Sede Apostolica rtgida po Honorio 3. año de 1170. y duró hasta el de 1431. que a petición de toda la orden la moderó Eugenio 4. que es la que agora profesan. Demanera que no solo mudaron estos perfectissimos varones sitios y modo de vivir: no solo añadieron, y quitaron constituciones segun la variedad del tiempo, sino que tambien mudaron lo que parece, y es sin duda essencial, que es la regla, y contodo esto retienen en derecho, y en hecho su antiguedad, y apellido del monte Carmelo, y de su Patriarcha Elias. El año de 1561. (esto es mas) despertando Dios el espíritu de la Santa Madre Theresa de Iesu hizo la insigne reforma de los descalços Carmelitas, que oy florecen tanto, y auiendose dilatado mucho los diuidio, y erigio Provincia Gregorio 13. año de 1587 y Sixto quanto les concedio que tuviessé un Vicario General, que los gouernasse: hasta que alfin año de 1593. La Santidad de Clemente 8.º de consentimiento de entrabbas partes los segregó en tanta manera

que el General de los mitigados no tiene juridicion, ni mano en los descalços, sino q eligen distinto General, y estan tan separadas estas dos cabeças, y estos dos cuerpos, qlos de la vna parte no pueden passarse á la otra sin licencia del Sumo Pontifice, por constitucion de Sixto 5. Y es así que son, y deuen ser llamados Carmelitas de los de el monte Carmelo: herederos de su espíritu, y antiguedad porque las nuevas reformas ni sus aumentos no extingue antes ilustran la antigua Religion. Ita Ioannes Patriarcha Hierosolimitanus lib. de institu. monach. tomo 9. Bibliot. ver. P. P. ubaldense lib. de Sacramentalibus. tit. 9. cap. 84. Geneb. lib. 4. Chonograpb. anno 1178. el Abad Trinitim tom. operum spiritualium tract. miraculorum B. Mariae. S. Cyriolo. Griego Epistola ad. Abbatem lach. en las obras de Baptista Veneto. Guillermo Einsingrineo. Centenario 1. ecclesiastice historie 3. p. d. 1. Renato Chopino de iure cœnobitarum. lib. 1. tit. 2. numero 14. Gilberto Genblancense en su chronica Hierosolimitana el Abad Bercelense. Paulo Moringia de origine Religionum cap. 30.

Y porque tiene mas difficultad

Vida de S. Guillermo:

Cultad, y haze mas ami pro-
posito, probare el intento
con dos Bulas, la vna de Sixto
4. Romæ 1467. En la qual
hablando el Pontifice Sumo
de los Carmelitas descalços
dice assi *Intercateros regulari-
ordinum professores infirmamento
Catholicae fidei militantes tanquam
religionis speculae, exemplar specie-
ali charitate fulgentes, Sanctorum
Patrum Eliæ, & Elisei monachorum
aliorum Sacerdotum Patria, qui motu
santissimi Carmeli, iuxta Eliæ fontem in
habitarunt, successione hereditaria
tenentes &c. Y Clemètæ 8.en o-
tra que expedio año de 1604.
hablado con los descalços, y
auicédo referido su contem-
placion, y asperezas dice *Patris
vestri, & Prophetae Sanctissimi
vestri instituti auctoris alumnos, &
imitatores vos offenditis.**

Hago agora argumento. Si
todas estas mudazas, y tanta
variedad de gouvemos, y de
vida no ha mudado a esta in-
signe Religion el apellido; si
la distincion en las cabecas
no haze distinta la Religion;
antes se conserva la antigue-
dad gloriosamente; porque
se ha de llamar de Guillermi-
tas la Religion antigua del
gran Patriarcha Augustino,
que se conservó en su regla, en

su hábito, y en su antigua
profession, mudando solo va-
rios accidentes, que como
quedó dicho, solo siruen de
ilustrar lo antiguo, no de
mudarlo.

Vltimamente quiero con-
ceder lo quenofue, y admitir,
que el glorioso San Guillermo fundó una Religion dis-
tintissima de la nuestraragras
uión nos haze manifiesto el q
nos llama Guillermitas, por
que la antigua Religion de
los Augustinos nunca se ex-
tinguo (esto nadie lo puede
negar) y nosotros lo pode-
mos probar claramente; ya
lo hizo nuestro historiador
con erudicion rara. Despues
en tiempo de alexandro 4. y Marqz
por orden suyo se agregaro
a esta Religion de San Augustin
las congregaciones de Sá
Guillermo, y Sábonitas. Lue-
go quando todas estas con-
gregaciones vieran fido en
sus principios differentes; la
Religion, que despues de la
unión quedó se ha de llamar
de San Augustin, a quien las
otras se agregaron, y no de
San Guillermo, y à no ser
esta raçon tan fuerte, tambié
nos pucieran llamar de S. Iuá
Bueno, y con otros titulos
de

de aquellas congregaciones, que se vieron, pero esto quicó no ve, que es impropio: Entrando los ríos en la mar, pasaron luego el nombre, yáu, en entrando en otro río, por el mismo caso, que entró en el. Luego si estas congregaciones entraron en las fuentes del archipiélago de mi Religión, si entraron en este gran río, que es uno de los de el Paraylo, d por hablar mas propio, en esta fuente, que en tantos ríos se diuide, perdieron en todo rigor todos el nombre primero, y con todo derecho somos, y nos deuemos llamar frailes Agustinos, sin que quede puerta, ó resquicio para negarnos lo que Dios nos dio, y lo que nuestros mayores an conservado gloriosamente.

Los Capitanes tubo el pueblo Hebreo, q fueró Moyses, y Josue, y hablando de este, que

duda, sino que fue valeroso, santo, y favorecido de Dios; alcanço grandes victorias, detubó al Sol en el Cielo, y se

aposesionó dela tierra, entró al fin aquel pueblo en la tierra prometida, y desfada, repartio dela toda, conque quedaron ricos, y delcanados:

no les quedó mas que delear de lo que les dio, y contando no, q no qie se le llamo alquna vez aquél pueblo de los suyos; siempre se preciaron, y se apellidaron de Moyses, y es el caso que fué este el que los saco de Egipto, y les dio la Ley, y lo q usó lo prosiguió lo que ya su maestro aua comenzado; y si lo que los fundó en republica, fue con las Leyes de Moyses, sin hazer mas que executarlas, q por esto lo llama la escritura *Ministrum Moysi*. Luego bien de zimós, que aunque el glorioso San Guillermo fue tan Santo, que nos pudieramos horrorar mucho, conser sus hijos, y aunque nos ilustro, y dilató tanto quele deuemos inmortal agradecimiento. Contando delezmos que no es nuestro fundador. Yo le soy muy deuoto, y reconozco este fauor entre otros, que me ha hecho, que le reverencio, y le amo tiernamente, pero es la verdad la que voy elctruiendo. Fue el grá de Agustino el Moyses, que nos saco de Egipto, fue el que nos dio la Ley en el monte, guionos por las soledades, largos siglos, y despues le sucedio el grá Capitan

Vida de S. Guillermo.

pitán Iosue, el glorioso Guillermo, y prosiguiendo la obra nos metió en poblado, y nos ilustro tanto, fue como verdadero hijo de Augustino, ministro suyo, que prosiguió lo comenzado, y ejecutó sus Leyes, y así es la Religión de Augustino no de Guillermo.

El templo de Salomón arruinado lo vieron con el tiempo, desmantelado, y despojado del enemigo: reedificó lo Zorobabel, y restituyóle sus riquezas, hasta restituirlo en su antigua gloria, que dello hizo en esta parte, que bien le ayudaron sus compa-
fieros: Lea el curioso el pri-
mero, y el segundo libro de Esdras. De él dice el Ecclesiastico 49. *Quonodo amplificemus Zorobabel, & Iesum filium Ioseph, qui in diebus suis edificauerunt dominum, & exaltauerunt templum sanctum Domini para tum in gloriam sempiternam.* Des-
pues lo torno a restaurar, y reedificar el gran Sacerdote Simón hijo de Onias en tiempo de Ptolomeo, yaunque no se halla esta historia en la Escritura, ni la refiere Iosepho en sus antigüedades: colige-
se del capítulo 50. del Ecclesiastico, donde se dice de este

Sacerdote, que *Ipso vita sua suffulit dominum, & coenobiorum templum, templi etiam altitudinem, ab ipsa fundata est duplex, edificatio, ex excelsi parietes tem- pli.* No tiene duda, sino que restauró el templo Zorobabel hasta la vista de mano, pero como estaba sujeto al tiempo, voraz, siempre avía que lo cuantar, lo que con el tiempo caía piedras, maderas, techos, y paredes, todo lo arruina, y consume el tiempo, y así es menester quien lo reedifique todo, y es así, que aunque fueron muchos los que con valor, y zelo lo levantaron, y restauraron, nunca sellaron, ni se pudo llamar el templo sino de Salomon, su primer fundador. Grandemente los alababa la Sagrada Escritura, y se les deue, grandes premios tiene Dios dados por la restauracion, pero el titulo no se le puede quitar a Salomon. Muchos ha auido, que levantan, y reformen, lo que el tiempo relaxo en mi Religión y mas que todos Guillermo. De buena gana le levantamos altares en reconocimiento de lo que hizo, pero el templo, la Religion de Augustino.

CA-

CAPITVLO XVI.

De los desabrimientos, que
San Guillermo tuvo con
sus frayles.

TA prosperamente nacuegauá estos Religiosos, y tambien les luzia el buen gouierno de su Prelado, como lo que quédá dicho, quádó el enemigo sobre sembró cizana entre tan rubios trigos: no fue porque se durmio el sembrador, ó por que no vuiesse sembrado, ó cultiuado bien, que esto ya lo contadizé sus grandes vigilias, y el logro, que empeço á tener, sino porque el enemigo es astuto, y el hóbre es hombre. Enpecaronse á cantar a aquellos Religiosos de su Maestro. Presto le tornaran á appellidar, preciandose tanto del, que niegá su primer origen, y al gran Patriarcha Augustino, todo es variedad efecto como necesario de inconstancia humana. Torno les aparecer la condicion de Guillermo recia, el eíspíritu rigido, la carga intolerable, y la ejecucion exacta, y apretada, davan á entender, que ya no podian, y aunque re-

bentauan. O infeliz suerte la de aquel que es cabeza, condicio verdaderamente feruila, aunque al parecer superior, á todos, bien dixo el Ceturion *Homsum sub potestate constitutus* pues ésta sujeto á los achaques de tantos: ate que es tal la carga, que jimen debaxo della los gigantes. San Iuan Chrysostomo esta copiosíssimo enesta materia, como aquél, que tenia largas experiéncias, explicaua aquellas palabras + *Tu Domine, qui corda nostri omnium ostende ex his* Hom. 2 *duobus, quem elegiris?* Dize el in acto *Apost.* Sante solo Dios, que conoce in fine *3:* el valor de cada vno, esse le 40. 3: elijia, solo el, pues solo el sabe los hombros de cada vno para carga tan pesada. Quádó llegué aqui, pense que ponía el Santo la mira en la capacidad, y sufficiencia para regir, y dimitirse el Santo por un camino muy contrario, por que solo parece, que repará en las fuerças, y caudal, que hamenester tener para sufrir *Hic enim (dize) omnium linguis expositus est. omnium iudicis obiectus, & sapientiæ, & insipientiæ, curis perpetuis obtunditur, tum diurnis, tum nocturnis: todos le juzgan, todos hablan del fin*

Oo

tener

Vida de S. Guillermo.

tener hora de descanso, muchos le aborrecen, muchos le inuidian, hablo delos buenos Prelados, porque no es posible, que se escape desto el que no puede dar contéto a todos. El bullicioso lo quiere llevar tras si, y sacarle de su passo, y códicion, el ocioso le quisiera detener, si seua có aquello, estos le condenan, y aquello le murmuran, si se queda con estos. *Fortassis aut ego sum vobementer infirmus, & infelix, aut nihil à nau, quæ fluctibus iactatur differt Sacerdotis animus, vndique premitur ab inimicis, ab amicis, a suis, & ab alienis.* Si castiga, dizen que es cruel, si remite, dizen que es tibio, que de vezes lastima al que quiere bien, que de vezes riñe, si tener gusto en ello, y quantas venze su natural! si esta alegre, se muestra seuero, está triste, y muestra el rostro alegre, si esta enojado, se tiempia y serena. Valgame Dios, que cosa tan trabajosa: hasta aqui son palabras de Sá luá Chrysostomo. Noes esto nueuo en el mundo; ni fue solo Guillermo el que padecio desagradocimiento de los suyos, que San Pablo lo padecio primero como se

lo escrue á Tito. ¶ *Sciis hoc, cap. 1. quod aures sunt a me omnes, qui vers. 15. in Asia sunt.* Y no lo escruiuo por códenerlos, ni por quejarse de la offensa, como aduirtio Theoph. y San Chrysostomo, sino por que se temia el Apostol, que le auya de suceder lo mesmo a Tito, y preuino le, para que no se admire, ni se contriste quando le suceda,

Sufrio el prudentissimo, y valeroso Prelado San Guillermo mucho tiempo, y procuró por todos caminos sanar aquella peste, que yo asi llamo en la Religion estas quejas, porque como ayre pestado corre por todos los animos, con tal silencio, y contagio, que sin saber quien es, porque ó quando se halla en vn punto toda vna cominidad inficionada, cuando como Cancer, y en esto es peor, que no se corta. Apurose el Santo, y como el natural era congojoso, ahogauale, como el espíritu era tan valiente, no queria remitir susas perecias, cansauale mucho la si-
racon, y embaraçauale aquellas quejas tanto, que ya bacilaua en dejarlos. Siépre lo vi, y deseó saber la philosofia

phia vñoshôbres, que pueden
llevar sobre los hombros vn
môte, y no pueden tolerar vn
quejumbroso, vnos estoma-
gos, que digieren bronce, y
se empachan devna murmu-
racion, vncalor, vn feroor,
vn zelo, que abarca todo vn
mundo, y se pasma, y en fria
conviva ingratitud, he repa-
rado en este Santo tan gran
valor en los casos arduos, tâ
ardiente zelo para los pro-
ximos, tan artificadas accio-
nes en todas materias, y en
sabiendo que murmurauan
del sus frayles, se desmayaua,
y se dava luego por vêcido,
que esto cõfiesia el que huye,
parece que es lode los Magos
de Pharaon, que se resisten
y se las apuestan à los Dragos-
nes, y se dan por vencidos de
los mosquitos, *Digitus Dei est
hic*. Como quien encoge los
hombros, y dice este esacote,
que Dios me embia, que re-
medio tiene? assi interpreta
algunos el *Digitus Dei*: de la
manera que dixo Iob. *Manus
Domini tetigit me, açote de Di-
os*, y dalo à entender el Para-
phaste Caldaico: á facie Dei
plaga hec est, y es tan penosa,
y tan importuna, que no ay
valor, que no se le rinda. Ha-

blando desta plaga mi Padre
San Augustin dice, que eran
*Minutissimæ musæ, inquietissimæ Lib. de
mæ, & inordinate volantes, in q. conuen-
cios irrauentes, non permitentes decë pre-
homines quiescere, dum abiguntur, cep. Dñs
iterum irraunt, dum expulsa fue-
runt, iterum redeunt.. Parece
perfrallos delos murmurado-
res, gente flaca y desualida,
que por esto se apropiechan
de la lengua, y por esto duele
mas su picada, que me saca
los ojos, quando me besa la
mano, que no tienen pies ni
cabeça en quanto disen. *In or-
dinate volantes, y esto me apu-
ra, importunos cansados, in-
cansables, quien no se ha de
dar por vencido? con dragos-
nes, con tyranos, con quien
derrama la sangre, esto si, por
que comodix Tert. **Exquis. in apod
tio qua que crudelitas vestra ille log. cap.
cebra est magis sanctæ nostræ. Es ultimo.*
falsa, en que se saborean los
santos, la sangre, que los ty-
ranos derraman, y el destier-
ro, y persecuciô, manjar muy
sazonado. No ay duda, si no
que resistiera San Guillermo
los mas exquisitos tormentos
del tyrano, que de la gracia,
que de Dios tenia, bien lo po-
demos esperar, a la mas as-
pera vida, que han hecho pe-**

Vida de S. Guillermo.

nitentes se las apostó ya, y las suya ganado, con las ranas de sus passiones luchó, y las tenía vencidas, pero en llegar de los mosquitos de la muriación aquí no puede

asse fue a Silualibalia, que es aquella, dónde tomó el hábito, y fundó aquel insigne hospital, de que ya tratamos, pero sucedió al Sáto muy de otra manera de lo que el pensaua, por que le resistieron la entrada aquellos ermitaños.

Quemas hizirá, si fuerá los bu, y no pastor. Duraua toda via eneilos la memoria de los disgustos pasados, quisieronlo dar a entender a los menos, y que se temian, y los temia

CAP. XVII.

Como S. Guillermo dexó los Conventos del poblado y se fue a los antiguos Eremitorios de Italia.

Cansado el valeroso Sáto de sufrir estos disgustos domésticos, se determinó a dexarlos, y retirarse otra vez a la soledad. Plantó la viña, fundó las casas, ilustró los Conventos, y dexandolo todo encomendado a otro Prelado, se partió, que así lo hizo Chro. *Ne importunus videretur exaltor*, (dixo S. Amb.) Amaua este Sáto mucho la soledad, y su solsiego, y así la procuró siempre, que pudo, y como quiera que viese ya la Religion con bastantes fuerzas para acudir al bién del proximo, quiso tornarse a la soledad: pareciole más aproposito passar en Italia, quizá por desuarse más, y cantar a sus frayles menos, y

assise fue a Silualibalia, que es aquella, dónde tomó el hábito, y fundó aquel insigne hospital, de que ya tratamos, pero sucedió al Sáto muy de otra manera de lo que el pensaua, por que le resistieron la entrada aquellos ermitaños. Quemas hizirá, si fuerá los bu, y no pastor. Duraua toda via eneilos la memoria de los disgustos pasados, quisieronlo dar a entender a los menos, y que se temian, y los temia muy escarmetados su recia condicion, y sus penitencias rigidas, y a la verdad no era esto, si no lo que ordinariamente vemos, que las cabezas de la república sea esta o aquella, no admiten en ella otro, que aya de ser mayor. Aquí pienso yo que tubo mismo grádes materias de merecimiento, viéndose repelido de los suyos, y que ya no hallaua donde vivir, por esto le podemos llamar el peregrino en su patria, no tanto por su larga, y continua peregrinacion, quanto por que a los ultimos tercios de su vida, peregrino entre los suyos mismos. En algunas estapas pintan a este santo como peregrino, por la mas ilustre

pere-

peregrinacion, y mas piadosa, que se lee de santo alguno, resiramosla en breve. Salio de su casa herido de amor de Dios, y andubo por los montes muchos dias hasta q se encótrò con aquellos dos hermitaños, que lo cargaron de hierro, y le aconsejaron q peregrinase así hasta alcanzar absolucion del Pontifice: desde aqui comenzó a peregrinar a pie, descalço, y cargado de hierro hasta Remis, Ciudad en Fracia, dôde besó el pie al Pontifice, y alcançò su gracia, remitiendole para la absolucion de las censuras al Patriarcha de Ierusalen, fue alla donde despues de algunas piadosas estaciones alcançò lo qüe tanto deseaua. Dende algunos años vino á Italia hasta los còfines de Lucca, dôde le sucedio aquell insignie milagro, quando cegó. Advertido con esto, y temeroso bolujo a Ierusalen, donde estubo otro año y medio, pero viendo, que le molestan los suyos, se tornó a resoluer depassar en España, como lo hizo visitando las reliquias del Apostol Santiago en Galicia, de alli sedize que peregrinó por toda España, co-

municado con los solitarios de nuestra nació, y que desto ay tradicion en el conuento de Peña firme en Portugal, y se colige de la historia del Obispo Theobaldo + de allí mas paxio á Italia, y auiendo peregrinado por toda ella, llego 17. 9. 2, alfin á Silua Libalia, donde parece qüeauia dedar fondo y tomar puerto de su nauagacion, porque tomo alli el habito de nuestro Padre San Augustin, pero en mi opinió aquí empeço su mas molesta peregrinacion, por que fue entre los suyos, por esto le llamo yo el peregrino en su patria, á la manera qüe el Latino dice: *Liber in servitute vel seruus in libertate*, y detta manera tiene la sentencia, y el apellido fondo, por que decir que vn hombre salga de su Patria, y peregrine por tierras agenas; y q alfin bueua á su patria, no es nuevo, ni ay para que encarecerlo, pero que dentro de su tierra, en los braços de su patria, entre los suyos mismos viua vn hombre como peregrino, y pase todas las incomodidades, que passara entre estranos, esto es mucho, y digno de toda ponderació, porque

Qoz

que

Vida de S. Guillermo:

que importa.

Euasisse tot vrbes.

*Argolicas, mediosq; fugam
tenuisse per hostes?*

*Si los mios me persiguen, y
en mi patria medeconocen,*

*mayor dolores, y mas triste
peregrinació. Este enfasi tie-
nen aquellas palabras de S.
Juan hablando de Christo nu-
stra vida. *In propria venit. &**

*fui eum non receperant, que no
tenga donde reclinat la cabe-
ça, el que lo crió, y lo conser-
va todo, que esté desnudo, el
que visite los campos de flo-
res, y de pluma las aues, que
no le reconozca el mundo,
siendo su hechura, pasie, que
ase que no es esto lo que illo-
ra, pero q su Pueblo despues
de tantos beneficios, tanto
amor, tan ardientes suspirios,
que estos no le reciuan gran
dolor. Salio de allí el Santo,
y pudo muy bien sacudir el
polvo de la ropa, como lo hi-
zieron S. Pablo y S. Bernabe,*

*att. 13. y como lo deuē hazer todos
los que á imitacion de los A-
postoles buscan en su peregrinacion
el prouecho del pro-*

*Mat. 10 ximo, dando a entender en-
tre otras cosas quan sin frus-*

to ania sido su venida, y que
mal empleado su trabajo, + o. *Mald.*
para significar quan sin intencion
rez propio auia sido su venida, *Christ.*
da, pues sola su cōpañia, y su *Ang. 13.*
amor, no sus officios le trayá,
coligese + esta interpretació

*de S. Luc. 9. Etiam puluerem pe-
dum vestrorum excutite, hasta el
polvo de los pies, con que se*

*Lorino,
att. 13. 15.*
significan veleidades, y afeccio-
nes, haciendo alusion á lo de
Isa. *Excute manus ab omni mu-
nere.* Agora sacuden los Apo-

*toles hasta los pies para dar
a enteder, que ni el polvo de
su casa quieren, que se les re-
gue. *Etiam etiā puluerem pedum
vestrorum.* Pudo hazer esta ce-
remonia, el glorioso S. Guille-
rmo, y dezitles, no venia á
pediros vuestros officios, ni
vuestras mayorias, ni vna cel-
da quiero (como si dixerá)
tan libre vine de intereses de
tierra, que vn pensamiento
de ambició no he traydo, di-
go pues que, ó con esta cere-
monia, ó con esta libertad se*

*salio el santo de Silvabi-
alia, y empeço otra
nueva peregrinacion.*

C A P. XVIII.

De la

De la peregrinacion de S.
Guillermo por el monte
Patrisio.

ER A à esta sazon la edad del Santo mucha, la salud muy flaca, y estaua tan quebrantado con sus alpereças, que ya le era muy difficult dar vn paseo, llegauase a esto que ya no sabia donde yrse, por que donde quiera caiaua, y hallauiese sin fuerças para vivir solitario, por que auia ya meneester mas abrigo, y mas regalo, q el que los montes ofrecen, fluauaua por esto el Santo con muchos tristes, y varios pensamientos sin acabarse de resoluer en el camino, que deuia tomar, o en el lugar q le seria aproposito, todo lo hallaua cerrado, los montes ariscos, y mucho mas los hombres, pero como siempre el cielo abre camino a los que de su prouidencia fian, acudiò a esta necesidad, que ya yo juzgo por extrema, pues no se salio della menos que con milagro. Oyo el Santo vna voz del cielo, que le dixo, q patriese al monte Patrisio, cerca de vn castillo, que llamaua

Burianense. Otra oyo desta manera nuestro gloriofo San Nicolas de Tolentino, aunq con diferente ocasion, por q a este le combidauan de muchas partes con solo fin de regalarlo, por auer sido este Santo el mas amado frayle, que hatenido la Religion, y como el Santo no atendiesse ni ala voluntad, con que le Hamauan, ni al regalo, que le prometian, ni ala sangre de vn su tio, que le queria llevar à su conuento, sino al mayor seruicio de Dios, y a hazer su santa voluntad estubo el Santo confuso, e indeterminado hasta que el Cielo le ordeno, que viviesse en Tolentino. Anuestro Guillermo perseguijan tanto, que no hallaua donde vivir. Por tan diferentes caminos llena Dios a sus Santos, llevandolos a vn mismo fin; pero el Cielo que los mueue éste los guia, para que por este, o por aquél camino ninguno tuercá, oyó la voz del Señor, (San Guillermo), yaunque el camino era aspero, y ya sus fuerças acabadas, empeço de nuevo su peregrinacion, à lo que se pude entender, cantando, y lleno de regocijo espiritual,

y tieg

Vida de S. Guillermo.

y tierno agradecimiento. Pudiéra catar victoria, aunque *Titulus* huya, como lo hizo David huyendo de su hijo, *Ps. 3. Domine Psalms 3. quid multiplicati sunt, qui tribu- David lant me. &c.* Señor, que ocasio- en fuge- les he dado: en q les soy pe- rei a q noso: a todos soy molesto: cie Ab: Pero q importa que el hijo salón. Sea ingrato, si es tan hueno mi Padre. Tu autem Dominus sus- ceptor meus es, gloria mea, & exal- tans caput meum. Así le quejaba el tanto de sus frayles, y así se regalava con su Dios, y tan sereno en lo uno, como tierno y agradecido en lo otro. Pondera mi Padre S. Au- gustin sobre este Psalmo, el auerse llamado este ingrato, y atrevido hijo Absalon, que quiere decir. *Pax patris*, por q no parece, que en la historia, ni en el sacramento le concue- ne. Si miramos la historia, sié- pre Absalon hizo sangrienta guerra a su Padre, y esto has- ta la muerte, y si en el mistic- rio, quando dexó Iudas de perseguir a Christo hasta ven- derle: Todo esto es así de parte de los hijos: pero de parte del Padre, con tanta se- reidad, que se puede llamar *Pax patris*. David le lloro en la muerte. *Absalon fili mi, fili*

mi Absalon. Y Christo da beso a tudas, Amico. à boca llena, porque quando los hijos son mas ingratos, muestra su bô- dad el Padre en amarlos mas tiernamente.

Cantando, y llorando, pro- siguió el santo su camino has- ta llegar al monte de Dios; llamemosle así, pues le en- señaron los, y ha de ser de la per- fección de este santo. Allí pasó algunos días solitario, quie- to, y devoto, pero como la luz no le escóde, y estaua agora sobre el cadelero de un mon- te, empezaron a frequentar su ermita vnos pastores, y hombres buenos, de aquella montaña, mas de lo que el Santo quisiera, por q demás de que amaua mucho la sole- dad, deuia de temer ya (digo yo) el tener discípulos, mas que de na ceter serpientes en el seno: por que fuerón estos los que le perseguieron siempre, luego que se hallaron con ca- lor, y fuerças: huyó q todo esto puede el rey, y dando buelta a todo aq mal payz, llego al lugar Castelion, de quien el monte tomó nôbre, allí le recibió un devoto, y noble varon, hospedandole en su casa, donde halló toda la buen-

la buena comodidad, que pue
do desear para sus intentos,
y para sus santos exercicios.

En la persecucion del Anti-

Math. Christo acoseja Christo Señor
24. 18. puestro, que los que estubie-

ren en la Ciudad huyen á los
montes, y los que ya estan en
los montes, no baxen al po-
blado, ni aun á las cosas mas
forzosas, y agora tiene por
acertado este gran penitente
dejar el monte, y venirse al
poblado, y si preguntamos á
que? dira, que a esconderse,
que es ardid desq huye y hazer
rotro, y meterse entropo
con los que le buscan, que
dellos se retirá para hazerse
mas conocides, huyen, para
que los busquen, y visten del-
preciado para q los estimen.
Tengo por mejor camino vi-
uir con todos, y como todos
en lo publico, y buscar mas q
todos á Dios en lo secreto,
por que a la verdad el cami-
no mas cierto de que todos
lo señalen con el dedo, es sin-
gularisarle entre todos. Bus-
cavan en el monte a Guillermo,
quando huya de todos,
y quiere ver si buscandolos
el se le deslujan, no haran, por
que como quiera que cerca,
o lejos, sea siempre huyendo

del aplauso popular, no po-
drá por ningun camino es-
cucharle.

Estubo en aquella casa el
santo varon mucho tiempo
bien regalado, y servido ie-
gun su profesion, por que
aquehos sus deputos se des-
uclauan en esto: en su salud
lo hallaran, Dios se lo pague.

*Det misericordiam Dominus One-
siphori domini: quia sapientia refri-
geravit* (dice S. Pablo) & cate-
nam meam non erubuit: sed cum

2. ad Thes.

Romanos venisset, sollicitus me quæ

1. 16.

*fuit. Det illi Dominus inuenire
misericordiam a Domino in illa die.*

Solo por esto ultimo se auia
de andar los hombres a hos-
pedar peregrinos, y curar
enfermos, visitar encarcela-
dos, y hazer limosna a po-
bres, pues se les dará el pre-
mio en aquel dia riguroso, en
elqual (como aduerte Chry-
stostomo en este lugar) los
muy justos temerá: es como
decir, paguelselo Dios en su
mayor necesidad, pues, lo-
corrio la mia, y demás de esto
paguelselo Dios en esta vida,
dando a su casa descanso, sa-
lud, y toda felicidad, esto es.

*Det misericordiam Oneisiphori do-
muni, coda su casa alcance esta
bendicion, pues merecio q*

se haga

P P

Vida de S. Guillermo.

se hospedasse en ella tan gran santo, como a la casa de Obregon don despues que estubo en ella el arca del Señor.

Sucedio pues que estando el santo varó muy enfermo, y muy debilitado por sus grandes ayunos, pidió a su huéspeda le adereçasse algo de comer, por que era su necesidad muy grande; afe q deuia deser extrema, pues queria comer el mayor ayunador de los hombres puros, congojose la huéspeda, por q defieaua mucho seruirlle, y se hallaua imposibilitada, para hazerlo, por que tenia vna ardiente fiebre, y no auia otra persona en casa, que pudiesse acudir á aquella necesidad: yo tambié me congojara aun agora, si no se me ofreciera luego, q como dexó la fiebre a la suegra de S. Pedro, para q siruiesse a la mesa a otros santos, así dexará a esta huéspeda, para que sirua al mio. Promesa es de Dios,

Ps. 4. Y plegaria de David, † Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem &c. Dominus opē ferat illi super lectum doloris eius. Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius, que Dios es su enfermo, y su medico. Así

sucedio, porque en entendiédo el santo su necesidad, y cuidado; alçó los ojos al cielo de quien fió el negocio e invocando el nombre de Iesu Christo, quedó libre y sana la huéspeda.

Bastante ocasión hemos apuntado deste milagro, q es tener bien merecida la huéspeda, su charidad, su deuoción, aquella salud, q la dieron; pero hago yo gracias a nuestro Señor, y reconozco su prouidencia particular para con sus siervos, pues quiso honrar a este santo con tan gran milagro en ocasión, que parece que lo auia menester tanto el santo: dexemos la necesidad, q tenia de quien le siruiesse en su enfermedad, que ay otra mas apretada.

Doctrina es de Theologos que haze Dios milagros para acreditar, ó la doctrina, ó la persona de sus santos, pues para nosotros no ay otros mas abonados testigos, que estos, en quien evidentemente conocemos causa superior, q excede toda la naturaleza, no quiero dezir que sea este efecto de la santidad de tal manera que solo sea Santo, el que haze milagros, que esto no es

no es assi, como lo probò ya
lib. 3. de mi Padre S. Augustin: q por
dott Cb: esto Christo Señor nuestro, +
rist. c. 7. viendo que se alegrauan sus
8. & in discípulos, y q estauan como
opus. 83 satisfechos de los muchos

99. milagros q hazian, les dixo +
Luc.10 Nolite in hoc gaudere quoniam spiritus vobis subiiciuntur, sed in hoc gaudete quoniam nomina vestra scripta sunt in celis. Pero quien puede negar, que sea amigo de Dios, el que puede y haze cosas sobre las fuerças humanas, Y assi acreditò Dios cò

S.Th.1. milagros la persona, y la ley parte. q. de Moy sen, y la de los demás

114. Prophetas, como dixo S. Pablo. * La de los Apóstoles y

ad Heb. Santos de la Iglesia, y su me-
12. ma persona, haciendo tales milagros, que conuénzia, que era Dios, como lo dixo Ni-
codemus. Nemo potest hoc signa

Ioan. 3. facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo. Pues digo yo agora, q hizo Dios por su Santo esta maravilla, en ocasion que le perseguian todos, y quando parecia, que no cabia en el mundo, por que se entendiesse, que no por culpa suya, si no por q no le mereciamos. Assi entiendo aquello de S. Pablo. In solitudinibus errantes, quibus dignus non erat mundus.

No los merecia el mundo, y por esto no los tenia; andaua por los montes, por que no era digno el mundo de tanto bien. En otra ocasion como esta lo pensò assi mi Santo, q considerò a S. Pablo preso, y encadenado, y dice que im- S. Ambi-
porta que lo prendan como a mal hechor: si está haziédo milagros como Santo, hechara-
se de ver, que la persecu-
cion es para merito, no por
culpas. Nec in Apostolo est, quod ad ruborem pertineat, quia si pres-
suris humiliatus dicitur, ex illa parte confundit obtreclatores suos,
quia insignis, & prodigijs mirabilis per videtur, ut intelligatur non in infirmitate humiliari. Sed volun-
tate ad quemdam meritorum pro-
fectum: id circa, etiam Deus seruos suos humiliari permittit, ne illis iniuste premia dare videatur.

C A P. X I X.

Como S. Guillermo se passó
a lo mas interior del môte
Patrisio.

A La fama del milagro, y con tan rara santidad empeçò el Santo á ser tan visitado, y tan estimado de to-

Pp 2 dos,

Vida de S. Guillermo.

dos, que ya ni se hablaua de otra cosa, ni auia quien no le buscasse. Hallose el santo cōfuso, porque demas deste general aplauso, de que era tan enemigo, era muy grande el cuydado, y deuocion, con q̄ sus lhuengedes le seruiā, todo le era de tormento, y todo lo temia. Acogiose a su comun remedio, que era huyr, y es muy de ponderar, q̄ un hombre tan osado en lo natural, y de tan arriscado espíritu, este agora tan encogido que si entiende que le aboren, huye, y si le aman, tambien huye, si le persigue, huye, y si le buscan, huye, todo lo huye y todo lo teme. Saliose de aquella casa con el mayor secreto, que pudo, y fueste a vna Iglesia, q̄ cerca de alli estaua dedicada al glorioso S. Nicolas Obispo, donde le acogio, y sustentó un venerable sacerdote llamado Guidon, pero tan poco halló alli la comodidad que el buscaua, ni la hallaria en todo el mundo, por q̄ si huye el aplauso, el regalo, la deuocion, donde yrá q̄ no la halle? Al fin se resoluo el Santo en que, aunque en todo lugar aya su embarazo, menos auia

que temer en la soledad, entrose en ella esta vez, para vencer, por que fue aqui donde acabó su peregrinació gloriosa, y reciñó el premio de sus grádes trabajos, era esta soledad inculta, hontible, y inaccesible a los hombres, y agora el mayor santuario, y el que con mayor deuocion, y consuelo es visitado por el gran tesoro, que en si encierra, que son las memorias, el sepulchro, y las reliquias de tan gran santo, aqui está agora edificado un insigne conuento de nuestra orden, en quien se ha seruido y sirue mucho nuestro Señor, que tomando nombre de aquel mōte sellama stabulum Rodis: aqui pues edificó nuestro santo vna celdita humilde, estrecha, y aspera, pero segura, por que fue aqui donde este valiente guerrero parece q̄ se desciño las armas, y las colgo en el templo para descanclar, hecharonse los vienatos, y empezó a nauegar, como en estanque, durmieron sus sentidos, y empezó a gozar el alma aquellos premios, que suele dar Dios en esta vida a los que le buscan.

Empezó aqui denuero sus san

fantos exercicios, pero ya sin difficultad alguna, por que como deziamos era ya bonancible el tiépo, y el golfo seguro, orava siempre, y siempre cantando, o ya victorias, o ya gracias al que se las dio, llorava a ratos, pero tan dulcemēte, que no trocaria las lagrimas por el canto, renonó sus penitencias, como si toda via le acusaran sus culpas, tan dura la cama, tan continuas las vigilias, y con tanto extremo el ayuno, que no parecia posible cōseruar la vida. *Tantæ abstinentiæ viru-*
ria. *yix quisquam inuenire potuisset,*
etiam si cuncta orbis climata per-
lustrasset. Parecia milagro cō-
tinuo tan prolijo ayuno, sin
que tuuiesse ni mas hambre,
ni mas sed que de la justicia,
solo deseaua comer de aqñ
pan, que comido da hambre
por que aunque satisface no
harta. Todos los dias de su
vida desde el de su penitēcia
ayunó aunque fuese fiesta, y
con ayuno tan rigrōso, que
solo comia pan, y agua, y en
vna gran fiesta vnas yeruas
crudas, y esto con medida, y
en tan poca cantidad, que so-
lo comia para no morir, la ca-
ma era el suelo, la cabecera

vn madero. Soñaria en puer-
cia del cielo, y Reyno de
Dios como Iacob. El cilicio
era tan aspero, que lo que pa-
recia, era vn xerxon peñado,
y estrecho, y lo que llegaua
a las carnes aquella cota, y
a aquellas cadenas que le ciñó
el Ermitaño su consejero, cō
que no solo quebrantaua sus
miembros, si no que traya-
todo el cuerpo harpado, y he-
cho vna llaga, de tal manera
que dava horror mirarle: pe-
ro de tan sereno, y alegre
rostro, que ninguno le vio, q
no conociesse su gran perso-
na, su generosa sangre, su ra-
ra santidad, su valor, su pru-
dencia, cōforme aquello del
Ecclesiastico t *Ex vñu cognos.* cap: 19a
26.
citur vir. & ab occursu faciei cog-
no situr sensans. Enlo interior
era vna citampa dela doctri-
na, y vida de Christo: tenia
maravillofa mansedumbre
para todos, ardiente cari-
dad, paciencia, y humil-
dad increyble, tenia la yra, y
las demas paſſiones tan suje-
tas que en todas sus accio-
nes, y mouimientos, se he-
chaua de ver, que el manda-
ua, y no se sujetaua a nada,
por lo qual dezia Alberto des-
te gran santo, que *Tantæ pa-*
tien-

Vida de S. Guillermo.

*tientie, tante bunitatis, & par-
cimonie neminem vidi unquam.*

Llegó por este camino a tan gran pureza de conciencia, á tan gran santidad, y inocencia, que como restituýdo á aquel dicho soñado, de que nuestros padres cayeron. Vivía en las cuevas, y vivares de aquella mórra como en el Parayso con las víboras, y con todo genero de serpientes venenosas, hazia cómpañía y no le hazían daño, las bestias fieras eran para el mansos corderos, las aues se le venían a las manos, todos los animales se le sujetavan, y todos le hacían compañía, sirviéndole a su modo, y de la manera que podían, andaván á las fieras tras el santo, y puestas de rodillas mansas, y rendidas besauan la huella de sus pies, mostrado como si fuesen racionales su deuocion y reconocimiento, las aues q̄ tan libres buelan, éstas le obedecían con tanta promptitud, que yvan y venían como el santo se lo mandaua. Era verie allí, ver á Elías entre los cuervos, á Lazaro entre los perros, á Daniel entre Leones, a Moyses entre serpientes, a Dauid entre los osos, á

Joseph entre los Egypcios, a S. Benito entre las aues, y có razon (añade Theobaldo) có razon se compara á todos estos santos en estos premios el que se parecio á todos en los merecimientos, con razó sirvieron a el solo tanto como a todos, pues fue enda virtud igual a todos juntos.

Pasaua alegremente el santo solo con Dios, que lo contiene todo, y con estos animales, q̄ no estoruan, antes ayudan como puedé, no llegaua allí persona humana, por ser el lugar tan aspero y cerrado, que era como inaccesible, la deuocion, que los contornos de la montaña le tenian era grande, y la fama del milagro, que auia hecho en Castel Burianese, tan notoria, que no se trataba de otra cosa. Pero siendo así q̄ seguian a Christo Señor nuestro todos los pueblos por los valles, eran muy pocos los que subian, y le acompañauan en el monte, solo Michio grā deuoto, y servidor del Santo le visitaua vna, ó dos veces cada semana trayéndole pan para su sustento, poco era menester para quié ayunaua tanto, pero no era menester po-
ca ca-

ca caridad, ni bastara mode-
rada deuocion para tomar
tan gran trabajo, Dios se lo
pagará, como hizo al otro hu-
esped, pues nunca quedaron
estas buenas obras sin pre-
mio. Sucedio que enfermó
vna sola hija que tenía este
deuoto hombre de muy re-
cias calenturas, q davaan mas
cuydado al piadoso padre, q
si las padeciera en su persona,
dixo su cuydado al santo, y
pidiole que la sanasse, pues
podia: encogiose el Santo, y
temió mas esta segunda, que
la primera, por que le pare-
cio que podía hallar por aqui
puetta la vana gloria en el, o
el aplauso en el pueblo. Para
personas que profesan vida
espiritual, no tengo duda, si
no que es esta materia de grá
consideracion, y así les ad-
uirtiera yo este encogimien-
to, por que en saboreandose
en receuir fauores, o en ha-
zer milagros, les parece, que
han de ser cada dia, como si
aquella gracia fuera perma-
nente. Sanó S. Guillermo a
vna su deuota de calenturas,
y a les parece que ha de sanar
todas quantas calenturas v-
uiere. El santo se humilló en
su coraçon, y respondió, que

era tan gran pecador, q fue-
ra presumpcion y no confian-
ça el intétarlo: tomó en esto
la mano su discípulo Alberto,
por que la charidad es muy
osada, y el agradecimiento,
q aquell su deuoto tenía muy
grande. Tantas y tales cosas
lñpo dezirle, que al fin ben-
dijo vn pedaço de aquell pan
que le auian traydo para su
comida, y lo embiaron à la
enferma. O gran principe co-
mo le conociera yo luego *in*
fractiōne panis, que lo quita de
la boca por darlo al hijo de
quien le auia seruido. Pero
dexemos este pensamiento,
q tan intēstamente des-
pertó, y tan fuera de mi dis-
cuso me lleuó; aduirtamos
agora, pues à la mano se vino
el modo de cambiar la salud,
que fue en pan, y que es este
el continuo milagro del glo-
rioso S. Nicolas de Tolenti-
no, honour de mi Religion, y
gloria de el mundo, y confies-
sen todos que los santos de
mi Orden dan salud, y hazen
milagros dando pan, virtud,
que ha heredado mi Orden,
que si predica, si confiesla, si
firue a la republica, no es cier-
to para pedirle, antes le da
muchas veces, y si de algun
bien

Vida de S. Guillermo.

bien hechor recuimos pan, porq no ay otro camino para sustentarnos, en verdad, que partimos despues del conius hijos, testigo hago á Dios, q no he visto en mi Religion (y he estado siempre muy cerca de las ocasiones) y no he visto, ni acariciar, ni conseruar deudos, ni visitar enfermo, ni acudir á otra obra de charidad de las q acudimos con cuidado de heredarlas, y si alguna vez nos hacen limosnas, que ellas ni las negamos, ni te nos olvidan, gracias hazemos a Dios por ellas, y al que nos las dio, teniendole siempre presente en nuestras oraciones pobres, y en nuestros sacrificios ricos, pero digo, que si la receuimos con sus hijos lo partimos, digalo todos, si es como lo he referido. En este Conuento de S. Augustin de Mexico, donde escriuo esta Relació, se reparten á pobres vergonzantes cié pesos en reales cada mes, y en pan, y en la comida de los pobres, quinze pesos cada dia, esto sin los fragmétos que sobran en el refitorio q no son pocos, y assi no son pocos los que de ellos se sustentan, dos heredades tiene, y

cada vna reparte treynta cargas de pan a otras Religiones pobres, dexó otras limosnas gruesas, que se hacen en ocasiones extraordinarias, q como no son fixas, ni ordinarias no las quanto, y dexó tambien las limosnas, q por nuestra mano, y por industria nuestra se reparten, casando huérfanas, sustentando colegiales, adornando altares, ilustrado cofradías, que esto es en gran cantidad, y aunq es verdad, que el pan no es nuestro, nuestro cuidado nos cuesta, y por nuestro consejo se dio, y assi se nos deuen los efectos de la buena distribucion.

El Conuento de la puebla da cada mes á pobres vergonzantes setenta pesos, sin los pobres que sustéta en la portería, que costaran otro tanto, y mas, y fuera desto reparte a peregrinos seyientos y cinquenta en reales cada año: Selo por esto pudiera ser un frayle Prior de aquel conuento con gusto, por que como la gente que pasa a ellos rey়nos son pobres, y muchos de ellos nobles, y en tierras ajenas, a pie, y enfermos con la chapetonada, que aca llaman,

man; causa particular consuelo verlos entrar en enxábres á receuir la limosna, ya dexar miel en el alma, dos heredades tiene, donde coge pan, y de allí se dan a otras religiones, de cada heredad veinte cargas, casa vna huera fana el Prior cada año, y la dota en trecientos pesos sin las de la cofradía, pero esto aunque es a su elección dexemoslo como dexamos las de Mexico.

Cócluyo con un caso bien encarecido. El Colegio de S. Pablo es tan pobre, que se ha edificado de limosna, que la misma orden le haze, y para sustentarse la ha inenester, y siempre tiene nuevas perdidas, y mayores necesidades. Este colegio (pues) da cada mes a pobres treynta pesos, y ha se tratado muchas veces de quitarlos, por que parece mas justo pagar lo que deué, y mas bien ordenado sustentar sus frayles, en muchas juntas que se han hecho, no ay quien dé voto para esto. Fuerá boluer el agua atras, y negar digamoslo assi su naturaleça, heredamos esto de nuestros mayores, mas queremos passar necesidad, que

degenerar de lo que fuymos, en fin no ay conuerto en estas partes, que es de lo que yo tengo noticia, que dexé de dar limosna aunq la pida para sustentarse, acordamonos de aquella tan celebrada sentencia de nuestro Padre S. Augustin, que dezía si vbiere alguno que por hazer heredera á la Yglesia, dexare pobres á sus hijos? busqué otro Obispo, que yo no lahe de admicir, y de aquella otra, que para sustentar á los pobres, ni á los calices se deue perdonar: acordamonos que nuestros santos siempre repartieron pan, y qual es el hijo, que no procura imitar á sus mayores? Boluiendo a nuestro propósito digo, que la generosidad de Dios es tanta, qda sus thesoros de valde. *Emite absque argento.* Y assi fue tan gran sacrilegio en Simón Magno querer comprar con dineros la gracia espiritual, pero tan generoso se muestra Dios en los Santos de mi orden, que no solo dan de gracia la salud, si no que la dan en pan, por que no vaya asecas, no quiero dar á entéder, que no sea lícito el receuir ofrendas, y el pedir limosnas,

Qq pero

Vida de S. Guillermo.

pero encarezco demis Sátos,
que en vez de receuir offren-
das de los que sanan, les dan
pan, que coman:

Llegose el tiempo, en que
fue Dios servido de dar al
glorioso santo premio de sus
trabajos, cayó enfermo al ca-
bo de año y medio, que en
aquellos asperezas vivía, de
creer es, que se alegraría el
Santo, pero contristóse su-
mamente el discípulo. Estauan
solos los dos, y demás del a-
mor, y respeto, que el B. Al-
berto tenía á su Maestro, illo-
raua su soledad, y desampa-
ro, consolole el Santo, y pro-
metiole compañía dulce, y
prouechora; qual, ó de dóde?
le replicaua el discípulo, por
que no leparecía posible: a-
lientole el Santo, aseguran-
dose dela promesa, yue así,
que saliendo de la celda en-
cótró con un cauallero fran-
ces, rico, y noble, de quien el
B. Alberto auia sido condis-
cipulo en la vniuersidad de Pa-
ris, y con quien auia tenido
estrecha amistad; fue increy-
ble el gozo, que tuvieró am-
bos, aunque Alberto lo fig-
nificó con lagrimas, ó amigo
(le dixo) en que tiempo, y á
qué sazon es vuestra venuida, pe-

ro dezidme primero á que? Cótolo Reynaldos (que este
era el nombre de aquel ca-
uallero) contole como venia
desengañado del mundo, y
venia en busca de aquel gran
maestro de penitentes, para
q̄ lo encaminasfe, y enseñas-
se; de esto son mis lagrimas
dixo Alberto, y empeçaron
entouces las de Reynaldos,
tan á los fines de la vida esta,
que atardaros mas, no goza-
rades su luz: Entraró los dos;
y besandole la mano le pidió
Reynaldos lo acogiesfe, y lo
encaminasfe, y Alberto le pidió
perdon de la desconfian-
ça passada. Reciñó el Santo
tierna y caritativamente el
forastero, y dándole orden de
lo que devia hacer, lo hizo
boluer en Francia á disponer
de su hacienda, y casa, y que
bolviesse luego á hazer com-
pañía á Alberto, enquier ten-
dría Maestro, qual le podia
desfear: aduirtiolo, que auia
de hallar suma dificultad en
despegar el coraçon de los
bienes temporales: pero que
confiasfe, que los venceria to-
dos: todo como lo dixo el
Sáto sucedio, por que le dió
Dios a los ultimos dias espiri-
tu de prophecia, con q̄ preue-
nia

nia estos futuros con claridad y certeza.

Quedaron solos los dos, y el Santo tan aquejado del mal, que por instantes se esperaua la muerte. El santo varon, que ya sabia el quando, viendo que se llegaua ya la hora, pido á su discípulo, que fuese á llamar á aquel sacerdote de Castel Burianense, para que lo confesasse, y diesse los Sacramétos, tomó tan gran miedo, y horror al discípulo, q̄ no ay lengua (así lo dexó escrito) que lo pueda explicar: la selua era opaca, cerrada, y llena de fieras, que bramauan, y sierpes que silauan, el tiempo de hiberno, y aquella noche de tanta nieve, que apenas se podia romper, el ventisco, la obscuridad, y el silencio todo le hazia erizar el pelo, ella fue tentacion, yardid del Demônio, para q̄ Alberto no ofalfe yr á llamar el Sacerdote, pero el Santo que lo entédio, todo, le dixo, hijó hazed lo q̄ os ruego, y no temays, no temays, que al que obedece, y al que acude a estas obras nada empece. Salio Alberto de la celda, y en saliendo, se sereno su animo, y sin sentir

el rigor del tiempo, ni del camino, fue y boluió con el Sacerdote: No fue sola esta la marauilla, con que Dios acreditó esta fanta obra. Dexose Alberto con la turbacion, y el miedo encéddido á la cabeza, cera vn cabo de vela, que naturalmente no podia durar vn quarto de hora, y fue así; que tardandose Alberto mas de seys horas, no se gastó la vela, si no que la halló de la manera que la auia dexado. Liegó el sacerdote, y comenzó el santo á confessarse, tan humilde, tan arrepentido, con tantas lagrimas, por tan menudo, como si no vuiera otra vez confessado sus culpas, ó como si no las vbiera llorado, o verdadero hijo de Augustino, que hasta la fin le imitas, o Maestro de penitentes, y maestro de perfectos, como nos enseñas lo que en la vida, y en la muerte deuenmos hazer ya diximos, que le auia dado Dios tranquilidad de conciencia, fauores de Dios auia alcançado, inilagros auia hecho: pero no es seguro (dize mi Padre S. Augustin) yr á dar cuenta á Dios, ni parecer en su presencia, sin auerse confessado en

Vida de S. Guillermo.

aquella ultima hora. Comulgole luego el Sacerdote , y diole aquel pan de vida, aliento de caminantes, prenda de gloria, antidoto cōtra la muerte, por que es la misma vida. No se quien quiere morir sin esto? q̄ que aliento tiene el q̄ sin esta vida muere? Pastor amoroſo de mi alma, que por solo buscarme, baxaste á la tierra , y en ella peregrinaste por hallarme , que de sudor q̄ de sangre te he costado! La vida diste por mi, y a ti te diste en manjar, q̄ me queda por desfear que no lo espere? Reynaré cōtigo Dios mio, q̄ á tanto llega tu amor, y tu bondad: vna ſola coſa pido agora, no me faltes en esta hora, digo que no me faltes, que me viſtes q̄ reciba este bocado, y moriré contento. Reciuole Guillermo, y murió en paz . Secundum verbum ſuum, que aſſi lo tiene prometido como lo cantó Simeon. Cantauan el sacerdote, y Alberto aquella antifona Subuenite Sancti Dei, y quando llegó á las palabras Occurrite An-geli. Dio ſu alma á Dios con tan gran folsiego, tāta quietud, que los dos que contan- to cuydado lo mirauan, no

lo pudieron reparar, por q̄ no parecio, ſino que ſe quedó dormido, no ſe le rugó la frē tecomo a otros, no ſe le robó el color, ni ſe le hundieron los ojos, la nariz no quedó aſfilada, pronostico y ſeñal cier- ta dela muerte, ni ſe le leuanto el pecho, ni ſe le vió ſeñal, ni efecto de la muerte, tan ſereno, tan cópuesto quedó, como ſi eſtuiera viuoo, lo q̄ parecia era, que ſe auia ele- uado en oracion, y que elta- ua aquell cuerpo leuantado del eſpiritu, y lo que mas eſe, aunque parezca increyble, q̄ ſe le hermoseó el roſtro, y fe- puſo fresco como en ſu juu- etud. *Hinc defunctus, viuere, & viuens mortuus videbatur.* Con las asperecas, y el continuo ayuno andaua tan flaco, y tan amarillo en ſu vida q̄ pa- recia muerto, y quedó tan hermoso despues de muerto, que parecia viuoo, floreció ſu carne, y deſnuda de las coſtas, que el Sol, y el ayre le causaron quedó como la fer- piente renouada. *Sicut in de- bus iuuentutis fuæ, y eran tales, y tantos los recipiandores, q̄ no parecia, que ſe auia apar- tado el alma, ſi no que ſe auia ya reuñido a el, como creem- mos*

mos será el dia ultimo. *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris.* En el dia ultimo, en que las almas ya glorificadas, se revniran a los cuerpos, ya sabemos, q será *in virum perfectum*, en la mas florida, y hermosa juventud, y que reformará Dios la humildad de nuestros cuerpos, dotandolos de incorruptibilidad, claridad, agilidad, &c. Será vnos cristales diafanos, y claros, pero solidos, y de tan marauilloso temple, que no se quiebren, y como el alma estará vestida de gloria, qüe es luz indefectible, y unida al cuerpo, reberberará en el, y lo bañará de luz, como baña el sol a las estrellas, y como reberbera vna antorcha en linterna de cristal, esto marauilloso es, pero ya lo creemos, y lo esperamos, no se nos haze nueuo. Duda S. Geronymo sobre Ezechi. 41. como, ó por que cubrió Salomon el altar de los tymbias 3. Reg. mas de cedro, + siendo así, 6. 20. que auia deauer siempre fuego? parece, que lo expuso a gran riesgo de quemarse, y digo yo, si todo el Templo era de oro. *Nibilque erat in templo, quod non auro tegeretur.* Por

que manda cubrir de cedro el altar, que es la mas noble parte? Respondamos primero a esto segundo. Digo que aquell altar era tambien de oro, y aunque dice que lo cubrió tambien de cedro, deuia de estar listado a la manera q aca se usa listar bufetes de plata, y euano, y tan lejos està de la deformidad, q antes està mas luzido, por que quando la madera es preciosa bien puede hacer paralelos y guales con el oro, cada uno con su estimacion, y valor, y fue dezirnos, q en aquel templo de la bienauenturanza, donde todo es oro puro, cristal mazislo, perlas, y diamantes, tambien estaran nuestros cuerpos significados en aquellos cedros, y estarán tan luzidos, q correran parejas con el oro, estaran apagón del alma.

Agora respóderá s. Geronymo a su duda, como no se quemá esta madera? y con esto se entenderá como podrá el cuerpo tener tan excelentes dotes. *Altaris ligna, que de lignis paradisi sunt, non cremantur igne vicino, sed puriora redduntur, nec miram hoc de Sanctuario, & interioribus templi, & altaris thi-*

Vida de S. Guillermo.

*miamatis credere, cum etiā genus
est ligni, vel ligni babens similitu-
dinem, quanto plus arserit, tanto
mundius inueniatur. Si en el Pa-
raylo pegaran fuego à un ar-
bol, no se quemara; antes si-
niera de luzirle, y hermosear-
le pues que mucho (dice el
Santo) que comunque Dios
esta propiedad à la madera,
que sirue en lo interior del
templo, depurados nuestros
cuerpos de todo lo q es tier-
ra renouados como en el es-
tado primero, y mucho me-
jores, por que los ha de con-
sumir el fuego, resorçará, o
como el theólogo dice ele-
vará la gracia, que llamamos
lumbre de gloria al alma, pa-
ra que se abrace estrechamé-
te con Dios, y se bañará de
su inaccesible luz, por q to-
do Dios se embueverá en el al-
ma, y unida el alma al cuer-
po, le comunicará de aquella
luz: aunq con diferente mo-
do por ser muy diferente la
capacidad de los dos, el oro,
es oro, y el cedro al fin made-
ra, el alma capaz de bienaué-
turanza, y el cuerpo no, pero
todo estará en aquel Santo
templo hermoso, lucido, y
mas respligente q el Sol. Baxó
Moyses del monte de hablar*

condios, y quedó el rostro
hermoso, y bañado de luz.
Exconsortio sermonum Dei. Pues
si solo por que habió, quedó
con luz hasta en el rostro, el
que está unido a Dios, en la
bienauenturança, por q
tédra luz hasta en el cuerpo.
Pero que apartada del tenga
luz de donde? Quádó reno-
uará Dios al viejo hombre, y
se estampará en el, no es ma-
trauilla tan grande, que res-
pládeza, pero quádó el cuer-
po de mi glorioso Santo, está
exanime, quando es corrup-
tible, y quando paga la pena
de la primera preuaticacion,
que entóces esté tan hermo-
so! Dedonde le vienen aqllós
rayos? a esto respondo, que
fue un singular priuilegio, y
fauor, que Dios le quiso ha-
cer una extraordinaria mer-
ced, para dar a entender la san-
tidad del alma, cuya cuerpo
resplandece, solo por que fue
suyo. S. Augustin à otro pro-
posito, *Quod verò tanta cura
seruauit martyris corpus, quid a
liud demoni traxit nisi gubernasse
se viventem, quem non reliquit ex-
animem? Cuenta Iosepho, Quo
era muy facil al Pueblo He-
breo saber quádó alcançaria
victoria de sus enemigos, por
las*

*Hom. de
S. Iusti
centio.*

92

las piedras del racional, y aña de que por esto se llamauan doctrina, & veritas, por que enseñauan estos sucesos, y era infalible su respuesta: la manera de responder era con rayos de luz, que de si hecha uan, por que aunque siempre brillauan centellas como de piedras tan preciosas: quando Dios estaua enojado por los pecados del pueblo, se anubiauan, y obsecracion las piedras, pero quando Dios estaua propicio, ni eran tan lujidas, ni centelleauan tanto las estrellas del cielo, como estas piedras en la tierra. Por la preuaricacion se anubló nuestro cuerpo mortal, pero quando Dios estaua propicio, y su justicia satisfecha, asì resplandece la tierra de nuestra mortalidad como el Sol quādo mas hermoso. Tradicion es de los Hebreos, q la refiere, y la confirma S. Epiphonio, y S. Anastasio, y otros q las tablas de la ley eran de Zaphiro tan fino, que de los rayos, que brillauan dellas, fueron los rayos, que reberberauan en el rostro de Moy-ses. Y ofrecioseme una duda, dōde tomó Moyses tan grandes Zaphiros? fue el caso, q

las piedras de su primera cō-dicion eran toscas de aquel monte, labrolas Moyses, y aunque esto bastó a pulirlas, no amejarorlas, pero como escriuio Dios la ley en ellas con su dedo, y esto bastó para q se conuirtiesen en Zaphiros. Puede vn hombre con su iudultria, y por sus fuerças ilustrarse (digamoslo asi) pulirse siendo tosco, y rudo, y pulirse con las dos filosofias natural, y moral, pero estos resplandores, que Guillermo tuvo de santidad, son cierta señal, q Dios escrinio su ley en el con su propio dedo. El trono ^{Exo. 24:10} de Zaphiros en que el pueblo Hebreo vido a Dios, como dice nuestra vulgata. *Quasi opus lapidis Zaphirini.* Los teotenca dizen, que era de ladrillo. *Quasi opus lateris,* y entrambas cosas son verdaderas. Hizose el trono de aquellos ladrillos, que con sudor, y sangre labraron los Hebreos, y enponiendo Dios los pies en ellos fueró Zaphiros, que el cuerpo de tierra harrapado con la cota, quebrantando con penitencias, esse sabe Dios hermosear, y darle mas resplandores, q al firmamento estrellado. Haganos aquí

Vida de S. Guillermo.

vn argumento, que hizo S. Juan Chrysostomo comparando el sepulcro de S. Pablo con el de el Emperador Neron. *Imperator (dize) alicubi foris iacet abiectus, hic autem virbis medium veluti viuens, ac regnans tenet. Si virbi fuit pellium futor tam Splendore colluet, quid erit cum solis quoque radios visui fulgoris obscurans in gloria venerit.* Digo yo lo mismo deste gran Sáto

Si agora enla mortaja reflejande tanto, q̄ ha-
ra quando se vista
de gloria.

C A P. XX.

De la tristeza, con que quedo el B. Alberto por la muerte de su Maestro, y como le dio sepultura.

ERA forçosa la tristeza del B. Alberto, y era el jubilo extraordinario. Lloraua de auer perdido à su Padre, a su Maestro, y tan dulce conuersacion, y ya que no le enjugaua las lagrimas aquello rayos de luz, que le salian del rostro, bañauanle enpero el alma demanera, que juntamente lloraua, y gozaua vis-

lumbres dela gloria. Ello era llouer con sol, las lagrimas de Alberto, y los rayos de Guillermo. Pasaronse estas cōsolaciones, que como eran del cielo, no eran permanentes en la tierra, y quedó el triste discípulo llorado, su soledad, y desamparo. Abraçauale con el cuerpo, y lauaua sus pies con lagrimas, besandofelos con gran denocion. Padre (le decia) q̄ hade ser de mi? alla en el Cielo, dōnde ya Reynas, no me oluides, visitame en el alma, pues no te gozan mis ojos, defiendeme, gouiername, no me desampares, pues yo desde el primer dia no te he faltado. Padre mio quesde tu promesa, que de la compania, que me dixiste. Assi se lamentaua huérzano, y solo el discípulo, quando ya el Maestro se auia ydo. *At ille introierat in potentias Domini.* (dice aqui su historia) reynaua ya cō Dios auia dexado la tierra, y assi pareceria al ignorante, que se queixa en vano Alberto, ó que hablaua con los muertos, juzgaria, quedaua vozes en la playa, quando ya el santo nanejava en el mar alto de la bienauenturanza, pero pero

Verdad es catholica, que hablaua con quien podia remediarle: *Iam enim potentior erat ad impetrandum*, por que ni á los Santos les falta conocimiento de nuestras necesidades, ni oydos para oír nuestros gemidos, ni charidad, q les mueua á remediarlas, ni gracia, y fauor con Diós para alcançar, lo que le piden: facil era probar todo esto,

+ Lege, pero son cosas muy repetidas, y recebidas entre Católicos. **Solos dos testimonios trahere, q por mayor pruebas dan esto.* *+ S. Hier.* *Si Apostoli* *9.2. pū* *& Martyres adhuc in corpore consistunt possunt narrare pro ceteris,* *Bellar.* *quād pro se adhuc debent esse solliciti, quanto magis post coronas, victorias, & triumphos y prime-* *tom. 1. c.* *19. de* *Sant.* *beat. li. 1* *ba desiderat; cum de sua immor- cap. 3. talitas secura, & adhuc de nostra* *+ ferm.* *de in- salute sollicita.*

o Bien oya S. Guillermo los gemidos de su discípulo, como el amor, que le tenía el Santo, y el ruego del afogido le mouiesen: alcançó de Diós luego el consuelo. Llegó a este tiempo Reynaldo, aquel noble francés, por que

aunque anja tenido dificultades en la ejecución de sus intentos, rompió con todo, y dando su hacienda á pobres, vino, como por los ayres, trayálo S. Guillermo con poderosa mano para consuelo, y compañía de su discípulo. Todos trataron luego de darle sepultura, y dieron sela en un huertesuelo, que el mismo Santo anja cultivado, donde en vez de cipreses funerarios anja olorosas, y frescas flores: así anja de ser el lecho donde descansaua aquel penitente, y quebrádado cuerpo. Acabaronse sus trabajos, su peregrinación, sus luchas, sus temores, y descansó en una camadeflores, deflores, q el anja sembrado, porq es así q cada uno edifica, y labra su sepulcro de honra, ó de infamia, de flores, ó de espinas. Allí edificaron despues un oratorio, dónde Diós obró grandes maravillas. *ibi moribidis, & varijs depressois lagoribus multiplex a Domino prestatur beneficium.* *& prope est Dominus petitionibus pie B. Guillelmum inuocantium.* *ibidem, Cæcis restituitur visus,* *surdis auditus, claudis incessus, le-* *prosis munditia, languidis conua-* *lescentia, mutis loquela, ibi furios-*

Vida de S. Guillermo.

*sis demētia tollitur, & restituitur
sanitas. In summa de quacumque
tribulatiōne clamātes in quacumque
necessitate ad lōrum illum prope
rantes S. Guillelmi patrocinium
sentiant adfuisse. A qui se halla
remedio a todas las necesidades,
sin que aya alguna, q
en este sepulcro no aya halla-
do medicina, o ya fea de las
que padece el cuerpo, ó lea
de las que tocan al alma, y
assí se cuentan innumerables
milagros de todo genero, y
en todos tiempos, y por esto
le llama la Iglesia milagroso,
titulo, que solo se dà a los q
en elta parte son excepciona-
lissimos. Deus qui B. Guillelmum
multis miraculis decoratum. Crt.
Pero como yo no lo quiero
por sus milagros, ni se los pi-
do, no pongo cuidado en en-
cercer esto, solo lo quiero
para que me enseñe á llorar
mis culpas, para que su exem-
plo me mueva á hazer peni-
tencia dellas, para que me
ayude á vencer mis passio-
nes, para que me reciua en su
amparo, y esto es lo q deste
santo encaresco, y lo que mas
me enamora, y assi es esto lo q
he procurado proponer á to-
dos, para que todos le sirvan.
A quella virtud, en que mas*

excelente fac vn Santo, essa
es la que han de imitar, y la
que le han de pedir sus deu-
tos: por esto se aficiona vnos
á este, y otros á otro santo,
el que deslea llorar sus cul-
pas á la Magdalena, el que
deslea ser pobre á S. Franci-
co, el que deslea pureza, ama-
á las virgenes, si busca verdad
en la doctrina, á S. Augustin,
y á los Doctores, en fin bus-
ca vn hombre al Santo con-
forme la virtud, que le ena-
mora, y conforme á la necesi-
dad que tiene, por que co-
mo dixo S. Pablo. *Diuisiones & conti-
gratiarum sunt, & diuisiones ope-
rationum, & diuisiones adminis-
trationum.* Todos los Santos
hazé maravillas, y cada qual
puede lo que quiere, pero v-
nos se estremen en vnas, y
otros en otras, y este Santo
es patron de penitētes, Comi-
padeceesse (digamoslo assi,
aunque ya reyna) de los aco-
sados de sus passiones, por q
experimentó su importuno
combate. Experimentó esto
aquel Religioso Reynaldo,
que como salia del mundo,
de sus gustos, y regalos, di-
ze la historia, que era sumar-
mente combatido y acosado
de tentaciones, y no tenia o-

tro remedio, y era este efficacissimo, que era entrarse en el sepulcro del Santo donde luego hallaua refrigerio, y todo el tiempo, que alli estaua, ni le combatian enemigos, ni le aquejauan passiones, ni tenia desconsuelos. O Santo mio para esto os quiero, padezca el cuerpo, dexadme en mis enfermedades solo; que no hareys, pero significo con esto mi deseo, como me ayudeis en lo que tanto importa, que son en las cosas de mi alma, que me importara peligrar en lo menos? Entre estos milagros propios de este Santo, el de el conuento q. agora está edificado en este lugar de tan rara santidad, y obseruancia, que suenan en el toda via las cadenas de este santo, y ay vislumbres de sus penitencias, por que demas de la santidad, en que todo el conuento florece, nunca ha faltado en el algun gran penitente, que procure imitar a este gran santo, agora le ay tan grande, que tiene á toda Italia con grandes esperanzas, y atencion: deuelles de mouer á esto el sitio, las paredes, la huella, y la memoria de este Santo, ó como yo

piéso, quiere hazer Dios este continuo milagro por intercession deste su siervo. S. Gregorio el Magno dixo dela celda de S. Benito, q. hacia milagros solo por q. la pisó y

*Lib. 2.
dialogo.
cap. 37.*

habitó el Santo. *In eo specu quo prius habitauit, nunc usque, si pententium fides exigat, miraculis confortat.* Y como los milagros de Guillermo se an conuertir pecadores, y hazer grandes penitentes, está siempre haciendo estos milagros en su santo sepulcro. O glorióssimo Santo Patrón mio, dechado de penitentes, valeroso Prelado, y Padre de toda mi Religion, de tu amparo fio, y a ti miraré como a dechado, amparame como á tu siervo, ampara mi Religion como á tu Madre, y a todos los Religiosos como á hijos, y para pedirlo todo, y por mejor estilo, quiero aprouecharme de las palabras de S. Gregorio Nazianzeno en vna oración a S. Cypriano. *At tu nos de caro benignus aspicias, ferriores que nos, & vitam gubernas, facrumque hunc gregem pascas, aut pascentem adiuvas, cum incateris rebus quodadeius fieri poteris eum ad optimam que que dirigens, trungraues lupos syluarum, & verborum*

Marq.
Orig.

Vida de S. Guillermo.

*captatores amoliens, Sancta que
Trinitatis, cui nunc assistit plenio-
rem, clarior emque splendorem, no-
bis concilians.*

C A P. XXI.

*De como se diuidieron los
Guillermitas de los
Augustinos.*

Miraronle todos como á Padre, como á hermano, y como á Sáto, arrepintiérsé luego de los disgustos passados, que hasta en esto tiene la virtud su premio despues de la vida, que ya libre de envidia, todos la reconocen, y la aman. Honrarársé mucho todos, del que antes no admiran, y aunque no luego, podemos dezir, que en murriendo el Pastor, se derramó el ganado, diuidiéndose en distintas sectas, ynos con el apellido del gran Patriarca Augustino: otros con el de el glorioso San Guillermo, el como, y el quando desta diuision no lo podemos affirmar con certeza, por que ni se hizo historia, ni se halla luz de las cosas, lo que sabemos es,

que en los tiempos de Alex 4. y Inocencio 3. estanamos diuisos, como se colige de las Bulas de la union general, sin que sepamos desde quando, ó la ocasion por que se diuidieron, y asi avremos de discurrir en esta materia por induction de otras detta qualidad.

Desde que el glorioso San Guillermo trato de sacarnos de la soledad al poblado, siempre vbo Religiosos tan enamorados de aquella su primera vocacion, y de cöleruarse en el estado, y fundacion en que los dexò el gran Patriarca Augustino, que todo lo q no era aquello, noles parecia bien, y duros es esta opinion hasta la unión general, donde tambien la defendieron tan tenazmente, que condescendió el Pontifice con su devucion, les concedió, q conservassen sus eremitorios, y viviesen en aquella vida solitaria los que quisiesen. Los Religiosos del poblado defendiendo la resolucion de San Guillermo, y la virtud heroica de la charidad, en que se exercitaban, ante ponian su ocupacion á la contemplacion de otros. He aquí la competencia

petencia necesaria entre los vnos, y los otros. Entrauan luego los Patronos, aqui nos fundó la luz de la Iglesia el gran Doctor, y Patriarca Augustino. Pues aqui nos tru xo Guillermo dechado de penitencia, valeroso, y pruden-

lib. 2. de tñssimo Prelado. Perdido va ben. cap. el negocio dixo Sene. *Omni-*

bus his vberementius, & importu-
nus malum est inuidia, que nos
inquietat, dum comparat. Y auia
 tratado en aquel capitulo de
 los efectos de la auaricia, de
 la ambicion, y de la ingrati-
 tud; que tres tan perjudicia-
 les vicios! y concluye, peor
 que todo es la embidia, por q
 solo con comparar inquietu-
 mejor es este, mas agrado
 tiene que el otro, mas pru-
 dencia, gran valor: de q si-
 ue esto? y mas entre santos,
 son ellos alla muy amigos,
 huiganse de las mejoras del
 otro, reconocen la differen-
 cia, y lo particular, en que se
 auentajá los vnos á los otros,
 y reñimos aca sobre qual es
 mas santo, pues en verdad, q
 es esta vna materia, que in-
 quietu mucho. Pues que diré
 de las competencias de las Re-
 ligiones? si es esta mas obser-
 uante, si es mas ytil, si ay mas

letras, mas personas: para q
 es esto? si es vno el fin, que
 todas tienen. Pues que si la
 competencia es dentro de v-
 na Religion, Santo Dios, que
 fuegos! En Corinto vbo vna
 scisma bien parecida á esta q
 tratamos, donde se diuidie-
 ron en sectas muy perjudicia-
 les, vnos decian, que eran de
 Pedro, otros que de Pablo,
 otros de Apolo, y otros, que
 yuian acertados decian, que
 eran de Christo, y es el caso,
 que auia predicado alli estos
 tres discípulos de Christo, y
 como eran sus maestros, apel-
 lidaua cada vno al suyo. Su
 polo S. Pablo, y escriueles: q
 es esto Corintos? esta diuidi-
 do Christo? ha de estar diuidi-
 do su cuerpo, que es la Igle-
 sia? Si es vna la Fe, vna la doc-
 trina, y vno el Baptismo que
 predicamos todos, que im-
 porta que sean diferentes los
 maestros? Ved en q nobre
 os baptizaron, y esse sea el
 apellido. Muy ordinario es
 esto en las Religiones, y es lo
 mas perjudicial que puede a-
 uer, porque detener muchos
 apellidos se sigue la diuision,
 y de la diuision, que males no
 se temen? Esta hallo yo, que
 es la carcoma de las Religio-

Vida de S. Guillermo.

nes, como lo ha sido de todas las republicas, y de la republica Romana, que tanto se dilató, y florecio en el mundo hasta que creciédo las familias en numero, y grádeza vnas a otras se deshazian, de manera que los que conquistauan Reynos, no estauan seguros en su Patria, y los que triunfauan de las mas remotas Prouincias, morian amanecidos de los suyos, y de sus propios deudos, y amigos, y como el enemigo, que siempre procura sobre sembrarizána en el trigo, sabe, que es esta la puerta, es la que con mas solicitud procura entrar. Las naciones, las prouincias, las cabezas, por todas partes dividie con mortales, y porfidas pretensiones, tanto q̄ son contrarios los q̄ en todo son hermanos, y en los estudios, y comunicación amigos. Tomó el Cielo con las manos, y es esto, lo que solo puede hacer desabrida, vna vida, que parece a la de el Cielo: ella es obra del demonio, derechamente, quādo no halla puer ta abre postigo, y ordena vna diuision en el color del habitto, en el corte de las mangas, en esta, ó en otra diferencia

la menor del mundo. En la orden del Patriarcha S. Benito vbo tan grandes diferencias entre monjes prietos, y blancos, que solo para q̄ los distinguen, las letras Apostolicas. En la nuestra vbo siempre competencias hasta la vñion general, en el color, y en el corte del habitto, en la materia, y ancho de la cinta, en los baculos de las manos, hasta q̄ en esto puso la mano, y interpuso su autoridad *Marg.*

Suelese llegar a esto la ambicion, que empeçó entre los choros de los Angeles, y los dexò mellados. Y tubo entra da en el Colegio Apostolico, y en ocasión, que trataba Christo de su muerte subiendo a Gerusalem, donde le seguian los Apóstoles. No se espante nadie, que en las Religiones tenga entrada, que subiendo a la perfección, y tratando de mortificación, se entra, y se apodera del corazón humano. Así que este deseo de la mayoría, y de ser cabeza, suele ser causa de diuisión, por

por que como en vn cuerpo no puede auer mas de vna cabeza, procuran q aya muchos cuerpos, para que pueda auer muchas cabezas. Lo que los estadistas dizé a otro propolito, digo yo a este. *Divide, & regnabis.* Arranq Dios de nuestros coraçones tan perjudicial doctrina.

No se quales fueró las causas, por que (como digo) la voy adiuinando , pero hallo vnos effectos muy malos, por que los hallo diuididos Augustinos, y Guillermitas en differétes cuerpos, y con distinta cabeza, deuieron de alegar molestias, inequality en la distribucion de los officios, defestimacion de los vnos para los otros, esto que cada dia veinos, bié nos acordamos, que por este camino se diuidieron los Padres Carmelitas descalços de los que llaman mitigados, y en el vulgo calçados . En la orden de S. Benito se diuidieron por este orden los Cistercienses de la obediencia del Abad de molismo , y los Cluniacenses de monte Cassino , y cada dia pretenden esto mesmo todos los Padres descalços de los obseruantes.

Por esto se diuiden las Provincias, y se ordenan alternativas &c. Enfin aca en nuestro caso abria estas competencias: los vnos alegauan antiguedad, y perfeccion de vida, que eran los solitarios; los del poblado riquezas, fauores, letras, maña, y virtud tambien; pero quien auia de quitar el mayorazgo al primero? porque se auia de quitarla posefision al queno amia desmerecido? Era grande el encuentro, porque estaua de vna parte el fauor, y de otra la razon, alfin tomaron por buen expediente el dividirse; no seria menester mucho, porque los Ermitaños por no bajar à poblado dejarian la capa, yaun la tunica: y para la execucion bastau el permiso de los Obispos, y assi se hizo, quedandose los vnos con el antiguo apellido de S. Augustin , y los otros con el que vulgarmente corria de San Guillermo.

No es el discurso, que hemos hecho voluntario, ni imaginado, que por los mesmos pastos, aunque en diferente tiempo se diuidio la congregacion de San Iuan Bueno, que tambien fue de nuestra orden

Vida de S. Guillermo.

orden, como se colige de vna
bula de Gregorio, 4. ibi. *Du-*
dum aparuit religio in partibus lo-
mbardiae, cuius Eremitæ vocati fra-
tres Iohannes Boni ordinis Sancti
Augustini. Este bendito, y san-
to varon fundó en Cesena, y
dilatandose por la Lombardia,
le eligieron por General
de aquellas congregaciones
con licencia del Diocezano,
que entonces bastava, y por
esto eran tan faciles estas di-
visiones.

Por renunciamiento del Sáto
Bueno, fue presentado al O-
bispo el Padre fray Matheo
Prior de Cesena, y confirmado
en el oficio de General de
aquella congregacion, aunq
no fue admitido con tanto
aplauso como el primero.
Iuntaronse en Ferrara, dôde
vbo diuersidad de opiniones
acerca de aquel generalato
del Padre fray Matheo, y co-
siderando algunas razones,
que allí se propusieron, le
apretaron tanto, que à dis-
gusto de algunos renunciò el
oficio, y el derecho, que po-
día tener. Eligieron al Padre
Hugo Mantuano, y esta elec-
cion aprobò, y confirmò vn
Legado Apostolico de Lom-
bardia, llamado Aquilegense.

Los de el Conuento de Ces-
ena, por no perder el derecho
q a su parecer tenian adqui-
rido, juntos como en capitulo
general eligierò por Prior
de aquel conuento, y por Ge-
neral de toda su orden a el P.
fray Marcos Cesenatense, con
declaracion de que siempre
estaua anexo el Generalato,
al Priorato de Cesena. Tan fa-
cil como esto era en aquellos
tiempos el elegir vn General
y fundar congregaciones de
distinta obediencia, por que
bastava permission del Dio-
cezano, y si no atia quien re-
pugnase, se quedana hecho;
y por derecho. Lea el curio-
so la Bula de Inocencio 4. y
la concordia del Cardenal de
S. Eustachio Guillermo Lega-
do Apostolico, en este caso q
ad Verbum la refiere el Mae-
stro Marquez.

No fueron solas estas, aunq
fueron las mas famosas con-
gregaciones, que siendo de
nuestro Padre S. Augustin, de
su habito y Regla, tomaron
diferente apellido, y se go-
vernaron por distintas cabe-
cas, que otras muchas vbo,
como parece en la bula de la
union. No podia esto dexar
de causar confusion, y com-
peten-

petencias, por que de la diversidad de los apellidos nacida de las opiniones, y de allí las discordias, como lo dixo Alex. 4. en la Bula citada ibi. *Quia diversitas forme, quā fratres proficendo, & eligendo sibi Priorem Generalem, seruabant, diversitatem etiam inducebat animo ruin. & per consequens scandalum generabat.* Laftimaua esto mucho al Pontifice, que como buen Pastor velaua sobre su ganado, y trato de recoger lo que el tiēpo, y sus accidentes auian derramado.

El mismo desuelo tubo Inocēcio 3. su predecessor, aunq; no lo pudo poner por obra, ocupado con guerras del Emperador Federico, ó por otros embarazos, que le impidieron si bien que la impece, como consta dela Bula de Alex. 4. al Cardenal de S. Angel

Aviuò este cuidado en q; el Santo Pontifice estaua vna celestial vision que tubo; en q; se le aparecio el gran Patriarca Augustino con gran cabeza y pequeños miembros, de que se dio a entender el Pōtifice, que era de formidad muy grande, q; tan gran fundador, y legislador tuviere tan pequeños miembros, co-

mo eran aquellas congregaciones: así lo affirma S. Ant. 24. c. 1. de Florencia. + *Ex qua visione velut diuino oraculo Papa communis unitus unionem per Prædecessorem suum Dominum Innocentium iactuabant, consumguit.*

Para esto expedio vna Bula en S. Iuan de Letra a 9. de Abril, año 2. de su Pontificado, conuocado todas las Congregaciones, que con diuersos titulos andauā de rama das, (y en realidad de verdad eran de la orden, que S. Augustin fundó) para que cada vna dellas embiasse dos frayles con poderes bastantes, y de tanta satisfaccion, que se fiasse dellos negocio tan arduo. *Dudum mandatum Apollos licum a nobis emanavit, ut de singulis dominibus vestris, quā quædam S. Guillelmi, quædam S. Augustini ordinum, nonnullæ autem fratris Iohannis Boni, aliquæ vero de Fabali, aliaæ vero de Bicti, censebantur, & apud homines ambiguis interdum nūcupationibus vacillabant, duo fratres cum pleno mandato ad nostram mitterentur presentiam.* Advierte q; aquellas palabras. *Censebatur, & apud homines ambiguis interdum nūcupationibus vacillabant,* porque a la verdad siendo todas estas

Vida de S. Guillermo.

congregaciones de la Orden de nuestro Padre S. Agustín, solo tenían de otros la estimación, y apellido, que el vulgo da sin juzgar dela cosa.

Vinieron pues a presencia de su Santidad las personas mas bastantes detodas aquellas congregaciones, y con autoridad plena detodas ellas para seguir el pleyo: tanto pue de la posseñó, que siendo el derecho tan claro, se puso en prueba, y se aguardó sentencia. Cometió este negocio su Santidad al Cardenal Ricardo de S. Angel con plena autoridad, como á persona de tan gran satisfacion, y que auia ya manijado otra vez esta causa: Oyolos a todos, y aunque tubieron todos grande esfuerço defendiendo su partido, la justicia era tan clara, y el Cardenal lo dispuso tan bien, que todos en nombre de todas sus cōgregaciones se redujeron á su antiguo tronco, hizose para esto un capitulo general en Roma, y en presencia del Cardenal, q̄ cō autoridad Apostolica presidía, y fue electo en general detoda la orden el venerable Lanfranco, á quien dieron la obediencia todos aqueilos

Padres, reduciéndose a unidat, y paces todas las divisiones, y discordias pasadas. Porro idem Cardinalis nostri autoritate mandati vnió ad eum sermonem directi, neq; non cōcordi eorumdem fratrum, ac praedicti capitulo concessione suffultus vniuersitas domos, & congregaciones resebras in unam ordinis Eremitarum Sancti Augustini professionem, & regularē obseruantiam perpetuo conuiuit.

Sintieron esta vnió los Superiores de los Guillermítas así por que perdian ellos las prelacias, como por que se extinguia el nombre, y cuerpo de su Religió, que era muy principal, y de muchos conventos. Acudieron al Papa Alejandro, y alegaron q̄ ellos no venian en la vnió, antes la contradecían, no obstante lo que auian hecho sus Procuradores. Ya llegava tarde la contradicció, pero toda vía fueron tantos los fauores q̄ tubieron, y tan viuas sus diligencias, que alcanzaron del Pontifice, que les eximiese de aquella vnió, y los dexase en su posesión, y Prelacias. No se pudo esto negociar cō tanta brevedad, que no estuviere ya executada la vnió en la

en la mayor ; y mejor parte de aquella congregacion (las demás luego se vñieron con gusto, y sin contradiccion) Pudose hazer la vñion con tanta breuedad , por que nuestros frayles viendo que los Prelados Guillermitas la cótradezian en Roma , temiendo el succeso, sedauan priessa, notificauan á los ordinarios las letras Apostolicas, y pedian les la execuciõ, los Subditos Guillermitas, como no perdian mando, ni Prelacia, no solo obedecia el monitorio, si no que lo solicitauan llevados de la mesma raçõ. A este tiempo llegarõ los Prelados Guillermitas con sus letras, y notificaron á nuestros Superiores, que desistiesen de lo comêçado, y les restituyesen sus conuentos. No lo hizieró nuestros frayles, antes prosiguieron en su vñion diziédo, que la vniõ se auia hecho Por juicio contraditorio, oyédo las partes, y juzgando la causa. Demas de que los Procuradores en nombre de todos auian consentido, y conuenido en aquel punto , y dadole la obediencia, y que assi no les quitauan el derecho antiguo, y el que de nuevo auian

adquirido, sin citarlos, y oyélos, con estas, y cõ otras resuestas proseguijan en su vñion, y encorporaron la mayor parte de los conuentos de Italia , y Alemania , con grandes pleytos , que sobre el caso teniamos; duraron estas contiendas hasta el tiempo de Clemente Quarto, en cuyo tiempo los Augustinos, y Guillermitas canjados de pleytos , y con deseo de acabarlos comprometieron en manos del Obispo Prenes- tino Protector de los Guillermitas, el qual con autoridad del Pontifice, y del Cardenal Ricardo de Sanct. Angel nuestro Protector accep- to el compromiso, y como luez arbitrio, y amigable cõ- ponedor , acabó el pleyto, inandando, que se restituyesen á los Guillermitas cier- tos conuentos, de los que se nos auian encorporado , y que todos los demás se nos quedassen, todo lo qual cõsta de vna bula de Clemente Quarto, que esta en el archi- uo de los Guillermitas de Pa- ris, y la trae ad verbum el Padre Maestro Marquez cu- ya es toda esta relación.

Cap. 13.
Hallaria difficultad el Pon-
tifice § 14.

Vida de S. Guillermo.

Pontifice Alexandro el dia, que
les concedió la gracia de que
se quedassen fuera de la vnió-
en que vbiestu vna congrega-
cion de Ermitaños con habi-
to, y Regla de S. Augustin,
distinta de la que se llama, y
es deste gran Patriarca, y q̄
no se conseguia su intento
de agregar en un cuerpo los
que eran en todo derecho
miembros suyos. Los Padres
Guillermitas recelosos de la
vñion passada, y temiendo q̄
nosotros aniamos de recla-
mar, y pedir otra vez la vñió
de aquello, que era nuestro,
y que abria Pontifice, que lle-
uado destas razones tornasse
a sentenciar la causa en nues-
tro fauor. Al fin se resoluie-
ron, y el Pontifice les conce-
dio la gracia, de que mudas-
sen regla, y profesasen de allí
adelante la de S. Benito, para
q̄ no quedasse puerta ni ref-
quicio a nuestros pleytos. *Ut
sub regula.* Concede el Ponti-

fice Alexandro 4. en aquella
Bula) *Ut sub regula Sancti Bene-
dicti secundum institutiones Sancti
Guillermi remanere insolito habita-
libre valeatis.* Con esto que-
daron feneccidos los pleytos,
los Padres Guillermitas en su
antigua posección con gran-
des casas, aunque no muchas
pero sumptuosas, ricas, y
muy religiosas, honrandose
siempre de tan gran Protec-
tor, y fundador, y sirviédole
nuestro Señor, y la república
mucho con esta sagrada Reli-
gión. Nosotros quedamos au-
mentados, y dilatados por el
mundo por la industria, dilig-
encia, y santidad deste glo-
rioso Santo, a quien no solo
amamos como a hijo desta
Religion, y hermano nuestro,
sino que tambié le respecta-
mos como a Padre restaura-
dor de nuestro antiguo lus-
tre, y como á Autor
de nuestros au-
mentos.

LAVS DEO.

TA-

TABLA DE LOS CAPITULOS DE LA
Historia de San Guillermo libro primero



- Cap. 1. del nacimiento del Duque Guillermo, y como le juraron, por Señor de sus estados.
- Cap. 2. de las grandes fuerças del Duque, y de la jornada, que hizo á la tierra Sancta, y de la inclinacion que tenia á la guerra.
- Cap. 3. de la arrebatada condicion del Duque, y de la aspereça conque trataba á los suyos, donde tambien se trata de la yra.
- Cap. 4. de los muchos vicios enque se derramo el Duq, donde se trata de la gula fuenté de todos.
- Cap. 5. prosigue la materia del passado, y tratase de lo poco, que estiman los subditos á su principe si es vicioso.
- Cap. 6. De los temores, y desconfiança que se tenia del Duque, y de la conseruacion de sus estados.
- Cap. 7. prosigue la materia del passado, y tratase de como los Principes se suelen empeorar cada dia, y la causa.
- Cap. 8. Delinecto q cometio el Duque con su Cuñada-viiente fratre.
- Cap. 9. prosigue la materia del passado, donde se trata de la grauedad deste pecado.
- Cap. 10. de las diligencias, que hizo el Obispo de Pictavia por apartar al Duque deste pecado, hasta descomulgarle, y de la persecucion que tubo el Obispo hasta la muerte.

Cap. 11

- Cap. 11. de la scisma, que se leuanto en la Iglesia en la eleccion de Inocencio.
- Cap. 12. si fue acertada la priesa desta eleccion, y de las partes de los que concurrieron en ella.
- Cap. 13. de las insolencias de Pedro Leon, yde como el verdadero Pontifice salio de Roma.
- Cap. 14. de las viuas diligencias que Pedro Leon hazia en toda la Christiandad, y la justificacion con que procedia Inocencio.
- Cap. 15. del aplauso con que Inocencio fue receuido de todos, sino fue de nuestro Duque que sustentaua la scisma.
- Cap. 16. de las diligencias que los Legados del Papa Inocencio hacian con el Duque Guillermo.
- Cap. 17. en que se prosiguen las vistas, y platicas, que S. Bernardo tubo con el Duque.
- Cap. 18. de las diligencias que hazia el Duque Guillermo en defensa de la scisma.
- Cap. 19. del Concilio de Remis, que declaro por Pontifice legitimo á Inocencio, y que le recibio el Emperador Lothario, y como tornó en Roma nro Pontifice.
- Cap. 20. Que tornando a preualecer en Roma Pedro Leon se tornó el Pontifice á Italia, y de los fines que le mouieron.
- Cap. 21. de las diligencias que hazia San Bernardo para deshacer la scisma.
- Cap. 22. de las diligencias, que hazia San Bernardo co el Duque Guillermo para que dexasse la scisma.
- Cap. 23. del insigne milagro con que D ios conuirtio al Duque.
- Cap. 24. prosigue la materia del passado donde se trata

ta del Santissimo Sacramento del Altar, explicase
el Psalmo 75. que es el mote dela hyeroglyphica
que esta al principio del libro.

Cap. 25. del fin desastrado, q̄ tubieron los scismaticos,
escapando solo Guillermo, donde se trata de la pre-
destinacion de los sanctos.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. de la lucha interior, que passó el Duque Gui-
llermo, al principio de su conuersion.

Cap. 2. en que le prosigue la materia del passado.

Cap. 3. de como el Duque se retiro del gouierno, y se
salio de su Corte á la soledad, dase la razon por que
se esconde algunas vezes Dios de quien le busca.

Cap. 4. de como nuestro Duque se encontro en a quel-
las soledades con vn Ermitaño, y lo que entre los dos
passo.

Cap. 5. en que se duda si acerto el Duque en pedir con-
sejo, á este Ermitaño, Responde se que si, por que el
virtuoso aunque no se docto acierta.

Cap. 6. de como este Ermitaño encaminó al Duque á
otro Ermitaño docto.

Cap. 7. de como volvio el Duque á su Corte, y dispo-
niendo de sus cosas volvio á donde estaua el Er-
mitaño.

Cap. 8. de las pláticas que el Ermitaño docto tubo
con el Duque tratase de los caminos, y de las obras
con que se satisface por la culpa.

Cap. 9. de la rigurosa penitencia con que el Duque fue
á procurar la absolucion, tratase de las circunstan-
cias desta peregrinacion, y de la fuerça que dá Di-
os á los suyos para no renirse

Cap.

Cap. 10. como llego el Duque à los pies del Pontifice Eugenio, y la respuesta del Pontifice, y las causas q tubo para ella principalmente la de la relapsia.

Cap. 11. de como por matado del Santo Pontifice Eugenio fue el Duque à Ierusalen, y alli fue absuelto, tratase de la vtildad de differir la absolucion, y del aliento conque caminan los peregrinos por la tierra Santa.

Cap. 12. de como el penitente Duque llego à Ierusalen, y alli fue absuelto.

Cap. 13. de los exercicios del penitente Duque en el monte Caluario, tratase de la doctrina, y consuelo, que halla vn Christiano en vn Crucifixo.

Cap. 14. de como estando el Duque haciendo penitencia sus criados le pedian volviesse à sus estados

Cap. 15. De las razones con que persuadian al Duque su vuelta.

Cap. 16. de la lucha interior que el Duque tuvo causada de lo que sus criados le dixeran en la cueva tratase de las tentaciones de los virtuosos.

Cap. 17. de como quiso el penitente Duque dexar aquell lugar del Caluario, y del juycio del autor acerca desta mudanza.

Cap. 18. de las causas que pudieron concurrir en la cayda de nuestro penitente.

Cap. 19. del insigne milagro conque el Duque desistio de aquella guerra.

Cap. 20. de como el Duque Guillermo visito sus estados, y los renuncio para mejor darse á Dios.

Cap. 21. de quan acertada resolucion fue la del Duque que

- que Renunciando sus riquezas.
- Cap. 22. de la embaxada que de Aquitania le llegó
Rey de Frisia cerca de los casamientos con Leonora,
y de la nueva de la muerte del Duque.
- Cap. 23. de la opinion del Cardenal Baronio acerca de
la muerte del Duque Guillermo.
- Cap. 24. en que se satisface á las cōjeturas del Carden-
al Baronio dōde se trata de la descendencia de nues-
tros catholicos Reyes que tienen por ascendiente a
este Santo.

LIBRO TERCERO.

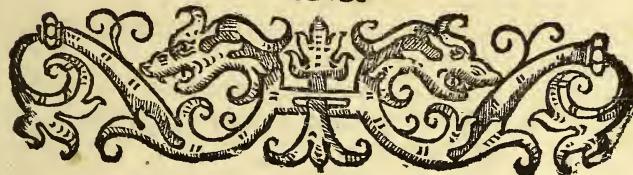
- Cap. 1. De como el Duque Guillermo partió de Sanctia-
go de Galicia, y tomó el habito de nuestro Padre S.
Augustin. Tratase de la perfection del estado.
- Cap. 2. De como S. Augustin nuestro Padre fundó la Re-
ligion de los Ermitaños que llaman de S. Augustin.
- Cap. 3. de como fue S. Augustin nuestro Padre el que
empeçó este genero de vida, y como se entiende.
- Cap. 4. De la succession que ha tenido la Religion del
gran Patriarca Augustino, hasta los tiempos del glo-
rioso S. Guillermo, tratase por que tomó allí el hábi-
to s. Guillermo, y no le tomó en la de su maestro S.
Bernardo.
- Cap. 5. De un hospital que edificó S. Guillermo para
curar enfermos.
- Cap. 6. De como aquellos Religiosos se empeçaron á
cañar del gouierno de S. Guillermo, danse algunas
raçones desto.
- Cap. 7. De como S. Guillermo dexando el monte de
Pissa se passó al monte de Pruno, y como le llagaron
los demonios.

- Cap. 8. De como la Virgen Nuestra Señora curò al glorioso S. Guillermo de sus llagas.
- Cap. 9. De los grandes fauores q̄ ha hecho nuestro Señor en la enfermeria de S. Augustin de Mexico.
- Cap. 10. De como el glorioso S. Guillermo trató de sacar apoblado algunos conuentos de los Ermitaños de nuestro P. S. Augustin, y alabanzas de la soledad.
- Cap. 11. De las raçones con q̄ se conuencerian los ermitaños para salir apoblado.
- Cap. 12. De como salieron apoblado los ermitaños de nuestro Padre S. Augustin.
- Cap. 13. De los grandes zumetros que tubo la Religion en tiempo de S. Guillermo. Y que vn Lego puede ser general de vna Orden.
- Cap. 14. De algunas doctrinas que frequentemente persuadia el glorioso S. Guillermo a sus frayles.
- Cap. 15. De que nos llamaron Guillermitas.
- Cap. 16. De los desabrimientos que S. Guillermo tubo con sus frayles tratase de las murmuraciones de los Subditos.
- Cap. 17. Como S. Guillermo dexó los Conuentos del poblado, y se fue a los antiguos eremitorios de Italia.
- Cap. 18. De la peregrinacion de S. Guillermo por el monte Patrisio.
- Cap. 19. De como S. Guillermo se passò a lo mas interior del monte Patrisio.
- Cap. 20. De la tristeza con que quedò el B. Alberto por la muerte de su maestro, y como le dio sepultura.
- Cap. 21. de como se diuidieron los Guillermitas de los Augustinos.
- Adviertase que el fol. 44. del libro primero se lee dos veces.*

Fin de la Tabla.



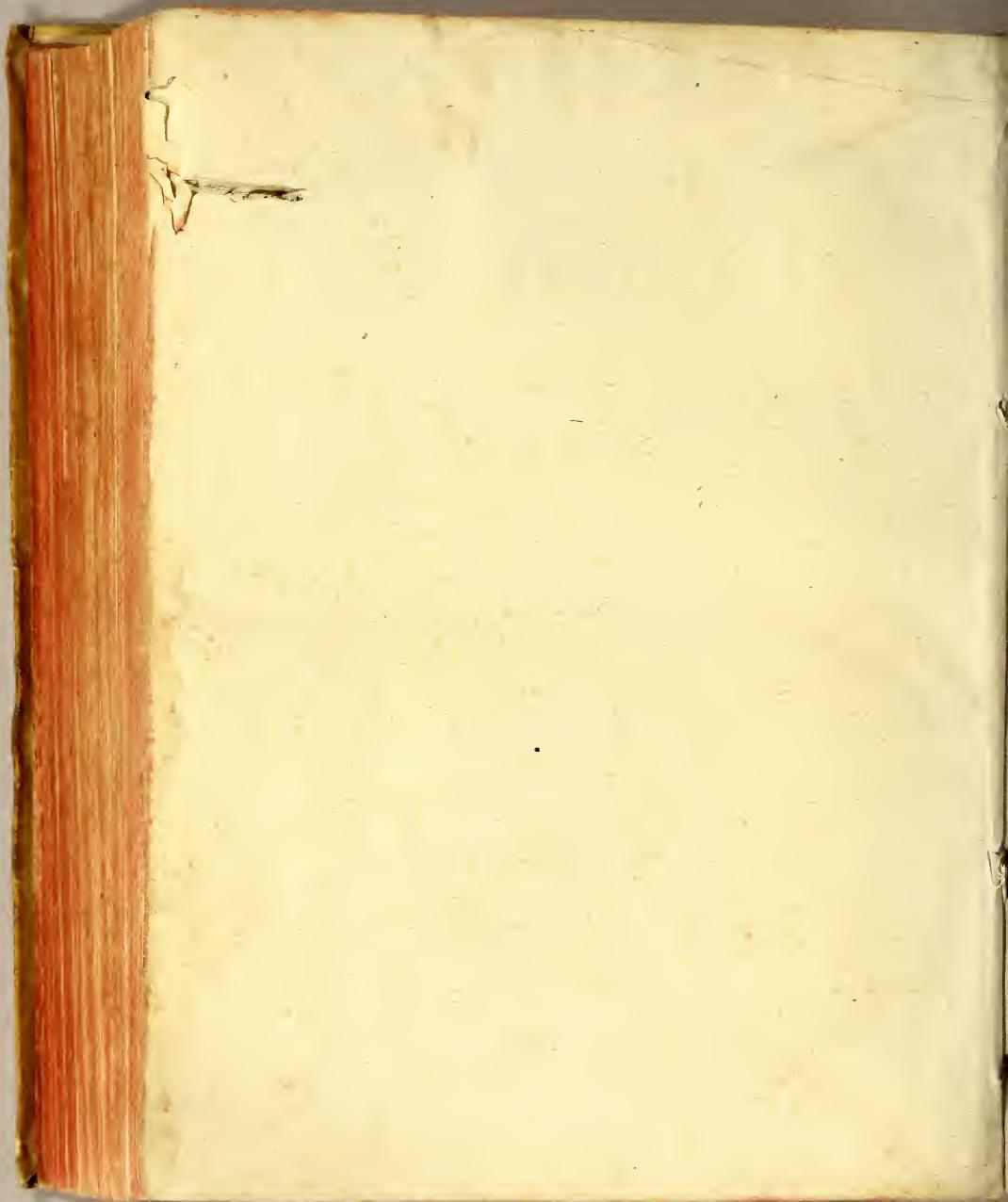
Acabose de Imprimir esta presente obra a honrra y glo-
ria de Dios, Miercoles, veinte y tres dias del mes de
Setiembre, de 1620. años. En la Emprenta del Ba-
chiller Joan de Alcaçar, junto a las casas de la
Sancta Inqnisicion.



70879-

John Carter Brown
Library





BA620
G857h

